



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POSGRADO EN PEDAGOGÍA

**LA FORMACIÓN Y CONSTRUCCIÓN
CORPORAL DEL SUJETO ADULTO
ABUSADO SEXUALMENTE EN LA
INFANCIA: HISTORIAS DE VIDA.**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
MAESTRA EN PEDAGOGÍA**

P R E S E N T A:

GABRIELA TORRES CASILLAS

DIRECTOR: DR. SERGIO LÓPEZ RAMOS



EDO. DE MÉXICO

2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Porque estamos hechos de recuerdos.
De lo que hemos vivido y de lo que
aprendimos de los demás, ya sea en el
trato vivo o en los libros.

Somos un repertorio de vivencias y
superamos con mucho la capacidad
de un cerebro mecánico, por más
electrónico que sea. Y la inteligencia
no es al fin de cuentas sino la
capacidad, debidamente ejercitada,
que todos tenemos para responder
con los datos del pasado, al estímulo,
a la pregunta que se nos hace en el
presente.

Arreola, J. J. (1981) *La palabra Educación*.
SEP, 1981. P.57

AGRADECIMIENTOS

A la **Universidad Nacional Autónoma de México** por mantener y propiciar la universalidad del conocimiento en todos sus campos.

A la **Facultad de Estudios Profesionales Aragón** por la apertura que dio a una línea novedosa en el área de la Educación para la Salud.

A la **Dirección General de Administración Escolar (DGAE)** por el apoyo prestado durante la maestría.

Gracias a todas aquellas personas que con su trabajo y labor cotidiana de varios años contribuyen y posibilitan el estudio y formación de muchos estudiantes en estas instituciones educativas.

Al **Doctor Sergio López Ramos**, agradezco sus enseñanzas, por guiarme al camino de ver dentro de mí y de las implicaciones que ello conlleva; por los comentarios y observaciones en el acompañamiento de esta investigación.

Mi gratitud a las profesoras **Norma Delia Durán Amavisca, Margarita Rivera Mendoza, Erika López Sánchez, María de la Paz, Oliva López Sánchez, Consuelo Sosa** y al profesor **Sergio López Ramos** en reconocimiento a su labor docente, académica y de investigación, así como por compartir su conocimiento durante las clases.

Al profesor **Mario Alberto Ortiz Luna** por sus observaciones a la presente investigación.

A mis compañeros de maestría: **Rosario Amador Martínez, Gerardo Abel Chaparro Aguilera, Jesús Carrillo Hernández, Tania Carrillo Ibarra, Alejandra Castellanos Ramírez, Shiduet Mariana Castro Hernández, Marcos Isaac Cruz Sánchez, Orquídea Flores Méndez, Marlen López Ramírez, Teresita Martínez Jiménez, Selene Mejía Leyva, Rosa María Molas Bárcenas, Erándeni Molina García, Patricia Ramírez Navarro y Roberta Romero Ortiz**; por su voz y presencia durante las clases, por sus opiniones y sugerencias en los comités tutoriales. A Erándeni por hacer posible el diálogo en la búsqueda dentro de los laberintos del cuerpo; a Paty por compartir el entusiasmo de hacer las cosas.

Al Pedagogo **Marco Antonio Pérez Ureña** por su tiempo y los valiosos comentarios en cuanto a la parte metodológica de la presente investigación.

A **Jorge Granados Martínez** por su tiempo y compartir su conocimiento en cuanto al uso y aplicación de las nuevas tecnologías de la información en la educación.

A mi madre **Elvira Casillas Arellano**, la tierra, por ser el microcosmos del que provengo, por su capacidad de dar atención y cuidados a lo largo de mi vida.

A mi padre **Manuel Torres Regalado**, el cielo, por ser la otra parte del microcosmos que me dio un origen, por los cantos en mi niñez y darme la mano cuando lo he necesitado.

A mi hija **Mariana Mora Torres**, mi hermosa niña, por tu paciencia, tolerancia, comprensión y apoyo, por las enseñanzas, gracias hija.

A mis **ancestros** que conforman mi origen, el lugar al que pertenezco; a mi **familia**, que con los años se ha extendido al igual que el universo.

A **Mónica Delgadillo Aceves, Atzimba Campos Rebolledo, Alejandro Santiago Núñez**, su amistad es uno de los pilares que me mantienen de pie, les agradezco con vehemencia.

A **Diana María Hernández**, por ser los ojos, las manos y el corazón que tanto buscaba para el resguardo del valor máspreciado, por su amistad. De igual manera agradezco a su familia, por compartir el calor de su hogar.

A **Layin Arizmendi Bernal, Sandra Castro, María Hortensia Cortés Pérez, Graciela Escobar Hernández, Carlos Hernández Escobar, María Bernardina León Herrera, María Alejandra Macías Gayosso, María Araceli Montiel, Berenice Rodríguez, Roberto Sánchez, Jacqueline Vargas Rodiles, Heidi María del Refugio Vega Silva**; por compartir su visión sobre las formas en cómo se construye y destruye la vida, y del valor del esfuerzo por elaborar nuevas formas para preservar la vida.

A los compañeros del **Zendo Teotihuacan** y a los maestros del **CEAPAC**, porque su labor de preservar la vida de los otros, del planeta, me permite recordar con humildad el trabajo de vivir con alegría.

ÍNDICE

RESUMEN

INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO 1. Abuso sexual en la infancia	7
1.1 Antecedentes.....	7
1.1.1 La legislación respecto al abuso sexual.....	8
1.1.2 Antecedentes de algunas variedades de abuso sexual en México.....	16
1.1.3 Definición de abuso sexual infantil.....	20
1.1.4 Tipos y variedades de abuso sexual.....	23
1.1.5 Factores de riesgo para el abuso sexual.....	24
1.1.6 Características del abuso sexual.....	26
1.1.7 Tipos de agresores.....	27
1.2 Implicaciones del abuso sexual: desarrollo corporal-emocional.....	28
1.2.1 Teorías sobre las consecuencias de abuso sexual según Cantón y Cortés...	30
1.3 Tratamientos.....	33
1.4 Conclusiones.....	36
CAPÍTULO 2. Modelos explicativos del abuso sexual	37
2.1 Desarrollo social: representaciones sociales, violencia, agresión, maltrato.....	37
2.1.1 Modelos explicativos de violencia y agresión.....	42
2.1.1.1 Tipos de violencia.....	44
2.1.2 Modelos explicativos de maltrato.....	46
2.1.2.1 Modelos explicativos del abuso sexual como forma de maltrato...	52
2.2 Otras miradas.....	55
2.3 Conclusiones.....	56
CAPÍTULO 3. La construcción corporal del sujeto abusado sexualmente	58
3.1 Marco teórico.....	58
3.1.1 La conceptualización de ser humano.....	58
3.1.2 El concepto de educación para la salud.....	64
3.1.3 Objetivo general y objetivos específicos de la investigación.....	66
3.2 Metodología.....	67
3.2.1 Método.....	67
3.2.2 Sujetos.....	72
3.2.3 Situación y escenario.....	72
3.2.4 Aparatos.....	73
3.2.5 Instrumento.....	73
3.2.6 Procedimiento.....	73
3.3 Resultados.....	75
3.3.1 <i>Abuso sexual en las infancias</i>	76
3.3.1.1 Concepción de abuso sexual.....	76
3.3.1.2 Características de la vivencia de de abuso sexual.....	80
3.3.1.2.1 Edades en que ocurre el abuso.....	80

3.3.1.2.2 Tipos de abuso.....	82
3.3.1.2.3 Variedades de abuso.....	82
3.3.1.2.4 Duración.....	86
3.3.1.2.5 Factores de riesgo.....	87
3.3.2 <i>Educación familiar</i>	88
3.3.2.1 ¿Cuántas formas para educar existen?.....	88
3.3.2.2 Antecedentes familiares.....	94
3.3.2.2.1 Historia de malos tratos en la familia.....	96
3.3.2.2.2 Relación con la madre.....	99
3.3.2.2.3 Relación con el padre.....	102
3.3.2.2.4 Relaciones entre hermanos.....	104
3.3.2.3 Concepción de educación.....	105
3.3.3 <i>Desarrollo corporal-emocional</i>	111
3.3.3.1 Concepto de cuerpo.....	112
3.3.3.2 Emociones.....	116
3.3.3.2.1 Implicaciones del abuso en la vida de los sujetos.....	120
3.3.3.3 Factores externos de salud.....	124
3.3.3.4 Enfermedades.....	129
3.3.4 <i>Desarrollo social</i>	131
3.3.4.1 Comunicación.....	132
3.3.4.2 Relación de pareja.....	136
3.3.4.3 Relación con los hijos.....	138
3.3.4.4 Elecciones de vida.....	146
3.4 Análisis de resultados.....	148
3.5 Discusión.....	176
CONCLUSIÓN GENERAL	181
REFERENCIAS	189
ANEXOS	199

Resumen.

La familia como agente formador en el plano informal, hace posible que los seres humanos se construyan con valores acordes a su historia, geografía y tiempo. El objetivo de esta investigación fue realizar una lectura del proceso de formación y construcción corporal del sujeto adulto -hombre o mujer- que vivió abuso sexual en la infancia. Se empleó el método de historia oral en su modalidad de historias de vida. Bajo la hipótesis de que si un sujeto vivió abuso sexual en la infancia entonces 1) presenta cambios en su desarrollo corporal – entendido como el desarrollo de enfermedades psicosomáticas, bloqueos emocionales, 2) obstrucción en su desarrollo social, como son dificultades en la relación de pareja; 3) existiendo una prolongación emocional-corporal en sus hijos, que llamamos prolongación genealógica de este tipo de maltrato. Los resultados obtenidos de carácter cualitativo mostraron una relación entre patrones de crianza autoritarios y la ocurrencia de distintos tipos de maltrato infantil (verbal, psicológico, físico), que anteceden a la vivencia de abuso sexual; el desarrollo de temor a regaños y castigos de los padres posibilitó el ocultamiento de la vivencia del abuso y por lo tanto a no recibir ningún tipo de tratamiento; existiendo cambios en su desarrollo corporal, emocional y social, que trasciende a través de actitudes y valores en la manera de educar a sus hijos. Por lo que se sugiere incluir dentro de los programas de educación para la prevención y tratamiento de abuso sexual en la infancia una pedagogía de lo corporal del sujeto.

Introducción.

La vivencia de abuso sexual en la infancia es considerada como un factor de riesgo para los hijos de madres o padres que lo vivieron; sin embargo, existen escasos estudios que permitan la comprensión o explicación de este hecho. Los modelos explicativos dominantes son los de la violencia aprendida, o la agresión natural desde la visión biologicista; sin embargo, los datos cuantitativos obtenidos poco contribuyen a la acción interdisciplinaria de querer establecer o implementar tratamientos o talleres de prevención desde los ámbitos de la salud, educativo, del desarrollo humano y social ya que existe un vacío de información sobre la forma en cómo se construye el sujeto que vivió abuso sexual y la forma en que trasciende dicha vivencia a lo largo de su vida.

El acercamiento al tema de abuso sexual en la infancia, lo establecimos a partir de dos eventos: 1) en un espacio terapéutico al cual acudían personas adultas manifestando diversas sintomatologías y padecimientos diversos, así como problemas en las áreas afectivas y sociales de sus vidas; en las que se menciona la experiencia de abuso sexual vivido en la infancia a la que atribuyen un valor de importancia sobre el problema manifestado; 2) en el espacio de terapia psicología de un jardín de niños se observaron casos de problemas de aprendizaje y de conducta en niños quienes vivían algún tipo de maltrato familiar, en algunos casos el progenitor agresor vivió abuso sexual en su infancia.

A partir de doce entrevistas a sujetos adultos que vivieron algún tipo de abuso sexual en la infancia, y que tenían al menos un hijo se trato de dar respuesta al problema de ¿cómo trasciende el abuso sexual en la vida de los sujetos que lo vivieron en la infancia y que resulta como un factor de riesgo para que sus descendientes vivan algún tipo de maltrato?

El hecho de que el abuso sexual a menores ocurre tanto al interior como el exterior de las familias, según los resultados de diversas investigaciones (Cantón, J. y M. Cortés, 2000; Lamberti y cols. 2003; Podesta M. y O. Rovea, 2003), posibilita la reflexión sobre la acción educadora que realiza la familia como agencia o poder educador, puesto que a ella se le ha considerado por largo tiempo, desde una perspectiva pedagógica con la función de: *“responde[r] a las exigencias, necesidades y cuidados que trae consigo la larga infancia de los seres de nuestra especie”* (Larroyo, F. 1982).

Por otro lado, se señala el fenómeno de abuso sexual en la infancia como un fenómeno complejo que debe abordarse desde diversas dimensiones como son la emocional, física, social, económica y política (Podesta M. y O. Rovea, óp. Cit. 2003). Las explicaciones vertidas desde dichos campos han servido para implementar campañas de prevención, talleres y tratamientos, principalmente en el área de la educación para la salud.

No obstante, se señala que la salud mental es un tema escasamente tratado en la promoción de la salud, dirigiendo el trabajo y esfuerzo en prevenir los aspectos físicos olvidando algo tan esencial como es el equilibrio emocional de las personas y el sentirse bien en el seno de una sociedad que se precie de ser saludable, por lo que se ha modificado su finalidad, antes orientada a enfatizar la prevención ha pasado a promover la salud a partir de los estilos de vida (Serrano, 1997). En opinión de Perea (2004) la educación para la salud tiene como finalidad la mejora cualitativa de la salud humana, por lo que no debe centrarse en conductas aisladas, sino en el desarrollo de actitudes y comportamientos positivos que configuran los estilos de vida saludable ya que el ser humano está condicionado por una serie de factores ambientales, por sus propios hábitos de conducta así como por los de índole económica, educativa, política, sanitaria, social, entre otros; por lo que la acción

educativa debe orientarse, no sólo hacia el cambio de los factores nocivos del contexto sino también a los propios hábitos y tendencias; dicha acción debe iniciarse en la familia por ser la primera célula de la socialización, después por la escuela y otras instituciones del ámbito laboral y comunitario, puesto que la salud implica una responsabilidad individual y social. Consideramos que este enfoque denominado biopsicosocial responde a una visión fragmentada de ser humano, donde se explica el hecho a partir de la integración sumativa de las partes, de causa-efecto, de respuestas evidentes, inmediatas, lo que limita la comprensión acerca del cuestionamiento que nos hemos planteado.

Es por ello que en esta investigación buscamos acercarnos al tema a partir de una concepción filosófica de sujeto como *microcosmos*, esto es, que guarda relación en el todo, entendido como la relación entre los elementos de la naturaleza, los órganos internos del cuerpo humano, y las emociones, denominado como *proceso órgano-emoción*: madera-hígado-ira, fuego-corazón-alegría, tierra-bazo-ansiedad, metal-pulmón-tristeza, agua-riñón-miedo (Durán, N: 2008); y que interactúa con un macrocosmos, considerado como el planeta, el entorno exterior del sujeto, su geografía y tiempo específicos; así como por el enriquecimiento de valores morales y éticos de la sociedad, por valores y vínculos del parentesco, que estructura sus formas de resistencia o de resignación a la normatividad social y eso se observara en su manera de ver y de sentir el cuerpo (López, R. S: 2000).

Esta visión de ser humano sustenta la propuesta del enfoque de la *pedagogía de lo corporal*, cuyo exponente principal, López (op.cit. 2000, 2006), sugiere que el cuerpo humano es un documento vivo que cuenta la historia escrita en su cuerpo al verse inmerso como integrante de una familia constituida en un punto de referencia específico, como microcosmos de acuerdo a un proceso de formación, de construcción corporal según los

procesos de cambio y vida de un macrocosmos, entendido como el planeta y todas las relaciones que en él se desarrollan.

Desde esta visión, el aprendizaje obtenido resulta en el equilibrio entre intuición y razón (Durán, 2004), puesto que como señala López (2000) educación es: “una condición para lograr una superación de las formas de ver y sentir el cuerpo y no sólo eso, encierra una actitud ante la vida y especialmente en la condición de ejercer el oficio de vivir”; dentro de esta concepción, se agrega: “ello [educar] implica un trabajo con el cuerpo, hacer conciencia del cuerpo, en el qué y cómo se vive, y en qué lugar del cuerpo se deposita.

En esta relación entre sujeto y naturaleza se encuentra el mantenimiento y preservación de todas las formas de vida y no vida del planeta; acudimos a ella como otra forma de comprensión sobre las formas en que se construyen los sujetos para proveerse de salud corporal; sobre el estudio de la agresión, maltrato que se da entre los seres humanos, del abuso sexual como forma de maltrato infantil, entendido generalmente como cualquier contacto de tipo sexual entre un adulto y un menor que ha sido manipulado, engañado o forzado; y que se ha investigado principalmente en vías de resolver los cuestionamientos: ¿quién es susceptible de vivirlo?, ¿condiciones en las que ocurre?, ¿por qué sucede?, ¿qué consecuencias se tienen después de vivirlo?, ¿existen procedimientos educativos para su prevención? Asimismo, nuestra investigación parte desde el ámbito de la formación informal, puesto que la familia es considerada como la primera institución o agente educador informal en que se insertan los sujetos. Ello nos acerca a la Pedagogía Crítica, considerada como una pedagogía de los valores. Donde, se señala que el hombre se educa en la medida en que se apropia de bienes culturales, en cuanto hace suyos lengua y derecho, ciencia y arte, moralidad y religión (Larroyo, 1982).

Por lo anterior, en esta investigación se tuvo como objetivo general: realizar una lectura del proceso de formación y construcción corporal del sujeto adulto -hombre o mujer- que vivió abuso sexual en la infancia, a partir de su historia de vida desde la concepción hasta el hecho de formar a sus propios hijos.

Partiendo de la siguiente hipótesis: Si un sujeto vivió abuso sexual en la infancia entonces 1) presenta cambios en su desarrollo corporal –entendido como el desarrollo de enfermedades psicosomáticas, bloqueos emocionales, 2) obstrucción en su desarrollo social, como son dificultades en la relación de pareja-; 3) existe una prolongación emocional-corporal en sus hijos, que llamamos como una prolongación genealógica de este tipo de maltrato.

En los siguientes capítulos presento con mayor detalle aspectos de lo que anteriormente hemos comentado; en el capítulo 1 se exponen los conceptos que sobre el abuso sexual en la infancia se han hecho, los tipos y variedades de abuso, factores de riesgo, características, consecuencias, tipos de agresores, y tratamientos que se han implementado para los sujetos que han vivido abuso sexual. En el capítulo 2 se presentan las diferentes explicaciones respecto a la ocurrencia del abuso sexual en la infancia a partir de la noción de violencia, agresión y maltrato. En el capítulo 3 presento la investigación que se llevo a cabo: marco teórico, objetivos de la investigación, metodología, resultados, análisis de los datos obtenidos y discusión. Finalmente presentamos las conclusiones de nuestra investigación.

CAPÍTULO 1. ABUSO SEXUAL EN LA INFANCIA.

Incluso los infantes tienen algún sentido de la justicia, de la imparcialidad, del juego limpio y del mutuo beneficio, como se comprueba en los juegos e intercambios entre ellos.

Jesús Mosterín¹

La investigación sobre abuso sexual como forma de maltrato hacia el niño, se ha dirigido hacia la resolución de cuestionamientos tales como: su conceptualización, personas susceptibles de vivirlo, condiciones en las que ocurre, por qué sucede, qué consecuencias se tienen después de vivirlo. Es por ello que en este capítulo se tiene como objetivo hacer una aproximación a los conceptos que sobre el abuso sexual en la infancia se han elaborado, los tipos y variedades de abuso, factores de riesgo, tipos de agresores, características, consecuencias, y tratamientos que se han implementado para los sujetos que han vivido abuso sexual, información pertinente para el conocimiento de una de nuestras variables.

1.1 Antecedentes.

En la actualidad, la forma en que se conceptualiza el abuso sexual se ha modificado por el trabajo de organizaciones civiles que están al servicio de personas que han vivido violaciones y otras variedades de abuso sexual, que al recuperar las voces de quienes lo han vivido buscan comprender este fenómeno en su dimensión emocional, física, social, económica y política, al reconocer otras posiciones aparte de las conservadoras respecto a la forma en cómo se le conceptualiza (De la Rosa, E. 2008); esto es que: 1) el abuso sexual se refiere únicamente a una de las variedades: violación, 2) ocurre únicamente fuera del contexto familiar, 3) el grupo vulnerable es el femenino, 4) la familia siempre apoya al

¹ Mosterín, J. (2008) La naturaleza humana. Madrid: Austral: 351

sujeto que lo vive. Para Valadez y cols. (1996) los conceptos -como construcciones lógicas, tienen la función de guiar la observación o bien organizar la percepción para captar la realidad, son un recurso mental para aprehender una realidad que en sí misma es una totalidad compleja e indivisible. Asimismo, el sentido y significado de éstos resultan en una diversidad dependiendo la historia, geografía y tiempo de cada cultura. Por lo anterior, consideramos necesario conocer los antecedentes respecto a este tema.

En opinión de María Pérez y Eva Carbajo (1999) después de que se firmara la declaración de los Derechos Humanos tras la segunda guerra mundial, y la creciente industrialización en las sociedades, es que se empieza a emplear el concepto de abuso infantil, donde el niño es considerado como sujeto de derechos y sería el deber de la sociedad y del Estado su protección. Esto nos conduce al ámbito legislativo, en la que se emprenden acciones en las que la noción de niño cambia, y aparece una nueva significación respecto a los daños que puede sufrir el menor de edad. Veamos una breve exposición de los hechos relevantes sobre ello.

1.1.1 La legislación respecto al abuso sexual.

En 1948, al terminar la segunda guerra mundial, fue redactada y firmada por países, la Declaración Universal de los Derechos Humanos en la que se concibe la persona del niño como sujeto de derecho, este hecho se ratifica con la Declaración de Derechos del Niño en 1959; los derechos deberían ser promovidos y protegidos por el Estado al considerar al niño como incapaz de hacerlo por sí mismo. En la Convención sobre los Derechos del Niño en 1989, adoptada con carácter universal, se reconoce y garantiza, a través de los compromisos asumidos por los estados, la efectividad de estos derechos de acuerdo con el ámbito social al que el niño está inserto y forma parte. En ella se considera a la familia humana como el

ámbito natural de ejercicio de los derechos del niño (Colectivo Regional de Apoyo al Seguimiento de la Convención de los Derechos del Niño, 1992). Se parte de la idea de que la falta de madurez y la naturaleza evolutiva propia del niño hacen necesaria la función socializadora de los padres, esta función es entendida como el resultado de una interacción padre-hijo que promueva relaciones familiares más participativas o democráticas, que supere la noción de hijo como objeto de la autoridad y voluntad discrecional de los padres (Grosman, C. y cols. 1998).

El concepto de niño que prevalece es la de un sujeto que atraviesa etapas en una evolución psicofísica; lo que permite que se vea este proceso evolutivo como determinante en el ejercicio de sus derechos personalísimos (D'Antonio, 2001). Ello resulta un problema, Cecilia Grosman y cols. (1998) señalan que en la ley no se encuentra un reconocimiento de distintos niveles de discernimiento que permita a niños y adolescentes participar en las decisiones sobre aquellas cuestiones que los involucran, declarando al niño como incapaz de cuidar de su persona y patrimonio, y lo somete a las decisiones de aquellos que tienen a su cargo la tarea de crianza y formación, por considerarlo inhábil para manejar sus asuntos, esto es, el niño es *titular de derechos, pero no puede ejercerlos por sí mismo, sino a través de sus representantes*; por lo tanto, no se encuentra una explicación o comprensión satisfactoria de cómo es que se puede ejercer a través de un representante los derechos humanos personalísimos, en especial el derecho a la libertad y a la autonomía personal, lo que implica la facultad de decidir y elegir por sí mismo, en tanto no afecte los derechos de terceros. Estos autores agregan, que resulta contradictorio que respecto de aquellos actos o decisiones que implican una expresión de la propia voluntad, como el cuidado de la salud y el propio cuerpo, se admita por parte de la ley que la voluntad o consentimiento sean

prestadas por el representante legal del niño. Nos encontramos, por lo tanto ante un conflicto, entre aquello que los teóricos señalan como los derechos naturales que le pertenecen a los seres humanos, desde la perspectiva del iusnaturalismo, y los derechos positivados -iuspositivismo (Beuchot M., 2000); así, para Daniel Hugo D'Antonio (2001) la constitucionalización de los derechos de la niñez otorga una respuesta de positividad reforzada a cuestiones de interés a la persona del niño, tanto en sí mismo como en sus relaciones interpersonales, familiares y diversos organismos públicos y privados. Para nosotros, esta discusión conlleva a un planteamiento filosófico sobre lo que es la vida y el ser humano, el pensamiento dominante es el que concibe la vida como fuente de riquezas, y el ser humano como capital humano, que posibilita un crecimiento productivo. Es en este contexto en el que se plantea el cuidado de los seres humanos desde temprana edad.

Para Inés Weinberg (2002) cual sea la forma en cómo se manifieste el maltrato hacia el niño, este constituye un fenómeno definido en el siglo XX por un heterogéneo grupo de instituciones médicas, sociales y legales, cuyas acciones fueron concretadas en documentos como la Carta de Ginebra en 1924, la Declaración de Derechos del Niño en 1959 y la Convención de Derechos del Niño en 1989. Weinberg reflexiona al respecto y agrega que esto demuestra que las familias ni fueron ni son las que plantearon el problema, sino las instituciones las que tuvieron a su cargo la tarea de recortar el fenómeno del maltrato por lo que se puede afirmar que el abuso de niños es un problema de naturaleza institucional. Por lo anterior, considero que se pierde el sentido de la vida en términos de un principio de respeto, y equilibrio, asimismo se pierde el sujeto y se ponderan las relaciones entre los sujetos y sus estilos de vivir.

En los artículos redactados en la Convención de los Derechos del Niño en 1989 se encuentran dos, de los cincuenta y cuatro artículos que lo constituyen, relacionados con la protección al niño en contra del abuso sexual, uno en el ámbito familiar y otro en el social; en el artículo 19 se establece la protección del niño contra toda forma de perjuicio o conductas abusivas mientras el niño se encuentre bajo la custodia de sus padres, y en el artículo 34 la protección al niño contra todas las formas de explotación y abusos sexuales.²

En el artículo 19 que señala la protección del niño contra toda forma de abuso mientras se encuentre bajo la custodia de sus padres u otro representante legal, se entiende que el abuso, descuido o explotación de niños se presenta cuando peligran física o mentalmente el desarrollo saludable de la persona menor de edad; el abuso infantil puede ser físico,

²En Grosman y cols (1998: 366, 373) se cita los artículos 19 y 34 de acuerdo con la Convención sobre los Derechos del Niño, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos de América, el 20/11/89, y aprobada por la República de Argentina por ley 23,849, con reservas, por la reforma de la Constitución de 1994 goza de jerarquía constitucional (art. 75, inc. 22):

Artículo 19.

1. Los Estados Partes adoptarán todas las medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas apropiadas para proteger al niño contra toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, mientras el niño se encuentre bajo la custodia de los padres, de un representante legal o de cualquier otra persona que lo tenga a su cargo.

2. Esas medidas de protección deberían comprender, según corresponda, procedimientos eficaces para el establecimiento de programas sociales con objeto de proporcionar la asistencia necesaria al niño y a quienes cuidan de él, así como para otras formas de prevención y para la identificación, notificación, remisión a una institución, investigación, tratamiento y observación ulterior de los casos antes descritos de malos tratos al niño y, según corresponda, la intervención judicial.

Artículo 34.

Los Estados Partes se comprometen a proteger al niño contra todas las formas de explotación y abusos sexuales. Con este fin, los Estados Partes tomarán, en particular, todas las medidas de carácter nacional, bilateral y multilateral que sean necesarias para impedir:

- a) La incitación o la coacción para que un niño se dedique a cualquier actividad sexual ilegal.
- b) La explotación del niño en la prostitución u otras prácticas sexuales ilegales.
- c) La explotación del niño en espectáculos o materiales pornográficos.

Asimismo, la Organización de las Naciones Unidas en su declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, en la resolución de la asamblea general 48/104 del 20 de diciembre de 1993, contempla como uno de los actos de violencia contra la mujer, el abuso sexual de las niñas en el hogar, de la comunidad en general.

emocional, sexual o por delegación; aquí es donde se inserta la práctica sexual intrafamiliar que involucra a menores (Weinberg, I. 2002).

En el artículo 34 -la protección al menor contra todas las formas y abusos sexuales-, se observa que la intervención es en un plano social destinado a combatir estructuras productivas constituidas en base a la explotación infantil, donde la explotación sexual es una de esas manifestaciones con fines comerciales, esto es lo relativo a la Venta de niños, la Prostitución infantil y la Utilización de Niños en la Pornografía. D'Antonio, (2001) señala que la victimización del niño proviene frecuentemente de aquellos primeros responsables de su formación; así como del creciente aumento de agresiones incluyendo las sexuales entre los propios menores como víctimas y como autores, atribuyendo esta escalada de violencia infantil y juvenil a los valores y a las pautas de comportamiento que los niños reciben a través de los medios de comunicación. Carol Bellamy, directora ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) sostuvo en su declaración de apertura del Congreso Mundial contra la Explotación Sexual de Menores con Fines Comerciales, celebrado en Estocolmo en 1996, que en numerosos países la urbanización rápida, la pobreza creciente, la desintegración de la familia tradicional, la pérdida de la comunidad, la degradación medioambiental generalizada, los valores consumistas y los medios de comunicación sensacionalistas contribuyen al florecimiento de la explotación sexual comercial de los niños. Villagrasa Alcaide (cit. en D'Antonio D. 2001) coincide en que dicho fenómeno social como lo es la explotación infantil se vincula a la pobreza, a la miseria, a la falta de educación y escolarización, a los entornos familiares desestructurados y a la ausencia de mecanismos jurídicos apropiados. Previamente, en 1989, el secretario general de las Naciones Unidas en su informe dirigido a la Subcomisión de Prevención de

la discriminación y Protección de las Minorías alertaba sobre las formas actuales de esclavitud, haciendo referencia a la venta de niños, pornografía y prostitución infantil; esto lo informaría también al Consejo Económico y Social en los años 1991,1992 y 1993.

Esta distinción entre artículos nos permite ubicar el tema de nuestro interés en el ámbito familiar, donde no se persiguen fines de lucro a partir de la explotación sexual; sino el abuso sexual como una forma de maltrato hacia el niño mientras se encuentra al cargo de su familia u otro representante legal. En opinión de D'Antonio ninguna cuestión referida a un menor de edad puede ser tratada o resuelta sin tener presente, en prioritario lugar, las disposiciones de la Convención sobre los Derechos del Niño.

Cada Estado queda comprometido a llevar a cabo las reformas legales para ajustar la legislación interna a los términos de la Convención de los Derechos del Niño y reglamentar sus normas; al respecto, Cecilia Grosman (cit. en Weinberg I. M. 2002) señala que dichas reformas deben de ir acompañadas de una serie de medidas tendientes a que los derechos que se introduzcan tengan efectividad, entre las que menciona:

1) Políticas sociales que garanticen el derecho a la vida, a la salud, a la educación y a todos los derechos sociales, económicos y culturales que la Convención consagra; 2) Programas para el conocimiento y comprensión de los derechos del niño dirigidos a padres, hijos e instituciones (art. 42 de la Convención); 3) difusión de los derechos del niño en las escuelas y organizaciones escolares; 4) capacitación a los profesionales y asistentes sociales en contacto con el menor; 5) formación especializada de los jueces y abogados para posibilitar una mejor defensa de los derechos del menor. (Weinberg, I. 2002: 300, 301)

En relación a ello, en el Código Penal del Distrito Federal de 2005, se disponen los siguientes artículos para el caso de abuso sexual, así como de violación, estupro e incesto:

TITULO QUINTO

DELITOS CONTRA LA LIBERTAD Y LA SEGURIDAD SEXUALES Y EL NORMAL DESARROLLO PSICOSEXUAL

CAPITULO I

VIOLACIÓN

ARTICULO 175. Se equipara a la violación y se sancionará con la misma pena, al que:

I. Realice cópula con persona menor de doce años de edad o con persona que no tenga la capacidad de comprender el significado del hecho o por cualquier causa no pueda resistirlo;

II. Introduzca por vía anal o vaginal cualquier elemento, instrumento o cualquier parte del cuerpo humano distinto del pene en una persona menor de doce años de edad o persona que no tenga capacidad de comprender el significado del hecho, o por cualquier causa no pueda resistirlo.

Si se ejerciera violencia física o moral, la pena prevista se aumentará en una mitad.

CAPITULO II

ABUSO SEXUAL

ARTICULO 176. Al que sin consentimiento de una persona y sin el propósito de llegar a la cópula, ejecute en ella un acto sexual, la obligue a observarlo o la haga ejecutarlo, se le impondrá de uno a cuatro años de prisión.

Si se hiciera uso de la violencia física o moral, la pena prevista se aumentará en una mitad.

Este delito se perseguirá por querrela, salvo que concorra violencia.

ARTICULO 177. Al que sin el propósito de llegar a la cópula ejecute un acto sexual en una persona menor de doce años o persona que no tenga la capacidad de comprender el significado del hecho o que por cualquier causa no pueda resistirlo, o la obligue a observar o ejecutar dicho acto, se le impondrán de dos a siete años de prisión.

Si se hiciera uso de violencia física o moral, la pena prevista se aumentara en una mitad.

ARTICULO 178. Las penas previstas para la violación y el abuso sexual, se aumentarán en dos terceras partes, cuando fueren cometidos:

I. Con intervención directa o inmediata de dos o más personas;

II. Por ascendiente contra su descendiente, éste contra aquél, el hermano contra su colateral, el tutor contra su pupilo, el padrastro o la madrastra contra su hijastro, éste contra cualquiera de ellos, amasio de la madre o del padre contra cualquiera de los hijos de éstos o los hijos contra aquellos. Además de la pena de prisión, el culpable perderá la patria

potestad o la tutela, en los casos en que la ejerciere sobre la víctima, así como los derechos sucesorios con respecto del ofendido;

III. Por quien desempeñe un cargo o empleo público o ejerza su profesión, utilizando los medios o circunstancia que ellos le proporcionen. Además de la pena de prisión, el sentenciado será destituido del cargo o empleo o suspendido por el término de cinco años en el ejercicio de dicha profesión;

IV. Por la persona que tenga al ofendido bajo su custodia, guarda o educación o aproveche la confianza en ella depositada;

V. Fuere cometido al encontrarse la víctima a bordo de un vehículo particular o de servicio público; o

VI. Fuere cometido en despoblado o lugar solitario.

CAPITULO IV

ESTUPRO

ARTICULO 180. Al que tenga cópula con persona mayor de doce y menor de dieciocho años, obteniendo su consentimiento por medio de cualquier tipo de engaño, se le impondrá de seis meses a cuatro años de prisión.

Este delito se perseguirá por querrela.

CAPITULO V

INCESTO

ARTICULO 181. A los hermanos y a los ascendientes o descendientes consanguíneos en línea recta, que con conocimiento de su parentesco tengan cópula entre sí se les impondrá prisión o tratamiento en libertad de uno a seis años.

Sin embargo, Human Rights Watch (HRW) (CIMAC Noticias, 2008) en su informe mundial 2008 afirmó que México no cuenta con protecciones jurídicas suficientes que permitan amparar a mujeres y niñas de la violencia y el abuso sexual, puesto que las protecciones legales vigentes no se aplican de forma enérgica; esto es, que ante la denuncia de hechos de violencia ante las autoridades, mujeres y niñas suelen enfrentarse a sospechas, indiferencia y un trato irrespetuoso. Y a ello se atribuye el que víctimas de este tipo de delitos se rehúsen a denunciar, y ante esta falta de denuncias se limita la presión existente para avanzar con reformas legales necesarias, concluyendo que la violencia sexual contra

mujeres y niñas, continúa siendo endémica y cubierta por la impunidad. Asimismo, organizaciones civiles cuya labor está dirigida a observar el cumplimiento de los derechos humanos han señalado algunos vacíos del cumplimiento de las leyes cuando miembros de la iglesia católica ejecutan el abuso contra menores de edad: denuncian el papel de representantes de la iglesia católica como protectores de aquellos miembros de la congregación –sacerdotes- que han abusado sexualmente de menores de edad y mujeres, y quienes se señala han actuado contra los derechos de los denunciantes, así como de los de sus familiares; y bajo la protección del sistema jurídico mexicano. Encuentro, entonces, otro camino al que conduce el tema del abuso sexual, no obstante, hemos de dejar aquí, debido a los fines de nuestra investigación.

1.1.2 Antecedentes de algunas variedades de abuso sexual en México.

En México al finalizar el siglo XIX se consideraban como delitos el estupro y la violación, que actualmente se consideran como variedades de abuso sexual. Son la jurisprudencia y la medicina las disciplinas que abordaran estos temas; además los casos de estudio hacen referencia únicamente a personas del sexo femenino a quienes siempre se les refiere como *mujer*, puesto que la noción de niño era la de un adulto pequeño (López, 2002).

En 1897, los cuadros estadísticos publicados referentes a la criminalidad en el Distrito Federal presentan datos concernientes al estupro y a la violación, las cifras presentadas arrojaba un total de 78 acusados de estupro y 34 de violación, lo que estas cifras representaban en proporción entre este tipo de delincuentes y el número de habitantes correspondía a 0.2 sentenciados por estupro y 2 por violación por cada cien mil habitantes. Estos datos permitían a Juan Grajales (1899) considerar que la proporción de delincuentes

era demasiado elevada en México para el año de 1897; y en cuanto a la notable desproporción que se observa entre el número de acusados y sentenciados por estos delitos, señala que en el Código Penal vigente en el Distrito Federal y Territorios, artículos 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801 y 802, se considera el estupro como un delito en dos casos: cuando la ofendida es menor de catorce años y cuando es mayor de esta edad. En el primer caso, se señalaba punible en todos los casos pues suponía que la mujer antes de esa edad está totalmente indefensa contra la seducción o el engaño, condiciones para que el estupro fuera verificable. Grajales opina que el hecho de que buena parte del número de estupros quedara fuera de la acción de la justicia, por la falta de acusación se debía en ocasiones por la delicadeza ó timidez de la parte ofendida; otras, porque conociéndose el texto de la ley, se sabe la poca esperanza que esta da en la mayor parte de los casos; concluye que la educación es el escudo protector, el elemento de defensa para la mujer contra este tipo de delitos, que se atribuía o relacionaba estrechamente con el alcoholismo; y denunciaba como un error capital el que los autores del Código Penal arreglaran las leyes de otros países, refiriendo al estupro y a la violación como delitos contra las costumbres, e implantarlas de manera absoluta en México, puesto que ello equivalía a suponer a la población mexicana en idénticas circunstancias, con las mismas costumbres é idéntica índole con la de aquellas regiones.

Al respecto, la noción de violación como acto criminal aparece, en opinión de Kathryn Gradval (cit. En Fontana, B. 2004), a partir de que Graciano, canónico y jurista del siglo XII, lo establece así por primera vez; siendo un acto consumado cuando la víctima (mujer) había sido raptada y penetrada. Gradval considera que con este hecho, en la que se restringe la relación sexo-violencia, Graciano creó un espacio legal para que las representaciones se

liguen a la fuerza, resistencia y/o consentimiento de la violada, que podía así acceder al casamiento con su agresor, protegiendo en realidad los derechos familiares y no los de las mujeres.

Es en la década de los 70's del siglo pasado que se reconoce el abuso sexual al menor como un problema social que requiere atención. María Pérez y Eva Carbajo (1999) comentan que a partir de ese momento comienzan a surgir programas de prevención, tratamiento y encuestas sobre este tema en países como Inglaterra, Estados Unidos, Canadá, Alemania y Suiza. Ellas consideran que durante demasiados años el silencio social que se ha impuesto sobre el tema ha ido calando y facilitado que el abuso sexual infantil permaneciera oculto. Bringiotti (2000) señala que a partir de 1974 en que Kempe introduce el concepto de *niño apaleado*, se persigue el esclarecimiento de los diferentes tipos que asume el maltrato infantil, se inicia la investigación sistemática para comprender el porqué del fenómeno, y detectar las causas que lo determinan con objeto de prevenirlo, es entonces que el abuso sexual es considerado como una forma específica de maltrato infantil.

En 1978, J. Marcovich hizo una recopilación de notas periodísticas de un periodo de 14 años en relación al maltrato sobre los niños, en el que se muestra el predominio de éste en el Distrito Federal con una incidencia del 17%; sin embargo, en este trabajo no se registra ningún dato sobre el abuso sexual (Rodríguez, C. R. 2001). La acción de los movimientos feministas a nivel internacional y nacional en su labor de apoyo a las víctimas de delitos sexuales, en opinión de Gloria Cazorla (2002) contribuyó para que en busca de una acción eficaz contra este tipo de agresiones se adecuara el Código Penal del Distrito Federal al cual no se le habían hecho modificaciones sustanciales desde 1931; así como el planteamiento de la necesidad de dar una mayor atención a las denuncias de los hechos

delictivos, la modernización de las Instituciones encargadas de la impartición de justicia y mejoramiento de sus niveles de eficiencia. Es así que en 1989, el Gobierno Federal en respuesta a este tipo de demandas a través de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal designó cuatro agencias del Ministerio Público para la atención de los delitos sexuales, y el inicio de operación del Centro de Terapia de Apoyo (CTA) para la atención de víctimas de estos delitos; además del Programa de Atención a Niños Víctimas de Abuso Sexual (PAINAVAS) del Hospital Psiquiátrico Infantil “Juan N. Navarro” (Rodríguez, C. R. 2001; Cisneros, E. J. 2002).

Durante la década de los 90's, el papel de las organizaciones de la sociedad civil se dirigió a promover, cuidar y difundir los derechos de los niños a favor del cumplimiento de los acuerdos firmados en la Convención de los Derechos del Niño vinculados al abuso sexual (Colectivo Mexicano de Apoyo a la Niñez, 1993). De igual manera, redes de organizaciones de periodistas se propusieron asumir su rol desde la responsabilidad social compartida en un marco ético; incidir en los procesos para permitir a niñas y niños la denuncia y demanda de restitución de derechos humanos; dar una cobertura noticiosa sobre el abuso sexual enfocada en educar a la ciudadanía, y brindar información que favorezca la reflexión y el análisis de causas y consecuencias de esta problemática; donde la cobertura noticiosa sobre violencia sexual, sea contextualizada haciendo uso de estadísticas, consultas a la legislación nacional y las políticas públicas del país sobre la violencia para denunciar la omisión de los actores sociales o gubernamentales en la búsqueda de soluciones a las problemáticas sociales que afectan a la niñez. Además de considerar la protección de la identidad de las víctimas de violencia sexual, acorde a lo establecido en el Código de Ética Periodística y el Código de la Niñez y la Adolescencia (Cisneros, E. J. 2002).

1.1.3 Definición de abuso sexual infantil.

El concepto de abuso sexual se elaboro a partir de una perspectiva filosófica y epistemológica en la que se atribuyen derechos al niño y a la mujer, donde diversas instituciones se concentran en la legislación, implementación y vigilancia del cumplimiento de ello, por lo tanto, predominan las definiciones de abuso sexual infantil que sirven a los fines y objetivos del área de Derecho; sin embargo, como señala José Luis Reynoso (1997) estos conceptos, en los que se limita al señalamiento del contacto sexual entre el sujeto adulto o adolescente y el sujeto menor de edad, satisface los fines legislativos; mas no son suficientes para orientar el trabajo que realizan otros profesionistas que prestan los servicios de atención para el sujeto abusado sexualmente, y como resultado de ello se ha generando más bien confusión en el qué hacer. Esto lo confirma en su informe final la Unicef (2006) al señalar los problemas existentes en el ámbito de la investigación de este tema, entre los que destaca la falta de un lenguaje común interdisciplinario como es el caso de la interpretación psicológica y la concepción jurídica del término abuso sexual. Por lo que retomamos la opinión de Leonor Cantera (2002) quien dice que a medida que se van estudiando las diversas formas de violencia familiar se muestra su carácter complejo, multidimensional e interdisciplinar; en los que sus aspectos más claramente visibles y visibilizados se refieren a los de carácter jurídico, sanitario y policial atribuidos a un factor de atención inmediato y urgente, mientras que a las dimensiones psicológica y psicosocial de las experiencias de victimización fueron desconsideradas temática, teórica y prácticamente porque los problemas psicológicos y psicosociales derivados del maltrato no suelen manifestarse en su globalidad hasta después de haber pasado un tiempo de asimilación de la experiencia de modo que cuando aparecen suelen hacerlo ya de forma

estructurada y temporal. Por lo anterior, entiendo que el sujeto acaba por perderse en medio de una serie de discursos sobre el que y el cómo se debe proceder para mantener un orden social.

Algunas de las dificultades que se han encontrado en el recorrido de la investigación del fenómeno del maltrato infantil, los diferentes tipos que asume, y el acuerdo en las definiciones y los conceptos; las han señalado algunos de estos investigadores, como son Cantón y Cortés (1997) quienes en su opinión el problema de la definición del abuso sexual se encuentra en que los diversos investigadores coinciden en que ello se debe a las dificultades para delimitar los conceptos de infancia, relación sexual y abuso. Los señalamientos para cada uno de estos términos son: 1) en cuanto al término de infancia, las discrepancias consisten en cual es el límite de edad para considerar la infancia; 2) en cuanto al término *relación sexual* solo comentan que los investigadores no coinciden en definir un *acto sexual con un niño*; y finalmente, 3) el concepto de abuso se maneja como sinónimo de: vejación, trauma, explotación y agresión, y comentan que con este término predomina la perspectiva del adulto que requiere ver el daño, ignorando los casos en que se produce un abuso sexual infantil aunque no existan evidencias del daño al niño. Bringiotti (2000) considera que en ello intervienen los prejuicios y los diferentes criterios que adopta cada cultura. Luciana Ramos y cols. (1998) encuentran en este problema de conceptualización, al que agregan el metodológico, una dificultad para poder comparar entre las diversas investigaciones que sobre abuso sexual se refiere. Esto, nos permite reflexionar sobre el ¿para qué se busca comparar? Creo que estas afirmaciones pertenecen a una perspectiva positivista, biologicista de sujeto, y aun cuando considero que la perspectiva evolutiva de ser humano permite una forma de explicación de la naturaleza humana, se hace necesario

emprender nuevas formas que nos permitan comprender el hecho, en las que no se pierda el sujeto, su condición histórica y geográfica, y su vinculación con la naturaleza.

Retomo aquí la definición dada por Virginia Berlinerblau (cit. en: Lamberti y cols. 2003) pues considero abarca la mayoría de los aspectos involucrados en el tema, en ella se menciona: a quienes forman la diada, sugiere que la persona que vive el abuso puede ser tanto de sexo femenino como masculino, las distintas variedades en que puede ocurrir el abuso sexual, y la relación con otros tipos de abuso.

El Abuso Sexual Infantil puede ser definido como el contacto genital entre un/una menor de edad (18 años o menos) y un adulto que lo manipula, engaña o fuerza a tener comportamientos sexuales.

Se presume que el consentimiento no existe o no es válido cuando el menor de edad tiene 15 años o menos y la otra persona 19 años o más, o cuando hay una diferencia de 5 años entre la persona mayor y la víctima.

Cuando la diferencia de edad es menor en 5 años y el niño/a es mayor de 15 años, el consentimiento se obtiene por la declaración de la víctima.

Los tipos de contacto genital incluyen: penetración, intento de penetración, estimulación del área vaginal o rectal del niño/a por el pene, un dedo, la lengua o cualquier otra parte del cuerpo del abusador, o por un objeto usado por el perpetrador; también incluye cualquier tipo de contacto genital o anal del perpetrador por parte de la víctima, tales como *fellatio*, masturbación e intromisión de cualquier tipo. El contacto de los pechos no consentido entra en esta definición.

La definición de Abuso Sexual Infantil también engloba determinadas conductas o comportamientos sexuales en los que no media contacto físico alguno entre el adulto y el menor de edad. Un adulto que duerme en la misma cama con el niño/a cuando el niño/a o el adulto o ambos experimentan estimulación sexual, conversaciones y miradas seductoras a un menor de 18 años por los padres u otras personas que tienen poder sobre él, y cuando dicha charla viola fronteras generacionales o personales; permitir o forzar al niño/a a observar películas o material pornográfico; inducirlo/a a posar para fotografías sexualmente sugerentes o a tener relaciones sexuales con otros. En esta definición se incluye ser victimizado a través del exhibicionismo o voyeurismo dentro de la familia o en un medio íntimo en forma reiterada.

El Abuso Sexual Infantil implica un abuso de poder, porque una persona mayor, más fuerte y más sofisticada, saca ventaja de una persona más joven, más pequeña y menos

sofisticada, con el propósito de satisfacer sus propios deseos y sentimientos sin importarle los deseos y sentimientos del niño/a. (Berlinerblau, V. cit. en: Lamberti y cols, 2: 190-191)

Mientras que la definición de abuso sexual representa un problema en la investigación, no se observa lo mismo en cuanto a la existencia de diversos tipos y variedades de abuso sexual como veremos a continuación.

1.1.4 Tipos y Variedades de abuso sexual.

En diversas investigaciones (Cantón, J. y M. Cortés, 2000; Lamberti y cols. 2003; Podesta M. y O. Rovea, 2003); existen coincidencias para establecer tipos de abuso sexual, y diversas variedades de ello; así, en cuanto a los *tipos de abuso* se dice que son:

1. Extrafamiliar: ocurre cuando el agresor es un desconocido para el infante. Comúnmente en este tipo de abuso el abusador se excita y goza sometiendo a su víctima por la fuerza, el dolor y el terror.
2. Intrafamiliar: en este caso al abuso sexual es provocado por familiares cercanos al menor, como son: el padre, la madre, tíos, hermanos, abuelos. en muchos de los casos perpetrados por un familiar el abuso resulta no un acto aislado sino como proceso continuo. Nos resulta interesante esta distinción entre *acto* y *proceso*, puesto que nos permite reflexionar en que los sucesos no ocurren aisladamente, donde es importante entonces considerar el tiempo y lugar como categorías involucradas en este tipo de eventos.

Por otro lado, se entiende como *variedades de abuso sexual* a:

- a) seducción: a la acción de persuadir con promesas o engaños al menor y tener contactos sexuales con él.

- b) incesto: es una de las variedades más frecuentes y al mismo tiempo el menos denunciado; ocurre cuando se practican relaciones sexuales entre padre e hijos o hijas propias o adoptivas, abuelos y nietos/nietas, hermanos, tíos y sobrinos
- c) exhibicionismo: cuando un adulto muestra sus genitales a un menor.
- d) voyeurismo: ocurre cuando la persona mayor para gratificarse sexualmente mira a un menor desnudo.
- e) manoseo: cuando la persona mayor toca, acaricia, roza o refriega los genitales en cualquier parte del cuerpo del niño también incluye besos prolongados en la boca.
- f) fellatio: cuando un adulto estimula los genitales del niño con la boca u obliga a los mismos a estimularle sus órganos genitales.

Otros estudios (Guerra, O. y C. Vaño, 2001; Maida y cols. 2005) reportan que las formas más comunes de abuso sexual son: incesto, violación, vejación y explotación sexual.

1.1.5 Factores de riesgo para el abuso sexual.

Respecto a los factores que posibilitan la ocurrencia de abuso sexual, diversos autores (Beltrán C., 2007; Knaul, F. y M. Ramírez; 2002; Lamberti y cols.2003) coinciden en señalar que son pocos los estudios que se han hecho al respecto. Lo que me permite cuestionar el ¿cómo se hace posible la prevención y no sólo el conocimiento de las implicaciones y de tratamientos remediales por la ocurrencia de abuso sexual en la infancia? Asimismo, el conocimiento de los factores precipitantes posibilita la comprensión del tema superando la mitificación que existe al respecto. Se presentan a continuación las variables que se asocian significativamente para la ocurrencia de abuso sexual:

- a) Respecto a los factores que posibilitan la ocurrencia de abuso sexual, diversos autores (Beltrán C., 2007; Knaul, F. y M. Ramírez; 2002; Lamberti y cols.2003) coinciden en señalar que son pocos los estudios que se han hecho al respecto. Lo que me permite cuestionar el ¿cómo se hace posible la prevención y no sólo el conocimiento de las implicaciones y de tratamientos remediales por la ocurrencia de abuso sexual en la infancia? Asimismo, el conocimiento de los factores precipitantes posibilita la comprensión del tema superando la mitificación que existe al respecto. Las variables que se asocian significativamente para la ocurrencia de abuso sexual son: Estructura familiar caótica: la ausencia de alguno de los padres, inversión de roles, discordia conyugal, promiscuidad, problemas de comunicación – tendencia familiar a mantener secretos (Beltrán, C., 2007; Vitriol, V. y cols., 2007: 20-28; Podesta, M. y O. Rovea, 2003).
- b) Presencia de violencia entre la pareja y otros tipos de maltrato hacia los infantes.
- c) Alcoholismo/drogadicción en alguno de los padres.
- d) Historia de abuso sexual en las madres de menores víctimas de abuso (Onostre R. 2000; Cantón J. y R. Cortés, 2000; Podesta M. y O. Rovea, 2003; Maida y cols. 2005; Pereda N., 2006).
- e) Pertenencia a familias ensambladas, socialmente aisladas, con aislamiento geográfico y cultural.
- f) Relaciones sexuales insatisfactorias de la pareja conyugal.

Por lo anterior, existe entonces una historia de maltrato familiar de diverso tipos. Para nuestro caso, resulta relevante la historia de abuso sexual en algunos de los padres como un factor propiciador de la ocurrencia de abuso sexual en alguno de los hijos, ¿cómo es que se

prolonga una historia de abuso sexual entre las generaciones? Este cuestionamiento nos remite a las formas y teorías que abordan la etiología de la violencia, maltrato y abuso, lo que será abordado en el siguiente capítulo.

1.1.6 Características del abuso sexual.

Existe una coincidencia entre diversas investigaciones (Bonilla, A., 2004; Re, M. I. 2005; Elizondo, H., 1995; Quinn Patton, M., 1991) para caracterizar lo que es abuso sexual, lo que sirve para poder definirlo. Los aspectos que más se manifiestan son:

1. La edad en que ocurrió el abuso sexual.
2. El periodo de duración.
3. Persona que perpetro el abuso: miembro de la familia, conocido, desconocido.
4. El número de episodios en que el sujeto fue abusado.
5. El número de perpetradores del abuso.
6. La severidad del abuso: en este rubro se considera como más grave a la penetración con o sin violencia.

Asimismo, esta caracterización forma parte de las evaluaciones de tipo legislativo así como en tratamientos psicológicos y psiquiátricos, ya que permite de acuerdo con los investigadores hacer una correlación con las consecuencias e implicaciones en la vida de los sujetos (Beltrán, C, 2007; Podesta, M. y O. Rovea, 2003).

1.1.7 Tipos de agresores.

Dentro del estudio de abuso sexual un cuestionamiento frecuente es el de: ¿Quién puede ser un agresor sexual?, por lo que en diversas investigaciones se trata de dar el perfil de un abusador sexual. Fernández (2003) y Re (2005) coinciden en señalar que hombres y mujeres pueden cometer abuso; aun cuando en los registros de instancias jurídicas y de salud se tenga registro de una mayor incidencia de agresores masculinos; asimismo, se observa que puede provenir de cualquier clase social, religión, profesión, estado civil. En su historial se encuentra que son personas con carencias de afecto y contacto físico natural, que se atribuye a tener un origen en familias con dinámicas patológicas como: problemas de pareja y sexuales, ausencia de alguno de los padres, divorcio, alcoholismo, drogadicción, patrones de incesto intergeneracional. Y a ello suponen el desarrollo de una personalidad incapaz de establecer relaciones sociales y mucho menos sexuales, puesto que además no desarrollaron su autoestima y autoevaluación, y en algunos se presentan distorsiones cognoscitivas. Por lo que se cree que las razones para que alguien cometa abuso sexual son: liberación de sentimientos sexuales y hostiles, oportunidad de ejercer poder, o bien por la necesidad de expresar o recibir afecto (Bringiotti; I. 2000).

Se habla de tres tipos de agresores: a) los de personalidad “inmadura”, se dice que son el caso más frecuente, personas que no lograron aptitudes y habilidades sociales, incluso se perciben como niños, se vuelven tímidos y les es más fácil cortejar a niños, establecen relaciones con ellos y a través del juego logran satisfacer su propia sexualidad, generalmente sin penetración, solo por manoseo o fricción; b) “paidoista regresivo”, es aquella persona que se establece socialmente sin dificultad, pero que en algún momento experimenta una sensación de inadecuación sexual, tiende a la bebida, y el contacto sexual

es impulsivo y casi siempre con desconocidos; c) “paidoista agresivo”, es el menos frecuente, sin embargo es quien muestra una historia larga de conductas antisociales, y una tendencia a sentimientos hostiles contra las mujeres, por lo que sus contactos sexuales suelen causar daño físico e incluso la muerte.

1.2 Implicaciones del abuso sexual: desarrollo corporal-emocional.

Las diversas consecuencias después de vivir una experiencia de abuso sexual; según sea el investigador pueden referirse como secuelas, asociaciones, consecuencias, implicaciones. Se destacan principalmente los cambios de comportamiento (alimenticio, higiene, social), sexualidad, adicciones, revictimización, y salud; así como de los siguientes:

- a) Aislamiento (Podesta, M. y O. Rovea, 2003; Sandoval; 2006; Elizondo, H. 1995)
- b) Alcoholismo y drogadicción (Cantón, J. y M. Cortés, 1997; Lamberti y cols.2003)
- c) Baja autoestima (Alatorre, K., 2007; Cantón, J. y M. Cortés, 1997)
- d) Callar el evento (Podesta, M. y O. Rovea, 2003; Sandoval; 2006)
- e) Conducta agresiva (Re, M. I. 2005; Elizondo, H. 1995)
- f) Desordenes de alimentación (Vitriol, V. y cols. 2007)
- g) Disfunción sexual (Vitriol, V. y cols. 2007; Cantón, J. y M. Cortés, 1997)
- h) Evasión a la vida sexual (Bonilla, A. 2004)
- i) Falta de aseo personal. (Lamberti y cols.2003)
- j) Intentos de suicidio (Vitriol, y cols. 2007; Re, M. I. 2005; Cantón, J. y M. Cortés, 1997).

- k) Problemas de salud como la depresión, diabetes, hipertensión, cefalea (Vitriol, V. y cols. 2007; Sandoval; 2006; Re, M. I. 2005; Bonilla, A. 2004; Cantón, J. y M. Cortés, 1997)
- l) Problemas de aprendizaje (Cantón, J. y M. Cortés, 1997)
- m) Revictimización sexual (Rivera-Rivera, L. y cols. 2006; Vitriol, V. y cols. 2007)
- n) Salario percibido por su trabajo (Knaul, F. y M. Ramírez, 2002).
- o) Transmisión transgeneracional (Maida y cols. 2005; Vitriol, V. y cols. 2007)
- p) Trastornos del sueño (Elizondo, H. 1995)

La mayoría de los estudios revisados son de corte cuantitativo, esto es, que parten de una metodología cuantitativa con una perspectiva filosófica y epistemológica de ser humano evolucionista. La teoría evolutiva considera al hombre como parte de un continuo biológico que comparte con otras especies el desarrollo de procesos fundamentales de adaptación a un medio ambiente cambiante y que determinan conductas simples y adaptativas; tiene también como fundamento el desarrollo de una ciencia positivista, que busca los mecanismos de regulación conductual y las leyes del efecto y de la igualación, que se han propuesto para comprender, entre otros, el comportamiento humano, como es el caso de la Psicología evolutiva, cuyo objetivo como señala Wohlwill (1973, cit. en: Martí, S. E. 1991) es el estudio de la forma que toma la relación entre la edad cronológica del individuo y los cambios observados en una dimensión de su comportamiento a lo largo de su crecimiento hasta la madurez³. Por lo anterior, entendemos que los estudios de corte cuantitativo, tienen

³Para ampliar el tema sobre la discusión referente al evolucionismo, puede consultarse el texto de Marvin, H. (1998) *El desarrollo de la teoría antropológica: historia de las teorías de la cultura*. México: Siglo XXI; Mosterín, J. (2008) *La naturaleza humana*. Madrid: Austral, pp.-56; Cavalli, L. (2); La tercera cultura.

la intención de establecer cuantitativamente el número de veces que una cualidad se presenta.

Por otro lado, son pocos los estudios de corte cualitativo, que han abordado las implicaciones en la vida de los sujetos después de vivir abuso sexual en la infancia, uno de ellos es el de Sandoval (2006) quien encuentra que en sujetos que vivieron abuso sexual antes de los cinco años de edad, y por la etapa de desarrollo en que se encuentra no ha adquirido lenguaje verbal y existe una ausencia de información para que pueda significar el suceso. Este tipo de trabajos nos permitió reflexionar sobre la importancia de emprender otras formas de lectura de la corporalidad de los sujetos; información que ampliaremos en nuestro tercer capítulo.

1.2.1 Teorías sobre las consecuencias del abuso sexual según Cantón y Cortes.

Cantón y Cortés (1997) proponen una clasificación de teorías que explican las consecuencias del abuso sexual en la infancia, a partir de distintas investigaciones realizadas sobre el tema; las cuales exponemos brevemente a continuación:

- I. *Teorías nucleares sobre los efectos.* Se basa en el desorden de estrés postraumático definido en el DSM-III-R, así como en la idea del daño fundamental en la autoimagen de la víctima. En ella se sugiere que las diferencias individuales en la forma de reaccionar al abuso se explica en función de: la gravedad, apoyo social y estilo atribucional sobre los sucesos negativos. Sus exponentes son Kendall-Tackett, Williams, Finkelhor; Wolf y Gentile. Las principales críticas formuladas contra este modelo han sido que la reacción de los sujetos no es universal en el desorden de

estrés postraumático. Por lo que entendemos, que este modelo parte de una perspectiva en la que la noción de ciencia y sujeto es desde el punto positivista.

- II. *Teoría de Finkelhor y Browne*. Se basa en la dinámica existente entre: sexualización traumática, traición, estigmatización e indefensión, como causa principal del trauma al distorsionar el autoconcepto, la visión sobre el mundo y las capacidades afectivas del niño víctima de abusos sexuales; que se relacionan por el desarrollo en el niño de un estilo de afrontamiento inadecuado y el surgimiento de problemas de conducta.
- III. *El modelo de procesamiento de información del trauma (IPT)*. Esta teoría intenta explicar la relación entre abuso sexual infantil y el nivel de adaptación alcanzado por la víctima a partir de: el procesamiento del abuso sexual por el niño y los principales parámetros implicados en las fases sucesivas –pretrauma, encapsulación, revelación y recuperación-; y que puede seguir diversos modelos: integrado, evitación, sintomático, y de identificación. Sus principales exponentes son Hartman y Burgess.
- IV. *Modelos evolutivos*. Cole y Putnam enfatizan la importancia del estado evolutivo del niño en el momento de iniciarse el abuso y el cómo puede interferir en el desarrollo de la integridad del yo, en las habilidades de autorregulación y en la capacidad para establecer relaciones con los iguales; lo que será el núcleo básico del que surgen después toda una variedad de síntomas. Mientras que Alexander recurre a la teoría del apego para entender las consecuencias a largo plazo del abuso sexual.
- V. *Teoría cognitivo-conductual*. Sus principales exponentes son Hoier y cols. Quienes a través de este modelo buscan comprender la relación antecedente-respuesta-consecuencias que puede estar en el inicio y mantenimiento de las respuestas

observadas en víctimas de abuso sexual infantil; en este modelo se incluye procesos mediadores de aprendizaje y cognitivos.

- VI. *Modelo transaccional*. Su exponente es Spaccarelli quien considera el abuso sexual como una serie de sucesos estresantes y las evaluaciones cognitivas y respuestas de afrontamiento de las víctimas como factores de riesgo o de protección que pueden mediatizar los efectos del abuso en la salud mental. De acuerdo con este modelo, cuanto mayor sea el nivel de sucesos estresantes mayor será la probabilidad de que la víctima presente síntomas de estrés postraumático, ansiedad-depresión, problemas conductuales; y una influencia indirecta en los síntomas al aumentar la probabilidad de que las víctimas utilicen estrategias de afrontamiento mal adaptativas, daño en su autoimagen, en su sentimiento de seguridad, y su confianza en los demás. Se dice que este modelo no se centra sólo en las variables de riesgo y no supone que todas las víctimas experimenten problemas de salud mental importantes.

María Inés Re (2005) e Intebi (2002) mencionan un modelo que aborda la reacción habitual de silencio e introversión que hacen las personas, esto es, soportan durante largo periodo de su vida la situación de abuso sexual, sin intentar modificarla, facilitando la impunidad de sus victimarios. Dicho modelo se le denomina “*Síndrome de Acomodación al Abuso Sexual Infantil (SAASI)*”, constituido por cinco categorías: 1) el secreto, 2) la desprotección, 3) el atrapamiento y la acomodación, 4) el develamiento conflictivo y poco convincente y 5) la retractación. Este modelo se correlaciona con el hecho de que sean pocas las situaciones de abuso sexual que llegan a ser denunciadas en instancias legales.

1.3 Tratamientos.

El tratamiento que se da a los sujetos abusados sexualmente, en pocas ocasiones es de manera inmediata a su ocurrencia, debido al silencio que hace el sujeto abusado, a menos que sea visible la gravedad de esa experiencia, como un desgarre. Ya en la vida adulta el sujeto puede hablar de este evento o solo acudir a un servicio de salud porque cursa por una enfermedad psicosomática, problemas de pareja, problemas en su vida sexual. Así, los tratamientos que puede recibir serán desde el farmacológico, pasando por la terapia psicológica y psiquiátrica y en algunos casos acuden a recibir cursos de educación sexual para sí misma y/o para sus hijos (Finkelhor, D. 1999). El acto de ocultar la vivencia de abuso sexual, como señala Sandoval (2006) permite mantener al agresor en una situación donde puede reproducir el abuso en más de una ocasión y con otras personas. Y en las víctimas, este silencio que hacen gesta un movimiento al interior del cuerpo del sujeto; el sujeto elabora a través de todo el entramado de situaciones vividas en su ambiente familiar-social, y construye en su cuerpo con aquello que él no verbalizo pero sí sintió y pensó.

El primer tratamiento que se busca cuando la víctima revela lo ocurrido y algún miembro de la familia lo apoya, es el de tipo legal a través de la denuncia contra quien lo perpetro; en las instancias jurídicas llevan a cabo como parte del procedimiento una evaluación psíquica del niño/a a quien conciben como *presunta víctima de abuso sexual*; con ello se busca hacer un diagnóstico del abuso sexual que apela al ejercicio de investigación científica a través de la evidencia empírica en la que se sustenta que los niños tienen la habilidad para brindar su testimonio de manera acertada. Esta evaluación consiste en obtener, a través de la entrevista, uso de dibujos o muñecos; datos referentes a la autobiografía de la víctima, antecedentes familiares, la vivencia de los hechos que han dado lugar al conflicto legal,

observación de la conducta del menor; y en ello también se busca valorar la credibilidad del niño (Berlinerblau, V. cit. en Lamberti y cols.).

Algunos estudios como el de Guerra, O. y C. Vaño (2001) señalan que durante el tratamiento legal, se presentan otras dificultades para el sujeto abusado sexualmente, principalmente el que pierda el acompañamiento y protección de la madre y de la familia de origen; siendo así que el proceso judicial pueda ser interrumpido por la presión de la familia sobre el victimado, mas no la serie de complicaciones en las que se implica a todos los miembros de la familia. En estos casos se busca el apoyo de tratamiento psicológico, que por las características suele ser a través de la Terapia Sistémica. Asimismo, durante la intervención en crisis se suele usar modificación de conducta, y la terapia racional emotiva (Cantón, J. y M. Cortés, 1997), como ocurre en el Centro de Terapia de Apoyo para la atención de víctimas de delitos sexuales en la ciudad de México (Cazorla, G. 2002). En casos en los que la intervención se centra en los padres de menores abusados sexualmente se emplea el modelo ecológico de Bronfenbrenner (Podesta, M. y O. Rovea, 2003), o bien cuando se busca promover una prevención primaria del abuso infantil a través de fortalecer la competencia parental: padres primerizos, padres adolescentes. Algunos resultados presentados respecto a este tipo de tratamientos señalan que el sujeto que vivió abuso sexual después de hablar por primera vez de ese evento –en los casos en que la vivencia de abuso se mantuvo oculto, en secreto-, con el terapeuta, la pareja, u otro miembro de la familia, se encuentra que los pacientes satisfacen sus deseos de atención, afecto, sentirse apoyados y comprendidos; y con ello la disminución o eliminación de síntomas depresivos, disfunción sexual, mejoría en la relación de pareja, maltrato a los hijos (Vitriol y cols. 2007).

En cuanto a tratamientos psiquiátricos se suele acompañar de apoyo farmacológico en casos en el sujeto cursa por padecimientos como depresión, cefalea crónica, angustia, en la que se utiliza imipramina de 75 mg y alprozolam de 0,5 mg; con antecedentes de suicidio se administra amitriptilina hasta de 150 mg. (Vitriol, V. y cols. 2007).

Finalmente, no obstante las investigaciones sobre el tema son bastas, algunos autores como Raúl Onostre (2000) consideran se deben elaborar estrategias y mecanismos dirigidos no solo al tratamiento de casos de abuso sexual sino principalmente a su prevención; y para ello se ve en el ámbito de la educación en el área de la salud sexual, la posibilidad de reflexionar sobre el rol, y el desarrollo de estrategias. Pere Font (2004) menciona que la educación de la sexualidad se produce a todos los niveles de lo cotidiano, sea una educación formal, no formal o informal; esta autora distingue entre una educación sexual tradicional, que considera está más cerca de la educación informal, y señala como poco sistemática, acientífica, propagadora de mitos y tabúes, inadecuada y deformadora; y otros modelos de educación sexual: a) para evitar riesgos, b) como educación moral, c) para la revolución sexual y social, d) profesionalizada, democrática o abierta. Por otro lado, la labor de Organizaciones de la Sociedad Civil, cuyo trabajo parte principalmente de una perspectiva de los derechos humanos y sexuales de los niños, así como de una perspectiva de género, se dirige en gran parte a promover la educación sexual e intervención tanto en los sujetos que fueron abusados sexualmente como en los padres de familia.

1.4 Conclusiones.

Por lo expuesto, se encuentra que el abuso sexual infantil es considerado como un problema social que se presenta en diversas sociedades y culturas; y que para poder plantear soluciones, se necesita conocer a quienes cometen el abuso, así como a quienes lo vivieron. De ello, se entiende que la mayoría de estos estudios e investigaciones tienen una perspectiva positivista bajo el paradigma biopsicosocial, que pretende a partir de las partes integrar el todo, es decir, el sujeto se concibe de forma fragmentada; en que una búsqueda causa-efecto, conlleva a respuestas desde lo evidente e inmediato, y generaliza los resultados a toda la población, lo que perpetua una idea de que todos los seres son iguales ignorando las diferencias de tiempo y geográficas. Aun cuando consideramos que la perspectiva evolutiva de ser humano permite una forma de explicación de la naturaleza humana, se hace necesario emprender nuevas formas que nos permitan comprender el hecho, en las que no se pierda el sujeto, su condición histórica y geográfica, y su vinculación con la naturaleza.

CAPÍTULO 2. MODELOS EXPLICATIVOS DEL ABUSO SEXUAL.

- *¿Sabes qué? El tiempo lo destruye todo, es una idea.*
 - *¿Qué te paso?*
 - *Creo que puedo decírtelo, estuve en la cárcel, me acosté con mi hija.*
 - *Es el síndrome occidental.*
 - *No puedo dejar de pensar en ello, ella era todo lo que tenía, no me queda nada, nunca tuve nada, era tan guapa.*
 - *Tranquilízate, parece que todos somos Mefisto. No pasa nada. La cagamos y dicen que solo son malas noticias. Es trágico. No puedo olvidar el placer, el gozo. No existen... las malas acciones, son solo acciones.*
 - *Significa que debemos volver a empezar. Hay que luchar. Hay que vivir. Seguir luchando, seguir viviendo*
 - *Exacto. ¿Hay algo para beber?*
- Fragmento tomado de la película *Irreversible*, de NOE.

Introducción.

En diversas investigaciones que sobre abuso sexual se han hecho, se le relaciona indistintamente con los conceptos de agresión, violencia y maltrato. La distinción entre estos conceptos es importante al momento de elaborar un marco explicativo sobre la ocurrencia del fenómeno del abuso sexual debido a las confusiones o imprecisiones que se presentan en las investigaciones, así como porque dan sentido a las formas de legislación, diagnóstico y tratamiento hacia quienes experimentan abuso sexual en la infancia. Asimismo, nos introduce al área del desarrollo social de los sujetos y las implicaciones que conlleva la vivencia de algún tipo de violencia o maltrato.

2.1 Desarrollo social: representaciones sociales, violencia, agresión, maltrato.

Mora (2002) señala que la *representación social* es el conocimiento de sentido común que tiene como objetivo comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social, y que se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social. Es una forma de conocimiento a través de la cual quien conoce se coloca dentro de lo que conoce. Dentro de

estas representaciones sociales, se encuentran comúnmente creencias erróneas, lo que suele llamarse mitos, que la mayoría de la gente acepta como si fuesen verdaderas, Podesta, M. y O. Rovea (2003) consideran necesario revisar los diferentes mitos o prejuicios que existen respecto al abuso sexual para poder comprender la realidad del fenómeno. Para Virginia Berlinerblau (cit. Lamberti y cols. 2) los mitos respecto al abuso sexual infantil contribuyen a que este se siga perpetuando. Las representaciones sociales asociadas comúnmente a la ocurrencia del abuso sexual en la infancia se enumeran a continuación:

a. Sobre el abuso sexual infantil.

1. El abuso es un hecho extremadamente infrecuente.
2. La familia es siempre un lugar seguro.
3. Los niños/as son molestados más frecuentemente por extraños que por alguien a quien ellos conocen.
4. Solo ocurre en las familias asociadas con la pobreza, la marginalidad y el alcoholismo, así como en aquellas de bajo nivel sociocultural o aisladas.
5. El abuso que ocurre en el seno de la familia es rápidamente denunciado.
6. Las madres cuando se enteran, lo comunican inmediatamente.
7. Las víctimas al guardar el secreto, están consintiendo estas relaciones.
8. Los niños cuando relatan lo sucedido están fabulando.
9. Los niños no tienen conciencia de lo sucedido y no les produce daño.
10. Los niños provocan a los adultos, especialmente los adolescentes, al ser seductores y por ello parcialmente responsables de ser abusados.
11. El abuso sexual infantil es una reacción a la privación sexual.

b. Sobre el agresor:

1. Los perpetradores son social y sexualmente desviados.
2. Quienes abusan sexualmente de los niños pueden ser reconocidos a través de sus conductas y comportamientos sociales.

Respecto a estos últimos, María Inés Re (2005, óp. cit.) opina que en la mayoría de los casos esto no es así, ya que la conducta violenta del victimario suele diluirse con el cumplimiento de roles en su vida cotidiana, es decir, el agresor no interrumpe las acciones de: estudiar, trabajar, participar en instituciones sociales, profesar su religión, entre otras.

c. Sobre la violación.

Timoty Berkene (cit. En Fontana, B.: 47), afirma que permanecen creencias sobre la violación, en las que se considera que:

1. Es “algo natural” y por lo tanto inevitable, no siendo en última instancia el varón responsable;
2. La fuerza física es una fuente de poder que legitima las relaciones entre hombres y mujeres;
3. Las mujeres no sufren cuando son atacadas (negación que obtura la posibilidad de comprender lo que el acto representa), no existiendo la posibilidad de establecer una relación empática o de identificarse con ellas,
4. Las mujeres se sienten atraídas por la reciedumbre y secretamente desean ser seducidas, dominas y poseídas por un “verdadero hombre”, aunque implique contactarse con su brutalidad y violencia.

d. Sobre el maltrato infantil.

Entre los mitos más corrientes y vigentes sobre el carácter *natural, individual, privado y normal* de la violencia familiar, podemos destacar los siguientes:

1. La violencia familiar tiene, en el fondo, una *base instintiva* y filogenética que explica el hecho de que aparezca en todo tipo de sociedades, pueblos y culturas. Por ello, resulta *inevitable* y prácticamente *irreversible*.
2. El maltrato familiar es *propio de cierta categoría de personas*: las de clase baja, de pueblos primitivos, de países económicamente retrasados, de gente pobre, sin trabajo y sin cultura, perteneciente a sectores marginados y excluidos de la vida social.

3. La violencia familiar es un asunto que se desarrolla intramuros, meramente doméstico, que no interesa ni compete a la sociedad.
4. Cuando la autoridad familiar pega suele ser “por el bien” de la víctima, que “algo habrá hecho” para “merecer” su castigo.
5. Si las personas maltratadoras actúan habitualmente bajo los efectos del alcohol, de otras drogas o de algún trastorno psíquico, las personas maltratadas tienen también su “*perfil característico*”: tendencia a fantasear y a mentir, a seducir y a provocar, al egoísmo y a la holgazanería, a la indisciplina y a la desobediencia, así como al padecimiento de trastornos mentales, a la exhibición de actitudes masoquistas y a las actuaciones típicas de mentes morbosas y perversas. (Cantera, L. 2002)

Por otro lado, los conceptos de violencia y de agresión han sido abordados en distintas áreas del conocimiento, como son Derecho, Filosofía, Historia, Neurología, Etología, Psicología, entre otras. En principio las definiciones etimológicas de los principales conceptos relacionados con el abuso sexual mencionan que:

Violencia: del latín *violantía* **1.** Cualidad de violento. || **2.** Acción y efecto de violentar o violentarse. || **3.** Acción violenta o contra el natural modo de proceder.

Agresión: del latín *agressio*, Acto contrario al derecho de otra persona.

Maltrato: Acción y efecto de maltratar (Tratar mal a alguien de palabra u obra) (Real academia española, 2002)

Andrés Soriano (2004) señala dos vertientes comunes respecto del empleo de dichos conceptos; para este autor la agresividad en los seres humanos es un factor biológico, mientras que la violencia es de carácter cultural, siendo el resultado de un proceso interactivo de aprendizaje y desarrollo. Isabel Mendoza (2001) comparte la misma visión respecto a la distinción entre agresión y violencia. Esta autora señala que las investigaciones que abordan el estudio de la violencia y agresión –y el abuso sexual-, en los seres humanos han sido bajo los enfoques de la etología, conductismo, neurología y

psicoanálisis. Mendoza define la agresión, desde una noción evolutiva de ser humano, como una conducta encaminada a fortalecer y prevalecer la existencia del individuo, esta conducta tiene como impulsor el instinto de supervivencia; por lo tanto, a la agresión se le caracteriza como positiva. Otros autores como Copado y Cruz (1998) coinciden con esta noción de agresión, y opinan que “el ser humano está dotado de la potencialidad para agredir cuando ve amenazada su integridad, capacidad que le ha permitido sobrevivir a las agresiones del medio ambiente y tener dominio sobre otros” (Copado y Cruz, 1998:1). Mendoza señala que cuando el fin cambia en una dirección deliberada para obtener un beneficio, lastimar a otras personas, o para satisfacer las necesidades propias sobrepasando los derechos individuales, se le denomina agresión negativa. Valselli (1983 cit. en Mendoza, S. M. I. 2001) plantea que la violencia es una patología de la agresión negativa; mientras que Mendoza Cruz (2001) considera que la agresión forma parte de la violencia vinculada al concepto de fuerza y este a su vez al concepto de poder, definiendo a la violencia como una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza de tipo físico, psicológico, económico, político, entre otros; que implica la existencia de roles verticales como padre-hijo, maestro-alumno; donde este desequilibrio de poder puede estar definido culturalmente por contexto, o por acciones interpersonales del control de una relación. Kempe y Kempe (1979) definen a la agresión como “la disposición para el ataque que se observa en toda persona de hostilidad activa, la cual puede sufrir variaciones de potencial relación con los cambios de su vida afectiva” (cit. En Copado y Cruz, 1998: 1).

De lo anterior, observamos que dichos argumentos nos conducen a considerar que los seres humanos, tal y como señala Rodríguez (2003), nacen con características fisiológicas, genéticas y corporales que los predisponen a lo que deben aprender y a cómo harán para

aprender ciertas conductas más fácilmente que otras, por lo que cualquier ser humano es potencialmente violento, solo basta con descifrar aquello que denote esta violencia: deseo de dominio, cambios afectivos, aspectos sociales, u otros factores que la propician.

Por lo expuesto, consideramos que existe una dificultad al tratar de especificar los límites entre los conceptos de agresión y violencia; no obstante, se puede precisar que son dos los fundamentos sobre el cómo concebirla en el ser humano: una bajo bases biológico-evolutivas, y otra como un aprendizaje social; una tercera es aquella que bajo una concepción de ser humano biopsicosocial la integración de las dos anteriores. Esta forma de concebir la violencia, agresión, maltrato, parten de una concepción de ser humano fragmentado; esto es, se prioriza la razón, sobre la emoción, el sentimiento. Así, en todo momento se busca racionalizar las vivencias de los sujetos, predomina el cuestionamiento de por qué hizo lo que hizo, y se acalla la vivencia. En adelante se presentan los modelos que han buscado explicar la violencia, agresión, maltrato en los seres humanos.

2.1.1 Modelos explicativos de violencia y agresión.

Guisenberg (en: Albarran, I. 2003) señala tres posturas para explicar la violencia: a) etología social, b) perspectiva funcionalista y c) violentología social, las cuales se enuncian a continuación:

- a) **Etología social.** Desde esta perspectiva se argumenta la existencia filogenética de raíces instintivas de la violencia y con ello legítima la expresión de la misma como una característica innata de los seres humanos frente a las relaciones de contingencia que existen en el medio ambiente; en una relación sujeto- objeto. El papel de la cultura consiste únicamente en inhibir las tendencias violentas de los

individuos. En esta postura al reducir la violencia a una determinación por una naturaleza predefinida, se minimiza o ignora el hecho de que los seres humanos pueden o no, vivir y ejercer violencia.

- b) **Perspectiva funcionalista.** En esta perspectiva se plantea, al igual que en la anterior, una naturalización de la injusticia y el abuso entre los miembros de una sociedad como organismo caracterizado por requisitos funcionales o disfuncionales que busquen la autorregulación homeostática, aludiendo inevitablemente a la generación de comportamientos.
- c) **Violentología social.** Esta perspectiva se opone a las anteriores, al considerar la existencia de violencia como medio de inconformidad social, como la reacción frente a lo establecido; se destaca la institucionalización de las relaciones de conflicto, luchas y malestar social en la cultura a lo largo de la humanidad, en la que pone énfasis en la dinámica de la violencia estructural, que Genovés (1991, cit. En Sandoval, 2006) señala que está constituida por un conjunto de relaciones humanas asimétricas, conjunto de acciones, omisiones conscientes o inconscientes, que se generan por la dominación del hombre por el hombre. (Sandoval, E. 2006)

Sandoval (2006) considera que la violencia desde la perspectiva biologicista promueve un discurso de resignación ante el dominio, la competitividad, la posesión, lo que justifica la incorporación de la violencia en la sociedad tras el certificado de la ciencia; mientras que desde las perspectivas que aluden a la estructura social se deja de lado el hecho de que los seres humanos pueden decidir ser o no violentos, y agrega que existen víctimas y victimarios.

Vivanco (2003) y Cano y Cisneros (1980) (cit. En Sandoval, E. 2006) señalan dos grandes grupos respecto a la violencia, 1) *violencia manifiesta*, esto es, la violencia como una acción manifiesta abierta, observable y destructible, cuyas consecuencias se pueden ver, sentir y medir. En este tipo de violencia se ubican aquello que se tipifica como delitos que afectan la vida o la integridad del individuo como el robo, el homicidio, la mutilación, los golpes incluso la violencia sexual; 2) *violencia estructural*, es aquella violencia que se padece por vivir en sociedad, rige la vida social; en muchos casos este tipo de violencia no se observa o se simula que no existe. Hace referencia al grupo minoritario que satisface sus deseos impidiendo que la mayor parte de la población no satisfaga sus necesidades fundamentales; en la cotidianidad se le ubica como este tipo de hechos violentos al desempleo, hambre, prostitución, enfermedad, administración y procuración de justicia.

2.1.1.1 Tipos de violencia.

Sobre violencia se plantean diferentes tipos: física, psicológica, social, sexual. Actualmente se enfatiza sobre la violencia dirigida hacia las mujeres por considerarse como un grave problema social a nivel mundial; a la violencia contra la mujer se le denomina *violencia de género*, la cual se define, de acuerdo con la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer de las Naciones Unidas (1994) como: “Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada” (INEGI, 2007). Desde esta perspectiva de género se conciben los tipos de violencia como:

Violencia económica. Se refiere al chantaje que el hombre puede ejercer sobre la mujer mediante el control del flujo de recursos monetarios que ingresan al hogar o bien, de la forma en que dicho ingreso se gasta.

Violencia emocional. Se refiere a las agresiones que no inciden directamente en el cuerpo de la mujer, pero sí en su psique; se trata de insultos, amenazas, intimidaciones, humillaciones, omisiones, menosprecio y burlas, entre otras.

Violencia física. Se trata de las agresiones dirigidas al cuerpo de la mujer de parte del agresor; lo que se traduce en un daño, o en un intento de daño, permanente o temporal. Las agresiones físicas comprenden: empujones, jalones, golpes, agresión con armas y algunas otras.

Violencia sexual. Se entiende como toda forma de coerción que se ejerce sobre la mujer con el fin de tener relaciones sexuales con ella, con o sin voluntad. Estas formas de coerción van desde exigir u obligar hasta el uso de la fuerza. (INEGI, 2007: 125-126)

Sin embargo, la violencia como lo menciona Mendoza Cruz (2001) es un rasgo característico de la sociedad actual, no distingue a quienes ejercen la violencia tanto como a quienes la reciben, no importa su edad, posición social o económica. En un esfuerzo por que se incluya a toda la población que ha vivido o puede experimentar la violencia, algunos autores consideran que la violencia de tipo sexual -para acotar en el tema que nos concierne, a saber el abuso sexual-, es todo acto o comportamiento de tipo sexual ejercido sobre una persona adulta, menor de edad o adolescente, de cualquier sexo; en la que se puede usar la fuerza o cualquier forma de coerción física, psicológica o emocional; caracterizada por una relación asimétrica de poder donde se privilegia el deseo de uno (agresor) sobre los derechos del otro (víctima), esto es, por la existencia de condiciones de indefensión, desigualdad y poder entre la víctima y el agresor. (Asociación para el Desarrollo Integral de Personas Violadas A.C., 1999)

2.1.2 Modelos explicativos de maltrato.

Leonor Cantera (2002) ubica al maltrato infantil como una modalidad específica de la violencia familiar como el nivel micro en el cual se sintomatiza, refleja, sintetiza y condensa procesos manifiestos y latentes de violencia social que se desarrollan a nivel macro.

Inés Bringiotti (2000) presenta una clasificación de modelos explicativos del maltrato infantil, en la que señala que: “cuando un fenómeno se puede explicar, también puede prevenirse su ocurrencia” (p. 54). Desde este primer momento, la autora nos deja ver que su acercamiento al tema del abuso sexual pondera la razón, la búsqueda de respuestas generalizables a toda una población, con todo el rigor del método científico:

Se enuncia un conjunto de posibles situaciones que rodeaban a cada caso de maltrato infantil, dentro del contexto social, familiar e individual [...] se descartaron algunas que sólo aparecían aisladamente, y se fueron confirmando otras que se repetían en la mayoría de los casos (Bringiotti, 2000: 54).

A continuación se exponen los modelos explicativos sobre el maltrato infantil, que a su vez están conformados por otros:

I. ***Modelos de la primera generación o unicausales***, como los llama la autora, aparecen en la década de los 60's; reciben este nombre porque analizaban una serie de factores independientes entre sí, abarcando diferentes áreas -individual, psicológica o social-, sin plantear la articulación entre ellas. En esta categoría se enumeran tres modelos: 1) el modelo psicopatológico, 2) el modelo sociológico o sociocultural y 3) el modelo centrado en las características del niño.

- a. **MODELO PSICOPATOLÓGICO.** Fue el primer intento de explicación del maltrato, se adjudica el fenómeno del maltrato a las características de personalidad y los desordenes psicopatológicos de los padres, la autora señala que estudios posteriores mostraron que “solo el 10% de los padres maltratadores presentaban desórdenes mentales o psicopatologías graves” (p. 54), pero que aún persiste el mito de que quien comete maltrato es “anormal” (Gracia Fuster, 1995 en: Bringiotti, 2000). Los principales estudios se dirigieron a la investigación de “la relación entre el maltrato y a) características de la personalidad de los padres; b) alcoholismo y drogadicción; c) la transmisión del maltrato entre diferentes generaciones de la misma familia; d) las formas de cognición social; y e) las pautas de crianza y las formas de interacción entre padres e hijos” (p. 55)
- b. **MODELO SOCIOLÓGICO.** Se plantea a fines de la década de los 60's del siglo pasado en reacción al primer modelo, esta vez se parte del peso que el contexto sociocultural tiene en la ocurrencia de los malos tratos, la investigación realizada analizaba “la relación entre la ocurrencia del maltrato y a) el estrés familiar; b) el aislamiento social; c) la aceptación social de la violencia, y d) la forma de organización social. Además se analizaba la influencia de lo cultural: conjunto de valores, actitudes y creencias acerca de la familia, la infancia, la paternidad y la maternidad. Gracia Fuster (1995: 29, cit. En Bringiotti, 2000: 55) señala que el arraigo de ideas respecto a la privacidad del espacio familiar y la creencia de que los niños son propiedad de la familia manejados al libre criterio de los padres permitió el abuso hacia los niños.

Bringiotti resalta que en estos dos modelos las relaciones paterno-filiales son planteadas de manera unidireccional, y más tarde ella presenta el modelo socio-interaccional del cual dice “pone el acento en la importancia de las relaciones y los procesos vinculares entre padres e hijos y en cómo las características de cada uno influyen en el resultado del vínculo” (Bringiotti, 2000: 55).

c. **MODELO CENTRADO EN LAS CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO.** En él se considera que algunos aspectos físicos y conductuales al entrar en relación con determinada capacidad parental para comprenderlos y sostenerlos, además de la influencia externa que soporta la familia, pueden precipitar la ocurrencia de los malos tratos. Las investigaciones realizadas bajo esta perspectiva se centraron en: a) la edad, b) el estado físico –se comienza a registrar la problemática de los niños con discapacidades-, y c) la conducta del niño y su relación con el maltrato.

II. *Modelos de la segunda generación o de la interacción social*, aparecen en la década de los 70's del siglo pasado; pretendieron explicar el maltrato infantil al considerar un conjunto de factores que se relacionaban e influían entre sí, es decir, fue el primer intento de analizar varios factores en conjunto que dieran origen al maltrato. En esta categoría, se incluyen:

- a) **MODELO ECOLÓGICO SISTÉMICO.** Sus principales representantes, Garbarino y Belsky, se apoyaron en el modelo ecológico del desarrollo humano propuesto por Bronfenbrenner⁴. Con el esquema formulado por Belsky se integran los distintos

⁴Urie Bronfenbrenner desarrollo la teoría que denomino ecológica en la que se enfoca en los contextos sociales en los que los niños viven y en las personas que afectan su desarrollo. Esta teoría consiste de cinco sistemas ambientales que abarcan las interacciones interpersonales cercanas hasta las influencias de la cultura. Estos sistemas ambientales se presentan a continuación: 1) *microsistema* es el ambiente en el que el sujeto

contextos implicados en la ocurrencia del maltrato infantil: el nivel de microsistema, el exosistema y el macrosistema. En este modelo se considera que el desarrollo ontogenético representa la herencia que los padres maltratadores traen consigo al espacio familiar y rol parental; por lo que dentro del microsistema se considera que la historia de crianza de los padres, el tipo y calidad de atención que recibieron en su infancia condiciona o explica la capacidad para cuidar, atender y educar adecuadamente a sus hijos; en el exosistema a la relación con las relaciones sociales y el ámbito laboral -como el desempleo-; y al macrosistema como los valores culturales y los sistemas de creencias que permiten y fomentan el maltrato infantil a través de la influencia que ejercen, en los otros tres niveles, el individuo, la familia y la comunidad (Bringiotti, 2000). Bajo el modelo ecológico también se ha propuesto el trabajo de intervención para sujetos que han vivido abuso sexual en la infancia, tal es el caso de Podesta, M. C. y O. L. Rovea (2003) quienes sugieren su empleo en procedimientos de intervención y tratamiento.

- b) **MODELO TRANSACCIONAL.** Elaborado por Cicchetti y Rizley, quienes sugerían que para hacer un análisis completo de los factores asociados a la etiología del maltrato infantil debería incluir tanto factores de riesgo como factores de compensación, los primeros se debían entender como los factores que incrementan la posibilidad de que ocurra el maltrato; y los segundos, como los factores que

pasa el mayor tiempo como son la familia, los pares, la escuela y el vecindario en que vive. En estos contextos el sujeto interactúa directamente y de forma recíproca con los otros (padres, maestros, pares) y ayuda a construir nuevos escenarios; 2) *mesosistema* es el contexto en el que se vinculan los microsistemas, como las conexiones entre las experiencias familiares y las escolares; 3) *exosistema* es aquel que opera cuando las experiencias en otros escenarios inmediatos afectan al sujeto, el cual no participa activamente; 4) *macrosistema* hace referencia al papel de la cultura entendida como el contexto más amplio tiene en el sujeto, en el que se incluye el origen étnico, factores socioeconómicos, valores y costumbres de la sociedad; 5) *cronosistema* hace referencia a las condiciones sociohistóricas del desarrollo del sujeto. A esta teoría se le critica el que no aborde los cambios del desarrollo del ser humano paso a paso. (Santrock, J. W. 2007)

disminuyen esta posibilidad; por lo tanto, el maltrato ocurriría cuando los factores de riesgo transitorios o crónicos sobrepasan o anulan cualquier influencia compensatoria.

- c) **MODELO DE DOS COMPONENTES.** Presentado por Vasta, quien se basa en las teorías sobre la agresión, que sostienen la existencia de aspectos impulsivos no controlados por los padres, en el que un alto nivel de activación influye en la gravedad de los castigos y en el uso peligroso de la fuerza, en el que considera un componente de base orgánica, que puede ser controlado mediante tratamiento y medicación, pero que se potencia frente a una serie de factores predisponentes.
- d) **MODELO TRANSACCIONAL.** Se parece en nombre al segundo pero esta vez propuesto por Wolfe, y este es similar al anterior al considerar que la secuencia de aparición de malos tratos con los procesos psicológicos está relacionada con la activación y el enfrentamiento de la cólera. El desarrollo del patrón de malos tratos se va gestando durante la crianza en la que se piensa es cuando la conducta violenta se instala, y suele aparecer cada vez que ocurre un conflicto y el patrón de relación estereotipado es entonces el de la respuesta violenta.

III. Modelos de la tercera generación; estos surgen en la década de los 90's, como crítica a los anteriores modelos. A los de la primera generación, unicausales, les critica el que adoptaran una actitud simplista, no permite explicar por un lado la variabilidad del maltrato entre familias que comparten las mismas características y, por el otro, el porqué de la diferencia entre padres que maltratan y padres que abandonan y los que no lo hacen estando presentes los mismos factores de riesgo; y a los de segunda generación, el que aun cuando reconocen la naturaleza multicausal del maltrato e integran los modelos unidimensionales

en enfoques multidisciplinarios más complejos, así como incluyen factores de riesgo y compensación, son, sin embargo, meramente descriptivos; Ammerman enfatiza la necesidad de pasar de la descripción a la explicación del maltrato infantil (Bringiotti, 2000: 61; Cortés Arboleda y Cantón Duarte, 1997). En esta categoría se habla ya no de modelos sino de teorías:

A. TEORÍA DE PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN SOCIAL. Propuesta por Milner, plantea la existencia de tres estadios de procesamiento cognitivo y un estadio final cognitivo conductual que corresponde al maltrato propiamente dicho, estos estadios serán:

En primer lugar, a las percepciones que los padres tienen de las conductas de sus hijos como amenazantes o provocadoras, hecho directamente relacionado con la historia de los padres, con su personalidad y con los problemas que deben enfrentar. En segundo lugar, a las interpretaciones, evaluaciones y expectativas de los padres que evalúan las conductas como más graves de lo que son en realidad...y, en tercer lugar, a la integración de la información –generalmente de manera inadecuada- y a la selección de la respuesta dentro del repertorio que la familia/los padres poseen, que puede ser amplio o restringido e influido por sus historias previas. La cuarta etapa consiste en la ejecución y posibilidad de control de las respuestas –generalmente de forma automática, impulsiva y no controlada-. Los factores cognitivos influyen directamente en el tipo de respuesta planteada –explicación *versus* castigo-. (Bringiotti, 2000: 61).

B. TEORÍA DEL ESTRÉS Y DEL AFRONTAMIENTO. De Hillson y Kuiper, quienes señalan que las estrategias de enfrentamiento que utilizan generalmente los padres desempeñan un papel fundamental en la determinación de los malos tratos físicos y abandono de hijos, agregan que influyen la evaluación cognitiva primaria y la evaluación secundaria y en función de los resultados se activan conductas de afrontamiento funcionales positivas o disfuncionales negativas, influyen la historia

previa de los padres y sus posibilidades de enfrentar y resolver conflictos en relación con sus hijos (Bringiotti, 2000).

Para Bringiotti (2000) ha sido fructífera la búsqueda por explicar la ocurrencia del maltrato infantil, y aun cuando los modelos señalados anteriormente son perfeccionables, aportan un conjunto de variables de análisis al abordar la detección y tratamiento de los casos de maltrato infantil.

2.1.2.1 Modelos explicativos del abuso sexual como una forma de maltrato.

El abuso es considerado una forma de maltrato, y los modelos teóricos que se han empleado para explicarlo se han fundamentado, como señala Rosalba Rodríguez (2001), en el modelo médico con la psiquiatría y la fisiología, y en un segundo momento bajo una perspectiva sociocultural a través de la teoría del aprendizaje social, y la explicación sobre los géneros.

- I. **Modelo Psiquiátrico.** En él se prioriza el estudio del perfil característico del agresor sexual, y el análisis de la personalidad del agresor, a través de los estudios psicométricos. Sin embargo, no existe un consenso sobre el perfil característico del agresor sexual, las investigaciones solo permiten hacer una clasificación entre ellos como: los agresores sexuales no violentos, quienes dicen suelen ser pasivos, poco asertivos; los hombres incestuosos que suelen mostrarse dominantes y controladores. También se encuentran pedofílicos y los fijados regresivos, ambos buscan gratificación sexual en los niños; en el caso de los pedófilos se caracterizan por no haber llegado a una madurez psicosexual, tienen dificultades para relacionarse con compañeros sexuales adultos, y tienen necesidades emocionales pueriles; por lo que buscan a un menor de edad para relacionarse en todos los

aspectos incluyendo el sexual y por lo mismo no presentan malestar en sus acciones; mientras que los pedófilos regresivos llegan a alcanzar un nivel óptimo de desarrollo, es decir con preferencia sexual con adultos, pero sufren una regresión ante situaciones estresantes lo que hace se sientan incapaces de adaptarse a las situaciones, lo que los lleva a implicarse en conductas sexuales con niños. Estos individuos también son llamados como abusadores de preferencia o situacionales.

II. **Teoría Fisiológica.** Al igual que en la anterior, busca en el agresor la causa del abuso sexual. Este tipo de investigaciones centraron su atención en las reacciones corporales, al hacer evaluaciones sobre posible daño cerebral y conducta que dieran cuenta de anormalidades o desorden en el funcionamiento del sistema nervioso central y hormonal del agresor. Los resultados obtenidos permiten concluir que los agresores sexuales tienen una inteligencia normal, y aunque sugieren la presencia de niveles de testosterona elevados al normal no se ha encontrado relación directa entre ello y la ocurrencia del abuso sexual; Rodríguez reflexiona y nos deja ver como este tipo de investigaciones pueden ser manipuladas por los investigador para encontrar lo que desde un inicio se planteo como resultado.

III. **Teoría del Aprendizaje Social.** Explica la actividad sexual de abusador desde el condicionamiento clásico. En ella se considera que las experiencias sexuales ocurridas antes, durante e inmediatamente después de la pubertad, se ven reforzadas por la excitación y orgasmo ante una activación por señales físicas de los niños; además se añaden intentos fallidos para obtener gratificación con los adultos y la falta de habilidades sociales. Dentro de este modelo se incluyen las explicaciones de género. Rodríguez considera que esto representa un obstáculo en la investigación

puesto que puede contribuir a que en investigaciones desde esta perspectiva no se reporten los casos en que la mujer perpetra el abuso sexual de los niños; asimismo, critica el que desde esta perspectiva se establezca que la sexualidad masculina es producto de un impulso biológico avalado por construcciones sociales relativas a una supuesta superioridad masculina que puede originar cualquier forma de control donde los sentimientos por ser femeninos no tiene cabida; que a su vez preserva la idea de que la sexualidad en los seres humanos esta predeterminada.

Por lo expuesto, se entiende que estos modelos consideran que el abuso sexual en la infancia ocurre a causa de un sujeto con características propias para perpetrar el abuso, y con ello se fomenta la idea de estigmatizar la conducta; así como: la salud, el sentir, el actuar; con la finalidad de mantener un orden social establecido, se institucionaliza una idea de lo que es o debe ser y permiten que un concepto prevalezca dejando fuera otras explicaciones del hecho, en las que se deja fuera el contexto histórico, geográfico y temporal.⁵

⁵Pueden consultarse los siguientes textos en los que se abordan desde distintas miradas la construcción de un sujeto, la condición humana, y la naturaleza humana: López, R. S. (2006b) *El cuerpo humano y sus vericuetos*. México: Miguel Ángel Porrúa; Cavalli S. L. (2007) *La evolución de la cultura*. Barcelona: Anagrama; Arendt A. (2005) *La condición humana*. Barcelona: Paidós Surcos; Mosterín, J. (2008) *La naturaleza humana*. Madrid: Austral; Moreno, M. R. (1998) *Reflexiones sobre la cultura mexicana*. México, D.F.: Seminario de Cultura Mexicana; Faerna, A. M. y M. Torrejano (2003) *Identidad, Individuo e Historia*. España: Colección Filosofías.

2.2 Otras miradas.

Desde la perspectiva antropológica, las leyes del mundo físico y biológico de la naturaleza entran en una relación con otros planos como el social, cultural y geográfico de los seres humanos. Desde esta visión los conceptos de sexualidad y violencia, se encuentran en el contexto del: a) ordenamiento social, b) posesión de la autoridad suprema e independiente sobre sí mismo, c) valoraciones positivas y negativas; entre otros.

En opinión de José Nieto (2001) en la cultura occidental se presenta una intención homogeneizadora en el comportamiento sexual, que descalifica todo lo que acaece fuera del ámbito de sus límites, y de todo acontecer interno que desdiga las autoproclamadas buenas costumbres de su ordenamiento social. Este autor menciona, que continua vigente como modelo de comportamiento sexual convencional –que tiene eco en la legislación como instrumento corrector-, la premiación de la virginidad, el matrimonio para iniciar y mantener la vida sexual; y considera que la intolerancia sexual educa para reprimir cualquier manifestación de esta índole, aunque se es menos intolerante con algunas prácticas que con otras, como ocurre dentro de los juegos sexuales infantiles que la masturbación se tolera más que el coito. Así, desde esta perspectiva las formas de comportamiento sexual no tienen validez universal, como dice Nieto, la homogeneización cultural-sexual es más un deseo que una realidad, por lo que son muchas las variantes del comportamiento sexual dentro y fuera del contexto euro norteamericano, donde la práctica jurídica que envuelve la comprensión de la actividad sexual es sólo una forma en la que asoma la cultura de una zona geográfica.

Por otra parte, en el pensamiento oriental, la filosofía china postula desde su teoría de los cinco elementos la relación de interdependencia entre la naturaleza y los seres humanos, es en esta relación en que se busca el equilibrio que regule la vida en todos sus ámbitos. Desde esta visión, cada elemento de la naturaleza guarda relación con el proceso de crecimiento de los seres humanos, órganos y emociones, sabores, entre otros. La ira -como una emoción- se relaciona con los órganos del hígado y vesícula biliar, lo mismo ocurre con otras emociones y otros órganos del cuerpo⁶. La dominancia, el exceso, la falta, la carencia son los constructos que describen la posibilidad de la pérdida del equilibrio entre los seres humanos y la naturaleza; y con ello implicaciones en la vida de los sujetos: violencia, malos tratos, enfermedad. Dentro de este pensamiento, se recupera el concepto de espiritualidad que a diferencia del pensamiento occidental se le deja fuera al relacionársele con mundo mágico y misterioso, lo que representa un obstáculo en la ciencia que busca validez y objetividad.

2.3 Conclusiones.

Violencia, agresión, maltrato y abuso son constructos de la mente de sujetos que motivados por el ánimo de conocer, comprender y explicar la realidad que sus ojos alcanzan a ver a partir del lugar en el que se encuentra, dicho lugar puede ser llamado perspectiva filosófica, antropológica, histórica, jurídica, psicológica, pedagógica, biológica, medica, entre otras. Las que hemos revisado en este apartado se caracterizan porque son cruzadas por un

⁶ Para ampliar el tema se pueden consultar los textos de: Durán, A. N. (2004) *Cuerpo, intuición y razón*. México: CEAPAC; López R S. (2002) *Lo corporal y lo psicosomático. Reflexiones y aproximaciones I*. México: CEAPAC, Plaza y Valdés; Zhang, J. y J. Zheng (2005) *Fundamentos de acupuntura y moxibustión china*. Versión castellana. Beijing: Editorial del Instituto Latinoamericano de Medicina Oriental.

pensamiento que predomina en el área de la ciencia, la explicación de la realidad a partir de la razón. Con ello no quiero quitar meritos al trabajo de muchos teóricos que desde su campo de estudio ha dedicado tiempo y trabajo a la investigación de estos constructos, conceptos; sin embargo considero que justamente porque tuvieron una motivación para hacerlo los sitúa en el lugar donde las emociones y sentimientos considerados como parte del campo de la subjetividad es que considero que la realidad es descrita a medias pues sostener que es y se es a partir y únicamente desde la razón me parece que no es entonces completamente objetiva de allí la necesidad de plantearse nuevos cuestionamientos sobre esa violencia, agresión maltrato del que se ha hablado pero con un enfoque distinto, este que proponemos se expone en el siguiente capítulo dentro del marco teórico bajo la que se sustenta la investigación una perspectiva que se aproxima a la realidad desde lo psicosomático, donde el cuerpo se concibe como una unidad y en íntima relación y semejanza con el macrocosmos entendido como todo lo existente en el universo.

CAPÍTULO 3. LA CONSTRUCCIÓN CORPORAL DEL SUJETO ABUSADO SEXUALMENTE.

RECORDAR Y OLVIDAR

En el fondo el olvido es un gran simulacro, nadie sabe ni puede/aunque quiera/olvidar...El día o la noche en que el olvido estalle salte en pedazos o crepite/los recuerdos atroces y los de maravilla quebraran los barrotes de fuego arrastrarán por fin la verdad por el mundo y esa verdad será que no hay olvido.

Mario Benedetti, *Ese gran simulacro*

Introducción.

En este capítulo se presenta la investigación llevada a cabo respecto del abuso sexual, desde una perspectiva que conceptualiza al cuerpo humano como un microcosmos en relación con el macrocosmos -entendido como el universo, a partir de la filosofía taoísta y la teoría de los cinco elementos-, así como ser un sujeto histórico-social; el camino a seguir fue a través del método de la historia oral –historia de vida-, describimos la metodología empleada y los datos obtenidos, el análisis de los resultados y cerramos con una discusión, para poder concluir en el siguiente apartado.

3.1. Marco teórico.

3.1.1 Conceptualización de ser humano.

La visión que los seres humanos han tenido sobre el origen de sí mismos tiene estrecha relación con las formas de explicar el origen del universo. Uno de estos planteamientos es la de encontrar un vínculo de semejanza entre la Tierra y el Universo al tener el mismo origen, al igual que el cuerpo de los seres humanos con el planeta Tierra (Bisogno, M. 2006). Los científicos cuánticos plantearon el origen del universo desde la teoría del *Big Bang*, en ella se explica que los elementos constitutivos de la materia-energía de las estrellas son parte también de todos los cuerpos vivos en el planeta Tierra (Herrera, I. y G. Chaparro, 2008). Carl Sagan lo enuncia en una frase como: “*somos polvo de estrellas*”; por

lo tanto, el hidrogeno y helio y otros gases que constituyen a las estrellas y galaxias se encuentran en los seres vivos del planeta; así, el cuerpo humano se encuentra constituido principalmente de carbono, hidrógeno, oxígeno y nitrógeno, y en mínima cantidad por los otros elementos químicos conocidos. Lo que nos ubica como parte de un todo, con elementos originales, dado que no se conoce otra forma de vida como la nuestra en el universo y al interior de nuestro planeta las formas de existencia son variadas e irrepetibles entre las especies, clases y familias, aun cuando se conservan elementos comunes que nos permean como microcosmos con elementos constitutivos compartidos con rocas, animales, y estrellas (Herrera, I. y G. Chaparro, 2008 óp. cit.).

Si comprendemos esa semejanza entre los cuerpos del universo, los planetas, la tierra y el propio cuerpo, encontraremos esas relaciones que los emparentan a la existencia de ríos, mares, valles, montañas y lagos, seres vivos en su interior, virus y bacterias, entre otros, que solo pueden garantizar la vida en un principio de cooperación. Tanto en la tierra como en el cuerpo, romper ese principio nos llevara necesariamente a la búsqueda de nuevas relaciones para poder preservar la vida (Herrera, I. y G. Chaparro, 2008:17).

El cuerpo humano, de acuerdo con Lynn Margulis y Dorion Sagan (2001) es el microcosmos⁷ donde se encuentra la verdadera historia de la vida en la Tierra, ya que resulta gracias a la unión de bacterias asociadas a un medio acuático, producto de una simbiosis – unión de distintos organismos para formar nuevos colectivos-, llevada a cabo a lo largo de millones de años, encontrando que nuestras células conservan un medio ambiente rico en carbonato e hidrogeno, que viven en un medio acuático cuya composición salina semeja la de los mares primitivos.

⁷ La teoría de lo micro-macro refiere comúnmente a las relaciones entre individuo y sociedad; Urie Bronfenbrenner desarrollo su teoría bajo este modelo que es conocido como modelo ecológico por darle un lugar primordial a la relación del sujeto con el ambiente, su modelo señala cinco esferas (Santrock, J. W. 2007). Nosotros partimos de una concepción micro-macro desde la filosofía oriental como aquí se señala.

Esta característica de cooperación para la vida entre organismos, queda en cada célula, cada órgano; esta forma de concebir la vida en el planeta y por ende en los seres vivos se encuentra en el pensamiento chino desde hace miles de años, aunque algunos consideran que es en la ciencia cosmológica actual del pensamiento chino que se encuentra una correspondencia con la teoría del *Big bang*, a la que ellos llamaron como el *Caos primordial*, denominado *hundun* que tiene como referencia a la filosofía taoísta ligada a una práctica religiosa (Schipper, K. 2003), en el entendiendo de que la vida implica una espiritualidad, una subjetividad. Schipper observa que dentro de esta concepción del origen del universo, de la vida, del todo, de la creación, el ser humano ocupa una posición particular como la de ser el conglomerado más complejo, que incorpora todas las energías diferenciadas del universo; sin embargo, esta concentración tan compleja es de duración efímera ya que el Tao prosigue su acción a través de la creación mediante el flujo del tiempo cíclico.

Este movimiento de transformación se realiza sin cesar, espontáneamente, a través de fases que, como los fenómenos, se comprenden en ciclos cada vez más elaborados. Entre el agua y el fuego, dos elementos que representan el *yin* y el *yang* en su apogeo, dos fases intermedias vienen dadas por la madera y el metal. Una quinta fase, que obra la unión de las cuatro precedentes, está representada por la tierra, y así tenemos las cinco fases o, como se dice vulgarmente, los cinco elementos: metal, madera, agua, fuego y tierra. Todos en China conocen las correspondencias de estas cinco fases en el continuum espaciotemporal del Tao: la madera corresponde a la primavera, el fuego al verano, el metal al otoño y el agua al invierno. La tercera luna de cada estación, de las doce que comprende el año, está bajo el signo de la tierra, fase intermedia y central.

La tierra es, pues, el centro, mientras que las otras cuatro fases se corresponden también con cuatro vientos. En el cuerpo humano los cinco elementos están representados por las cinco vísceras (pulmones, hígado, riñones, corazón y bazo). El modelo clasificatorio se aplica a todas las categorías: los cinco planetas, los cinco sabores, los cinco colores, etc.

Como el *yin* y el *yang*, las cinco fases se encuentran en todas las cosas, y su alternancia constituye la segunda ley física. Las fases se producen mutuamente: el agua produce la madera, la madera el fuego, el fuego la tierra, la tierra el metal, el metal el agua. A este

ciclo de producción se opone el de destrucción: agua contra fuego, fuego contra metal, metal contra madera, madera contra tierra y tierra contra agua (Schipper, K. 2003:57-58).

Entendemos que el universo es el *cosmos* de donde surge todo lo vivo y lo no vivo aquí en el planeta tierra; esta nuestra tierra o bien todo lo perteneciente al planeta es el *macrocosmos* conformado por los cinco elementos concebidos en el pensamiento chino antes descritos, y que se encuentran en todos los cuerpos incluido el humano, este cuerpo humano es conceptualizado como el *microcosmos*, que guarda una relación, entre otras, de elemento-órgano-emoción; esto es: madera-hígado-ira, fuego-corazón-alegría, tierra-bazo-ansiedad, metal-pulmón-tristeza, agua-riñón-miedo (Durán, 2008).

Un cuerpo se compone de órganos y emociones y [...] los procesos de estos dos componentes devienen en síntomas y signos mediante los cuales es posible descubrir ese otro proceso de interrelación órgano-emoción y viceversa, lo que finalmente construye una nueva realidad corporal y psicológica. (López, 2009:430)

La construcción corporal, la vida de un sujeto, desde una visión occidental comienza con la unión del ovulo y el espermatozoide en la que solo se considera a la materia, mientras que para las sociedades orientales y las existentes en Mesoamérica antes de la conquista española, la materia se articula con una energía cósmica, donde el ser humano resulta de la unión del cielo y de la tierra, del frío y del calor, del varón y la mujer (Durán, N. 2008).

El cuerpo de la mujer, su útero, es el umbral entre el cosmos y la Tierra, en él se une la energía del universo y la energía de los ancestros en el planeta, lo cual se puede atribuir a que el universo no tiene fronteras. Esta información energética se encuentra en los cromosomas de la mujer, en el óvulo, y en los cromosomas del hombre, en el espermatozoide. Al unirse ambos, en el útero se articula la energía cósmica y se da pie a un nuevo ser con cuerpo y espíritu.

La unión del óvulo y el espermatozoide dará cabida al cuerpo, a la materia, en tanto la articulación con el universo dará lugar a la energía que ayudará en la formación de los órganos del nuevo ser, al espíritu; esta es la energía que proporcionara calor al cuerpo. La energía de la Tierra también pondrá lo suyo —el frío— y gracias a las dos el cuerpo adquirirá una temperatura promedio de 37 grados centígrados que se alojará en el corazón, así como la emoción de la alegría. Con la misma temperatura se generan otras emociones que se

alejan en otros órganos: la ansiedad y la preocupación en el bazo, la tristeza en el pulmón, el miedo en el riñón y la ira en el hígado.

Esta energía, en unión con la materia, permitirá la construcción de la subjetividad del futuro cuerpo, la de sus emociones y sensaciones en relación con la cultura en que nazca, con la sociedad en la que viva. Esta es la tarea de la madre en unión con la naturaleza y el cosmos, la de las comunidades será incorporarlo a la conservación de la vida por medio de la colaboración y la cooperación, en una actitud igual a la que sostendrán los microorganismos para que este nuevo ser sobreviva una vez involucrado con su grupo familiar y social (Durán, N. 2008:25-26).

Francisco Larroyo (1982) menciona que el hombre fuera de toda relación con sus semejantes, resulta ser pura abstracción, la comunidad humana –jurídica, económica, de lengua-de intereses sociales es lo que hace del individuo un hombre. La vinculación entre unos y otros los conduce a ascender del plano de lo animal. Sin embargo, este autor señala que esta acción no es caótica sino que se lleva a cabo dentro de determinadas formas de convivencia, que obedece a ciertos usos y costumbres generalmente extendidos; los individuos se encuentran sujetos a ciertas ordenaciones sociales: de lengua, de derecho, organización económica, arte, ideales políticos, entre otros. Para él, todos los hombres cultivan las mismas habilidades y realizan idénticos trabajos, las funciones de los miembros del grupo son indiferenciadas, es en el curso de la evolución social que se van deslindando los planos del arte, de la moral, de la religión, y más; y por consiguiente, las personas van tomando su lugar en una organización diferenciada que, de ramificación en ramificación, alcanza las más concretas formas de especialidad.

En nuestra investigación buscamos comprender la condición humana desde la perspectiva que conceptualiza al cuerpo humano como una unidad llamada microcosmos que interactúa con un macrocosmos; recurriendo al espacio histórico para conocer, como López (2000) menciona, que se ha dicho del cuerpo, y ver como la historia se escribe en los cuerpos inmersos como integrantes de una familia que se constituye en un punto de referencia

específico, que puede ser enriquecido y trastocado por los valores morales y éticos de la sociedad, por valores y vínculos del parentesco, que estructura sus formas de resistencia o de resignación a la normatividad social y eso se observara en su manera de ver y de sentir el cuerpo.

Los integrantes del espacio familiar intercambian maneras y formas de vivir y eso permite que sus representaciones y vinculaciones se materialicen en el cuerpo, en comportamientos y formas de ver el mundo de la familia [...] Las relaciones familiares son un proceso importante respecto de la salud y la enfermedad. Lo interesante es el proceso por medio del cual el sujeto materializa y somatiza la relación familiar en su cuerpo, sin desdeñar el proceso histórico-social de una geografía y su cultura, germen de las mediaciones en el espacio familiar [...] Las maneras de vivir y morir en la sociedad no escapan a este primer espacio de la familia. Cada familia hace la conjugación que mejor le reditúa en cuanto a la vida colectiva e individual, es decir, cada familia estructura sus formas de resistencia o de resignación a la normatividad social y eso se observará en su manera de ver y de sentir el cuerpo humano [...] Si somos un poco más explícitos podemos decir que la madre y el hijo pueden construir una relación que permite ciertas posiciones corporales y formas de sentir y tener el cuerpo humano, por ejemplo las formas de queja, gestos y actitudes pueden ser heredadas culturalmente y por orden genético; pero las maneras de sentir, construir en el cuerpo y por el cuerpo de los seres humanos, no están lejos de las maneras en que la madre y el padre o los hermanos le imponen o le corrigen o le hacen ver que está en condiciones no favorables para su vida personal. Ese proceso de construcción en el cuerpo se da con las formas de hábitos familiares, con las costumbres y maneras de cómo se instituyen en el espacio familiar las diferencias sobre las maneras de hacer la vida en las relaciones con los otros [...] El cuerpo humano y la familia son el espacio de concreción del sujeto, se gestan allí procesos conscientes e inconscientes que el individuo no alcanza a digerir (López, R. 2000: 38-40).

Por lo tanto, partimos de un enfoque donde la relación sujeto-naturaleza se vincula a través de la cooperación entre organismos para preservar la vida del planeta y todas las formas de vida y no vida que en él habitan; caracterizada por un continuo movimiento, transformación, y búsqueda de mantenimiento de equilibrio en la naturaleza, que será entendido como el macrocosmos que afecta a todas las formas de vida, los seres humanos serán el microcosmos que se construyen a partir de una biología genética, y las formas diversas de interacción entre su geografía, tiempo, sociedad y cultura.

3.1.2 El concepto de educación para la salud.

En el ámbito de la educación para la salud se espera que los sujetos sepan cómo alcanzar la salud y buscar ayuda cuando lo necesiten (Perea, Q. R: 2004), sin embargo nos salta el cuestionamiento del ¿por qué el sujeto no lleva a cabo estas acciones? Esta pregunta nos permitió reflexionar que en cuanto al abuso sexual como una de las formas de maltrato infantil, la investigación se ha dirigido principalmente hacia la resolución de cuestionamientos como quién es susceptible de vivirlo, condiciones en las que ocurre, por qué sucede, qué consecuencias se tienen después de vivirlo, y en menor proporción lo concerniente sobre procedimientos educativos para la prevención (Cantón, J. y M. Cortes: 1997; Bringiotti, M.: 2000).

En opinión de Perea (2004) la educación para la salud tiene como finalidad la mejora cualitativa de la salud humana, que no debe centrarse en conductas aisladas, puesto que suponen realidades segmentadas del comportamiento y por tanto complejas para su modificación, sino mas bien en el desarrollo de actitudes y comportamientos positivos que configuran los estilos de vida saludable; Perea considera además que el ser humano está condicionado por una serie de factores ambientales así como por sus propios hábitos de conducta por lo que la acción educativa debe orientarse, no solo hacia el cambio de los factores nocivos del contexto sino también a los propios hábitos y tendencias. Entre los factores que esta autora considera como condicionantes de la salud están los de índole: económica, educativa, política, ambiental, sanitaria, social, entre otros. Y por ser la familia la primera célula de la socialización, es en ella en que debe iniciarse, y después por la escuela y otras instituciones del ámbito laboral y comunitario, puesto que la salud implica una responsabilidad individual y social. Con esta autora coincidimos en el hecho de

considerar la búsqueda de la salud mas allá de un evento aislado, lo que nos llevo a reflexionar sobre la conceptualización de ser humano del cual se parte. Encontrando que en el área de la educación para la salud existe una división entre la salud física y la emocional; esto es, el sujeto es visto como algo fragmentado, en la que los cambios se esperan a partir de modificar su conducta y su ambiente. Serrano, M. (1997) menciona que habitualmente la salud mental es un tema escasamente tratado en promoción de la salud, siendo imprescindible si se está en la búsqueda del bienestar de las personas; enfatizando el que se sigue dirigiendo el trabajo y esfuerzo en prevenir los aspectos físicos olvidando algo tan esencial como es el equilibrio emocional de las personas y el sentirse bien en el seno de una sociedad que se precie de ser saludable. Este tipo de críticas ha llevado a modificar la finalidad de la educación para la salud, antes orientada a enfatizar la prevención ha pasado a promover la salud a partir de los estilos de vida.

Actualmente, este es el modelo que rige en occidente, sin embargo en este estudio la reflexión nos llevo a considerar otra mirada respecto del ser humano y la forma de proveerse salud, el cómo construir otra pedagogía de la salud corporal. Partimos de una conceptualización de la enseñanza, de la pedagogía como: “una condición para lograr una superación de las formas de ver y sentir el cuerpo y no sólo eso, encierra una actitud ante la vida y especialmente en la condición de ejercer el oficio de vivir” (López, R. S: 2000), “[...] ello implica un trabajo con el cuerpo, hacer conciencia del cuerpo, en el qué y cómo se vive, y en qué lugar del cuerpo se deposita (López, R. S: 2006). Así como de una conceptualización de cuerpo humano como un microcosmos en relación con el macrocosmos -entendido como el universo a partir de la filosofía taoísta y la teoría de los cinco elementos-, y ser un sujeto histórico-social (López, R. S: 2006). Además, nuestra

investigación parte desde el ámbito de la formación informal, la familia como la primera institución informal a la cual se insertan los sujetos; acudimos a ella en búsqueda de otras formas de comprensión de la construcción de los sujetos y la vivencia del abuso sexual.

La apropiación que de su cuerpo tenga un sujeto es y ha sido a partir de una conceptualización de hombre, vida y también de cómo y que debe educarse. Es en estas relaciones que se establecen entre los seres humanos donde se encuentra la complejidad de formas para preservar o destruir la vida del planeta, de los seres vivos y los no vivos y de los aun no nacidos, en estas relaciones es donde aparecen los abusos, los excesos, y entre ellos el abuso sexual.

3.1.3 Objetivo General y objetivos específicos de la investigación.

A continuación presentamos los objetivos propuestos en esta investigación; así como la hipótesis planteada.

Objetivo general.

Realizar una lectura del proceso de formación y construcción corporal del sujeto adulto -sea hombre o mujer- que vivió abuso sexual en la infancia, a partir de su historia de vida desde la concepción hasta el hecho de formar a sus propios hijos.

Objetivos específicos.

1. Realizar una lectura del proceso de formación informal -ámbito familiar- la relación y educación familiar que recibió el sujeto antes y después de vivir abuso sexual en la infancia.

2. Realizar una lectura de la construcción corporal-emocional del sujeto adulto antes y después de la vivencia de abuso sexual.
3. Analizar la vivencia del sujeto respecto al evento de abuso sexual vivido en la infancia.
4. Analizar las implicaciones en la vida de los sujetos después del abuso sexual hasta el hecho de formar a sus hijos.

Hipótesis.

Si un sujeto vivió abuso sexual en la infancia entonces 1) presenta cambios en su desarrollo corporal –entendido como el desarrollo de enfermedades psicosomáticas, bloqueos emocionales, 2) obstrucción en su desarrollo social, como son dificultades en la relación de pareja-; 3) existe una prolongación emocional- corporal en sus hijos, que llamamos como una prolongación genealógica de este tipo de maltrato.

3.2 Metodología.

En un primer apartado presentamos el método de la historia oral, historia de vida, que fue el utilizado en esta investigación; en seguida se expone la información respecto a la población participante, la situación y escenario en que se llevo a cabo, los aparatos e instrumento utilizados, el procedimiento, los datos obtenidos de la investigación y el análisis de los mismos, y finalizamos con las conclusiones a las que se llega.

3.2.1 Método.

El método de la historia oral se constituye por la confluencia interdisciplinaria, intercambio entre la historia, la antropología, la sociología y la psicología, así como los aportes de los

lingüistas respecto a las técnicas de recolección de información oral. La metodología de la historia oral hace referencia al procedimiento de construcción de nuevas fuentes con base en los testimonios orales recogidos en investigaciones específicas, bajo métodos, problemas y puntos de partida teóricos explícitos. Cuya finalidad sea producir conocimientos históricos y científicos, y no solo la de hacer una relación sistemática de la vida y experiencia de los otros; es decir, que el testimonio no sustituya a la investigación y al análisis. Para lograrlo se usa el estilo complejo e integracionista, que otorga gran importancia a la fuente oral: se recoge la información, critica la fuente y se analizan, interpretan y ubican históricamente los testimonios y evidencias orales. Las fuentes orales se complementan con las documentales, no se circunscriben a un método y a una técnica, sino que las vuelven más complejas, explicitan su perspectiva teórico-metodológica del análisis histórico, y particularmente se abre al contacto interdisciplinario. Esta cuestión surge a partir de una necesidad epistemológica y existencial de la relación entre el historiador oral y su sociedad en el pasado y su proyección al futuro (Aceves, J. 1996).

El método de la historia oral resulta de una técnica escrupulosa de entrevista, grabación y transcripción de la evidencia oral, y la investigación de carácter científico que emplea diverso tipos de fuentes. Este método aporta una evidencia fundamentalmente cualitativa, sobre la percepción del informante acerca de cierto evento o problema, que otros métodos o técnicas no hacen. Con el método de la historia oral se abre un camino útil para abordar el complejo de problemas y acciones colectivas que permiten reconstruir los procesos de formación de entidades colectivas y apreciar el entrecruzamiento de las vidas y trayectorias individuales con los procesos grupales y societales.

Del método de la historia oral se pueden construir en ocasiones las historias de vida de los sujetos cuya fuente principal es el testimonio o relato autobiográfico expuesto, de manera voluntaria, por el sujeto-objeto de la investigación. El método de historias de vida proporciona voces con calidad y verosimilitud sobre los acontecimientos, la visión y la versión propia de los actores involucrados e inmersos en el mundo de lo cotidiano (Aceves, J. 2000). Como cualquier método y técnica de investigación, la historia de vida pretende responder a un problema, a una serie de hipótesis y preguntas importantes, a través del reconocimiento y registro multisensorial –visual, aural, sensorial, olfativo y emocional- (Aceves, J. 1996). La recuperación de la historia de vida ha adquirido un gran desarrollo tanto para la investigación, la formación de archivos, el uso en educación; por tanto han de clasificarse en función de los diferentes contextos de producción, temáticas que abordan y técnicas específicas mediante las que son producidos (Schwarstein, D. 2002). Los testimonios evidencian las diferencias en los estilos de vida, la importancia de la educación, los patrones de consumo, las redes de relación, los tipos de vivienda; todo ello distingue las narraciones entre sí, las diferencias obedecen a muchas razones, pero señalan al mismo tiempo un sello inequívoco de que se pertenece a un grupo social (Necoechea, G. 2005).

Consideramos la relevancia de emplear este método de investigación en el área de la pedagogía en primera instancia porque nos permite el conocimiento del objeto de estudio a partir de una fuente primaria, para este caso, el informante, el sujeto que relata su experiencia; así como por las características que cada sujeto va enunciado de la formación informal recibida. Mario Camarena (2007) comenta que los testimonios recogidos mediante grabaciones, resultan en documentos de primera fuente, y como cualquier tipo de fuente documental, describen e interpretan simultáneamente; además este autor señala que:

El testimonio es la facultad de recordar, son las huellas de la experiencia de los individuos, del mundo que vivieron, que reaparecen al ser invocadas, otras permanecen escondidas a los oídos del investigador, o bien, simplemente desaparecen; asimismo, el testimonio es un inmenso repertorio de experiencias que nos hablan de costumbres, valores, normas, leyendas, hechos y prácticas sociales susceptibles de modificarse en el momento que cambian los contextos o desaparecen las personas.

La memoria, entonces, es una puerta al entramado de los sentimientos, emociones, tradiciones y a la cultura de una sociedad en la que no existe evidencia escrita [...] los testimonios orales ofrecen al investigador una fuente de primera mano de lo que fue su pasado. (Camarena, M. 2007: 10)

La información que proporciona el informante a través de su testimonio, puede evidenciar como lo señala López S. (2006) que “la palabra hablada y escrita [...] se ha convertido en el principio de vivir o de morir [...] sus efectos son letales cuando se dirigen con una intención; pueden destruir cualquier relación o persona [porque] los seres humanos son los portadores de las palabras y sus significados, le ponen palabras a sentimientos y a sensaciones que se elaboran en el cuerpo, recuperan el espíritu de una época y nos heredan los juegos verbales de los anteriores inmediatos a nuestra generación” (p. 47). Así el informante nos da cuenta de un proceso vivido desde lo individual en relación a un espacio y tiempo específicos, y de las implicaciones que conlleva a distintas formas en el proceso de construcción como sujeto; López puntualiza que “la significación de una palabra puede estar enraizada en el cuerpo de una persona y hacer un proceso que puede culminar en la destrucción o desarticulación de un proceso complejo como lo es la vida personal; por eso el cuerpo y la palabra se han convertido en un principio básico para la salud física y mental de los individuos” (López, S. 2006:47). Por lo tanto, la historia oral:

Es un medio para reconstruir el proceso de vida de una persona, un grupo o una sociedad, pues nos permite hacer una lectura distinta de cómo un sujeto construye su historia personal, así como el origen de los nuevos trastornos de la salud. La historia social es, en tal sentido, la expresión de este proceso en el cuerpo, y en la historia oral podemos reconstruir, por ejemplo, cómo el cuerpo social de un gobierno se expresa en el cuerpo de los gobernados. (López, R.S. cit. En Camarena, M. 2007:18)

Otros aportes que consideramos tiene el método de la historia de vida en el área de la pedagogía informal son los de proporcionar datos fundamentalmente cualitativos que buscan responder a un problema de investigación y aquellas hipótesis planteadas en la misma, que permiten de una manera próxima y válida la reconstrucción de los procesos de formación individual, y el entendimiento del cruce de vidas y trayectorias individuales en los procesos grupales y sociales (Galindo, J. 1998).

El método de historia de vida aplicado al estudio de personas que vivieron abuso sexual en su infancia permite nuevas investigaciones respecto a la vida cotidiana de los sujetos abusados sexualmente, desde el enfoque médico se recogen testimonios que describen la situación del sujeto abusado y sus relaciones familiares, sean madre, padre, hermanos, tíos entre otros; sin embargo, en cuanto a la relación con sus descendientes se señala que puede ser un factor de riesgo el hecho de que viviera abuso sexual para que sus hijos lo repitan, sin embargo, los estudios que permiten conocer y analizar estas relaciones son escasos. Por lo anterior, el método que se empleó en la presente investigación fue el de historia de vida porque nos permite acercarnos a los hábitos de la vida cotidiana, a las representaciones, significaciones, pensamientos y valores sociales que tienen los sujetos abusados sexualmente y la formación de sus hijos.

¿Por qué usar el método de la historia de vida para el estudio del abuso sexual? Porque nos permite entender porque somos como somos y conocer mejor nuestros problemas; al estudiar la historia (de los sujetos) hay que recordar los hechos, así como interpretarlos: reflexionar sobre ellos, muchos entienden por ello desde un paradigma de causa-efecto (consecuencia); para interpretar se hacen cuestionamientos como ¿cómo sucedió? ¿Por qué sucedió? ¿Qué beneficios o que problemas provoco? ¿Qué herencia nos dejó? ¿Sucedio

solo en un espacio físico? Para hacer esa historia se investigan todas las pistas posibles: primeras fotos, recuerdos de otros familiares, documentos (boletas de calificaciones), ver todas las huellas posibles: actas documentos, fotografías, hacer entrevistas, ver diarios y cartas, videos, seguir todas las pistas posibles y después revisar, comparar y ordenar lo que se haya reunido. Un lugar, una persona es resultado de toda su historia, con sus respectivas modificaciones y continuidad, cambio y permanencia.

3.2.2 Sujetos.

En esta investigación participaron voluntariamente 12 personas, a quienes llamaremos *informantes*, de ellos fueron 9 mujeres y 3 hombres adultos, en un rango de edad de entre los 28 a 40 años de edad, quienes vivieron abuso sexual en la infancia, habitantes del municipio de Teotihuacan, quienes tienen cuando menos un hijo –la edad o sexo de los hijos no presentaban relevancia alguna de acuerdo al objetivo propuesto en la investigación-.

3.2.3 Situación y Escenario.

Las entrevistas se llevaron a cabo en aquel lugar en que el informante reporto sentirse cómodo y seguro para hablar, y cuando éste se encontró disponible físicamente: no cansado, enfermo, de mal humor; la hora para llevar a cabo la entrevista o entrevistas se acordaron con el informante considerando que no se entorpecieran sus actividades cotidianas.

3.2.4 Aparatos.

Se uso un grabador de voz IC RECORDER SONY ICD-P520, pilas alcalinas AAA, computadora, papel bond tamaño carta.

3.2.5 Instrumento.

Usando la técnica de entrevista no estructurada se elaboro un instrumento que permite a través de preguntas base acercarse al objeto de estudio, que Aceves señala como *guías de la memoria*, las que hacen referencia a la guía temática, en la búsqueda de producir estímulos que hagan evocar a la memoria y con ello ver como se ata y comunica la experiencia, el cómo se relata lo evocado (De Garay, G. 2006).

Los ejes temáticos de la entrevista fueron: I. Construcción corporal del sujeto abusado sexualmente. Educación recibida por la familia. Educación formal (escuela), II. Efectos del abuso sexual, 1) Inmediato -Severidad, Tipo, Duración, Secreto, Reacción de la familia (madre, padre, otros)-; 2) Mediano plazo –Enfermedades, Cambios de comportamiento-; 3) Largo plazo – Pareja, Trabajo, Proyecto de vida-; III. Educación a los hijos –Relación con los hijos, Maternidad/Paternidad.

3.2.6 Procedimiento.

En primera instancia se llevo a cabo una búsqueda en documentos, archivos, gacetas, artículos electrónicos, periódicos, entre otros para conocer el estado del arte respecto del tema de estudio, tener conocimiento de las estadísticas sobre la incidencia y prevalencia del abuso sexual, definición, características, factores de riesgo, consecuencias, tratamientos y enfoques de prevención, acciones de instancias oficiales para su tratamiento, prevención y

legislación, así como el impacto de dichas acciones en la población. El establecimiento de los principios filosóficos y epistemológicos respecto a los conceptos clave de la investigación.

En seguida, se hicieron entrevistas exploratorias en la población elegida para participar en este estudio, como sugiere Daniel Bertaux quien señala una etapa de investigación a una fase exploratoria en la cual se realizan varias entrevistas para tener acceso a los procesos esenciales, a los rasgos estructurales más relevantes, en la que se busca que la entrevista cubra el mayor número de aspectos de la vida de la persona a fin de que afloren los ejes centrales (De Garay, G. 2006). De esta fase se definen los ejes centrales sobre aquellos aspectos que se presentan como primordiales para abordarse en una segunda etapa de entrevistas. Se estableció contacto con los informantes, se acordó con ellos día, lugar y hora para llevar a cabo las entrevistas; durante ellas se llevo a cabo un registro sobre lo observado en cuanto a la actitud, apariencia y los comentarios emitidos por el informante respecto al tema de estudio no grabados durante la entrevista; en los casos en que las entrevistas fueron en el domicilio del entrevistado, las características del inmueble y la forma en cómo se relaciono en ese momento el informante con su entorno. En los casos en que fue necesario se solicito a los informantes una siguiente entrevista(s) para abordar algún aspecto relevante.

Después de llevar a cabo las entrevistas se hicieron las transcripciones de cada una de ellas con las características que el método de la historia de vida señala. Los resultados obtenidos permitieron crear una base de datos para su posterior análisis por medio de categorías que permitiera dar cuenta del objetivo de la investigación y poder emitir las conclusiones a las que se llega.

3.3 Resultados.

*Nadie podrá escapar de sus recuerdos
porque los lleva dentro de su cuerpo;
y no tiene ningún sentido irse lejos
para olvidar.*

Sergio López Ramos

En este apartado presentamos la información recabada durante la investigación, los resultados obtenidos, fundamentalmente cualitativos, a través de las historias de vida, transcritos rigurosamente, se presentan de forma resumida en una tabla general de datos que se anexa al final del trabajo. Las categorías establecidas para su posterior análisis son: 1) *Abuso sexual en las infancias*, 2) *Educación familiar*, 3) *Desarrollo corporal-emocional*, 4) *Desarrollo social*; dichas categorías se describen a continuación:

1) *Abuso sexual en las infancias*. Esta primera categoría se presenta puesto que la información vertida por cada uno de los informantes permite conocer de primera fuente una de nuestras variables; los aspectos que se abordan son: la concepción sobre el abuso sexual, la edad en que ocurrió el primer episodio de abuso sexual, características del abuso: tipo, agresor, variedad, periodo de duración, factores de riesgo.

2) *Educación familiar*. Incluimos esta categoría en la que se presentan los datos referentes a la formación informal de los informantes durante desarrollo; aquí se exponen: las formas de educación, los antecedentes familiares, historia de malos tratos en la familia, relaciones familiares, concepto de educación, concepto de educación para la salud sexual.

3) *Desarrollo corporal-emocional*. En esta categoría se exponen los datos correspondientes a la relación órgano-emoción a través de: concepto de cuerpo, enfermedades en su historia de vida, emociones dominantes en distintas etapas de su vida –gestación, niñez, después de la vivencia del abuso sexual, durante el embarazo de sus hijos, durante la crianza de sus

hijos. Así como los efectos inmediatos después del abuso sexual observables en los cambios de emoción, apetito y gusto, complexión, vestimenta, percepción de cambios en su persona, enfermedades recurrentes, efectos que tuvo a corto, mediano y largo plazo en la vida de los sujetos el ocultamiento y secreto de dicha vivencia, como la revictimización, y tratamientos recibidos.

4) *Desarrollo social.* En esta categoría se exponen las formas en cómo piensan y verbalizan los informantes respecto de las vivencias de su historia de vida: relaciones afectivas, sociales durante el noviazgo y el establecimiento de la vida con la pareja, educación y relación con los hijos, así como del proyecto de vida que construyen.

3.3.1 Abuso sexual en las infancias.

Los resultados respecto a la vivencia de abuso sexual en las infancias de nuestros sujetos, se presentan bajo las categorías de: concepción de abuso sexual que cada uno de ellos desarrolla, las características del abuso vivido (edad en que lo vivieron, tipo, variedad, duración), factores de riesgo.

3.3.1.1 Concepción de abuso sexual.

Se encuentra que la concepción que sobre el abuso sexual desarrolla cada uno de los informantes tiene relación con la variedad de abuso vivido y con aspectos de juicios de valor dados en una interacción social y religiosa a través de la relación y educación familiar. Quienes vivieron la variedad del manoseo lo sienten como algo no muy grave frente a la idea social que considera al abuso sexual como una violación:

“Pues creo que tenía 4, 5 años, no sé si me harían abuso, yo digo que sí porque el simple hecho de empezarme a tocar, y acariciar”⁸

“Pues yo creo que el tocamiento, o sea, lo que me hicieron fue desde muy chiquita porque cuando yo me recuerdo ya, ahora que sé por qué la ansiedad, por qué todo eso, yo estaba pequeña cuando ya sentía ansiedad en los genitales, o sea, yo sentí eso, y que yo recuerde tenía como, yo creo 4, o 5 años, y antes pues no recuerdo”⁹

“Aclaremos que hay diferentes tipos de abuso, ¿no?, o sea, simplemente con una excitación, o sea, ya es un abuso por la intención, porque el bebé está receptivo a todo; no decía que había una penetración, no sé, ¡no lo sé! pero, pero pues también veo mi vida y mis reacciones [...] yo creo que fue algo, por lo que parece fue de 0 a 6 años, o sea, desde muy chiquito, desde muy, desde meses”¹⁰

“Nada más como acariciando por encima, o como abrazando, algo así [...] Como acariciándome, así como abrazándome”¹¹

La idea de que la familia es el núcleo donde el niño se desarrollara en un ámbito de seguridad y confianza afecta la conceptualización respecto a la vivencia de abuso en aquellos que fueron agredidos por un familiar. Asimismo, la edad del agresor es otro aspecto que dificulta la concepción dado la idea generalizada de que el agresor tiene que ser un adulto.

Por otro lado, se encuentra que la acción llamada *juego sexual* entendido como la exploración corporal entre menores de edad, resulta en una acción que se prolonga en el tiempo que se vive como una agresión tanto por quien la ejecuta como por la actitud de la madre respecto a ello. Lo que resulta en dificultad para distinguir entre abuso sexual y juego sexual, así como en una problemática sobre la imposición de límites personales y sociales:

“[...] digo que fueron varios abusos porque no sé, no sé ni siquiera como tomarlo, cuando yo, cuando éramos niños, mi papá tenía muchas revistas pornográficas entonces T las veía

⁸ Entrevista: *Mirinda*

⁹ Entrevista: *Princesa*

¹⁰ Entrevista: *Pompolin*

¹¹ Entrevista: *Tiburón*

mucho y él me abusaba mucho, era así mañoso horriblemente mi hermano [...] Me tocaba, o sea, era así como toda la, yo no sé si todas las casas son iguales, si es una parte del desarrollo infantil normal, pero a mí me hubiera gustado que no hubiera pasado, no, porque, o sea, eran juegos sexuales como muy, muy feos, y aparte cuando mi mamá llegaba [decía] ¡Ay!, ¡¿qué le estás haciendo a tu hermana?! Y ya me estaba agarrada la chichi, o la colita, o así cosas, mi mamá me ponía a escribir en una hoja 100 veces: ‘No debo de tocar a mi hermano’, ‘Debo de respetar a mi cuerpo’; o sea, ¡yo era la regañada y la castigada!, ¡yo era la chica!, ¡yo era la niña! ¿Entonces?, pero él me lleva 3 años [...] yo no recuerdo cuando empezó, o sea, yo no recuerdo”¹²

En un caso se observa que al haber presenciado el abuso a un tercero también lo considera como vivir el abuso junto con este, aunque solo lo considera como una amenaza:

“Mmm, pues no, a mí no, lo que pasa es que cuando estuve en un internado como a los 7 años yo me daba cuenta que se lo hacían a un compañero, y, y, este, yo me enojaba mucho, pero, él, este, él decía que yo no hiciera nada, y ya [...] [El compañero tenía] Pues como mi edad, como 7, 8 años [lo agredían] otros compañeros más grandes [...] cuando nos tocaba bañar nos bañábamos 3, 4 rápidamente y luego se metían otros 3, 4 y ya, porque éramos un grupo como de 20, pero él, este, a él lo metían y se metían otros varios y no sé qué le hacían, el chiste es que se escuchaba como que él lloraba y, y luego se salían y nada más quedaba uno o quedaban 2, y como que se turnaban, como que iba entrando otro, entonces entraban varios, y este, y él no salía, o sea, entraban varios, iban, entraban y salían, entraban y salían, pero él no salía, yo supongo que a él lo retenían ahí adentro[...] de hecho a él le comenté que cuando estuviera grande los iba a buscar[a los agresores] y él dijo: ‘No, déjalos, ellos solos se van a destruir’, y luego ya me enteré que uno estaba en la cárcel y a otro lo habían matado, y no sé de los demás[...] En otra ocasión pero fue con compañeros de la primaria, que me agarraron entre dos y, y el más grande [de los que agredían a su compañero], este, me empezó a bajar los pantalones y dijo que ahora sí no sabía lo que me iba a pasar, y entonces sí me enojé más,[estaba] como en 5° o 6° [de primaria][...] El más chico me sujetaba de las manos, de hecho me subieron a una mesa, y el más chico me agarraba las manos y el más grande comenzó a bajarme los pantalones, bueno a, a desabrochar, y esa vez sí me enojé[...] [sentí] enojo impotencia, porque estábamos jugando, estábamos, era la casa del pueblo, estaba cerrada digamos abandonada, pero uno de los barrotes estaba, había sido, como roto, o estaba doblado, no me acuerdo, el chiste es que podíamos meternos, y adentro había escritorios, y bancas, pero estaba todo sucio, abandonada, sucio, entonces nos metimos los 3 que a ver qué había, y ya adentro fue lo que me dijeron, a lo mejor ya lo habían planeado[...] Bueno pues como ya me vi, eh, como sin salida, o más bien, mmm, me estaban agarrando uno me tenía sujeto, y el otro también me tenía sujeto, el más grande que yo, entonces me enojé bastante[...] Pues les dije que, le dije al grande más que nada, le dije directamente que lo hiciera pero que si lo hacía yo cuando estuviera grande me iba a vengar de él, y creo que pues, este (hace una pausa)¿Tengo que

¹²Entrevista: *Reyna*

decirlo?(pausa, respira profundo, ojos llorosos, empuña su mano derecha mientras la recarga en la mesa) ¿Sí? Pues no sé en qué momento, me surgió la sangre fría, pero le dije mira tienes 2 opciones: o me dejas vivo o me matas, le dije: ‘si me matas te va a agarrar la policía, te va a meter a la cárcel 20 años, si no te agarra la policía mi padre te va a buscar y te va a matar, y si me dejas vivo, yo te voy a encontrar, te voy a encontrar, y no te la vas a acabar, así es que lo haces pero después de eso sólo tienes 2 opciones, o me dejas vivo o me matas’, entonces creo que me vio muy decidido y luego dijo: ‘¡Ya, es broma!’’, y quién sabe qué, y ya como que se arrepintió [...] Ya me salí, nos salimos, pero bueno, sí me asustaron”¹³

Por lo anterior, el abuso sexual en la infancia es conceptualizado como una práctica sexual sorpresiva –tal como la manipulación de los órganos sexuales con cualquier parte del cuerpo del sujeto agresor u objeto-, en la que un sujeto motivado por sus impulsos sexuales busca satisfacerlos en una persona de menor edad que no tiene el conocimiento y plena conciencia de lo que este acto significa y por tanto la capacidad de decidir voluntariamente el participar, al margen de que por la estimulación de sus órganos sexuales pueda sentir placer:

“primero nos hacía cosquillas, nos tiraba en la cama, este, nos correteaba y ya después nos tocaba, nos metía los dedos, o las manos, algo así, y nosotros, bueno yo, o sea, como eran las cosquillas, la sensación, o sea, a mí sí me gustaba, yo sentía una sensación que me gustaba”¹⁴

En casos en que el agresor es algún miembro de la familia, se vuelve un acto de sometimiento ante sus deseos e impulsos durante un periodo de tiempo, el cual conlleva a que el sujeto abusado presente implicaciones en su salud y desarrollo social mayores que en los casos en que el abuso ocurrió solo en un episodio a menos que este episodio corresponda a un acto cometido por un sujeto ajeno al núcleo familiar en la que se involucrara otros tipos de violencia como son verbal, física y psicológica, tal sería el caso de la violación.

¹³Entrevista: *Tiburón*

¹⁴Entrevista: *Princesa*

3.3.1.2 Características del abuso sexual.

3.3.1.2.1 Edades en que ocurre el abuso.

En la figura 1 se muestran las edades de los informantes al momento de vivir el primer episodio de abuso sexual, en la que podemos observar que la edad en la que ocurrió el abuso con más frecuencia fue a los 5 años de edad. Los años entre los que ocurren dichos abusos comprenden a la década de los 70's con 4 casos, en los 80's con 7 casos y en los 90's con 1 caso (Ver Tabla General de Datos en anexo).

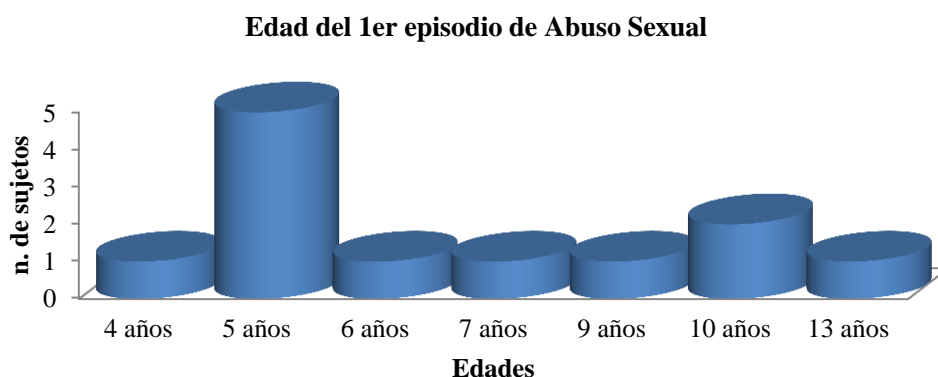


Figura 1. Edades en que ocurrió el 1er episodio de Abuso Sexual

Cabe señalar que al evocar el recuerdo de cuándo y cómo vivieron abuso sexual, se encuentra una manifestación de supuesto olvido, dicho olvido aparece como un mecanismo para defenderse del dolor, por lo que diremos que más que olvido es la acción consciente de negación de un evento doloroso en el cuerpo, entendiendo que este dolor tiene un recorrido en el cuerpo que va desde la sensación física a la parte del sentimiento y del pensamiento, a la racionalización de la vivencia:

“hay cosas de mi infancia que yo no recuerdo, ahí es muy vago, y me da miedo porque digo han de ser cosas que, prefiero que se queden ahí y no que yo las recuerde [...] yo fui violada no sé ni a los cuántos años, no sé ni por quién ni por cuántos, en sí porque yo recuerdo así 2, 3 personas que a mí me tocaron, pero en sí yo no sé, yo le digo a J, yo siempre he tenido, eso de que dicen que cuando una mujer tiene su relación sexual sangra, le digo Yo no me

acuerdo, J, te lo juro que no me acuerdo, no sé ni quién y yo siento que tuve un sueño desde muy pequeña, como me acuerdo de ese sueño, que a mí me agarraban entre varios hombres y me hacían cosas y, incluso en ese sueño yo soñaba que me echaban chile en mi vagina que a mí me ardía muchísimo, muchísimo, pero en sí yo nunca sé quien fue el primer hombre que me violó porque siempre estuve expuesta a muchas cosas”¹⁵

En otros casos, el olvido se atribuye a la corta edad que se tenía, por lo que se recurre a otros episodios de sus vidas para poder recordar:

“yo creo que no cumplía todavía ni los 5, si acaso tendría los 5 años...no sé por qué mi abuelo estaba también ahí, y estaba ahí, eso es lo que no me acuerdo, si estaba construyendo algo, qué iba, y estaba ahí, entonces creo que estaba construyendo a mi abuelita, que vive a un lado, o sea, era un terreno grande, ahorita está dividido, pero no había bardas ni nada entonces estaba arreglando mi abuelita E su techo, y él tenía que estar trabajando ahí, entonces mi mamá ese día salió, yo no sé a dónde, creo que fue al mandado”¹⁶

“Yo digo que a los 5 años, porque no entraba yo ni a la primaria, y antes de la primaria definitivamente era una edad antes de los 6 o definitivamente más grande, y yo no, yo tenía menos edad, yo me imagino que entre 5 y 6 años, porque yo no cursé kínder, no había kínder”¹⁷

En algunos casos, se hace mención de un momento en el que se puede significar la vivencia del abuso sexual a través de la adquisición de información respecto a reconocer el cuerpo y las diferencias físicas entre hombres y mujeres:

“[...] la verdad, que yo, cuando se da cuenta de todo eso ya estábamos en la primaria, íbamos a cumplir 11 años, y que ya desde entonces ya había eso que la mujer y el hombre, todo, o sea, el aparato y todo eso, y de ese entonces me empecé yo a dar cuenta, no sé por qué por más que me he querido acordar como empecé y todo, no [...] por más que me he querido acordar no sé, o sea, no, no recuerdo ni por qué empezó ni nada [...] empecé a ver los libros de la primaria y todo eso, fue cuando yo ya no me dejé, ya no quisimos, nos dejamos, y él nos buscaba [y decía] ‘Es que no sé qué’, [ella y su hermana decían] ‘No, y no, y no’”¹⁸

De acuerdo a lo expuesto, la edad en que se presenta mayor vulnerabilidad de vivir abuso sexual es a la edad de 4 y 5 años, momento en el que de acuerdo con el desarrollo del niño

¹⁵Entrevista: *Calaca*

¹⁶Entrevista: *Diosa de ébano*

¹⁷Entrevista: *Horte*

¹⁸Entrevista: *Gorda*

aun no se han establecido sólidamente las nociones culturales y sociales sobre la vivencia de la sexualidad que les permitan significar esta experiencia. Siendo hasta la edad de 10-12 años que pueden cuestionar y establecer algunos mecanismos de promoción de la salud y por lo tanto de evitación de este tipo de maltrato.

3.3.1.2.2 Tipos de abuso.

En el 66.66% de los casos el tipo de abuso fue extrafamiliar y en un 33.33% fue intrafamiliar, estos datos son en relación al primer episodio en que vivieron abuso sexual, ya que los informantes vivieron revictimización, esto es la repetición del evento por el mismo u otro agresor, o bien el abuso sexual cuando fue por un periodo de tiempo se vive como un proceso, es decir, como señalamos anteriormente es el caso en el que algún miembro de la familia somete al infante; no necesariamente por la fuerza física, sino porque representa para el menor una figura con mayor autoridad, fuerza o poder.

3.3.1.2.3 Variedades de abuso.

Las variedades de abuso sexual que se reportan fue el manoseo, tocar al agresor y violación.

a) “*Dejarme tocar*”.

La forma más frecuente en que se reporto la vivencia del abuso sexual es el manoseo, este ocurre sin violentar a la persona, a través de la seducción por parte de una persona adulta o mayor que el sujeto abusado; donde el objeto de la seducción es el juego:

“un amigo de mi hermana iba y jugaba con nosotros, con mi sobrina y conmigo [...] yo creo que tendríamos como 6 años, porque este, recuerdo que él iba seguido, igual tomaba, o sea, yo me acuerdo que ellos tomaban [...] Tomaba con el esposo de mi hermana [...] el señor empezaba a jugar con nosotras [...] y es ahí cuando yo recuerdo bien, como nos tocaba, como primero nos hacía cosquillas, nos tiraba en la cama, este, nos correteaba y ya después

nos tocaba, nos metía los dedos, o las manos, algo así, y nosotros, bueno yo, o sea, como eran las cosquillas, la sensación, o sea, a mí sí me gustaba, yo sentía una sensación que me gustaba [...] el señor se metía a jugar con nosotros, nosotros estábamos en otros cuartos, y él se metía a jugar, y luego nos salía a corretear, nosotros salíamos teníamos un patio grande, y primero nos hacía cosquillas, porque eso sí lo recuerdo, entonces nos salía a corretear, y nosotros pues corríamos alrededor de la casa pero ya al último nos cargaba y sí yo me acuerdo que nos aventaba, nos aventaba a la cama, ahí nos empezaba otra vez a hacer cosquillas y ya nos tocaba”¹⁹

En algunos casos se le trata de dar la menor importancia, lo que podemos atribuir el que hubiera presenciado por un periodo de tiempo las agresiones a uno de sus compañeros y después la tentativa por parte de los mismos agresores a su persona:

“pues un amigo de mi padre [...] me llevó a la feria y varias cosas, y entonces este, ya nos dormimos y en la noche sentí como que me estaba agarrando, y, ya luego desperté y el otro se dio cuenta ya nada más [...] Pues, nada más, este, mmm, pues no, no, sabía que sentir, o sea [...] me estaba como abrazando [...] Nada más como acariciando por encima, o como abrazando, algo así”²⁰

En otros se ve en las circunstancias o a la curiosidad del niño como la oportunidad para que ocurriera el evento de abuso sexual:

“creo que tenía 4, 5 años, no sé si me harían abuso, yo digo que sí porque el simple hecho de empezarme a tocar, y a acariciar [...] mi mamá tenía los cuartos donde estoy viviendo ahorita vacíos, y este, y llegaron estas personas de un circo y les renta mi mamá un cuarto, no tenían obviamente donde acostarse no había nada, nada, no había, pero traían un bebé, y este, se nos hizo como, a mí se me hizo muy normal ver a la bebé, la señora pidió permiso para ir a cocinar y yo fui a ver a la bebé, estaban en el piso unas cobijas y almohadas, y empecé a jugar con la bebé, así a tocar, a ver a la bebé; como una niña de 4 años que agarra a un bebé; y el señor este, yo traía un pantalón de mezclilla café con el cierre descompuesto, era café con un suetercito [se le quiebra la voz] a rayas azul con blanco y, y, y, me empezó a hacer como abajo el cierre y como que me metió así los dedos en mi calzón y después empezó a, empezó a meter más la mano y a tocarme y en el momento de que me tocaba yo sentía, no lo veía a él, me decía que si sentía bonito, que si me gustaba, yo le decía que sí y luego [...] me acostó y, bajó el pantalón y [...] vi que su pene era demasiado grande, muy grande y, al momento que empieza que llega su esposa y yo lo vi que rápido se subió el pantalón y me subió rápido a mí y me volví a quedar ni sentada ni parada, arriba de él”²¹

¹⁹Entrevista: *Princesa*

²⁰Entrevista: *Tiburón*

²¹Entrevista: *Mirinda*

b) ***“Tocar al agresor”***.

Otra variedad de abuso sexual que se presenta es en la que el agresor es estimulado sexualmente por el menor ya sea por el roce del cuerpo o la estimulación de su pene:

“mi abuelo me empezó a tocar que me cargaba yo me acuerdo que me cargaba y al bajarme me pegaba a su cuerpo, a mí no me gustaba, pero él lo hacía así como que jugando incluso lo llegó a hacerlo enfrente de la gente, y lo veía normal pero al bajarme me pegaba a él, y a mí eso no me gustaba, ya después fue más directo, ya después empezó a hacerme que lo tocara, cuando mi mamá no estaba, empezó a hacerme que lo tocara, que le tocara el [hace una pausa], yo recuerdo como incluso me quedaba el olor, mucho tiempo viví con ese olor [...]yo sólo recuerdo que yo veía su pene, que era lo que hacía que tocara, yo lo masturbaba, entonces era lo que yo recuerdo, pero para mí era desagradable, recuerdo que él me ponía su mano en, en su pene, y ahí me tenía, hasta ahí, no recuerdo más no recuerdo que me tocara así, no, no, no me tocaba, pero sí recuerdo eso, lo del pene [...] no lo volteaba a ver porque como era algo que me desagradaba, era así como que lo hacía, pero de repente, de esa parte de agarrar lo del pene pues sí me le quedaba yo viendo, porque yo no sabía ni lo que era, ni demás, entonces para mí sí era algo nuevo y decía yo, o sea, para mí era grotesco, recuerdo que para mí era algo grande y feo, yo así lo veía, algo grande y feo”²²

“me acuerdo que me llevo al baño, me sentó en la taza, el se bajo su pantalón y puso mi mano en su, en su pene”²³

“cuando desperté, sentí que, que me, como que me agarraban la mano, o me jalaban la mano, y este [...] me desperté y sentí que yo estaba agarrándole los genitales al señor, y ya me dio asco y nada más quité la mano”²⁴

En todos estos casos los agresores sexuales fueron hombres, cercanos a la familia: abuelo, amigo del padre, amigo del tío.

c) ***“Violada”***

Otra variedad de abuso sexual que se reporta es la violación, este tipo es el más relacionado con el abuso sexual. Encontramos que en dos casos se conceptualiza la violación por la acción violenta en contra de su persona mientras que en otras su referencia es el recuerdo

²² Entrevista: *Diosa de ébano*

²³ Entrevista: *Ardilla*

²⁴ Entrevista: *Tiburón*

del sangrado después del abuso, lo que sugiere una significación del evento una vez que se obtiene información respecto de las partes del cuerpo, misma que se transmite en un ámbito escolar, así como de una educación moral y religiosa en el ambiente familiar y social, por ser los espacios en que se transmite un valor al himen:

“tenía yo, qué 13, 14 años[...] era según mi amigo[...] traía una combi [...] y me dice, Fíjate por favor, creo que ya se bajó la llanta de aquel lado, asómate, y yo me asomo, bajo el vidrio y me asomo, y ya cuando volteo ya lo tengo aquí enfrente, y me dice: ‘Dame un beso’ y le digo: ‘¡No, estás mal, como crees, que no se qué, que no sé cuánto!’ y me acuerdo que cuando yo le dije no, es que todo pasó así que, que la verdad yo no sé bien exactamente como fueron las cosas, pero él puso el seguro del lado [...] y me dice: ‘¿Sabes qué? Que este, pues entonces a qué viniste y que no sé qué’. Y entonces a mí ya me empezó a entrar miedo, ya fue así de que ya no era la misma persona que yo veía, no, no, no todo había cambiado, hasta la expresión de la cara era diferente entonces [...] me acuerdo que me dejó mi espalda toda rasguñada, toda arañada, me mordió mis pechos, de aquí, mis pezones me los dejó bien mordidos [...] me bajo el pantalón porque no me lo quitó ni nada, o sea, sentí el, el, el dolor, o sea, sentí feo pero no yo sabía si era más el dolor que yo sentía físicamente o era lo que me estaba pasando, porque, porque yo decía: ‘¿Cómo?, ¿cómo, si él es un amigo?!’, o sea, ‘¿si él es una persona que yo conozco, cómo me está pasando esto a mí?!’”²⁵

“yo tenía nueve años [...] mi hermana iba a ir de día de campo con su novio y yo le insistí a mi mamá para que dejara que nos llevaran a mi hermana mas chica y a mí, [del agresor] no supimos ni de donde salió, primero le dio una golpiza al novio de hermana que lo dejó inconsciente [...] se llevo a mi hermana mayor y solo escuchaba sus gritos [...] le dije a mi hermanita que se quedara escondida atrás de unos matorrales [...] fue conmigo, me tiro al piso, arranco mi calzoncito y allí me violó [...] sentía tanto dolor, no sabía que me estaba pasando solo en mi mente pensaba que ese hombre me estaba matando, así pensaba, que me estaba muriendo [...] me tuvieron que llevar al hospital, perdí mucha sangre”²⁶

“yo fui violada no sé ni a los cuántos años, no sé ni por quién ni por cuántos, en sí porque yo recuerdo así 2, 3 personas que a mí me tocaron, [uno de ellos] dice: ‘Te doy una vuelta en la bicicleta’, [y contesto] ‘¡Sí!’, yo andaba ahí, yo era una niña, no sé si tendría yo, a lo mejor 7 años, [...] Rolando, se llama, andábamos en la bicicleta y me dice: ‘Vamos a la casa, quiero ir al baño’, [...] Él tendría a lo mejor, no sé, 15 años, 17 años, o sea, ¡por ay así!, sí yo agarré, me metí con él, se fue al baño, y todo, yo fui a traer un suéter a mi cuarto, donde nosotros dormíamos, y se metió y me empezó a tocar, me violó pero yo no recuerdo si en esa ocasión yo sangré o qué pasó”²⁷

²⁵ Entrevista: *Negra*

²⁶ Entrevista: *Crazy*

²⁷ Entrevista: *Calaca*

“mi hermana y yo siempre casi estábamos juntas y nos metíamos a jugar donde dormíamos, en nuestro cuarto [...] y él nos buscaba hasta donde estábamos [...] Nos tiraba a la cama, y nos quitaba el pantalón, la pantaleta [...] Él se subía encima de nosotras, mi hermana dice que de ella no abusó, que sí lo intentó pero no se dejó pero la verdad no sé [...] [Sentía] Mucho dolor [...]él se nos encimaba, yo no le veía la cara, y luego en un tiempo que ya, este, empecé a ver los libros de la primaria y todo eso, fue cuando yo ya no me dejé, ya no quisimos, nos dejamos”²⁸

En estos casos los agresores en su mayoría eran cercanos: hermano, amigos; solo en un caso el agresor era un desconocido. Es decir, solo uno de cuatro casos, lo que contrasta con la representación social de que el abuso en su variedad de violación es cometido principalmente por desconocidos en lugares oscuros y solitarios.

3.3.1.2.4 Duración.

En el caso donde el tipo de abuso fue extrafamiliar y la violación como una variedad del mismo, ocurrió solo una vez; en los casos en que fue extrafamiliar y la variedad de abuso el manoseo va desde una sola ocasión hasta ocasiones reiteradas. Cuando el abuso fue intrafamiliar se vive en la mayoría de los casos como un proceso, es decir, ante el silencio que hace el sujeto posibilita que el agresor continúe realizando este tipo de abuso sin que otros se den cuenta del hecho:

“yo creo fue bastante tiempo [...] creo que serían pues como unos 5, 6 años”²⁹

“fueron como 2 o 3 ocasiones no más, porque yo le dije a mi mamá”³⁰

Sin embargo, en ambos casos existe una correlación con que la madre de la informante al enterarse del abuso sexual busca guardarlo en secreto.

²⁸ Entrevista: *Gorda*

²⁹ Entrevista: *Princesa*

³⁰ Entrevista: *Diosa de ébano*

3.3.1.2.5 Factores de riesgo.

Los informantes atribuyen la vivencia del abuso sexual a la falta de atención de su madre/padre, a la educación familiar basada en la religión, al agresor, a las circunstancias:

“[...]siempre estuve expuesta a muchas cosas, mi mamá nunca me ponía atención, siempre me dejaba sola, tuvo que trabajar mucho tiempo, entonces todo eso era de que yo siempre estaba expuesta a cosas así [...] siempre fui una niña muy desprotegida, muy, me dejaban al abandono, a, o sea, nunca fui cuidada”³¹

“estábamos solitos en la casa, mi mamá salía mucho al campo, se iba a ver a mi abuelita, y nos dejaba solos, y sí era de las personas que se quedaba en donde iba, ya no, no sé, como que, a la mejor no, no, no le dábamos, no se preocupaba por Ay, qué le iba a pasar, como que era muy ingenua, no sé, de mis hermanos [...] no sé, a la mejor mi hermano, no sé, se me hace, la verdad yo siempre que él es malo porque también se iba a México, creo, platican ya últimamente que se iba a los cabarets, y todo eso, me imagino que por ahí [...] siempre nos dejaban solas, siempre nos dejaban solas, mi mamá nos podía llevar al campo o a donde iba y no, nos dejaba, y la verdad no sé si pasaría lo mismo con mis hermanas mayores, no sé”³²

“yo lo atribuyo a la sobreprotección, al ocultamiento de información que como comente que era de temor a la religión y por querer proteger de lo malo no te hablan de la sexualidad, drogadicción, prostitución y menos del abuso; y mientras menos sepas de estos temas es fácil que alguien los ocupe en su beneficio”³³

“Pues a él [el agresor], a él se lo atribuyo [...] lo vi como que así se presentaron las circunstancias en el momento, y así, así fue, o sea, fue algo que se tuvo que presentar y se acabó, o sea que mi abuelo, en que mi abuelo vio el momento preciso y lo hizo, y de, en cualquier momento, en el momento que hubiese sido, en la circunstancia que hubiese sido cuando él hubiera visto el momento lo hubiera hecho, o sea, sin más ni más, y así fue lo que pasó porque de hecho mi mamá no nos descuidaba”³⁴

“Pues creo que, bueno, viéndolos, la característica de los dos estaban solteros y eran ya mayores de 30 años, y los dos solteros, no tenían hijos ni mujer, ni novia, bueno, así que vivieran con ella”³⁵

³¹ Entrevista: *Calaca*

³² Entrevista: *Gorda*

³³ Entrevista: *Ardilla*

³⁴ Entrevista: *Diosa de ébano*

³⁵ Entrevista: *Tiburón*

Al hecho que atribuyen la explicación del porque vivieron abuso sexual en la infancia le otorgan un valor significativo que se observa en sus expectativas sobre cómo prevenir este tipo de maltrato en sus hijos.

3.3.2 Educación familiar.

En esta categoría presentamos los resultados obtenidos en cuanto a la formación o educación desde el sistema informal del sujeto adulto que vivió abuso sexual en la infancia, que se basa en actividades asistemáticas y desorganizadas, pero no por ello menos trascendentes para la conducta del individuo, en relación con la familia, los grupos de amigos y la comunidad (Soberón y otros, 1988).

3.3.2.1 ¿Cuántas formas para educar existen?

Los conceptos educación, formación y crianza se usan frecuentemente de forma indistinta al hacer referencia a la educación familiar. Etimológicamente se concibe al 1) educar como: dirigir; desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales del niño o del joven por medio de preceptos, ejercicios, ejemplos, etc.; 2) formar (del lat. *formāre*): Adquirir más o menos desarrollo, aptitud o habilidad en lo físico o en lo moral; y 3) criar (del lat. *creāre*) como: nutrir y alimentar al niño con la leche de sus pechos, o con biberón; instruir, educar y dirigir.

A las formas que desarrollan los padres para llevar a cabo la educación de sus hijos se les conoce como patrones o estilos de crianza³⁶, en esta investigación encontramos que el estilo

³⁶ Diana Baumrind (1971) opina que existen cuatro tipos principales de estilos de crianza: 1) la **paternidad autoritaria**, es restrictiva y punitiva. Este tipo de padres exhorta a sus hijos a que los obedezcan y los respeten. Establecen límites y controles firmes en sus hijos y permiten muy poco intercambio verbal; 2) la **paternidad autoritativa** impulsa a los niños a ser independientes pero sigue colocando límites y controles sobre sus acciones. Los padres permiten una negociación verbal con sus hijos a la vez que son cálidos y los apoyan; 3) la **paternidad negligente** es aquella en la que los padres no se involucran en la vida de sus hijos. Los hijos de padres negligentes desarrollan la sensación de que los demás aspectos de la vida de sus padres

de crianza que predominó en alguno o ambos padres de los sujetos adultos -que en adelante denominaremos como informantes- fue el autoritario, como se observa en la figura 2; ante este estilo de educación cada uno de los informantes construyó su propia forma de relacionarse con los miembros de la familia: madre, padre, hermanos.

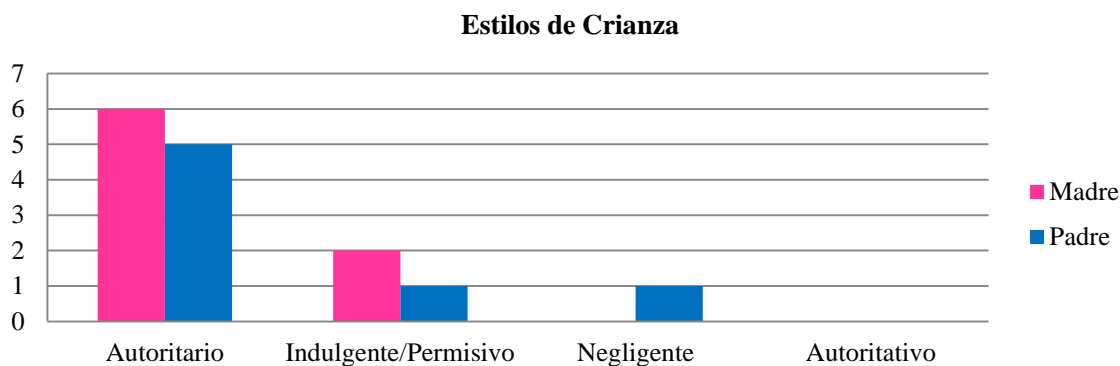


Figura 2. Estilos de crianza de los padres de los informantes.

En los casos en que se recibió una educación autoritaria predomina el hecho de que el sujeto ocultara a sus padres la vivencia de abuso sexual en la infancia, tanto en los casos en que fue intrafamiliar como extrafamiliar, por temor al maltrato, regaños de parte de sus padres.

a) Estilo de crianza autoritario:

Dentro de este tipo de crianza encontramos el maltrato físico, verbal y psicológico como un recurso para establecer la obediencia y un supuesto respeto de parte de los hijos hacia sus padres.

son más importantes que ellos; 4) la *paternidad indulgente* es un estilo de paternidad en el que los padres se encuentran muy involucrados con sus hijos, pero imponen pocos límites o restricciones sobre su comportamiento; a menudo los padres dejan que sus hijos hagan lo que quieran porque creen que la combinación del apoyo en la crianza con la falta de imposiciones producirá un niño creativo y confiado en sí mismo.

“A mí me educaron con dolor y que por eso soy así [...] yo hubiera querido que mi padre me explicara las cosas, por qué se hacía y porqué debía hacerlas así, pero él sólo me las ordenaba y ya”³⁷

“Cuando yo estaba chiquita, me platica el papá de mi primo Juanito, a mí me pegaba mucho mi padrastro, yo siendo una bebé, incluso dicen que una ocasión me, me azotó una botella de refresco, recuerdan que era de vidrio [...] yo viví así toda mi infancia, prohibida de cosas, con maltrato por lo mismo que mi familia de ahora mi padrastro me trataba mal, las, las cosas, el, cómo le diré, no, se me fue la palabra de la, de la cabeza, un, un maltrato así de que ‘¡Tú vete de aquí niña porque no eres de mi familia!’ [...] yo siempre fui maltratada, así de ‘¡Tú vete a hacer esto!’’, porque, como criada [...] se veía incluso con mi mamá la, la distinción, y que ‘él y ella sí son sus hijos y tú no’ [...] incluso me dijo [una concuña de mi mamá]: a ti no te dejan crecer el cabello porque si te lo dejan crecer te pareces más a tu papá.”³⁸

“Ese niño (él mismo) que estaba abandonado afectivamente, abusado física y psicológicamente no, porque mi mamá histérica y ¡Ay!, y monja, y con sus ideas [...] mi mamá pues estaba ahí, pero encima de mí, no, como muy, ahora sí histérica, depresiva y muy dura, porque además quiso hacer el papel de papá, entonces pues ¡está cabrón!, pues sí, yo lo viví, pues fue muy fuerte, ¿no?”³⁹

Asimismo, observamos que este estilo de crianza se correlaciona con la educación religiosa tradicional –judeocristiana- que en México se practica, donde el 100% de los informantes provienen de familias que profesaban la religión católica; actualmente el 50% de los informantes profesan la religión católica, el 25% el budismo, el 8.33% cristiana, 8.33% espiritualista y 8.33% ninguna- (véase Tabla General de Datos en anexo). Encontrando que las formas de educación se apoyan en una educación religiosa donde predomina el control, el sometimiento, el castigo y la culpa. Además de que a través de la educación religiosa se establece que se debe comunicar o no:

“(mamá) tenía su mente de que: ‘¡ay! no, ¡ay! no, lo sexual es malo’”⁴⁰

“Mi mamá nunca fue de las personas que [dijera] ‘Miren hijas que esto y lo otro’, no, como que allí, como dicen que eso de hablar de la sexualidad era un pecado, creían que se iban al

³⁷Entrevista: *Tiburón*

³⁸Entrevista: *Calaca*

³⁹Entrevista: *Pompolin*

⁴⁰Entrevista: *Pompolin*

infierno y todo eso, nunca, nunca nos habló, ya fue cuando le digo que entramos a la primaria, veíamos la telesecundaria, y ahí teníamos una maestra que sí nos explicaba todo eso, porque éramos más mujeres que hombres, y ya mejor pues la maestra y en la escuela supimos todo eso, porque mi mamá nunca [...] Pues siempre hemos sido católicos, pero llega un tiempo que uno reniega de Dios, de todo [...] nos hicieron callar muchas cosas yo pienso a veces: ‘¿¿porqué no nos enseñaron a defendernos?! Oye esto, lo otro’, hablarte de la sexualidad, ¿¿porqué no?!’⁴¹

“por querer proteger de lo malo no te hablan de la sexualidad, drogadicción, prostitución y menos del abuso”⁴²

Esta educación religiosa que encontramos en todos los casos, tuvo implicaciones en la vida de los sujetos, en un caso hace referencia a la práctica de la sexualidad con su pareja.

“todavía hace 2, 3 años le puedo decir que tenía yo sexo y por ejemplo procuraba que no fueran días de misa, que no fuera días de, por ejemplo el viernes de vigilia, todo ese tipo de días me sentía muy mal, decía yo: ‘¡No!, es que qué pasó, ¿¿qué te pasa?! Es que es viernes, hoy no se come carne, no, entonces, si la carne es un pecado ¡imagínate!’’, decía yo no, no, me negaba [...] fue algo por lo que sí mi esposo se enojaba mucho, porque decía: ‘Es que no te concentras’, y yo le decía: ‘Es que por más que me quiero concentrar’, entraban muchas cosas en mi cabeza cuando estábamos haciéndolo y yo no podía, o sea, a la mejor igual le seguí el juego, o a veces le llegaba a fingir, pero no me concentraba”⁴³

Mientras que en algunos casos, la vivencia de abuso sexual supone en las informantes la falta o pérdida de virtud, por la pérdida del himen; es decir, la educación religiosa que recibieron caracterizada por la valoración de la virginidad de la mujer hasta el momento de su matrimonio, contribuye a la formación de una imagen desvalorizada de sí mismas. Además, de la religión, se presenta el machismo.

“La familia de mi papá que siempre fue muy machista y muy así, yo decía: ‘No, pues es que mis tíos así se casaron, es que si se enteran que yo’, o sea, no sé, o sea, yo me sentía mal conmigo misma, yo decía: ‘Es que los hombres a veces son bien canijos’ y, y el día que yo esté con alguien me va a decir: ‘¡No, es que tú ya no, tú ya habías estado con otra persona, es que tú ya no eres virgen!’’, o sea, era un mundo, de ideas, de cosas que se me venían a la cabeza.”⁴⁴

⁴¹ Entrevista: *Gorda*

⁴² Entrevista: *Ardilla*

⁴³ Entrevista: *Diosa de ébano*

⁴⁴ Entrevista: *Negra*

“me avergonzaba de no ser virgen”⁴⁵

“yo me sentía culpable, y me sentía avergonzada, yo no podía hablar de este tema, mucho tiempo no lo pude hablar hasta ahora que empecé con la terapia, me sentía sucia, yo me sentía mal, me sentía, inclusive hubo un momento antes de tener relaciones con mi pareja, que yo no me sentía digna para él, porque yo sentía ya había sido abusada y yo sentía como que, que él no se merecía eso, incluso por eso se lo llegué a comentar pero como vi que a él no le importó [...] Mi mamá, mi mamá, hablaba mucho sobre ese tema, incluso yo tenía miedo, me acuerdo que cuando hablaban de ese tema, que el himen y que si no sangras cuando vas, cuando te vas, cuando te vas, tienes tu primera noche de boda, yo me acuerdo que me aterraba, yo decía: ‘Es que no, o sea ¿yo que le voy a decir a mi marido cuando me casé, cómo le voy a hacer? No’, sí llegó un momento que sí me entró la preocupación, ¿eh? Que yo tenía como 9 10 años, y yo oía que hablaban de eso y yo ¿cómo le voy a hacer, cómo voy a engañar a mi marido? Porque incluso hablaban de cómo le hacían las mujeres, que si ya no eran vírgenes como le hacía para engañar a sus maridos, o sangrar la sábana”⁴⁶

Por lo expuesto, entendemos que la formación bajo el estilo autoritario que se da a los sujetos en el ámbito familiar tiene una relación significativa con la práctica religiosa judeocristiana, que tiene implicaciones en el desarrollo social y sexual de los sujetos.

b) Estilo de crianza indulgente/permisivo:

En este estilo de crianza observamos que la educación impartida por los padres hacia sus hijos es una acción reaccionaria a las formas en como ellos mismos fueron educados, donde, la educación fue autoritaria, represora, de abandono. Existe una decisión consciente de no repetir los patrones de crianza que recibieron; sin embargo, el hecho de racionalizar las vivencias de su pasado para no repetir las con sus hijos y que estos no sufrieran, evidencia que no es suficiente verbalizar el querer hacer un cambio para ser mejores padres.

“Mi mamá, pues como me tuvo a mí a los 15, 16 años, a los 15, todavía no cumplía los 16 dice que estaba muy inmadura, y haga de cuenta que ella jugaba mucho conmigo, como si fuera yo una muñeca, o sea, como si estuviéramos al parejo, como si fuera otra niña de mi edad, nos poníamos a jugar, y ya después cuando me empecé a ser adolescente y eso, como que me dio demasiada libertad, porque ella me dijo: ‘Es que yo no quiero que tú te vayas a

⁴⁵ Entrevista: *Reyna*

⁴⁶ Entrevista: *Diosa de ébano*

casar bien chica como yo’, o sea, ella me explicaba no: ‘Es que pues yo me, me, tuve relaciones a tantos años, y esto, y pues yo quiero que tú te cuides, y esto es así, y si vas a tener relaciones haz esto y esto y esto’, o sea como que me dejó demasiada libertad para que supuestamente ella decía para que yo no cayera, porque ella dice que la reprimían mucho en su casa, o sea que mi abuelita era muy, entonces ella por eso buscó esa salida [...] [lo que resulto] en algún momento ya no fue libertad, no, sino que fuera libertinaje, o sea, de hacer y deshacer porque cuando ella me quiso, por decir llamar la atención o eso yo dije: ‘Pues como, si tú me diste permiso’, o sea, era una libertad que a lo mejor sobrepasaba una relación no, de madre e hija, porque yo le decía: ‘¿Sabes qué? Dile a mi papá que voy a ir a una fiesta pero me voy a quedar al hotel con mi novio’, y era así de que, pues sí, entonces cuando ella me quiso llamar la atención y eso, yo decía: ‘Pues cómo, por qué, si tú me dejas, si yo puedo hacer, si yo esto, si yo el otro’, ¿no?’⁴⁷

“Tengo muchos recuerdos de que salíamos a pasear, éramos como, era muy loca mi casa, o sea, no había un orden real, era una locura, pero era muy padre, o sea, era una locura mágica, o sea, te salías de la normalidad [...] mi mamá no tenía así como, cuadrículada la cabeza, entonces decía [como gritando]): ‘Junta general’ y subíamos corriendo, así, nada más se oía [simula ruido de pisadas corriendo] y era así de: ‘Vamos a Acapulco, o ¿a dónde vamos? A Ixtapa de la Sal, o vámonos, total, cada quien haga su maleta’, bueno, en ese sentido yo no era una niña arreglada en la escuela, no, mi mamá estaba loca, o sea, esa locura mágica [...] igual y verlo más sencillo, sin tanto pedo no, o sea, en ese tiempo había cosas muy padres [...] mi casa era muy inestable [...] la infancia fue como que, fue muy extraña, fue muy desequilibrada [...] es una familia donde no había ningún tipo de límites y, y no había como una estabilidad, había mucho abuso de pornografía, había mucho abuso de alcohol, y probablemente eso promovió eso, y entonces sí fue un abuso sexual pero no solamente para mi, tal vez él [hermano] no lo vivió como abusador aunque se hizo un abusador”⁴⁸

En este estilo de crianza, los padres tienen como proyecto educar a sus hijos para evitarles dolor; al igual que en el estilo autoritario, se evita hablar sobre algunos temas como la sexualidad; las reglas se ven como imposiciones; y la búsqueda de actos placebo. No sentir, olvidar, no hablar, la negación de las emociones de los padres, creyendo que con ello los problemas se resuelven o desaparecen. Sin embargo, vemos que esta estrategia de evitar sufrimiento y dolor en los hijos, no resulto eficaz para prevenir el que alguno de sus hijos viviera abuso sexual en la infancia.

⁴⁷Entrevista: *Negra*

⁴⁸Entrevista: *Reyna*

c) **Estilo de crianza negligente:**

En esta forma de educar se observa que la acción del padre está dirigida al cumplimiento de su rol, ser proveedor, asistir a su trabajo y proveer económicamente y materialmente lo necesario para su familia, así como el que no con todos los miembros de la familia tenga el mismo trato; y en algunos casos el alejamiento de alguno de los hijos sin que se conozca el motivo aparente para que ello ocurra.

“Él era, con todos los niños era súper buena onda: ‘¡Ay! tu papá bien buena onda’, ¡y no!, y con nosotros no, ¡y sobre todo conmigo no!, o sea, mi papá nunca hasta hace poco [...] Me rechazaba [...] Sí, pero feo, feo, como una actitud muy fea [...] Alguna vez mi hermana me dijo, este, que, algo de si sus hijos nacieran, que mi papá no los iba a tratar como a mí me trató de niño, no, y yo no tenía conciencia, yo creo que era tan doloroso y al final dije: ‘¡es cabrón!, pues sí mi papá y lo que sea pero pues ¡le valgo madre!’, o sea, así yo crecí ¿no?, así yo crecí [...] De 11 años, o sea, los cambios del cuerpo y que mi papá no estaba, digo yo creo si hubiera estado no hubiera cambiado mucho pero que yo estaba, [tenía] muchas dudas ¡¿qué onda?!, ‘me está cambiando aquí el cuerpo y yo no entiendo’, ¿no? y mucha soledad”⁴⁹

Cerramos este apartado señalando que en las familias se combinan los estilos de crianza, madre autoritaria-padre negligente, padre autoritario- madre indulgente, ambos padres autoritarios, entre otros. Estos estilos de crianza desarrollados por los padres de los informantes corresponden a las formas en como ellos fueron educados por sus propios padres, en los cuales se tiende a repetir el mismo patrón de crianza, por lo que existe una herencia cultural entre las generaciones, como el maltrato, golpes, como veremos en el siguiente apartado.

3.3.2.2 Antecedentes familiares.

Desde la perspectiva de la cual partimos donde el cuerpo es considerado como microcosmos en relación a un macrocosmos, y por educación como: “un proceso de

⁴⁹Entrevista: *Pompolin*

cooperación entre los órganos, donde no sólo rige la razón, en el que se le devuelva al cuerpo su espacio en el proceso de aprendizaje” (Durán, 2004); y como: “una condición para lograr una superación de las formas de ver y sentir el cuerpo y no sólo eso, encierra una actitud ante la vida y especialmente en la condición de ejercer el oficio de vivir”, “[...] ello implica un trabajo con el cuerpo, hacer conciencia del cuerpo, en el qué y cómo se vive, y en qué lugar del cuerpo se deposita” (López, 2000; López, 2006); nos acercamos a las relaciones que establecieron nuestros informantes con miembros de su familia: madre, padre, hermanos; puesto que encontramos que los informantes describen a sus relaciones con madre y padre como un factor social que afecto e intervino en la forma en cómo procedieron después de vivir el abuso sexual, a continuación presentamos los resultados de la relación de los informantes con sus familiares antes y después de vivir el abuso sexual.

Los informantes revelan que sus padres impartieron una educación semejante u opuesta a la recibida por sus propios padres (abuelos). En ello podemos observar que las vivencias son racionalizadas y a las cuales se les atribuye un valor positivo o negativo de acuerdo con el dolor que sintieron, y a partir de ello tomaron decisiones conscientes o inconscientes de cómo educar a sus hijos. La forma en que fueron educados los padres de nuestros informantes fue en la mayoría de los casos de estilo autoritario, asimismo existen otros factores que intervienen en la formas de educación, como son la muerte de alguno de los padres, el nivel socioeconómico.

“Mi mamá no tuvo papá, fue la mayor de siete hermanos, su mamá súper golpearora, entonces nadie le dio apapacho”⁵⁰

⁵⁰Entrevista: *Reyna*

Las formas en que se fue educado se transmiten a través de una comunicación verbal y no verbal entre las personas que intervienen en el proceso, en el ámbito familiar consiste en una comunicación interpersonal basada en el contacto estrecho entre el emisor y el receptor, -estos son todos y cada uno de los integrantes de la familia-. Donde la comunicación tiende a ser dirigida o encaminada por los padres de familia a través de las palabras y de las actitudes que tomen, estableciendo formas de relacionarse con los integrantes de la familia. Estas formas de relación familiar serán tratadas a continuación.

3.3.2.2.1 Historia de malos tratos en la familia.

En todos los casos encontramos que el maltrato entre los miembros de la familia es una constante en las formas de convivencia, los motivos son diversos así como las formas en que se manifiesta dicho maltrato, también llamada violencia intrafamiliar, que va desde la violencia verbal, física, emocional entre los padres de familia hasta el maltrato verbal, físico, emocional de los padres hacia los hijos, además de las peleas físicas y verbales entre hermanos.

“No somos una familia, somos como unas pirañas que nos reunimos nada más para destruirnos”⁵¹

Una práctica en la educación familiar es callar y ocultar la violencia que se vive en la casa:

“Una vez hasta a agarrar cuchillos llegaron, de golpearse, imagínate delante de los niños y que después te digan: ‘¡Oye, cállate la boca niña chismosa!’, y te peguen por decirlo, pues es así como que [...] Creo que mi papá, mi papá fue el que me pegó y mi mamá también me regañó: ‘¡Cállate, eso no se dice!’, ya sabe, lo típico de los papás”⁵²

Además de ocultar la violencia, encontramos un caso en que existía como secreto de familia el abuso sexual de otro de los familiares:

⁵¹Entrevista: *Crazy*

⁵²Entrevista: *Negra*

“Una de mis hermanas, bueno, no la más chica, sino la que seguía de nosotros, ella estaba embarazada de uno de mis hermanos, se embarazó; su niño el grande, mi papá, ella no quería decir, la tuvieron que llevar al doctor, y todo lo hicieron para arriba, para abajo [...] le sacaron la verdad a mi hermana como pudieron y dijo que mi hermano [...] Y la verdad no supe, ya mucho, ya estaba embarazada y no sabíamos, hasta después, [mi hermana] trabajaba, el que no trabajaba era mi hermano pero no a todos mis hermanos les dijo que había sido él, y habló con mi papá y habló que no dijera nada, que, por mi mamá [enferma de diabetes], y que quién sabe qué, y mi papá no hizo nada por hablar con él, nunca supe qué hablara con él”⁵³

En la historia de algunas de las madres de nuestros informantes, aparece la vivencia del abuso sexual –en un caso la madre comparte su propia experiencia de abuso sexual cuando se entera por su hija que lo vivió, en otro la informante lo sabe porque su madre contaba sobre las experiencias dolorosas de su vida:

“yo pensaba que ellos [padres] me iban a regañar, inclusive a mi papá nunca se lo dije, o sea hasta la fecha él no, no lo sabe: ‘No, es que me van a regañar’; es que y cuando yo se lo dije a mi mamá pues ella se puso a llorar y, y, y yo me sentía bien mal, y yo le decía: ‘No, es que ya no quiero vivir, me siento mal’, y ella me platicó que, que de ella habían abusado cuando ella tenía creo 11, 12 años, entonces [...] la mamá dijo]: ‘¿Cómo?, no eres, cómo te diré, no te sientas mal ni te sientas culpable porque no eres la única persona que ha pasado eso’, y es qué, o sea fue un evento que se ha [repetido]. Cuando ya tenía yo como 8, 9 años, murió mi tía la que está allí en la foto, a ella la violaron unos militares, y de ahí o sea de de golpiza que le dieron en esa ocasión se le hizo un coágulo en el cerebro, ella murió de 22 años, entonces cuando a mí me pasó eso yo sentía como que decía: ‘Bueno, es que ¿Por qué es algo que se tiene que ir repitiendo?!, o sea, ¿por qué en mi familia?! ¿Por qué tenemos que ser nosotros siempre?! O sea, ¿Por qué le pasó a mi mamá?! ¿Por qué le pasó a mi tía?! ¿Por qué en mi familia?! o sea ¿por qué nos pasa esto a nosotros?!’, y ya fue Ella me dijo: ‘No es que mira, que a mí me pasó, esto y esto, con un señor de una tienda, y a mí me daba mucho miedo ir ahí y que mis papás me obligaban a ir comprar ahí y que no sé qué, y que bla, bla, bla y pues sí’”⁵⁴

“mi mamá también fue abusada, entonces para ella hablar de sexo era muy difícil, y tiene una imagen de los hombres todavía muy, muy, temible, o sea, son güeyes que te pueden hacer lo que quieran”⁵⁵

⁵³ Entrevista: *Gorda*

⁵⁴ Entrevista: *Negra*

⁵⁵ Entrevista: *Reyna*

Al hecho de que se oculte entre los miembros de la familia situaciones violentas vividas principalmente por alguno de los padres, encontramos en un caso que se le atribuye a un recurso que buscan o construyen los padres para proteger a los hijos, lo cual no resulta como una acción eficaz de prevención: *“al ocultamiento de información [...] por querer proteger de lo malo no te hablan de la sexualidad, drogadicción, prostitución y menos del abuso”*⁵⁶. Respecto a esta historia de abuso sexual como una forma de maltrato vivida en la familia se presenta en la figura 3 los casos sobre otros familiares que lo vivieron.

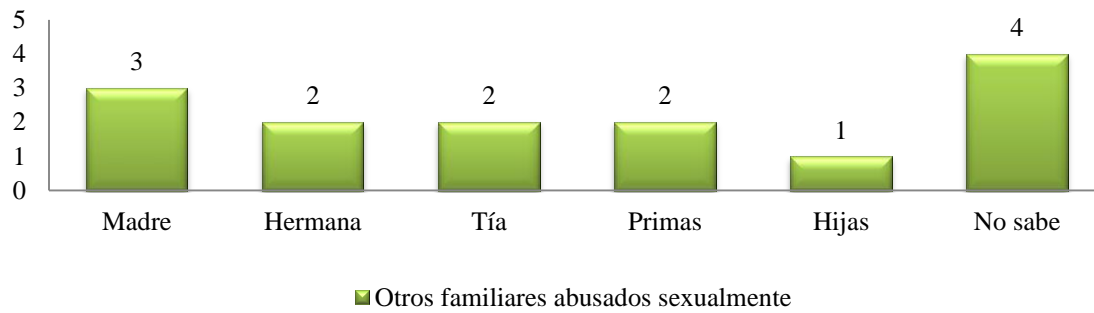


Figura 3. Otros familiares que vivieron abuso sexual.

El maltrato existe en las relaciones entre los padres, caracterizado por la presencia de alcoholismo, infidelidad, agresividad, violencia física y verbal, ausencia. De acuerdo a lo expuesto encontramos que nuestros informantes vivieron no solo abuso sexual en la infancia sino además otros tipos de abuso tales como el físico, psicológico, emocional, verbal, que anteceden al episodio de abuso sexual y que en muchos casos se prolongan a lo largo de sus vidas, como veremos a continuación.

⁵⁶ Entrevista: *Ardilla*

3.3.2.2 Relación con la madre.

En todos los casos, los informantes vivieron con sus madres; en un caso se señala que la educación fue principalmente por la abuela aun cuando la madre estuvo presente. Las relaciones descritas hacen mención de la agresividad, maltrato físico y verbal, ausencia, lo que corresponde al estilo de crianza autoritario descrito anteriormente.

Nuestros informantes consideran el inicio de la relación desde el momento en que la madre estuvo embarazada, donde las vivencias y sentimientos que la madre experimentó en ese tiempo tuvieron un efecto en las formas de dar atención, afecto y cuidados después de nacer, y a lo largo de su vida. En la figura 4 se presentan las emociones⁵⁷ dominantes de la madre durante la gestación.

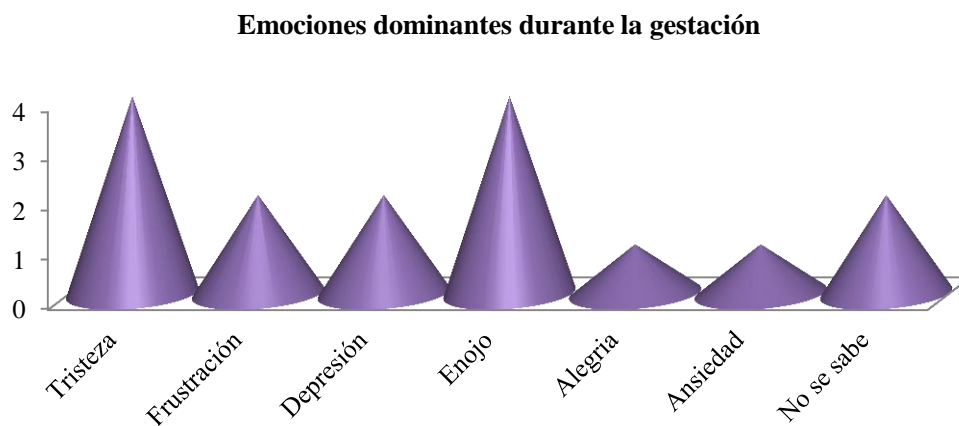


Figura 4. Emociones y sentimientos dominantes de las madres de los informantes durante su gestación.

Además presentamos en la figura 5 los datos respecto al momento del nacimiento: al término de nueve meses o antes de tiempo, información que se relaciona con el estado emocional que vivió la madre y los cuidados que proporciono después del parto:

⁵⁷ Por emociones consideramos a la alegría, ansiedad, tristeza, miedo e ira, según la teoría de los cinco elementos. Los sentimientos son aquellos como el sentimiento de culpa, minusvalía, inferioridad.

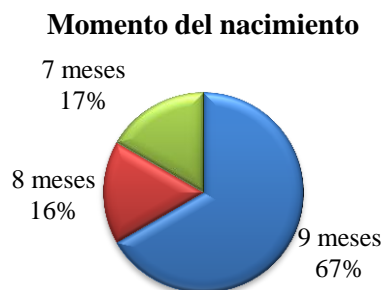


Figura 5. Datos sobre el momento de nacimiento.

Los informantes describen la forma en cómo su madre experimentó el embarazo en relación a emociones, como tristeza, frustración y enojo, relacionadas con la pérdida de algún familiar, o a su vida de pareja (relación entre padres):

“Fue un embarazo muy triste, fue un embarazo muy triste, porque mi mamá ya no tenía a su mamá”⁵⁸

“Estaba deprimida, sacada de onda, este, creo que estaba saliendo de una, o estaba dentro de una depresión muy fuerte [...] Yo creo que porque mi papá no estaba afectivamente presente”⁵⁹

“Cuando le pregunto a mi mamá [dice] ‘¡No me preguntes de eso!’, ¡huy!, que se enoja, entonces salió un reclamo hacia mi papá y dije: ‘¡Ay!, creo que está enojada’”⁶⁰

También se mencionan los sentimientos almacenados en sus padres respecto de su vida antes del embarazo:

“Ella me comenta que fue un embarazo, eh, no, no creo que deseado, mi mamá se embarazó antes de casarse por lo que yo sé, pero aún ya después sí lo único que siempre me manifestó mi mamá es que quería que fuera un niño, ella quería que fuera yo un niño, porque mi papá tenía su hija del matrimonio pasado ella quería como que compensar, o ganar una batalla siendo yo un niño ella me dice que no se casó con mi papá por amor, se casó con él porque no le quedaba otra alternativa, porque buscaba un escape de su casa, pero yo siento que ese es su mayor sentimiento de mi mamá [...] Yo creo que la frustración”⁶¹

“Ella no me quería tener, porque ya tenía muchos hijos, porque ya estaba cansada, y porque ella me dijo que había, que mi primera hermana sufrió mucho con su marido, o sea que las

⁵⁸ Entrevista: *Calaca*

⁵⁹ Entrevista: *Pompolin*

⁶⁰ Entrevista: *Reyna*

⁶¹ Entrevista: *Diosa de ébano*

mujeres sufren mucho, y qué bueno si ya estaba embarazada pues ojalá fuera yo un niño para que no sufriera lo que sufrió mi hermana [...] yo la recuerdo mucho a ella lavando pero llorando y una canción que no, que no se me olvida es la que cantaba que [decía] ‘Sufrir me tocó a mí en esta vida, llorar es mi destino hasta morir’. Esa canción ella la cantaba y lloraba, y lloraba, y lloraba, y hace poquito la escuché y le dije: ‘¡Ay mamá!, tu canción, esa canción’, yo creo que estaba muy triste, o era muy, por lo que yo sé yo creo que era, era como desamor, como que ella sentía [que] no la habían amado, como que no la habían valorado”⁶²

Las implicaciones de que desde el embarazo la madre no desarrollara vínculos fuertes con su hijo en un sentido amoroso y espiritual, se observan en la vida adulta de los informantes puesto que en todos los casos, se manifiesta una relación de distanciamiento con la madre en un sentido de lazos de confianza, y muestras de afecto, algunos por guardar resentimiento hacia ellas, o porque aun cuando hayan tratado de comprenderlas y perdonarlas no pueden hacerlo. En tres casos, han buscado a través de prácticas de meditación zen, yoga, taichí, y terapias corporales, sanar la relación con sus madres.

“no sé si me dio pecho dice mi mamá que sí pero luego dice que no, entonces yo creo que esa parte como que tampoco la pudo vivir, como que fue algo olvidado, familiarmente, o sea, yo no sé como lo vivió ella y yo no sé como, por qué lo viví, por qué no lo viví como, ¿te digo algo? yo creo que fue algo familiar [...] hay mamás que son cuadrículadas, esas no me gustan, yo prefiero a mi mamá, yo ahora curiosamente somos las que más juntas estamos, no, o sea, mi mamá así como que [dice] ‘¡hija!, ¡mis nietos!’, y yo igual como les doy vida con mi vida y con la de mis hijos, digo, no pienso alimentarlos pero sí compartírselas como una forma de agradecerles”⁶³

“hice una terapia del abrazo, se llama, de vínculos, con mi mamá, que estuvo brutal ¿sabes cómo es? [...]Yo me puse acostado en el piso boca arriba, y mi mamá acostada boca abajo arriba de mí, y pues salía lo que salía, o sea, se abre memoria corporal, y yo tenía una actitud como de niño, ese niño que estaba abandonado afectivamente, abusado física y psicológicamente ¿no?, [...] algo que pasó allí y que fue muy interesante, que yo de repente sentía el pubis y el sacro así como, como incandescente no, así y de repente, se liberó, algo se liberó yo salí caminando, después de eso, y me sentía muy ligero, está muy fuerte está muy bueno, entonces eso movió como que el enojo con mi papá [...]yo no doy besos de, bueno no doy besos ni abrazos a mi mamá desde cómo los 4, 5 años, ahora sí”⁶⁴

⁶² Entrevista: *Princesa*

⁶³ Entrevista: *Reyna*

⁶⁴ Entrevista: *Pompolin*

Con la realización de dichas prácticas entendemos que la búsqueda del equilibrio de la salud emocional que llevan a cabo los sujetos implica trascender una acción meramente racional, del pensarse como víctimas a partir del trato recibido, que conduce al reconocimiento de emociones almacenadas en su cuerpo como la ira y resentimiento, de enfrentar el malestar que expresa la emoción exacerbada a través de una dolencia física, pesadez, enfermedad, entre otros.

3.3.2.2.3 Relación con el padre.

En esta categoría podemos ver el desempeño de roles de padre como proveedor, y por tanto autoridad principal; en los que se puede encontrar características de machismo, alcoholismo, infieles, agresividad. En la mayoría de los casos la figura paterna está presente; solo hay un caso de madre soltera, y otro donde existe la presencia de un padrastro. Las actividades que realizaba el padre lo mantenían fuera de la casa por largo tiempo.

“Lo que recuerdo es que él casi no estaba, se iba que a trabajar en el campo, o a él siempre le gustó andar ayudando al pueblo, metiéndose en que iban a hacer el puente, que iban a hacer el drenaje, que iban a hacer la escuela, que los terrenos para la iglesia, aja, siempre estuvo afuera, no estaba en la casa, no lo recuerdo yo en la casa”⁶⁵

La relación que establece el informante es asumiendo un papel de hijo/a obediente, por temor a los castigos, regaños y golpes, que por la disciplina que se pudiera adquirir.

“Casi era de sí, no, casi era de obedecer, más bien era de obedecer, digo, mi hermano me mandaba a hacer cosas, o mi padre y yo decía: ‘Sí, o no’, sobre todo es que me preguntaban: ‘¿ya hiciste esto? Sí, y ¿ya hiciste aquello? No, todavía no’, pero el sí y no, casi era sí o no”⁶⁶

⁶⁵ Entrevista: *Princesa*

⁶⁶ Entrevista: *Tiburón*

“Mi papá tiene un carácter muy especial, hasta la fecha, es una persona muy machista, muy, mmm, muy conformista, muy, cómo le diré, muy pesimista, [decía] ‘Todo va a salir mal, Es que no puedes ir aquí porque te vayas a matar, no vayas a manejar duro porque te vayas a voltear, no vayas al mar porque te vas a ahogar’, o sea y así [...] mi papá es que estamos en la mesa y tienen que estar callados porque estamos comiendo, cuidadito que alguien diga algo, o se rían, es más, en una ocasión llegó y estaba la música duro y que agarra y que la apaga [y dijo] ‘Ya se les acabó su fiesta’”⁶⁷

“Mi papá era duro pero no sabía cómo, como demostrar que nos quería, hasta cuando pasó el tiempo me di cuenta que [se] aguantaba [...] lo único que tengo de él [como recuerdo] es que era agresivo, agresivo por la infancia que tuvo, mis abuelos eran agresivos”⁶⁸

“mi padrastro, yo siendo una bebé [...] me azotó una botella de refresco, recuerda que eran de vidrio [...] si íbamos a comprar zapatos, ropa, era la que él me escogía, la que él quería que yo usara, yo nomás veía algo que estaba a la moda y yo anhelaba todo eso, y mi hermana y mi hermano podía escoger, y yo no, porque si a él le gustaban esos zapatos para mí esos zapatos me tenía que poner, y siempre estuve así”⁶⁹

La relación entre padre e hijas en la mayoría de los casos estaba mediada por la participación de la madre a solicitud del padre; los gustos e ideas de los informantes fue controlada por las ideas del padre:

“[Papá] Nunca nos dejó usar minifalda. Hubo un día que mi hermana gemela, [mi papá] le dijo de cosas a mi mamá, que se pusiera [mi hermana un] pantalón u otra cosa [hace una pausa] [mi papá le dijo a mi mamá] ‘Dile a esa quién sabe qué que se quite esa falda’”⁷⁰

Estas formas de relacionarse corresponden principalmente al estilo de crianza autoritario, en las que se ve una ausencia de manifestación de afecto, a través del contacto físico. Más adelante presentamos, los datos referentes a la búsqueda de atención y afecto de los informantes en sus relaciones sociales principalmente en el noviazgo y pareja.

⁶⁷ Entrevista: *Negra*

⁶⁸ Entrevista: *Horte*

⁶⁹ Entrevista: *Calaca*

⁷⁰ Entrevista: *Gorda*

3.3.2.2.4 Relaciones entre hermanos.

En las relaciones entre hermanos encontramos cómo se señaló anteriormente malos tratos entre los miembros de la familia: peleas, discusiones, competencia entre hermanos, rivalidades –en la figura 6 presentamos el lugar que ocupa el informante en la familia-.

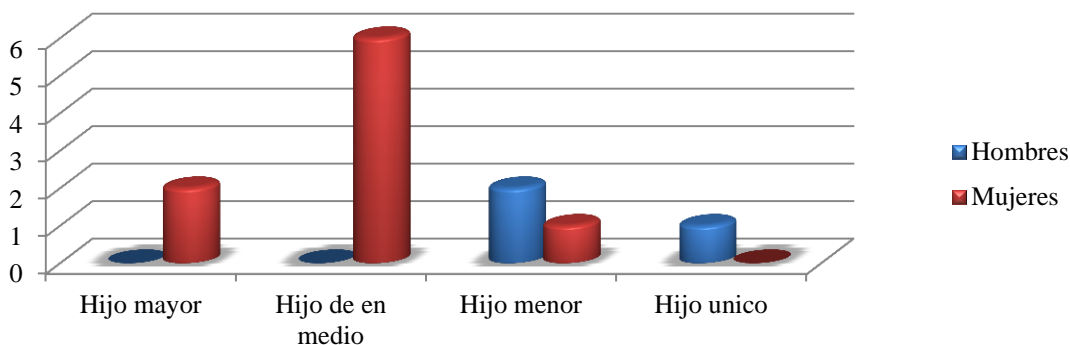


Figura 6. Lugar que ocupan los informantes en sus familias.

El lugar que ocupan los informantes resulta relevante en los casos en que hermanos mayores fueron quienes abusaron sexualmente de la informante, quien ocupaba un lugar de en medio pero cercano al hermano menor. En otro caso, aunque la diferencia de edades entre hermanos era corta, el hermano mayor quien por la edad que tenía no se le puede tomar como abuso sexual sino como una exploración sexual con la hermana tuvo implicaciones en las emociones en ella puesto que al ser descubierto por la madre, esta reprende y regaña a la hija y no al hijo mayor. Esto nos permite ver una ideología de distinción entre la imagen y papel de ser mujer y ser hombre; así como de la forma en cómo se construye una idea de la sexualidad y el cómo se va construyendo y desarrollando.

3.3.2.3 Concepción de educación.

En este apartado presentamos las diferentes concepciones que los informantes construyen sobre educación a partir de la memoria racional, el recuerdo de vivencias de cómo fueron educados y la forma en cómo desean o creen educar a sus hijos. En otro apartado se presentan los estilos de crianza que ellos implementan al educar a sus hijos.

La forma en cómo conceptualizan la educación es a través de diversas características que le atribuyen, estas son:

- La educación tiene tiempo y lugar:

“[Antes] ellos [padres] nos mandaban a la escuela sentían que ahí acababa [su papel para educar a sus hijos]”⁷¹

- La educación implica transmitir valores en una relación afectiva, evitando malos tratos:

“el orden, la disciplina, mmm, y evitar, evitar los golpes en la mayoría de lo posible, evitar los castigos fuertes, porque es difícil liberarse de ellos, o, o que no te afecten en la vida adulta, es difícil, a mí me ha costado, bueno, dejar atrás algunas cosas”⁷²

- La educación implica racionalizar sobre lo que se desea enseñar, y dar una explicación de lo que se espera de los hijos:

“yo soy muy estricto [...] pero creo que no soy demasiado, sólo lo necesario [...] hablar con voz más fuerte, y más viéndola [a la hija] a los ojos directamente, y decir directo lo que le tengo que decir [...] Yo trato de explicarles de muchas maneras, y [hace una pausa] como buscar muchas alternativas antes de llegar a, al castigo, o a los gritos, o por ejemplo a los golpes”⁷³

- Una educación para prever el futuro:

⁷¹ Entrevista: *Horte*

⁷² Entrevista: *Tiburón*

⁷³ Entrevista: *Tiburón*

“yo trato de hacer previsiones a futuro [...] yo trato de hacerle ver que lo que se viva ahora va a tener repercusiones en el futuro”⁷⁴

- El aprendizaje por ensayo y error:

“educar para mi es enseñar, formar, yo les digo como realizar las cosas y ellas [hijas] aprenden como es la vida, practica y error. Al descubrir el error, yo les trato de enseñar en donde pueden mejorar y lo que tienen que cambiar y aparte encuentran apoyo, motivación y apoyo en su papá.”⁷⁵

- El educador es guía:

“uno trata de no repetir los mismos errores que nuestros padres cometieron, ocultar información, regañar sin explicar porque, pero más que nada dejar que aprendan por ellos mismos y como papa estar allí cuando ellas [hijas] digan: ‘ayúdame, no sé cómo’; y no meterles la idea como hicieron con uno de que la vida nada es así y las cosas se hacen de cierta forma y ya; como papá nada mas enseñarles como lo he vivido yo, en que me he equivocado pero también que aprendí de eso, y decirles que no las voy a juzgar, nada más les voy a decir como son las cosas pero no juzgarlas porque ellas así piensan y sienten.”⁷⁶

“yo digo dependerá de ella hacer su trabajo o no, porque a estas alturas aunque yo quiera ya no puedo hacer más, pero sí platicar con ella, decirle: ‘Oye, pues es que yo sé lo que se siente’”⁷⁷

- Educar propiciando el contacto con la naturaleza, para favorecer la exploración y conocimiento del propio cuerpo.

“nos íbamos a acampar, nos íbamos a la montaña, nos íbamos a pescar, nos íbamos a nadar, nos íbamos, y ella, comíamos con las manos, ¿no? pollo rostizado, ‘¡Órale, éntrale!’, [...] regresaba pues toda sucia [...] de ser un poco más libre, y de expresarse”⁷⁸

Los informantes construyen a partir de su experiencia y las emociones que estas les generaron el concepto de educación que quieren implementar con sus hijos; que en otro apartado volveremos a abordar puesto que tiene una relación con las implicaciones que

⁷⁴ Entrevista: *Tiburón*

⁷⁵ Entrevista: *Ardilla*

⁷⁶ Entrevista: *Ardilla*

⁷⁷ Entrevista: *Pompolin*

⁷⁸ Entrevista: *Pompolin*

tuvo la forma en que fue educado y las relaciones que establece con los otros a partir de la búsqueda de satisfacción de necesidades de atención, reconocimiento y afecto.

▫ **Educación para la salud sexual.**

Anteriormente, señalábamos que en el ámbito de la educación para la salud se espera que los sujetos sepan cómo alcanzar la salud y buscar ayuda cuando lo necesiten (Perea, Q. R: 2004), pero nos hacíamos el cuestionamiento del ¿por qué el sujeto no lleva a cabo estas acciones? Encontramos que en las familias nuestros informantes no tuvieron una educación encaminada al desarrollo de una sexualidad saludable; en el que la religión es un factor que aparece como medio de contención, de negación de placer en el cuerpo, al hacer un juicio de valor sobre ello:

“siempre y hasta ahora me estoy deslindando de eso, vi el sexo como algo sucio, algo que me daba placer pero a la vez algo que me hacía sentir culpable, que hacía sentir sucia, sí me hacía sentir porque incluso ahorita que estoy recordando sí me sentía yo así, todavía hace 2, 3 años le puedo decir que tenía yo sexo y por ejemplo procuraba que no fueran días de misa, que no fuera días de, por ejemplo el viernes de vigilia, todo ese tipo de días me sentía muy mal, decía yo: ‘No, es que ¿qué pasó?, ¿qué te pasa? Es que es viernes, hoy no se come carne, no, entonces, si la carne es un pecado imagínate, decía yo no, no, me negaba, o sea, si alguien muere [...] si alguien así como que ‘Cómo voy a estar en el funeral y luego voy a venir y voy a venir a hacer el amor contigo’, no, me sentía yo mal, me sentía culpable, era así como que la más mínima cosa [...] o sea era así como que por qué no lo puedo incluso yo sentía como si de repente rezaba o hablaba de Dios, ya, ya, después ya no quería tener relaciones, por qué, porque ya había estado rezando, ya había estado hablando de Dios, y como que a mí era eso, como que Dios, que Dios decía que eso no estaba bien, como que era una inmoralidad”⁷⁹

Lo que desencadena confusión en los sujetos al experimentar una lucha entre lo que sienten y lo que recibieron como educación moral, religiosa, social:

⁷⁹ Entrevista: *Diosa de ébano*

“y aunque en mis adentros había una lucha que decía: ‘No, si fuera malo pues no existiría, si fuera malo nuestro cuerpo no reaccionaría a todos esos estímulos’, no, y entonces sí era algo muy contradictorio”⁸⁰

“trato de comprenderlo, o sea, de darle otro punto de vista, lo que sí es que, me confunde, es que, bueno, es boni [to], es, ¿es malo sentir bonito, es pecado? Eso es a lo que ya, a lo que he llegado ¿es pecado, o está mal sentir bonito eso en el cuerpo?”⁸¹

“mi abuelita me decía: ‘Cuida tu palomita hija’, y yo pensaba ‘Ya voló la palomita Tita’, (ríe) o sea, mi palomita voló, vuela, vuela, iba en la primaria, kínder, o sea, yo creo que tampoco por eso me arreglaba, no, o sea igual no [...] Pues porque la palomita se cuida, aparte es algo malo, perverso, no, el sexo es así como (pausa), pues eso me decía mi, mi Tita y con mi mamá nunca hablaba de eso, o sea, mi mamá me decía eso es malo, o sea, desde que estás sugiriendo eso ¿Qué estás haciendo? O sea, las muchachas de las revistas no tenían cara de lindas, entonces o sea, toda esa información dices, no, sí, sí eso es como lo malo, y no es malo”⁸²

Otro mecanismo de contención de la sexualidad fue la crítica de los padres hacia los hijos respecto a los cuidados de su cuerpo, lo que también tenía implicaciones en lo que sentía, pensaba y hacía el hijo, puesto que no se hacía referencia a la valía de la salud y de su cuerpo, sino al cumplimiento de prácticas de higiene:

“mi papá hacía sus comentarios de que: ‘¡Ay!, ni siquiera se saben’, me acuerdo mucho que decía: ‘ni siquiera se saben lavar la cola y ya van a andar de novios’, ¡Ah! cómo me podía ese comentario, me hacía sentir mal, o sea: ‘yo no, yo sí me la lavo (risas) pero yo sí quiero andar de novia’, no, yo así decía, no, y era un comentario, a mí se me hace muy grotesco ese comentario, la verdad, pero así nos decía, y yo decía, No, pues sí, hasta me preocupaba por bañarme mejor porque decía mi papá la más mínima cosa y va a decir que ya quiero andar de novia”⁸³

O bien al hacer alusión de la existencia de una edad idónea para vivir un noviazgo:

“recuerdo un comentario que estaba yo en la preparatoria, tendría 16, 17 años, y entonces mi mamá dijo: ‘A la mejor tiene su novia, o quiere una novia o algo’, y mi padre dijo: ‘No, cómo crees, está muy chico para eso’, y yo así como que: ‘estoy en la preparatoria y creen que estoy chico para eso, y desde la secundaria ya andan de novios, no, y yo por qué me voy a quedar’ (ríe) y no les dijés nada nomás ese escuché el comentario de mi padre, y dije:

⁸⁰ Entrevista: *Diosa de ébano*

⁸¹ Entrevista: *Princesa*

⁸² Entrevista: *Reyna*

⁸³ Entrevista: *Diosa de ébano*

‘¡Caray!’[...Sentí] Como no tener permiso, o como que me veían muy qué, muy inmaduro, muy chico, o no sé qué, si desde de la secundaria andan con su novia, y yo qué, yo ya estoy en prepa, ya voy a ir a la universidad ¿no?’⁸⁴

La educación recibida para contener la vida sexual se muestra en la figura 7 donde se muestra a la religión, comentarios sobre una edad idónea, descuido de la higiene corporal, como los criterios para contenerse:

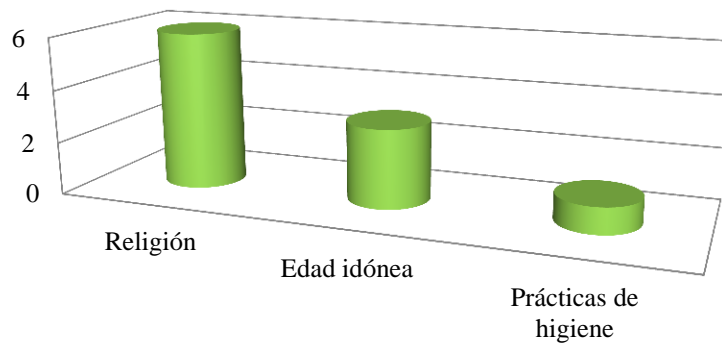


Figura 7. Formas de contención de la sexualidad durante la adolescencia de los informantes.

Estas formas en que se desarrolla las prácticas educativas en el ámbito de la sexualidad, se caracterizan por lo tanto, en la negación del placer en el cuerpo; el cuerpo del sujeto desaparece al tratar de cumplir con normas sociales, morales y culturales; aunado a la vivencia del abuso sexual; encontramos que existen implicaciones en el desarrollo corporal y social de los informantes, como es el que la mayoría de los sujetos en la etapa de la adolescencia y juventud desarrollan sentimientos de inseguridad para establecer relaciones de noviazgo y más tarde de pareja:

“Pues desde la secundaria quería tener novia pero no me atreví, porque era como muy indeciso, como muy tímido, así, a acercarme a alguna muchacha, y en la preparatoria pues sí tenía ganas de tener alguna novia, pues ahora sí no sé por qué pasó no me gustaba ninguna de ahí de mi escuela, y como nada más me movía en ese ambiente, porque no iba a fiestas, no iba a fiestas [...] era mi inseguridad de acercarme a las mujeres, era mucho miedo, y temblaba y sudaba, entonces sí, ya después se me quitó [...] Como que temblaba

⁸⁴ Entrevista: *Tiburón*

yo y sudaba, cuando hablaba y tartamudeaba, más que nada, si era guapa la muchacha así más y este, algo que aparte me acuerdo que hacía en la universidad, cuando iba yo a las ferias, así a las ferias de exposición, este, exposición científica, entonces para dominar mi miedo me les acercaba a las edecanes y les hablaba yo en términos muy técnicos, entonces eso me daba seguridad, porque sabía que no dominaban eso, y entonces yo de ese modo podía hablar con fluidez y como que sentía que eso me daba seguridad, y de ese modo este como que agarraba un poquito de valor”⁸⁵

“yo era muy tímido [...] Pues yo creo que el rechazo [...] Con cualquier persona, para hablar, en general y, aja, y pues bueno, pues sí las niñas”⁸⁶

Así como sentimientos de vulnerabilidad para establecer noviazgos con parejas que representaran algún tipo de poder, y sentirse nuevamente victimadas por el abuso vivido.

“yo era muy vulnerable, sigo siendo muy vulnerable [...] era muy ojete el güey, siempre utilizaba mucho poder, mucho sentido [...] al novio que tenía, le dije: ‘Es que yo no soy virgen’, [y él contesto] ‘No importa, de todas formas te quiero’, el novio tenía 29 años yo tenía 14, era pederasta [...] me pellizcaba en la calle, me decía Mojigata, abusaba mucho de mí, o sea, era un abusador [...] así lo entendí, los hombres huelen el miedo de nosotras, entonces yo me daba cuenta, y eso hizo que me sintiera menos, y pareciera que traía yo una marca así en la frente, o sea, yo no sé si eso se comparte, porque yo he escuchado que: ‘Es que parece que traes la V de la violada en la frente’”⁸⁷

En un caso, el informante ante esta inseguridad llevo a cabo acciones para vivir y satisfacer su sexualidad aunque no correspondieran con la idea que se habían formado de cómo llevarla a cabo, acudiendo a sexoservidoras:

“tenía yo mucha ansiedad y no conseguía novia ni nada [...] No sé si es porque no les sabía hablar o qué, creo ahora, creo ahora, que me veía muy indeciso, creo ahora eso [...] Como que me acercaba con mucha indecisión, así como con miedo, como eso, y eso a muchas mujeres no les gusta [...] me les acercaba a hacerles la plática, si querían ser mi novia, o ir a pasear, o algo así [...] entonces fui con la primera [sexoservidora] que me habló, y luego a los años me di cuenta que ese es su trabajo, hablarle a los hombres que van solos, iba caminando, de hecho a eso fui, no, y la primera que me dijo: ‘Mira, ven, que vamos a un cuarto’, y yo le dije: ‘sí’, y este, y fue muy fría, muy, muy fría, muy, le dije: ‘Oye, sabes qué, dame chance, es mi primera vez, y no sé’, yo ya estaba así, me decía: ‘¿Ya acabaste, ya acabaste?’ Entonces me enojé y finalmente ya me salí y me fui... [Continúo asistiendo con sexoservidoras] Como 2 años [...] Sentía] Más que placer como, como afecto tal vez, que no

⁸⁵ Entrevista: Tiburón

⁸⁶ Entrevista: *Pompolin*

⁸⁷ Entrevista: *Reyna*

debería sentirlo, no, pero como afecto [...] por ellas, porque algunas al final de, ya de, del acto sexual, ya que yo me salía y me iba, algunas me decían: ‘Gracias’, y no entendía porque me decían gracias, y luego a los años entendí que creo que era porque no las maltrataba ni físicamente ni verbalmente, simplemente íbamos y hacíamos sexo y ya, les pagaba y ya me salía; las agreden, y creo que en esa profesión muchos hombres las agraden, y yo no las agredía...[el afecto que necesitaba] lo buscaba en ellas”.⁸⁸

Por lo expuesto, encontramos que en los sujetos no existe una formación en el ámbito familiar en cuanto a la salud sexual sino solamente formas de contención y experiencias sobre las formas en cómo desarrollar su sexualidad.

3.3.3 Desarrollo corporal-emocional.

Nuestros informantes han permanecido por un espacio de tiempo en la zona de Teotihuacan, Estado de México, lugar en donde se llevo a cabo la investigación, sin embargo, no todos son originarios de ese lugar. De nuestros 12 informantes, 7 son originarios de ese lugar y siempre han vivido en esa entidad, 1 es originario de la ciudad de México pero desde temprana edad llego a vivir a la zona de Teotihuacan, y 4 son originarios de la ciudad de México y es en su vida adulta que han permanecido por algún tiempo en ese lugar. En este lugar, se encontraba un manantial en la cabecera del municipio, al cual acudía la gente a bañarse, lavar, recolectar agua para sus casas, actividades que empezaron a cesar porque el agua fue entubada y llevada para su consumo en la ciudad de México, así como por el establecimiento de la zona militar en dicho lugar, el agua fue destinada para su suministro y el de la zona habitacional de los militares. Estas acciones que los informantes nativos de Teotihuacan recuerdan, contribuyeron a la modificación de las costumbres familiares y los pocos momentos que consideran de

⁸⁸ Entrevista: Tiburón

esparcimiento familiar durante su infancia y adolescencia, y que no pueden repetir con sus hijos.

En esta geografía y desde la perspectiva de sujeto de la cual partimos –microcosmos, relación órgano-emoción; histórico social-, encontramos que el cuerpo del sujeto no aparece, sino que viven en un abandono, esto es, encontramos la fragmentación como un principio que se transmite a través de las palabras y acciones a partir de una imagen de lo interno y externo, donde sólo lo visible se hace válido, y los procesos orgánicos, emocionales se viven en la oscuridad, como veremos a continuación.

3.3.3.1 Concepto de cuerpo.

En el apartado anterior presentamos las relaciones que nuestros informantes construyeron con sus familiares; los sujetos se formaron a partir de los hábitos y costumbres en la familia, a través de las palabras y actitudes emitidas por sus ancestros; y construyeron una imagen de sí mismos, como señala López (2006)“la palabra hablada y escrita [...] sus efectos son letales cuando se dirigen con una intención; pueden destruir cualquier relación o persona [porque] los seres humanos son los portadores de las palabras y sus significados, le ponen palabras a sentimientos y a sensaciones que se elaboran en el cuerpo”.

Encontramos que a través de la práctica cultural de imponer un sobrenombre al sujeto, que pudimos conocer cuando se les pregunto sobre algún sobrenombre que hubieran recibido en su niñez y con el cual se sintieran identificados para nombrarse de esa forma en la investigación; o bien algún nombre que señalara la forma de cómo hubieran querido ser tratados, -que podemos ver en la figura 8-, los sujetos elaboran imágenes de sí mismos a partir de los otros, su familia.



Figura 8. Sobrenombre de los informantes que participaron en la investigación

Que puede vivirse en algunos casos como algo doloroso, incomodo, y que los sitúa en relaciones de rivalidad entre hermanos por el cariño de los padres; se le atribuye un factor emocional afectivo de cómo ser aceptado, y amado:

“Me decía Cucha mi mamá [...] mi hermana era así Princesa, mi hermano era Bamban y yo era Cucha (risa nerviosa) [...] pero en la escuela me decían piojosa, o me decían, muy feo [ojos llorosos, voz entrecortada...] Mugrosa, porque iba mugrosa [...] todos los niños güeritos y todos arregladitos y todos bonitos, y todas las niñas, todas así, todas bonitas, y yo era una niña así como muy, muy diferente, era muy rara, o sea, realmente era muy rara, yo ahora lo veo [...] yo era una muñequita pero para T (abuelita), para T yo no era princesa, yo era la reina, no. Ella me decía: ‘Tú no eres una princesa, tú eres la reina, digo, ahora se podría decir que porque yo quería más a T’”⁸⁹

“Mi papá siempre me decía este niña negra, él siempre me decía niña negra o me decía mi diosa de ébano, para mí no era malo que me dijera niña negra porque me lo decían de cariño, de forma amorosa, no despectiva, a lo mejor y por parte de mi hermana sí de repente [decía] ‘Ay, es que tú eres la oveja negra’ [...] todo el mundo me decía: ‘Oye la negrita’, o ‘negrita’, pero de cariño, o sea, nunca era despectivo [...] Me gustaba cuando mi papá me decía que era mi diosa, su Diosa de ébano [...] yo le decía ¿pues qué es eso?, no, y las primeras veces que me dijo: ‘Es que eres mi diosa de ébano ¿y qué es el ébano? Ah, pues es el oro negro’, le decía yo: ‘Ah, bueno, no importa porque soy al final de cuentas el oro’, y me encantaba que me dijera así, aja”⁹⁰

“Pues de pequeña la güera, la flaca, mi hermana la mayor, bueno, media hermana, me decía nariz de huelepedos, chata, fea, flaca, la huesos, o sea, y así, pero por lo regular en la casa me decían la güera, flaca [...] en la secundaria me decían Mirinda como la bebida, una muchacha delgadita, güerita... en cierta forma sí me gustaba un poquito el de Mirinda, pero eso fue así en secundaria pero así como que me daba pena, me cohibía un poco, pero sí, a nadie le gusta que le pongan apodos, y güera pues se me quedó pero no era apodo es como si estás güera, pero en sí no me agrada ningún apodo”⁹¹

⁸⁹ Entrevista: *Reyna*

⁹⁰ Entrevista: *Diosa de ébano*

⁹¹ Entrevista: *Mirinda*

“Como tenía muchos encimados los dientes, me decían el tiburón, y este, es de los que más me acuerdo, eso fue en la primaria [...] caminaba un poco más como encorvado y mi tío me decía “El Jorobas” y bueno ya por unos años, y ya luego se murió y ya no me dijo”⁹²

El empleo de sobrenombres en los sujetos les permite construir una imagen de aceptación o de rechazo de los otros, y con ello el desarrollo de sentimientos de búsqueda de reconocimiento, de inferioridad y minusvalía. Sin embargo, el concepto que construyen de sí mismos no inicia con la imposición de un sobrenombre, sino desde el momento de su gestación, los primeros contactos con la madre y padre después de nacido, los años de infancia. Como vimos en el apartado anterior, la formación de los sujetos a partir de estilos autoritarios, indulgentes o permisivos debilitan la personalidad de los sujetos puesto que al *educar para ser* paradójicamente se niega la existencia del ser; es decir, los padres educan a partir de sus deseos, se le domestica, se le somete a un orden en el que el hijo pierde su esencia. El poco contacto físico y de muestras abiertas de afecto, atención; son los principios para que el sujeto se retraiga en sí mismo, desarrolle resentimientos que al tiempo se manifestara en reclamos, agresiones y la búsqueda constante de reconocimiento, afecto y atención en las demás personas. La esencia del ser se niega, esconde, y la existencia y valía de ser se encuentra y deposita en los otros; el sentimiento o vivencia pasa por un proceso de racionalidad y significación que es la que verbaliza el informante, y que se manifiesta corporalmente.

“caminaba un poco más como encorvado [...] como casi siempre andaba solo, no andaba con amigos, pues no faltaba el grupo de amigos que se ensañaba conmigo, no, y entonces yo busqué maneras de poder defenderme solo”⁹³

El cuerpo de los sujetos que durante los primeros años fue muy delgado, en la vida adulta la apariencia física de los cuerpos de los informantes comparten las siguientes características:

⁹² Entrevista: *Tiburón*

⁹³ Entrevista: *Tiburón*

ojos amarillos y enrojecidos, entrecejo marcado, gesto rígido, en las mujeres y un hombre: cuerpos con sobrepeso, principalmente caderas anchas y piernas gruesas.

En los informantes se presenta un sentimiento de ser víctima de las formas y prácticas de educación por parte de sus padres así como de su carácter y personalidad, y problemas que como pareja tuvieron; y en algunos casos a ello atribuyen el haber estado expuestos para que les ocurriera el abuso sexual. Así, se vuelven hacia sí mismos, existe un egocentrismo, como recurso de compensación; y en sus cuerpos almacenan resentimientos hacia sus padres.

“Cero tolerancia con mi mamá, que me dijo: ‘Ah, tenme paciencia’. [Yo le conteste] ‘¿Y tú la tuviste conmigo?’ Y pues ahí sí se dobló, ¿no? y hasta le dije: ‘Uno recibe lo que da’, y sí he sido fuerte con ellos, o sea, que me disculpen pero ahí les va”⁹⁴

Asimismo, el principio de vida puede verse afectado, ya que en algunos casos en algún momento de la vida, -después de la vivencia de abuso sexual es ejemplo de ello- se tuvieron pensamientos de muerte, de vergüenza y culpabilidad:

“Sucia, sí, sucia, sí, tenía mucho me acuerdo [llora] tenía ganas hasta de matarme, luego la última vez con un cuchillo e intenté metérmelo en el pecho, sentía mal, o sea, que, era algo horrible, todo el tiempo, nadie le decía nada a uno al verlo, era horrible sentía que nadie nos quería, que ya, que la gente nos despreciaba, me veían feo, no sé, como si fuera un monstruo [...] a la mejor de repente la tristeza, horrible, de veras, una tristeza que tienes y hasta la fecha, me siento mal, a veces quisiera estar muerta, pero luego pienso en mi niño y todo eso, y incluso a veces pienso que no le hago falta a nadie, sí, todo eso”⁹⁵

“Soy una porquería, soy una basura, no, o sea, yo no tenía la fuerza, no estaba empoderada, no, o sea, no decía: ‘¡No me toques!, ¡no!’, ahora quiero que lo digan así los hijos bien fuerte: ‘¡No me toques, chinga, y que se chinguen al que está enfrente!’”⁹⁶

El concepto de sí mismo es de fragmentación en la que no se encuentra la relación con la naturaleza puesto que la forma en cómo se conceptualiza la vida también se modifica, por

⁹⁴ Entrevista: *Pompolin*

⁹⁵ Entrevista: *Gorda*

⁹⁶ Entrevista: *Reyna*

lo que se pierde el equilibrio en el principio de relación naturaleza-ser humano. No queremos con ello propiciar una adjetivación negativa para los sujetos, sólo establecer el porqué del desequilibrio en ese microcosmos, y la pérdida de la armonía con el macrocosmos.

Por otro lado, en algunos casos podemos observar que a través de las acciones de trabajo que realizan encuentran una posibilidad de armonizarse con el ambiente en que se rodean, principalmente en prácticas de ayuda a los otros; quizá por la búsqueda de reconocimiento, o por pagar culpas; pero quizá también por un sentido de solidaridad y cooperación, al identificarse con el dolor y necesidad del otro.

“Soy promotora de educación inicial [...] un día mi hijo, V, llega y me dice: ‘ya mamá no te presiones, ya déjalo, yo ya te perdono’ [por el maltrato físico y verbal que la madre dio a su hijo en sus primeros años de vida], y me quede así; y si me di cuenta que quería transmitirles a esas mamás que, no, que abracen mas a sus hijos, que los quieran más, que pegándoles no, sí como yo lo hice, pero más me sorprendió que mi hijo se diera cuenta antes que yo; pero también es bonito ver como los niños aprenden, y que en realidad yo no hice nada, bueno el trabajo es de sus mamás, pero que uno, tener un lugar para, me siento bien cuando me los encuentro en la calle y la mamá me dice que su hijo no quiere ir al kínder, mejor a la escuela, aquí conmigo, ¡ay no se! [Ríe] es bien bonito y no por vanidad, que diga yo ‘¡huy yo!’, sino, no sé, ver que puedo ayudar de alguna forma”⁹⁷

Se presenta un caso en que a partir de una práctica tradicional de curación espiritual, práctica que dentro del área científica choca con la racionalidad que se caracteriza por demostrar con evidencias medibles, cuantificables y repetibles lo dicho; mientras que en esta práctica de curación se contempla la parte emocional de los cuerpos en discrepancia con la parte mental que conduce a la enfermedad no solamente en el plano físico, mental sino también el emocional y espiritual.

⁹⁷ Entrevista: *Diosa de ébano*

“Empiezo a ver a mi, a mí, a mi guía [ser espiritual] y le digo yo: ‘¡Ay! estás seguro que si yo agarro esto, ¿a poco sí los curo?’ [Él contesto] ‘Ay, Hortensia, hazlo y ya después me dices’, [Pensé] ‘Ay, a mí se me hace que puro chorear a estos’ y sí, pasa una señora grande, y con un huevo que me dan: Y tú le vas a darle vuelta, y lo vas a girar, y algo dentro de ti te va a decir que es, no, no, Sí, y es así, y así, y así, pues fíjate que sí, y así me doy cuenta que así son, muchos, muchos, muchos, yo cuando curo trato de ser honesta, hasta ahorita que tengo 31 años de edad toda la gente que llega a mi casa no les cobro, lo que yo pueda hacer por ellos, luego me introduzco más de lo que se debe, porque luego de verme ya como una persona, me ven como su mamá, como ya hay veces que todo me dicen, todo me cuentan y qué hago, y qué hago [...] pero es lo que tú digas, no es lo que yo te digo, debes de ser fuerte tú, tú porque si tú no eres fuerte, no vas a ser fuertes los tuyos [...] y sí me he dado cuenta, que yo curo gente y yo veo su dolor, porque yo, no sé si existe, mucha gente dice que no existe, yo nomás digo lo que siento [Dentro de mí, una voz me dice] ‘El corazón es el libro de la vida’, que él no engaña, que la mente confunde, [dice] ‘la mente engaña, la mente te llena de morbo, por más que tú no lo hagas, pero lo sientes’, y no, decía que no, y yo veo y veo a la gente, y ya está pensando algo en su cabeza y ya hay algo que me lo está sintiendo y se lo puedo hay veces y, hay veces que voy más allá, y no sé ni por qué ni cómo es pero me pasa, y lo estoy curando”⁹⁸

La condición corporal de los informantes, las emociones dominantes, sentimientos de culpa, inferioridad, minusvalía; y la relación con otros factores, como el tipo de alimentación, sabores dominantes, numero de comidas; respiración, ejercicio, el tipo de enfermedades que desarrollan,; nos permiten comprender aun más el cómo se perciben y construyen su cuerpo.

3.3.3.2 Emociones.

Anteriormente expusimos las emociones dominantes que tuvieron las madres de nuestros informantes en el proceso de gestación considerando que a partir de ese momento ellos tuvieron vida. Las emociones dominantes fueron el enojo, el miedo y la tristeza. El tipo de alimentación que las madres tuvieron no fue posible conocer puesto que este tipo de información no forma parte de las conversaciones familiares.

⁹⁸Entrevista: *Horte*

Los informantes durante sus primeros años de vida – antes del abuso sexual- tuvieron como emociones dominantes la alegría, miedo, y tristeza; sin embargo, puesto que la vivencia de abuso sexual ocurre en la mayoría de ellos entre los 5 y 6 años, señalan que son las emociones durante la adolescencia las que más recuerdan, por coincidir con el momento en que su cuerpo se transforma y porque obtuvieron información que les permitió entender aquellas vivencias que conocían tuvieron y sintieron.

“Pues, nada más, este, mmm, pues no, no, sabía que sentir, o sea [...] como sorprendido pero hasta eso que no enojado así, porque, pues no, o sea, así nada más”⁹⁹

En la figura 9 se presentan las emociones dominantes de cada uno de los informantes en su vida posterior a la vivencia del abuso sexual.

Emociones dominantes después de la vivencia de abuso sexual

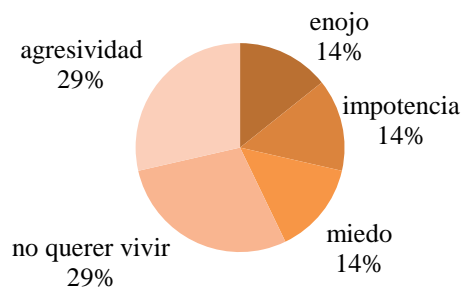


Figura 9. Emociones dominantes después de la vivencia de abuso sexual.

Algunos de estos sentimientos tienen una relación entre el evento del abuso sexual y los cambios de actitud, creencias y formas de pensar respecto de sí misma durante la adolescencia:

“Miedo coraje, o sea mucho coraje, mucho, pues mucho odio, así como que haga de cuenta que si me decían algo yo [me decían] ‘Cálmate, cálmate’ [yo contestaba] ‘yo no soy la misma niña idiota’, o sea, así mucho, como que ese evento me había hecho madurar a fuerza, como que, como que ya no era yo la misma persona de, de antes de que eso fuera, inclusive dejé de ir a los retiros, dejé de ir, o sea, me desligué completamente [...] como que dije: ‘¿Para qué?’, o sea, no, ese coraje a lo mejor hasta con Dios, yo decía: ‘¿Para

⁹⁹ Entrevista: *Tiburón*

qué?, para qué voy, si de todas maneras lo que me pasó, si de todas maneras es esto, pues qué, si de todas manera ¡toda la gente es ojete! ¡Toda la gente es mierda, toda la gente!’ así, o sea, ya empecé a cambiar mi actitud, de que ya no pensaba como antes, o sea de, no, sino ya fue mucho coraje, contra, pues sí, contra todo mundo sin que tuvieran nada que ver”¹⁰⁰

En esta etapa, es cuando en algunos casos se manifestó sentimientos de vergüenza y minusvalía por una ideología en cuanto a la virginidad de la mujer, que en otro momento ya presentamos. Son estas emociones las que seguirán predominado durante su juventud y aun después de establecer una relación de pareja.

En los casos en que el abuso fue perpetrado por un miembro de la familia como el hermano y padrastro, este ocurre no como un hecho aislado sino que es reiteradamente cometido; así las emociones dominantes en estos sujetos fueron las de ansiedad, miedo e ira, como se muestra en la figura 10.

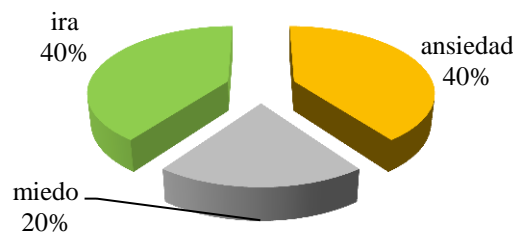


Figura 10. Emociones dominantes durante la juventud de los sujetos que vivieron abuso sexual intrafamiliar.

La predominancia de ciertas emociones, y de una actitud de aislamiento, agresividad, inseguridad, baja autoestima, pérdida del deseo de vivir, tienen implicaciones en el desarrollo de los sujetos al presentar problemas de salud que antes ya fueron mencionados, así como en el área social que más adelante presentaremos.

¹⁰⁰ Entrevista: *Negra*

3.3.3.2.1 Implicaciones del abuso en la vida de los sujetos.

En adelante exponemos los resultados correspondientes a los eventos que sucedieron a la ocurrencia del abuso sexual en tres momentos: inmediatos, en la adolescencia y juventud, y al establecer su vida de pareja.

a. Silencio, ocultamiento, secreto.

Después del primer episodio de abuso, los informantes callaron u ocultaron dicho evento. Los motivos por los que se calla la vivencia del abuso sexual principalmente son por temor al enojo, regaño de la madre, por el sentimiento de que no les iban a creer; así como por atribuirse una personalidad pasiva y callada; o bien porque de acuerdo a la edad en que lo vivieron represento algo normal:

“Porque mi mamá nos pegaba, le teníamos miedo, o sea, cualquier cosita nos acusaban y nos pegaba, una vara que nos las rompía, con una bolsa con las orejas de la bolsa de mandado, siempre nos pegó mucho mi mamá, entonces pues yo creo que todo ese miedo que le teníamos, pensábamos que no le podíamos decir nada porque, ni rezongarle porque nos daban una cachetadota, mi mamá, hasta por rezongarle a mis hermanos, nos acusaban y nos pegaban, por rezongarle a él también nos pegaba, así, ella nunca, si decía mi hermana Pídele a tu hermano esto, no, y nos quedábamos sin que nos compraran nada pero no les pedíamos, pero así que le haiga pedido, no, a otro de mis hermanos”¹⁰¹

“La verdad no sé, la verdad no sé, yo pensaba que ellos me iban a regañar, inclusive a mi papá nunca se lo dije, o sea hasta la fecha él no, no lo sabe No, es que me van a regañar”¹⁰²

“Es que no soy muy abierto a hablar de lo que me pasa a mí [...] mmm, pues no, no, sabía que sentir, o sea [...] como sorprendido pero hasta eso que no enojado así, porque, pues no, o sea, así nada más”¹⁰³

“nunca lo vi mal, y nunca dije nada [...] Porque a mí me gustaba, por que no creía que me fueran a creer y porque, o sea, porque yo no, no hablaba, ni nos preguntaban, ni nosotros decíamos, ni yo tampoco decía nada, este, lo sentía normal”¹⁰⁴

¹⁰¹Entrevista: *Gorda*

¹⁰²Entrevista: *Negra*

¹⁰³Entrevista: *Tiburón*

¹⁰⁴Entrevista: *Princesa*

En los casos en que se presenta la violación al menos algún miembro de la familia se entera de lo ocurrido pero se mantiene en secreto ante los otros, por lo que se vuelve un secreto de familia:

“recuerdo dolor, sino que yo recuerdo que cuando yo le manoteaba, y yo le pegaba cuando entra mi mamá, o sea mi mamá en que yo creo que ya no me vio, fue y me buscó, no sé a lo mejor nada más estaba al pendiente de mí, cuando va entrando en vez de que a mí me escuchara, agarró este muchacho y como recuerdo que se subió los pantalones y salió, y le dijo mi mamá: ‘Vete Rolando’ y yo [le dije] ‘Es que mamá, yo no quería’, [mi mamá] agarró la plancha, estaba la plancha y agarró la plancha con el cable me pegó, muy feo, como recuerdo que yo [decía] ‘Es que mamá, escúchame’, [ella contestaba] ‘Ya te dije, tú tienes la culpa’, y me pegó muy feo esa vez, y agarró yo con mis lágrimas y nos fuimos a donde estaba la demás gente en el centro, y mi mamá se me quedaba viendo horrible, era una cosa que yo decía: ‘Es que escúchame’ y mi mamá nunca me quiso escuchar, nunca, nunca, yo desde ahí se me quedó eso de que: ‘si yo le digo no me va a creer’, ¿por qué? porque era su sobrino de su esposo y si ella decía algo su esposo se iba a enojar con ella, a lo mejor hasta a ella le pegaba, y todo por mí que no era yo su hija de él, no, y por eso mi mamá nunca me [hizo caso], esa fue la primera vez que yo recuerdo”¹⁰⁵

En algunos casos se reconoce que en otras ocasiones tuvieron que mantener en secreto otras vivencias familiares, a lo que atribuyen también el haber guardado u ocultado la vivencia del abuso sexual:

“mi mamá siempre decía: ‘Cállate, no digas nada de lo de tu tía, y Cállate, no le digas a tu papá que te hicieron esto, cállate, y no digas’, o sea, mi mamá era la que siempre me decía que me callara, todo, en todo lo que yo quería expresar o decirle a mi papá para evitar problemas [...] hasta la fecha ella es así de estás hablando y yo de: ‘No, es que yo no me voy a callar, o sea, ¿por qué me voy a callar? si tú quieres callarte, pues cállate pero yo no, no’, entonces sí, ella siempre ha sido muy limitante en ese aspecto, mi mamá es de así: ‘¿quién fue? Cállate, porque son problemas’, así es”¹⁰⁶

“cuando regrese del hospital, [...] y ya salí del cuarto, me dijo: ‘si te preguntan en la calle vas a decir que te operaron de las anginas’, y a todas mis hermanas les dijo lo mismo, y como mi mamá cuando se enojaba agarraba parejo pegándole a todas aunque no tuviera nada que ver, pues todas le hicimos caso, porque mi mamá era muy violenta, no era agresiva, era un animal”¹⁰⁷

¹⁰⁵Entrevista: *Calaca*

¹⁰⁶Entrevista: *Diosa de ébano*

¹⁰⁷Entrevista: *Crazy*

b. La luz sobre el secreto de abuso sexual.

En dos casos el tiempo en que se oculta la vivencia del abuso, esto es al tiempo que pasa sin que se comente con otra persona es un periodo de tiempo corto: 1 semana, horas, dos o tres ocasiones; mientras que en la mayoría de los casos fue hasta la vida adulta en que hablan por primera vez de lo sucedido.

Al hecho de haber ocultado y mantenido en secreto la vivencia de abuso sexual se le atribuye el no haber acudido a recibir algún tipo de de tratamiento: medico, psicológico, jurídico; sin embargo, cuando ellos pueden hablar de ello tienen sentimientos de descargar el enojo, la molestia, la impotencia:

“Pues como molesto, seguía molesto [...] la molestia, la impotencia, pero ya [...La primera vez lo hablo con su hermano] Este, a la mejor para que no se lo hicieran a él, o algo”¹⁰⁸

“Pues como que más, no tranquila, porque me quedó esa, pero un poco liberada, haga de cuenta como si hubiera sido una olla exprés y que no la destapas completamente, pero que le dejas salir tantito el vapor, sea que yo no sentía tanto así, y se quedó ahí y que todavía estaba tapado todo eso, pero sentí como si le hubieran movido a la válvula, y hubiera salido tantito el vapor que tiene adentro”¹⁰⁹

En la figura 11 se muestran los datos respecto a la persona a quien le cuentan por primera vez respecto de la vivencia del abuso:

¹⁰⁸ Entrevista: *Tiburón*

¹⁰⁹ Entrevista: *Negra*

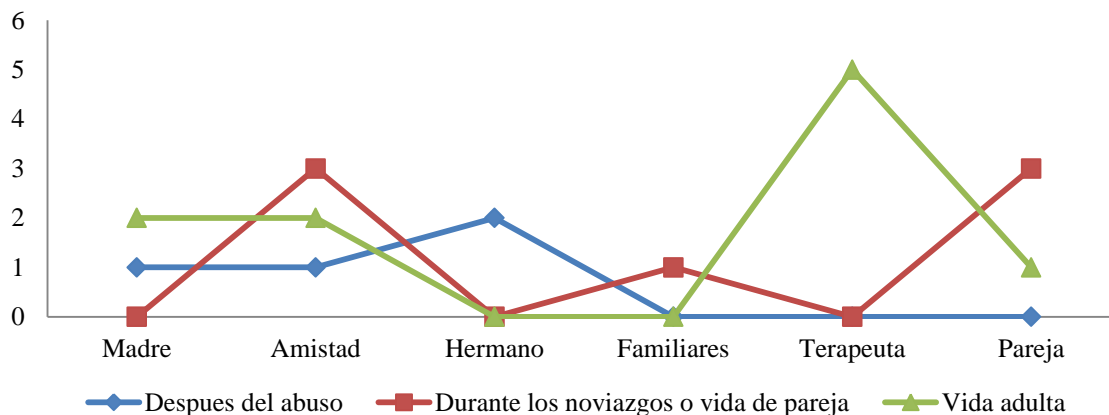


Figura 11. Datos sobre la primera persona a quien se le cuenta la vivencia de abuso sexual.

Como vemos en la figura 12, sólo en cuatro casos se habla de la vivencia del abuso casi de forma inmediata, lo que se correlaciona con el hecho de que los estilos de crianza fueran predominantemente autoritarios, y al miedo que los sujetos tenían hacia sus padres lo que los hizo pensar que podrían ser culpados y regañados por lo ocurrido; asimismo se relaciona con las implicaciones de mantenerlo oculto o en secreto, lo que se reflejara en sus emociones y problemas de salud en los informantes.

c. Revictimización: Otros eventos o episodios de abuso sexual.

Al hecho de vivir otros episodios de violencia sexual después de una vivencia de abuso sexual se le denomina revictimización.

“otro amigo de mi papá de su trabajo que una vez se quedó, se quedó a dormir con nosotros, o creo que se quedaba, en varias ocasiones se quedó [...] Estábamos durmiendo mi hermano y yo y ese señor, y creo que yo estaba en medio, y el señor estaba en un lado, y mi hermano estaba del otro lado, y cuando desperté, sentí que, que me, como que me agarraban la mano, o me jalaban la mano, y este [...] me desperté y sentí que yo estaba agarrándole los genitales al señor, y ya me dio asco y nada más quité la mano y, y sí me molesté más que en la otra, que la otra ocasión”¹¹⁰

¹¹⁰Entrevista: *Tiburón*

En un caso se encuentra que el episodio en que se vive nuevamente abuso sexual es con un miembro de la familia y no como un hecho aislado sino como un proceso durante un periodo de tiempo:

“el señor [padrastro] este abusaba de mí, yo siendo ya una jovencita, 11, 12, 13 años, hasta como a los 15 años”¹¹¹

En la tabla 1 se muestra los datos sobre otros episodios de abuso sexual vividos posteriormente al evento, así como el acoso sexual; se hace mención del tipo de abuso, variedad y duración.

Tipo de abuso	Número de sujetos	Variedad	Duración
Acoso sexual	3	extrafamiliar	En más de dos ocasiones
Manoseo	4	extrafamiliar	En más de dos ocasiones
Violación	2	extra e intrafamiliar	En ocasiones aisladas/ por un periodo de tiempo
Ninguno (no lo vivió)	1		

Tabla 1. Otros episodios de abuso sexual: revictimización.

También se le ha denominado revictimización a la violencia sexual que ejerce la pareja - comúnmente es señalado al esposo-, durante el matrimonio; aun cuando los informantes señalan tener problemas de pareja en ninguno de los casos se mencionó la existencia de este tipo de violencia hacia la pareja o propia.

3.3.3.3 Factores externos de salud.

En este apartado se presentan factores de alimentación, gusto y prácticas alimentarias que tienen una implicación en la condición de salud del sujeto.

¹¹¹Entrevista: *Calaca*

a. Alimentación.

Tener conocimiento sobre las formas de alimentación de los informantes presentó un sesgo en la información, en los relatos no pudimos encontrar como fueron alimentados en su primera infancia –si fueron amamantados, ablactación-, sólo el recuerdo de su sabor favorito o en el mejor de los casos los escasos y poco variados alimentos que recibían debido a la situación económica de la familia y la forma de relación de la familia en torno a ello.

“éramos muchos y pues, como que, yo le voy a decir me acuerdo que a mi mamá no le alcanzaba y mi mamá para comprarnos así que un dulce, que esto, no, mi papá siempre fue, muy macho, como siempre, ahora que ha cambiado pero era muy, este, cómo le diré, mi mamá le pedía dinero y no le daba, y nos cuenta que él trabajó mucho tiempo en México y a veces le traía mandado y no le daba mucho gasto, o sea que ella tenía que ver cómo darnos de comer y todo, vendía a veces carne de puerco, tenía puercos, tenía vacas, mi mamá siempre se hacía, sabía matar una vaca, sabía matar un puerco, entonces ella pues como podía los vendía y hacía costuras, bordaba y las vendía para tener [...] siempre poco porque tampoco era así que comiéramos, como él [hermano mayor- agresor sexual], que mi mamá hacía carne y parecía perro, toda se la quería comer [...] agarrábamos, pero con miedo”¹¹²

“siempre ha sido lo dulce”¹¹³

b. Sabores dominantes.

En la figura 12 presentamos los sabores dominantes que señalaron en los informantes.

¹¹² Entrevista: *Gorda*

¹¹³ Entrevista: *Mirinda*

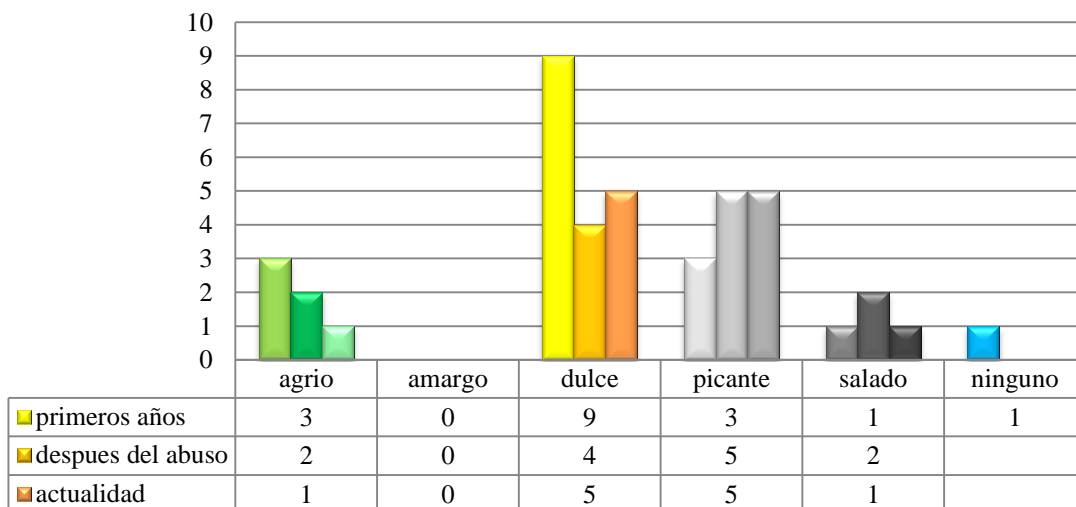


Figura 12. Sabores dominantes en los informantes durante los primeros años de infancia, después de la vivencia de abuso sexual y en la actualidad.

De acuerdo con la información presentada en la figura 12, el sabor que predomina durante los primeros años de infancia corresponde al sabor dulce, en el que solo en dos casos se hace referencia a frutas, y el resto tanto a frutos como a golosinas; en segundo lugar se encuentran los sabores agrios y picantes; en un caso es el sabor salado, así como se menciona “ninguno” esto es, que el sujeto comía pero sin apetito y muy poco. Después de la vivencia del abuso sexual cambia la preferencia por el sabor y este se prolongara hasta el momento actual, los sabores dominantes son el dulce y picante –aunque es notorio que después de la vivencia del abuso sexual el gusto por lo dulce disminuyera considerablemente mientras que el gusto por el picante se incrementa-, en ningún momento se tuvo predilección por el gusto del sabor amargo.

De acuerdo con la teoría de los cinco elementos –en la que nuestro microcosmos, el cuerpo del sujeto se observa una relación de órgano-emoción-; podemos decir entonces que la emoción dominante en los primeros años de vida fue la ansiedad, y en algunos casos la tristeza y la ira, y solo en uno el miedo; la alegría en las vidas de los sujetos no aparece al estar representada en la ausencia del sabor amargo; después de la vivencia de abuso sexual,

se mantiene la emoción de ansiedad y hay un incremento en la de tristeza, disminuye la de ira y se incrementa la de miedo; finalmente, en el momento actual las emociones dominantes son la ansiedad y la tristeza, disminuyendo la de ira y miedo. Sin embargo, observamos que en nuestra investigación no se obtuvo información sobre la alimentación durante el inicio de la vida marital, el embarazo de los hijos, y la crianza de los hijos, por lo que consideramos que queda incompleta la información sobre el momento actual en el predominio del sabor. Asimismo, porque al correlacionarlo con la relación que han establecido los informantes con su pareja e hijos hay un predominio de actitudes agresivas, depresión, mala comunicación, entre otras.

c. Prácticas alimentarias.

Sobre las prácticas de alimentación, en algunos casos se informó sobre quien elaboraba los alimentos, cuáles y cómo se conducía el momento de comer:

“la más chica era la que nos cuidaba: nos bañaba, nos hacía el desayuno, nos daba de comer, nos hacía su atole, ella nos veía así a todos, [Yo] le ayudaba a mi hermana [...] a hacer tortillas”¹¹⁴

“te comes lo que te estoy dando, aunque no te guste”¹¹⁵

Respecto a la alimentación durante el embarazo de sus hijos, predomina la información sobre la ingesta de algún complemento multivitamínico de patente, o bien algún suplemento alimenticio. Esto se correlaciona con la ingesta dominante de un grupo de alimentos –que podemos ver en el dominio de algún sabor-, que si bien durante los primeros años de infancia corresponde a los proporcionados por los padres de acuerdo con sus posibilidades económicas; también corresponde a la elección que hace cada uno de los

¹¹⁴ Entrevista: *Gorda*

¹¹⁵ Entrevista: *Calaca*

informantes respecto a lo que desea consumir desde entonces y durante el curso de sus vidas. Por lo que, la idea de cuidar su cuerpo en el sentido de nutrirse y no solo satisfacer el apetito no aparece, sino que es hasta el momento del embarazo de los hijos en que –en el caso de las mujeres- se piensa sobre obtener más y nuevos nutrientes, pero que se hacen pensando en que el hijo crezca, y no necesariamente en sus cuerpos.

“Mi hermana vende Omnilife, entonces me daba sábila, en una botella de Sábila, de líquido, así se llama Sábila, que según sirve para purificar la sangre, entonces casi cuando supieron que yo estaba embarazada me lo empezaron a dar, me lo empecé a tomar, de esa hay una como malteada, que esa me la tomaba yo en jugo de naranja o en agua, antes de desayunar, fue como me la estuve tomando, me tomé de sábila creo 3 en todo mi embarazo, y 2 botes”¹¹⁶

“mi esposo me seguía cuidando, [y decía] ‘Vete al doctor, tómate tu medicamento a tiempo, no te canses’ [...] me dice el doctor: ‘Es que te falta mucha vitamina, es que te falta esto, come bien, nútrete bien’”¹¹⁷

El cuerpo del sujeto a través de la alimentación se construye, entonces a partir de los que los otros le proveen, así se gesta una idea de que el otro es entonces el que debe de cuidar, esto es, que aun cuando forma parte de la naturaleza humana la necesidad de recibir durante los primeros años de vida cuidados por parte de los otros, se prolonga esta idea puesto que el ser humano también es un ser social, y dentro de su subjetividad influye la forma en cómo se proporciona el alimento, si es a través del castigo y fuerza, entonces se enseña que el sujeto junto con el alimento debe tragar su capacidad de decidir que quiere “consumir” puesto que su sentir y pensar es negado y reprimido, y que de pronto en algún momento de su vida, tiene que aceptar lo nuevo porque lo necesita alguien más, en el que el sujeto sólo funciona como vehículo.

¹¹⁶ Entrevista: *Gorda*

¹¹⁷ Entrevista: *Calaca*

3.3.3.4 Enfermedades.

El sujeto elabora una forma de pensar y sentir a partir de las vivencias y formas de alimentarse, respirar, ejercitarse; que se manifestaran en el cuerpo a través de enfermedades. Al ser el sujeto un ser orgánico es factible que los virus y bacterias le provoquen enfermedades, sin embargo el sujeto al pertenecer a una geografía, cultura, sociedad, tiempo específicos también ha sido depositario de una historia familiar, social y cultural de las formas de enfermarse, y de cómo curarse. En los primeros años de vida del sujeto se atribuye a una condición “natural” el enfermarse principalmente de afecciones en el aparato respiratorio y digestivo.

“Pues yo creo que lo de siempre: de calentura, gripa, anginas [...] Mi mamá nos curaba [...] Con té, hierbas, y ya cuando ya nos veía muy mal era nos daba medicamento, pero casi no, ya cuando durábamos una semana enfermas”¹¹⁸

No obstante, en algunos casos el sujeto observa que este tipo de afecciones eran recurrentes:

“yo me enfermaba mucho [...] La garganta ha sido mi, y del estómago, y antibiótico, y antibiótico, y antibiótico yo prefería que me inyectaran, a tomar pastillas, porque yo sentía que no pasaba”¹¹⁹

Es entonces que los sujetos intuyen la existencia de una correlación entre las enfermedades: de garganta y dolor de estómago con el hecho de guardarse palabras ante un enojo, aislamiento.

“desde muy niño, era, al principio no podía hablar, entonces es muy, como que enojo sí, y después no me lo permitían, y si me lo permitió sabía que podía lastimar, entonces mejor me callaba pero me lo guardaba”¹²⁰

¹¹⁸ Entrevista: *Gorda*

¹¹⁹ Entrevista: *Pompolin*

¹²⁰ Entrevista: *Pompolin*

Mientras que en otros casos, el tratar de ocultar y callar la vivencia de abuso sexual tiene una manifestación en la salud en diferentes momentos de sus vidas:

“desde niña era la migraña, querer esconder, bueno, ahora me doy cuenta, por querer esconder eso, por querer esconder el que me tocaron después se me quitó unos años, no me daba, después me regresó, cuando me casé me regresó; yo vivía en Querétaro y me regresó, y me daba mucho, o sea, seguido me daba, yo estaba sola y me daba muy seguido la migraña [...] yo empezaba a vomitar y me dolía la cabeza”¹²¹

En la actualidad las enfermedades que reportan los informantes se presentan en la figura 13.

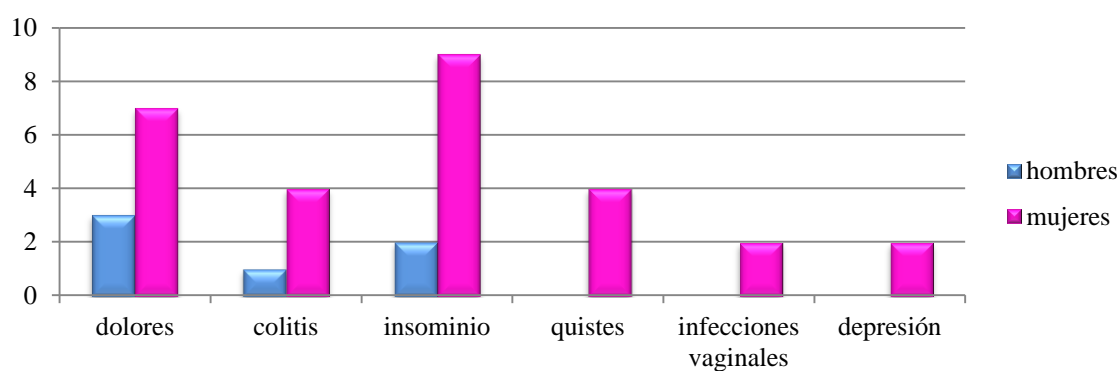


Figura 13. Padecimientos recurrentes en los informantes en el momento actual.

Los padecimientos recurrentes tanto en hombres como en mujeres son dolores –de cabeza, piernas, estómago-, colitis; y en algunas mujeres, quistes en los ovarios y la matriz, infecciones vaginales y depresión. Asimismo, este tipo de padecimientos se han presentado regularmente a lo largo de su vida. Encontramos que entre los casos de mujeres que vivieron abuso sexual intrafamiliar, violación y en el que se vivió una revictimización de abusos, se correlaciona con el hecho de padecer dificultades para quedar embarazada; durante el embarazo de los hijos problemas tales como preclampsia, poniendo en riesgo la vida de la madre y del hijo –en un caso se tuvo que adelantar el parto en el que nació muerto el hijo-, en otros casos se supuso como riesgos en el embarazo el que la mamá tuviera toxoplasmosis, el parentesco entre las madre y el esposo –ser primos-; y después del

¹²¹ Entrevista: *Princesa*

nacimiento de los hijos, en tres casos se observó depresión posparto, como se muestra en la figura 14.

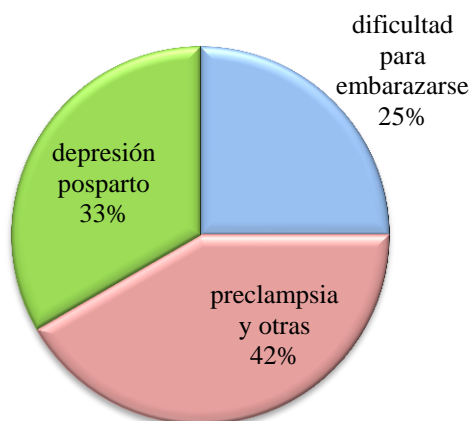


Figura 14. Padecimientos vividos antes, durante y después del embarazo de los hijos, en los casos en que las informantes vivieron abuso sexual intrafamiliar, violación y revictimización.

Dichos padecimientos comúnmente no se relacionan con la vivencia de abuso sexual en la infancia puesto que se desarrollan a lo largo de la vida, que se encuentra condicionada a una idea de acción-reacción, causa-efecto, donde la acción observable se concreta en la racionalización del evento y la negación del sentimiento. Sobre los aspectos sociales y culturales que permearon las vidas y proceso de construcción de nuestros informantes hablaremos a continuación.

3.3.4 Desarrollo social.

Durante la adolescencia y juventud, las informantes mujeres desarrollaron un sentimiento de minusvalía relacionado a la educación religiosa y estilo de crianza de los padres. A los efectos inmediatos después de la vivencia de abuso sexual, tal como el ocultar y guardar el secreto, y con ello aislamiento, baja autoestima, inseguridad. Así como los padecimientos recurrentes: dolores de cabeza, estómago, piernas, colitis. En esta categoría presentamos los

resultados sobre las implicaciones en el desarrollo social, la salud, durante la adolescencia y juventud de los informantes abarcando la vida de pareja y la vida con sus hijos.

3.3.4.1 Comunicación.

Ya hemos mencionado que ninguno de los informantes hablo inmediatamente con alguno de sus padres sobre la vivencia de abuso sexual, lo que se correlaciona con el hecho de que los informantes desde antes de dicha vivencia no tuvieran confianza en sus padres para poder hablar por temor a regaños debido a su estilo autoritario de crianza y a la vivencia de alguna otra forma de maltrato en la familia. Las implicaciones de desarrollar una comunicación limitada entre los miembros de la familia se observa en el desarrollo de una búsqueda por satisfacer una necesidad de afecto, atención y reconocimiento social predominantemente en sus relaciones de pareja desde el noviazgo hasta el matrimonio.

Si revisamos, etimológicamente el verbo *asir* hace referencia a: 1. Tomar o coger con la mano, y, en general, tomar, coger, prender. || 2. Dicho de una planta: Arraigar o prender en la tierra. || 3. Agarrarse de algo. *Asirse de una cuerda. Asirse a una idea.* || 4. Tomar ocasión o pretexto para decir o hacer lo que se quiere. (Microsoft® Encarta® 2008). Por lo que entendemos que la acción de búsqueda de nuestros informantes corresponde a la acción de tratar de enraizarse, metafóricamente, a la tierra; y de tomarse física e ideológicamente de alguien para poder continuar en la vida.

El desarrollo social que tienen los informantes se correlaciona con sentimientos y emociones dominantes. El sentimiento que encontramos como dominante desde los primeros años de vida es el de sentirse mal amados, malqueridos; y durante la época de la adolescencia el contacto social es limitado por el aislamiento que arrastran después de la

vivencia de abuso sexual, así como porque comienza a dominar una actitud agresiva hacia los otros, principalmente en los casos en que se vivió violación y abuso sexual intrafamiliar; y en quienes vivieron otros tipos de maltrato de alguno de los padres.

“era agresiva, [le decía a un novio que me trataba muy bien]: ‘¿porque me haces esto quieres que ande contigo por lastima?’ Tuve un novio estudioso, respetuoso, me caía gordo porque era tan bueno, como te diré me molestaba eso: el estudioso y me caía gordo por eso, le tenía envidia, lo deje por bueno, [...] [otro novio] estaba loco, otras novias que había tenido como que me veían porque las trataba mal y se enamoraban de él, las trataba como perro pero cuando andaba conmigo ya no y cuando yo lo trataba como perro con eso de que era histérico él decía: ‘no es que’, y yo decía cuando, lo trataba como lo trataba como mis patas yo lo trataba como basura y él siempre estaba tranquilo o sea era algo así como muy raro, ¿qué raro? ¿Cómo anda conmigo?, lo trato como basura y es feliz, hubo novios muy buena gente, pero me llamo la atención porque era beisbolista”¹²²

“en la escuela los compañeros me, a veces me correteaban o me quitaban mis cosas entonces yo no reaccionaba hasta que me lo hacían muchas veces entonces sí ya los enfrentaba e incluso ya les pegaba [...] yo soy más frío, más metódico [...] que puedo planearlo, pero, pues, tengo cuidado de no traspasar el umbral [...] me di cuenta que amenazando al otro con crueldad o con frialdad reaccionaba, pues sabía que tenía esa arma [...] tenía el arma de la amenaza”¹²³

Solo en un caso encontramos que en este tiempo se comienza la ingesta de alcohol y algún otro tipo de droga:

“ya empecé a cambiar mi actitud, de que ya no pensaba como antes, o sea de, no, sino ya fue mucho coraje, contra, pues sí, contra todo mundo sin que tuvieran nada que ver [...] [Pensaba que] ‘Es que todos los hombres son mierda, es que todos son esto, entonces, ahora sí chinguense, porque ahora voy a ser culera con ustedes’ [...] todo eso pues son muchos sentimientos encontrados, en primera no tomar a nadie en serio, o sea, divertirme según me burlaba de, de la gente y pues no, ahora me doy cuenta que a la mejor esas personas se burlaban de mí, no yo de ellas, después de que pasó así como mis 3 meses de luto, de no querer salir, de, y después que me dijo mi mamá esa situación [tener una relación extramatrimonial] como que me entró un sentimiento de, pues no sé, la mayor parte de lo que sentía ya era coraje, era, mucha rabia, mucho rencor, mucho, pero mi manera de sacarlo después de ese tiempo pues fue, este, andar, o sea, con medio mundo, o sea, con quien se

¹²² Entrevista: *Crazy*

¹²³ Entrevista: *Tiburón*

me ponía enfrente, con quien [...] empecé a salir con muchas personas, este, casadas, este, en ese tiempo creo que fue la primera vez que probé la marihuana, este, pues anduve así”¹²⁴

En algunos casos, las informantes comienzan a elaborar una idea negativa sobre la imagen de los hombres, puesto que su agresor sexual fue un hombre, y a las situaciones vividas en los noviazgos:

“pinches enfermos, no, pinches enfermos”¹²⁵

“es que todos los hombres son mierda”¹²⁶

Encontrando que existen bloqueos emocionales, sociales que se pueden observar en las relaciones de noviazgo que establecen, en las que más que relaciones amorosas se establecen relaciones de poder puesto que los sujetos asumen una posición sumisa, que entendemos es por la búsqueda de una figura que provea seguridad, confianza, fuerza, afecto y amor, puesto que en ellos se desarrolló una baja autoestima y una imagen desvalorizada de sí mismos:

“eran mis relaciones, muy sumisas, o sea güeyes que me decían: ‘¡Ay! vente, y yo estaba ahí [...] yo no sé a qué le tenía miedo, me quedaba como tesa, era muy feo, no”¹²⁷

En quienes vivieron el abuso en la variedad de manoseo, no se encuentra la actitud agresiva pero si defensiva hacia los otros; lo que posibilita que establezcan con mayor facilidad relaciones sociales y vean en el noviazgo una forma de encontrar afecto y atención a la que recurren para satisfacerla:

“era muy noviera, muy enamoradiza, yo no lo puedo negar, pero yo siento que fue a base de todo eso yo deseaba que me tocaran, que alguien me tocara y alguien me abrazara, me

¹²⁴ Entrevista: *Negra*

¹²⁵ Entrevista: *Reyna*

¹²⁶ Entrevista: *Negra*

¹²⁷ Entrevista: *Reyna*

acariciara [...] tuve muchísimos así novios, no, pero cada uno tenía algo que más que nada lo idealizaba yo”¹²⁸

“Pues era como una ilusión, no, así como, pues sí, yo tengo mucha carencia afectiva”¹²⁹

“Pues tener alguien con quien platicar, salir a pasear, o sea, más bien como que fuera sonriente, o algo así”¹³⁰

No obstante, la vivencia del noviazgo estuvo condicionada por la educación de los padres, quienes se negaron o reprimieron a sus hijos de que iniciaran o mantuvieran algún noviazgo, por lo que este fue otro evento que los informantes ocultaron a sus padres.

Por otro lado, encontramos un caso, en el que la búsqueda de apoyo y afecto se dirigió hacia el padre biológico quien nunca estuvo con la informante hasta que ella lo buscó cuando su relación de pareja pasaba por fuertes conflictos. Y a partir de ello, el sujeto tiene otra actitud, de lealtad y confianza hacia la figura que le provee lo que ella necesita.

“Yo conocí a mi papá ahora que ya estaba yo casada, ya tenía yo, mi primer bebé tenía meses, tenía mes y medio de nacido cuando yo conocí a mi papá, porque yo lo busqué, yo lo busqué, lo conocí, él vive en Hermosillo Sonora, vino para acá para México, este, hablamos, estuvimos 2 semanas juntos, y me dijo: ‘Cómo ves, tus hermanos allá yo les he hablado de ti, te quieren conocer’; nos vamos, hablé con mi esposo, y, y pues sí, yo anhelaba estar con mi papá, yo quería saber cómo era, todo, y sí tomamos la decisión de irnos para allá, allá estuvimos 2 años. La mera verdad su esposa de mi papá, mis respetos, eh, una señora que, y me, me recibió muy bien, mis hermanos de allá: ‘Lo que se te ofrezca’; la que se puso un poquito más celosa fue la, la grande, la que no es mi hermana pero con el tiempo así de los días, las semanas me empezó a hablar, me empezó a tratar y muy, muy bien la relación, yo mis respetos, es una familia que para mí es un ejemplo porque nunca me dijeron nada, a pesar de que la muchacha más grande no me hablaba, nunca una indirecta, nunca, nada, nada, todos me trataron.”¹³¹

Por lo anterior, se observa que la comunicación tiene un fuerte referente emocional afectivo, que se desarrolla en todas las relaciones que establecen los informantes.

¹²⁸ Entrevista: *Diosa de ébano*

¹²⁹ Entrevista: *Pompolin*

¹³⁰ Entrevista: *Tiburón*

¹³¹ Entrevista: *Calaca*

3.3.4.2 Relación de pareja.

La concreción de una idea de satisfacer la necesidad de afecto y atención es el establecer una vida de pareja; encontrando que se llega en muchos de los casos más que por la elección o decisión de vivir en pareja, por embarazos no planeados que los llevan a enfrentar cuestionamientos de cómo plantearlo a los padres o bien a asumir que eso es lo normal:

“yo siento que tengo mucho eso de, falta de, cariño, porque a mí es lo que me agrada, que la gente me, me abrace, quiera pero la gente que yo quiero, pero a lo mejor igual hay gente que llega y me abraza, pero no es eso, quiero el abrazo de determinada persona en el momento, no, y por lo regular siempre la que más necesitaba era mi pareja [...] si yo quedé embarazada fue por descuidada, ya la información la tenía, nada más que, a uno no le gusta el condón, no sabes cómo usarlo, en fin, diferentes cosas, y ahí sí ya fue cosa del destino, porque en realidad no tomamos las precauciones, y lo sabíamos, sabíamos riesgos y demás”¹³²

Solo en dos casos se observa la elección de vivir en pareja:

“desde la primera vez que fuimos novios fue a pedir permiso a mi casa, él siempre dijo que me quería como esposa, que él me amaba [...] como mi esposo nunca me dijo que las pompis, ni estás muy buena, ni nada de eso, a lo mejor lo pensaba pero no lo dijo, entonces, este, yo dije: ‘No, pues él sí se quiere casar conmigo’, o sea, y yo pues no, o sea, nunca quería ser la segunda, siempre quise ser la primera, siempre quise ser la única, no estaba en mi mente ser la del ratito, o sea, entonces todo eso yo lo pensé y dije: ‘No, pues mejor con este, no está tan guapo’, porque igual, siempre he sido bien idealista quería uno güero, de ojos verdes, así, idealista, no, [dije] ‘Pues no está tan guapo, pero bueno, pues me quiere, no, yo pues no lo quiero tanto pero mejor y lo aprendo a querer, además me da lo que yo pido’, o sea, yo siempre había sido caprichosita también, a que yo quiero esto, me lo compraba, que yo quiero lo otro, hace lo que yo quiero, bueno, pues mejor con este, eso fue la razón creo que me llevó”¹³³

Encontramos que en las historias de vida de todos los informantes se evidencian problemas de pareja de diversa índole, teniendo implicaciones al experimentar la infidelidad como consecuencia de los mismos; entre los motivos por los cuales consideran que vivieron la

¹³² Entrevista: *Diosa de ébano*

¹³³ Entrevista: *Princesa*

infidelidad se encuentra nuevamente la búsqueda de afecto, atención; en la figura 15 se muestra la frecuencia de casos en que los informantes fueron quienes buscaron en otra persona la satisfacción de dichas necesidades, y el de los casos en que fue la pareja quien busco, así como los casos en que no se ha vivido:



Figura 15. Infidelidad vivida durante la vida de pareja.

Los motivos que se señalan como los que los orillaron a la infidelidad en el caso donde el informante lo propicia, tienen que ver con la insatisfacción, en sentirse escuchados, en el contacto físico, la sexualidad, o por celos de la pareja:

“era mi esposo porque era el papá de mi hijo y porque me mantenía, pero en realidad era así como que Ah, qué paso,[...] yo hasta lloraba, eh, porque yo decía No, es que yo no me casé con él para que me haga esto, o sea, esta no es la manera que yo quiero, yo quiero que me bese por aquí, que me bese por acá y no que luego, luego vamos a, a lo que era, yo lloraba y se lo dije, pero como que no, no escuchó, ni quiso escucharme, porque yo era muy amorosa yo era así de Ay, mi amor, mi vida, lo besaba, lo besaba, yo en todo momento lo estaba besando, él me rechazaba: hash, ya me voy a dormir, por ejemplo estábamos dormidos y yo lo estaba abrazando y, No, es que estoy bien cansado y se acostaba, en esa época yo hasta llegué a pensar que tenía pues otra, porque era muy indiferente [...] incluso le pegaba para que me hiciera caso, a él, así de ‘¡Pégame, aunque sea pégame!’, y le pegaba yo y no me pegaba, hubo una vez que sí me pegó, pero así, o sea, no, dije No, no logro que me haga caso, dije: ‘Sabes qué, yo ya me cansé’, y, y fue cuando empezaron a cambiar las cosas cuando él vio que me enojé que dije: ‘Sabes qué, vas a tener relaciones, pues como vas porque tengo prisa, así como tú estás cansado yo tengo prisa y tengo cosas que hacer’, me le empecé a negar, dejé de ser cariñosa, dejé de ser amorosa, y dejé de ser apasionada y es cuando él se queda: ‘Oye qué te pasa, por qué estás así’, y ya fue cuando yo dije: ‘Ah, pues es que tú me hiciste así’, haga de cuenta, los primeros 3, 4 años en nuestra vida, yo era una esposa amorosa, 2, 3 años pero cuando dije: ‘No, yo ya me cansé, yo ya no te voy a seguir el juego’, empieza a ser él amoroso, a ser cariñoso [...] y en esa época yo ya estaba así como que ¡Ah! pues ahora yo no quiero, o sea, ya no, no [...] Lo hice porque llegué a

sentir, primero que nada que yo no era tan importante para él, que él estaba conmigo porque él, él acepta las cosas a veces demasiado fácilmente o porque no le quedó alternativa [...] porque me había hecho mucho daño, había sido demasiado celoso y yo no le había sido infiel, o sea, yo no le había sido infiel, entonces fue así como decir Ya basta, me estás hiriendo, me estás lastimando, pero yo no te estoy haciendo nada, ahora sí te lo voy a hacer, porque ya me cansé de que me estés levantando esos falsos, ya me cansé, que de puta no me bajes, porque así lo veía yo, yo así lo sentía yo, y sí me indignaba porque decía es que yo no soy, con quién crees que estás viviendo [...] fue una desilusión para mí tan grande de decir Yo te estoy dando todo y tú no lo quieres tomar, y no quieres ver todo lo bueno que hay en mí, y todo lo que estoy haciendo por ti, a la fregada, viene esta persona, llegó en el momento que me agarró mal emocionalmente, no fue algo que yo busqué, definitivamente no fue algo que yo busqué, y se dieron las cosas así”¹³⁴

Esta forma de relacionarse con la pareja tuvo efectos en la forma en cómo los informantes se relacionaron con sus hijos.

3.3.4.3 Relación con los hijos.

Encontramos que en la mayoría de los informantes, las emociones de alegría y encanto por vivir se opaca por el almacenamiento de emociones a lo largo de su vida, como: ira exacerbada, resentimientos, miedo, y ansiedad, lo que posibilita las agresiones con los otros, primero con la pareja y luego para con los hijos. Esta dominancia de emociones es transmitida a sus descendientes desde el momento de concebirlos, su gestación y primeros años de vida. En la figura 16 se presentan las emociones predominantes durante el primer

¹³⁴ Entrevista: *Diosa de ébano*

embarazo:

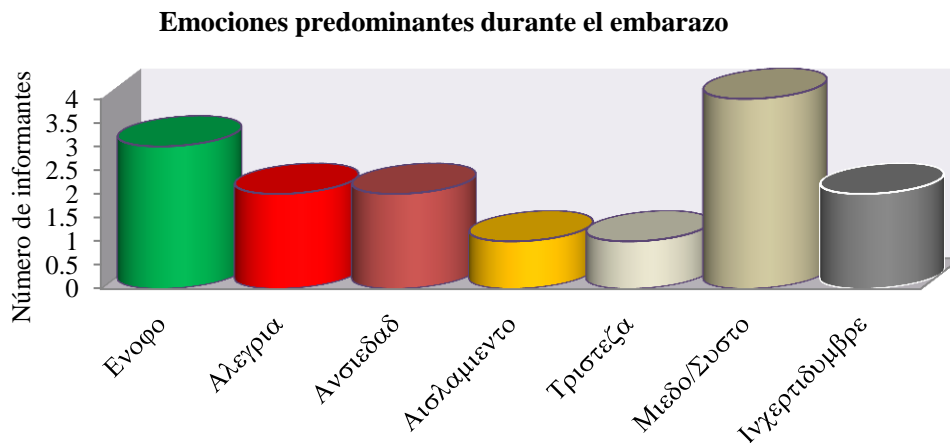


Figura 16. Datos respecto a las emociones predominantes durante la gestación de sus hijos.

Asimismo, la experiencia del primer embarazo se correlaciona con la vivencia de un estilo autoritario de crianza, en la que el miedo o temor a los padres influye para que se oculte a los padres, y de cómo se establece la relación de pareja, además, del cómo se cuida el cuerpo de la madre a través de la alimentación; por lo que entendemos que con ello se prolongan una serie de patrones que al pertenecer al orden de lo cotidiano se perciben o atribuyen como algo “natural” o “normal”:

“yo sentía que más que nada yo era parte de eso, que [al esposo] no le había quedado alternativa de, que estaba conmigo por eso y que trataba de quererme y de cuidarme y de llevarse bien conmigo por eso [...] Fue un embarazo muy, pues al principio la verdad muy feo para, para mi hijo yo siento como lo dañé, porque cuando yo empecé a sentir que estaba embarazada, empecé a aislarme, empezó un temor en mí [...] fue muy feo porque era la incertidumbre de que como iba a reaccionar mi papá, un miedo terrible a enfrentar lo que venía, le confieso que mi primera opción fue el aborto, yo dije No, yo aborto [...] yo me malpasaba mucho, estaba estudiando en CCH, era muy retraída, casi no yo tenía amigos, la verdad me sentía muy, muy mal, en el principio de mi embarazo estuve muy mal, mal comida, mal, mal dormida, mal de todo, era algo, yo recuerdo que decía yo Mejor ¿y si me muero, y si me aviento a un carro? yo pensaba así porque no quería enfrentar, lo que, mi responsabilidad [...] él no me decía que él no quería que yo abortara, él no quería, ya luego platicando me dice Es que yo no quería poner en riesgo tu vida ni la del bebé, o sea, yo tampoco quería abortarlo, yo sí quería que naciera, pero no quería que naciera en esa forma [...] empiezo a aceptar a mí, a mi bebé [...] de repente yo era así como cariñosa, tenía así el

juego cariñoso pero de repente como que me abordaba todo lo que venía detrás, no, que no habíamos podido afrontar, y fue muy, muy, muy fuerte [...] yo tuve ascos, muchos ascos, tuve una amenaza de aborto, una amenaza prematura de aborto como a los 4 meses, casi 5, me puse mal, es que yo seguía jugando básquetbol, yo seguía corriendo, yo seguía haciendo todo, yo decía inconscientemente es que sí lo pierdo mejor, pero no, se agarró y se agarró y se agarró porque ese niño nomás no [...] mi papá sí reaccionó de una manera muy tranquila dentro de cómo es, pero culpó a mi mamá, culpó a mi mamá, cosa que a mí me parecía injusta, porque no, en ese caso no hubo culpables, yo sabía el riesgo y consecuencias [...] yo vine a descansar de toda esa tensión, esa tensión que yo sentía después de casarme ya iba yo a cumplir 6 (meses de embarazo) a esa edad no se me veía, y nada más me casé y ya me sale la panza, pues ya fue, los 3 últimos meses fueron muy ricos, muy tranquilos ya le empezábamos a hablar al bebé [...] (Durante los primeros años del hijo) hubo un tiempo que [al hijo] lo rechazaba que yo estuve deprimida como 2, 3 meses”¹³⁵

“cuando yo me embaracé él le dijo a su mamá, y su mamá no le quiso que le dijera su papá porque su papá nos iba a casar, o sea que su papá no iba a dejar que yo me quedara embarazada, y su mamá no quiso yo creo que nos casáramos”¹³⁶

Dentro de los hábitos y costumbres que se mantienen, también la forma de enfermarse o de las enfermedades que se llegan a padecer se atribuyen a una herencia familiar por el hecho de que alguno de los padres lo hubiese padecido, no ven en ello que es parte de un proceso social que construyen y que transmite a sus hijos a lo largo de su crecimiento, puesto que al vivir durante un periodo prolongado de tiempo con la dominancia de alguna emoción (ira, miedo, tristeza), se tiene una implicación en la salud al verse dañado algún órgano: “para el dolor que yo llevaba tenía una piedra en la vesícula biliar”¹³⁷, así como el que se desarrollen bloqueos emocionales que se observan como complicaciones en el embarazo, nacimiento y crecimiento de sus hijos: en algunos casos por la presencia de algún aborto, nacimiento de hijos pero que solo vivieron unas horas, y con las enfermedades que los hijos presentaron durante sus primeros años de vida., esta información se presenta en la figura 17

¹³⁵ Entrevista: *Diosa de ébano*

¹³⁶ Entrevista: *Gorda*

¹³⁷ Entrevista: *Diosa de ébano*

-antes se expuso los padecimientos y enfermedades que los informantes presentaron en el embarazo de sus hijos-.

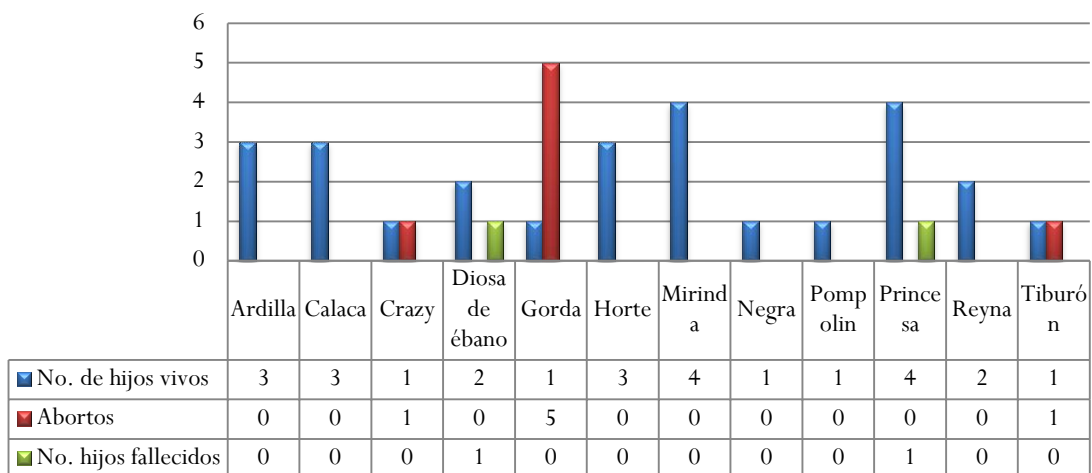


Figura 17. Número de hijos vivos, fallecidos y abortos de cada uno de los informantes.

En la mayoría de los casos los embarazos de los hijos no fueron planeados, excepto en los casos en que se tuvieron problemas para embarazarse; asimismo, se observa que en muchos casos el primer embarazo es el motivo por el cual se decide vivir con la pareja. Esto tiene implicaciones en la forma en cómo se conceptualiza a los hijos, puesto que en aquellos casos en que se casan por el embarazo para las mujeres significa que su pareja solo permanece a su lado por una obligación y no como un acto amoroso, lo que se correlaciona con la imagen desvalorizada y baja autoestima que tienen de sí mismas. De tal manera, que encontramos que la crianza de los hijos es vista como un aspecto “natural” del papel de ser madre y padre, es decir, una responsabilidad; y frente a los conflictos con la pareja, los informantes asumen que su papel es proteger a sus hijos, alimentarlos, cuidar de su salud entendida como el contagio de algún virus o bacteria, caída o golpe, o susto –que se correlaciona con el hecho de que eviten que sus hijos presencien discusiones entre los padres-.

“a los 3 meses le empezamos a dar de comer, comida, un yogurt, un danonino, le hacían un hígado molido con acelgas o espinacas, sopa molida, todo se comía, todo se atiborraba, pero ya llegó un, yo creo como un año, yo creo ya iba a ser un año [decía] ‘No ya nada más dale la comida así picadita’, y fue cuando él ya dejó de comer, ya no, ahí fue cuando él dejó de comer carne, entonces ahora come casi pura comida, no le gusta el chile, si come sopa es pura sopa ya no quiere ni frijoles ni pollo ni nada, el pollo ni la carne de res porque se le meten en los dientes, entonces ya no quiere comer carne [...] en las mañanas luego no quiere desayunar bien, le pego y desayuna bien, para la comida, casi no le pego la verdad es rara la vez que le pegue, sí es rara la verdad que coma, que se acabe su sopa que me pida pollo”

Sin embargo, en casi todos los casos, encontramos que durante las entrevistas cuando se pregunto a los informantes sobre la relación con sus hijos, al final terminaban hablando de la relación con su pareja, principalmente los disgustos, desacuerdos, reclamos que hacia ellas tenían.

“yo quería un hijo más que una pareja [...]”¹³⁸

En los casos en que el informante vive la pérdida de un hijo o un aborto, los conduce a pensar de otra forma sobre el valor de tener hijos.

“de ahí aprendí a tratar mejor a mi hijo, a ser mejor mamá, podría decir que ella me enseñó a ser mejor persona, por ella es que cambié, por ella es que tomé la conciencia de decir, renegué mucho a la vida, porque era una niña que yo anhelaba, cuando, cuando mi niña muere, dije ¿Qué te pasa? [...] cuando empiezo a darme cuenta que pues también tenía a mi hijo, empiezo a luchar por él, y al poco tiempo me embarazo de nuevo [...] entonces yo ya me volví más protectora de mi hijo, más amorosa, más al pendiente, más apegada”¹³⁹

“yo estaba embarazada, pero yo ya tenía el virus del gato, toxoplasmosis y entonces yo los abortaba [...] (estaba) a veces triste y preocupada porque me decían que a la mejor no se lograba y pues yo ya me sentía vieja [...] sí me daba mucho miedo y cuando supe que ya se iba a lograr yo quería una niña, pero yo sentía, yo quiero una hija porque, o sea, yo pensaba tener 3 hijos, no más, no llenarme de hijos, y en eso pensaba que el mayor quería que fuera una niña para que no le pasara lo que me había pasado a mí, entonces cuando me mandaron a hacer el ultrasonido con Sergio me hice 3 ultrasonidos en todo el embarazo, cuando me dijeron que era niño yo sentí bien feo, y como que yo sentí que lo rechacé y como que Sergio a lo mejor se dio cuenta porque no sé, yo quería niña no quería niño, porque dicen

¹³⁸ Entrevista: *Tiburón*

¹³⁹ Entrevista: *Diosa de ébano*

que ellos todo oyen en la panza [...] ya hasta después que lo empecé a sentir y todo dije: Bueno con que no nazca malito, con que nazca bien y que no esté malito, y aún así yo tenía miedo de que naciera mal [...] Me daba mucha tristeza pensar que se muriera, y siempre ha sido mi miedo que le pase algo”¹⁴⁰

“el primero se murió [...] Los malestares físicos fueron muchos, mucho vómito, o sea, yo no quería tener ese primer bebé[...]Porque yo no quería tener hijos luego, luego [...] cuando nació pues ya le quería dar, pero antes no quería la responsabilidad de cuidarlo, de, de encerrarme, o sea, antes de quererlo no quería eso, no quería toda la responsabilidad de lavar, de cuidarlo, de planchar, eso no la quería, esa no la quería [...] Comía mucho limón, muchas, pepinos con limón, todo con limón y chile piquín, limón y chile piquín [...] como que yo sentía remordimientos por el otro niño, entonces a él sí ya lo quería tener, o sea, como que lo quería reponer, o sea, o lavar mi culpa o lo que fuera de todo eso, entonces a él sí ya lo quería tener”¹⁴¹

Y en algunos casos también se presentan cambios en la actitud de la pareja:

“siento que a partir de que D muere, él empieza a ser más sensible hacia nosotros, se empieza a preocupar por la familia, él antes de ella era un hombre que sólo le importaba trabajar, y él se lo reprocha bastante, porque precisamente aún cuando yo me iba a aliviar, me dice Es que yo me fui a trabajar y te dejé, o sea, él se siente culpable, dice Yo te dejé, y yo no me tenía que haber [...] él cambió hacia nosotros, a enfocarse más a su familia, porque él siempre le decía: ‘Que viene es el día del padre, te voy a hacer esto’ [el decía] ‘No quiero nada, me tengo que ir a trabajar’, y yo así: ‘Pero es que no seas así, que mira que tienes que estar más con V’, [él respondía] ‘No, es que no tengo tiempo, tengo que ir a trabajar’ él era hombre que nunca tenía tiempo para estar con su familia [...] él también un poco menos regañón, o sea, el cambio vino cuando yo cambie”¹⁴²

La percepción que tienen sobre sus hijos es la de que son inteligentes, buenos, que existen diferencias en la personalidad de cada uno de los hijos. Asimismo, en algunos casos se presentan sentimientos de temor a que sufran algún tipo de daño:

“era una niña muy lista, era una niña que yo le decía algo y luego, luego me contestaba, al moverse, ella, ay, no sé cómo decirlo”

“Mi hijo no puede contaminarse y es lo único que le debo a mi hijo, no lo puedo permitir que lo que dijo mi mama que fue un error que yo lo tuviera ¿sí me entiendes? Y a pesar de todo mis defectos que tengo, yo a mi hijo lo hice con bien hartito amor, pero con bien hartito amor porque su mama, yo quise mucho ¡yo ame al papa de mi hijo!, pero fue un amor tanto,

¹⁴⁰ Entrevista: *Gorda*

¹⁴¹ Entrevista: *Princesa*

¹⁴² Entrevista: *Diosa de ébano*

yo creo que es lo más bello que he hecho en toda mi vida [...] y yo no lo quiero contaminar con tanta porquería [...] en serio [...] me quiero ir tranquila pero de todos lados, me quiero ir pero no me quiero ir mal con nadie”¹⁴³

“Me daba mucha tristeza pensar que se muriera, y siempre ha sido mi miedo que le pase algo [...] Pues darle lo más necesario, cuidarlo, y que nadie le haga daño[...]que no se me enferme, porque luego se me enferma y se queda tirado en el sillón, y luego, una vez se puso bien mal, se me enfermó y no quería comer, se la pasaba en el sillón tirado[...]le daba mucha fiebre y no le bajaba la fiebre, y ahí tenía infección en el estómago”¹⁴⁴

En relación a una práctica encaminada a una educación sexual con miras a prevenir el que se repitiera el abuso sexual en sus hijos, encontramos que la mayoría se limita a decir a sus hijos que no permitan que otra persona toque su cuerpo. Por lo que entendemos que los sujetos elaboran la idea de que sus cuidados son suficientes y efectivos como medios que aseguren a sus hijos contra los abusos de terceros. Ante esta manifestación de excesiva confianza en sus métodos de protección, resalta el que predomine en ellos una actitud de reclamo y resentimiento hacia sus padres. Solo en tres casos –que se correlaciona con vivir abuso extrafamiliar en la variedad de manoseo-, se observa una actitud de obsesión respecto a las prácticas que eviten en sus hijos la ocurrencia de abuso sexual, que son: evitar que vayan a otras casas, evitar que jueguen con otros niños en un cuarto cerrado, decirles que no permitan que nadie los lastime –entendiéndolo como el que no permitan golpes, los inviten a tomar cosas que no sean de ellos (robar), o el que toquen su cuerpo-. Los informantes enseñan a mantener una postura defensiva, donde los valores de paciencia, tolerancia, respeto, y herramientas de comunicación clara y directa son limitados:

“cuando veíamos escenas en la tele así, nos tapábamos los ojos, porque no deberíamos de verlo nos tapábamos los ojos como lo hacen mis hijos ahorita, pero sí sentía como cosquillitas en el cuerpo”¹⁴⁵

¹⁴³ Entrevista: *Crazy*

¹⁴⁴ Entrevista: *Gorda*

¹⁴⁵ Entrevista: *Mirinda*

“estar siempre a la expectativa de ¿qué pueden hacer, qué pueden estar pensando, o qué pueden estar sintiendo, y si les pasa lo mismo? [...] ahora me doy cuenta que siempre he tenido eso de cuidarla o decirle F, no. F ven acá[...]que no esté sola con ellos(hermanos) [...] a la mejor y yo misma hice que, por esa desconfianza de él (hermano), que no la, que ahora no, no convivan tanto con ella, porque siempre, o sea, como inconscientemente yo la cuidaba de su hermano, o de sus hermanos y No, ella es aparte y ustedes aparte[...]ustedes no tienen que estar así con ella, ustedes aparte y ella acá, entonces ahora comprendo que, que es una de las razones por las que ellos pues no la quieren tanto, porque yo los aparté[...]cuando se van a encerrar, ahí no Jueguen con las puertas abiertas. Cuando hay muchos niños tampoco, o sea, no, cuando hay muchos niños, este, voy a ver qué están haciendo, o a qué están jugando [...]cuando F tenía como 2 o 3 años, un día yo la encontré sin calzoncitos, yo me iba a los aerobics y la dejaba dormida, los aerobics eran a las 8 y la alcanzaba yo a dormir, entonces cuando yo regresé un día la encontré sin calzoncitos, y creo que desde ahí empecé, o sea como que mi inconsciente, no sé, empecé a tener más cuidado ¿quién estuvo, quién vino? ¿Por qué la niña no tiene chones, si la niña estaba durmiendo? Entonces ya empecé más como a desconfiar, entonces ya después no la dejaba solita”¹⁴⁶

Solo en un caso se presento el que la informante hubiese reflexionado sobre esta forma de tratar de evitar el abuso sexual en sus hijos, y revelo a sus hijos mayores su propia experiencia de abuso sexual en la infancia, como resultado de ello, ella sintió que sus hijos la comprendieron mejor, y su comunicación se hizo más clara y directa cuando sus hijos necesitaban hablar con ella.

“a la vez me daba miedo, no quería contárselo, sentía como un nudito en el estómago, dije No, no se lo puedo contar a él, pero después le dije[...]Porque, pues está muy chico para saber todas esas cosas[...]cuando lo saqué, o sea, me puse a llorar mucho, y lloraba y lloraba muy frecuentemente lloraba, y él me preguntaba Por qué lloras, por qué lloras mamá, entonces yo le empecé a decir Mira, estoy yendo a una terapia donde han salido recuerdos de cuando yo era niña, y a mí me pasó esto, y este, y te lo cuento porque tú estás, o sea le dije, porque tú estás en la edad de querer sentir, entonces no quiero que tú le vayas a decir a Josué que te haga esto, o que te haga el otro porque al final les duele, les va a doler como tanto a Josué como a ti, y, y, este, y mi mamá no se dio cuenta, o sea, ya le conté todo, todo, todo, todo, y eso fue lo que le dije No quiero que tú por, por la ansiedad que ahorita estás en la edad de que se te van a despertar todas esas emociones, todas esas ganas de querer sentir, tocar a F o a Josué[...]me dijo Ya lo sabía, ya sabía que eso era un abuso, pero no te preocupes, o sea, esa intuición de, o sea, ¿Por eso me cuidas?, o sea, eso de estar, ir y abrir la puerta, o sea[...]Él me lo preguntó así: por eso ir y abres la puerta, porque sí, o sea, como se duerme con, como cada quien se duerme en su cama pero en la misma recámara los tres niños, entonces yo iba y abría la puerta, o los oía que estaban jugando y

¹⁴⁶ Entrevista: *Princesa*

digo ¿Qué, a qué están jugando? Abro la puerta, entonces por eso esas desconfianzas [...] Yo le dije que sí; nada más me dijo Ah, ya lo sabía ¿y por eso esas desconfianzas de ir a abrir la puerta, de no querer que Josué se duerma conmigo? Sí, o sea, sí (después de esa platica)a veces J se pasaba con él, no, y L Cam..., o sea, cuando se pasa con él, a J lo envuelve con una cobija y él se envuelve con otra, o sea, están en la misma cama pero con diferentes cobijas (actualmente en sus platicas) Ellos (hijos) se quedan escuchando, ellos escuchan, y preguntan, en ocasiones sí, me relacionan con mi mamá: Ya mamá, estás igual que mi abuelita”¹⁴⁷

Por lo expuesto, entendemos que existe una prolongación de patrones en los que el maltrato es el resultado de que los sujetos no encuentren el equilibrio entre su ser y la naturaleza a la que pertenecen; el sujeto se pierde entre sus deseos de afecto, atención y reconocimiento, y en la búsqueda por satisfacerlos terminan sometiéndose voluntariamente ante los deseos de los demás.

3.3.4.4 Elecciones de vida.

Encontramos en cuatro casos, que como una forma de encontrar el equilibrio y la armonía de su persona, los sujetos buscan a través de tratamientos y prácticas de origen oriental como son la acupuntura, yoga, taichí; en los que pudieron trabajar aspectos de la imagen de sí mismos, de su sexualidad:

“con la meditación y con la bioenergética mi cuerpo se movió, lo empecé a disfrutar, empecé a quererlo, me he masturbado muchas veces muy feliz yo sola, no, como que hay nadie me podía hacer nada, pero, pero no podía tener un orgasmo con un güey, no, o sea eso yo no lo vivía [...] soy un ser asexuado, soy un ser asexuado, entonces toda la vida yo me dedicaba a negar mi sexualidad, entonces cuando voy al zendo y cuando voy a la bioenergética digo oh, o sea, esto me funcionó maravillosamente bien, ¿por qué? porque de repente salía de la bioenergética y salía así mira”¹⁴⁸

“regresé a ver qué onda, por qué yo no podía avanzar, qué es lo que me detenía de la familia, porque yo lo intuía que había algo que no [...] Yo sentía que no podía ser un papá al cien por ciento con mi hija, y eso me, pues yo decía Pero qué onda, bueno, que nunca tuve una pareja estable, y que [Carraspea] y pues mucha ansiedad, mucho enojo, pero esto

¹⁴⁷ Entrevista: *Princesa*

¹⁴⁸ Entrevista: *Reyna*

lo estoy descubriendo bueno, poco a poco, no, esto fue el bum, pero entonces dije: ‘me han ido cayendo veintes de por qué soy como soy’, y sí, pues sí”¹⁴⁹

Mientras que en dos casos, es en el deporte en que se encuentra el valor del trabajo en equipo y de que el trabajo personal tiene un efecto en los otros, el cual dirigen hacia los hijos. Entre estos dos últimos grupos, se observa una diferencia: dentro del grupo de atletas, hay un caso en que al hijo se le ve como la posibilidad de mantenerse trabajando en su persona para ser mejor madre y no repetir lo que considera errores de sus padres, pero que sin embargo arrastra una carga de resentimientos hacia ellos así como un sentimiento de soledad puesto que incluso en su práctica deportiva la ha desarrollado sin ningún entrenador, por lo que considera que siempre ha estado sola en todo lo que ha hecho. Mientras que en el grupo de practicantes de tratamientos orientales, la presencia de un maestro o guía, entendemos, es el asidero emocional que los conduce hacia un trabajo corporal que les permita liberarse de la carga emocional de resentimientos y reclamos del pasado; y de pensar en hacer un trabajo de cooperación a favor de los otros, de construir para la comunidad, lo que los lleva a ejercer a través del compromiso y trabajo personal una práctica espiritual, siendo esto un entendimiento de quien se es, de las circunstancias de vida, y de armonía entre el interior y el exterior del sujeto.

“cuando conozco al maestro Sergio, esa es una de las cosas que yo admiro quiero, respeto, agradezco, porque el maestro Sergio no abusa de ti, te permite crecer, no”¹⁵⁰

Finalmente, algunos informantes satisfacen su necesidad de reconocimiento al ayudar y colabora con los otros, a través de las actividades de trabajo que desempeñan.

¹⁴⁹Entrevista: *Pompolin*

¹⁵⁰Entrevista: *Reyna*

3.4 Análisis de resultados.

La formación y construcción corporal de los sujetos vista desde una perspectiva en la que el cuerpo es conceptualizado como un microcosmos interrelacionado con el macrocosmos, nos lleva a hacer el ejercicio de comprender el cómo viven los sujetos, elaboran y construyen en su cuerpo, sin buscar explicaciones ecuménicas y dogmáticas puesto que desde esta visión el sujeto se construye no solo orgánica y biológicamente sino también a partir de su historia, sociedad, cultura, geografía y tiempo. Asimismo, desde la propuesta de la pedagogía de lo corporal se busca comprender el proceso de lo micro-macro en la relación existente entre los órganos del cuerpo –la parte orgánica- con las emociones –la parte social, cultural-, a partir del principio filosófico de que la vida se puede garantizar a partir de la cooperación (Herrera, I. y G. Chaparro, 2008:17).

Tomamos las categorías de la teoría de los cinco elementos¹⁵¹ que hacen referencia a los procesos de crecimiento y desarrollo en la naturaleza: *germinación, crecimiento, transformación, cosecha y almacenamiento*, para llevar a cabo nuestro análisis, considerando no solo los procesos orgánicos, sino el histórico-cultural que vive cada sujeto. Encontramos que nuestra hipótesis pudo corroborar que el sujeto que vivió abuso sexual en la infancia presenta cambios en su desarrollo corporal-emocional al presentar bloqueos emocionales derivando en enfermedades psicosomáticas; asimismo se observa obstrucción en su desarrollo social, caracterizado por diversas dificultades en su relación de pareja, y

¹⁵¹ De acuerdo con esta teoría el hombre vive en la naturaleza, y el medio ambiente natural –como son los cambios climáticos y las condiciones geográficas- influye considerablemente en sus actividades fisiológicas. En el que este hecho es una manifestación de la dependencia del ser humano del medio ambiente así como su adaptabilidad a él. Es decir, existe una interdependencia entre el ser humano y la naturaleza (Zhang J. y J. Zheng (2005) *Fundamentos de acupuntura y moxibustión china*. Versión castellana. Beijing: Editorial del Instituto Latinoamericano de Medicina Oriental).

con sus hijos, siendo así que ciertos patrones que el sujeto abusado desarrolla se proyectan o se prolongan en sus descendientes, posibilitando la prolongación genealógica de este tipo de maltrato.

Esta investigación partió de la pregunta: ¿cómo trasciende el abuso sexual en la vida de los sujetos que lo vivieron en la infancia y que resulta como un factor de riesgo para que sus descendientes lo vivan? Puesto que las investigaciones realizadas por autores como Finkelhor en la década de los 80's y la mitad de los 90's del siglo pasado; en Latinoamérica, el trabajo de Cantón y Cortés también en los 90's y principios de este nuevo siglo, así como el de Podesta y Rovea de inicios de este siglo, entre muchos otros; señalan que entre los factores de riesgo para que ocurra el abuso sexual esta el que la madre también lo haya vivido, pero que no existe investigación al respecto. Asimismo, observamos que dichas investigaciones parten de una perspectiva epistemológica y filosófica biopsicosocial del sujeto. El único trabajo que antecede al nuestro desde la perspectiva de sujeto como microcosmos interrelacionado con un macrocosmos como lo hemos descrito anteriormente, es el de Rodríguez, C. (2003) y el de Sandoval (2006).

¿Cuál es la importancia de partir desde otra perspectiva de sujeto? En principio es porque encontramos una polarización al atribuir la violencia, el maltrato, el abuso que los sujetos perpetran sobre otros a una manifestación de origen celular, orgánica, biologicista; o bien a explicaciones de aprendizaje social, cultural, atribuibles a su estilo de vida únicamente; contribuye a que el sujeto se pierda; esto es, desde un modelo que busca respuestas en lo evidente e inmediato, lo medible y cuantificable existe un vacío y confusión para poder ver el proceso en el que el sujeto se forma y construye en su cuerpo a través de su forma de vida y las elecciones que toma de forma consciente o inconscientemente. El sujeto elabora

una forma de pensamiento en la que perpetua la idea de víctima-victimario, y de una actitud de no iniciar y culminar proyectos personales y sociales; consideramos que ello responde a un proceso corporal en el que se evita el responsabilizarse del trabajo necesario para alcanzar la salud, así como de la existencia de una ignorancia y pérdida de valores en todos los niveles de la sociedad para promover el principio de la vida.

Se desea sin pasar a la acción consciente de un trabajo corporal, los procesos psicossomáticos resultan ser una excusa artificiosa para olvidar, huir, evadir el dolor provocado por una carencia, una pérdida, un abandono, un maltrato. Partimos en busca de comprender el movimiento interior en ese microcosmos según su condición de su vida, en una relación razón-intuición, órgano-emoción propuesta desde la pedagogía de lo corporal. Al desarrollo corporal, emocional y social que cada sujeto tiene le llamamos construcción corporal que a continuación iremos analizando a partir de las categorías antes mencionadas.

a) *Germinación.*

En sentido orgánico, *germinar* refiere a comenzar a desarrollarse desde una semilla (Diccionario de la lengua española, 2007); desde nuestra perspectiva, el sujeto humano más allá de una condición orgánica tiene un proceso de construcción desde el momento de gestación, de acuerdo a la geografía en que habita y un tiempo específico, lo que le permite vivir circunstancias de acuerdo a una cultura y sociedad particular. Los hechos, las vivencias son, y el sujeto hace una interpretación de ellas; a través de los relatos que nuestro informantes nos proporcionaron conocemos la interpretación que hacen del hecho de vivir abuso sexual, sus primeros años de vida, las vivencias, las formas en que fueron educados, las implicaciones en su vida personal, familiar, social, con la pareja, con los hijos, en su cuerpo.

El tiempo en que esas semillas fueron sembradas, metafóricamente hablando de nuestros informantes, ocurre en la segunda mitad de la década de los 60's y la década de los 70's del siglo veinte. En la segunda mitad de la década de los 70's decrece la economía del país y no presento mejoría aun con los acuerdos económicos pactados con otros países de América Latina, Canadá, la Comunidad Europea y la antigua Unión Soviética. La geografía en la que nos ubicamos es una zona afuera de la zona metropolitana, la economía y vida social se torna alrededor de actividades agrícolas, seguida del desplazamiento cotidiano de los hombres a la ciudad para trabajar. La sociedad mexicana de este tiempo vivía un cambio en la política de población: la planificación familiar, al implementar el control de la natalidad a través de la pastilla anticonceptiva, bajo la idea de que “la familia pequeña vive mejor”. Sin embargo, en la zona de Teotihuacan, rica en agua por el manantial que allí emanaba junto a la parroquia como la gente llama a la iglesia de la comunidad, la idea de “tener los hijos que Dios mande” era la que predominaba. El pensamiento religioso judeocristiano permeaba la vida de los sujetos, todos nuestros informantes crecieron bajo este tipo de educación aun cuando no todos fueron originarios de ese lugar, por lo menos durante su infancia y juventud, hasta que en su vida adulta optan por continuar bajo esos preceptos o deciden por otra vía, que los conduzca a una vida de espiritualidad. Esta forma de pensamiento repercutió en sus maneras de vivir la sexualidad, por eso después de que vivieron el abuso sexual al cabo de los años cuando inician su vida amorosa en algunas de las mujeres aparece un sentimiento de culpa por la idea de la perdida de una cualidad de ser una mujer digna, esto es la perdida de la virginidad.

En esta etapa de germinación, la semilla –que la ciencia médica y biológica llama embrión, producto y finalmente bebé-, necesita alimentarse de comida, aire -considerando el tipo de

aire que se respira y el cómo se respira-, sol, ejercicio; y además, de *nutrientes afectivos*, emociones cálidas como el amor, la alegría, la tenacidad (Durán, 2008) para que el sujeto tenga un óptimo desarrollo. Encontramos que de estos tipos de *nutrientes*, nuestros informantes solo tienen conocimiento del estado emocional de la madre; sin embargo infieren por lo que alguno de sus padres les conto que hubo ocasiones en que había momentos donde no se alimentaban por haber hecho un coraje, o bien el alimento fue escaso y poco variado por cuestiones económicas, esto lo correlacionan con sus vivencias durante la fase de *crecimiento*, durante sus primeros años de vida recuerdan que la comida que se consumía era de acuerdo a las posibilidades económicas, lo que daba un margen limitado al hecho de comer lo que más fuera de su agrado, aun así los sabores dominantes durante este tiempo fueron los dulces, ácidos y salados. Los cuales en el proceso órgano-emoción nos indica una sobreexcitación de los órganos de bazo- páncreas y estomago; hígado y vesícula biliar; riñón y vejiga; y en el mismo orden de las emociones de ansiedad, ira y miedo.

Observemos, pues que si la madre gestante no ve en el cuidado de la alimentación y de sus emociones una posibilidad de construir a un ser humano saludable, corresponde a factores si económicos pero también de ignorancia respecto a qué y cómo alimentarse, mas aun nos habla de la forma en cómo se apropia de su cuerpo; la madre se piensa a si misma a partir del cómo se relaciona con los otros, en este caso con su pareja. Lo que se prolonga a lo largo de sus vidas, al desarrollar formas de relacionarse a través de estilos de crianza autoritarios, la obediencia de los hijos, la búsqueda de que estos no generen más conflictos para la familia, y les guarden respeto a través de controlar sus acciones, y verbalizaciones, el deber ser y no el respeto de quien se es. Para quienes fue importante dejar que sus hijos

crecieran con más libertad de ser, desarrollaron estilos de crianza indulgentes, según el diccionario de la lengua española hace referencia a la: inclinación a perdonar y disimular los yerros o a conceder gracias. El perdón es un concepto empleado en la religión judeocristiana y que corresponde con la práctica llevada a cabo. Si esto es así, la pregunta que nos surge es ¿a quién o qué se debe perdonar? Lo que nos lleva a plantear que estas madres o padres tienen una carga de resentimientos hacia sus propios padres y construyen la idea de no repetir el mismo papel con sus hijos. Si hablamos del perdón, los padres pudieron perdonar o poner en gracia las acciones de sus hijos no así las de sus padres, lo que es una incongruencia en su actitud, que lleva a confusiones al educar y establecer valores éticos y morales entre sus hijos. Pondera la idea de lo bueno y lo malo, las acciones y vivencias se adjetivan y se les otorga un juicio de valor, que impondrán a sus hijos aun cuando quisieron dejarlos ser libres, entonces esto no ocurre. Es importante señalar que dentro del estilo de crianza autoritario se observó que uno de los padres era sumiso, e indulgente con los hijos.

b) *Crecimiento.*

El acto de crecer es concebido en el aspecto de un ser orgánico como “tomar aumento natural [...] Dicho de una persona: Tomar mayor autoridad, importancia o atrevimiento” (Microsoft Corporation, Encarta: 2008). El crecimiento, lo consideraremos aquí como las vivencias, experiencias de los primeros años de vida, las enseñanzas que forman al sujeto que idealmente le permiten un empoderamiento de sí mismo a lo largo de su vida; la alimentación, la salud, las enfermedades que conforman el cuerpo del sujeto. En esta etapa, que abarca desde los primeros días de nacido y la infancia; el sujeto de acuerdo con su naturaleza humana, necesita del cuidado de los otros para satisfacer sus necesidades

alimenticias, salud, higiene, afectivas, sentimentales. El sentimiento de pertenencia se forma desde el momento en que la madre carga y observa a su hijo mientras lo amamanta, durante los primeros años cuando lo alimenta y le habla, al arrullarlo, en los sujetos se construye su personalidad a partir de identificarse con el otro (Rogers, C. 1983; Adler, A. 1982).

Al igual que en el macrocosmos, el principio de cooperación entre los sujetos contribuye a que la vida se desarrolle; sin embargo, la sociedad, cultura, historia, geografía, temporalidad, como hemos señalado permiten características particulares entre los sujetos en las que este principio de cooperación se fractura, se pierde, la pregunta entonces es ¿en dónde y cómo se rompe este principio de cooperación entre el macrocosmos y el microcosmos, y entre los sujetos? ¿Cuáles son las nuevas relaciones que establecen los sujetos para preservar la vida? Los seres humanos necesitan de otros para satisfacer sus necesidades fisiológicas: hambre, sed, frío, calor; así como para establecer su identidad (Rogers, C., 1983; Maslow, A., 1987 Mosterín, J. 2008), que desde un modelo egocéntrico y antropocéntrico se sitúa en el lugar de usar a la naturaleza, se ve a sí mismo en la naturaleza y no como parte de ella.

De esta condición humana, hemos encontrado que nuestros informantes, tienen presente lo que otros les dicen que vivió, siendo pocos sus recuerdos de los primeros años de vida; que de acuerdo con los teóricos que han estudiado aspectos de la memoria y el conocimiento opinan que es hasta la adquisición del lenguaje cuando se forman huellas en la memoria de

los sujetos¹⁵², y es hasta que el sujeto alcanza un estado de conciencia que puede entender y verbalizar las vivencias y experiencias de esos primeros años. No obstante, desde la perspectiva de la cual partimos el sujeto es una unidad por lo que su memoria no se limita a la conciencia y aspectos de la razón, en la que su cuerpo también tiene una memoria – memoria corporal- como nos sugiere López (2006), este autor nos dice además, que el lenguaje es la síntesis de la representación de la naturaleza. Por lo tanto, podemos acudir a la memoria corporal y verbal de los sujetos para comprender como crece, se construye y forma, a través de la relación órgano- emoción: las enfermedades recurrentes y los sabores dominantes que tuvieron durante los primeros años, puesto que como López (2006) explica las emociones tienen una relación directa con los órganos de nuestro cuerpo, y la predominancia de una o varias emociones en el cuerpo puede afectar nuestra salud. También señala, que nuestra vida espiritual está inherentemente vinculada con la calidad de vida y el proceso de construcción de las enfermedades. Escobar (2003) coincide con esto y dice que las emociones conscientes pueden ser una pantalla, los síntomas son una pantalla, una sustitución que oculta algo.

Dentro de cada cuerpo de nuestros informantes la zona más endeble en estos primeros años fue la correspondiente al aparato respiratorio y el digestivo, que desde una visión biopsicosocial la explican los factores de la edad, la nutrición, los cambios estacionales, los cuidados maternos. Todo ello en conjunto supone una atención integral para el sujeto, sin embargo, no contempla las emociones, la geografía, el tiempo, la historia del sujeto que se está formando. Desde la perspectiva que partimos, el sujeto como unidad llamada

¹⁵²En la disciplina psicológica se estudia los procesos de la información desde una perspectiva de hombre-máquina. Corrientes psicológicas como el conductismo, cognitivo-conductual y cognoscitivismo plantean la forma en cómo se adquiere el lenguaje, la memoria.

microcosmos, de la relación órgano-emoción, entendemos que los sujetos al enfermar de vías respiratorias y digestivas nos habla del trabajo en dominancia o falta de energía en alguno de estos órganos: pulmón, intestino grueso, bazo-páncreas y estómago; y su interrelación con las emociones de ansiedad y melancolía o tristeza. López (2002) nos dice que los sujetos se nutren de comida sí, pero también de aire, sol, emociones.

Encontramos que los problemas de estómago -dolor, diarrea, vómito-, tienen relación con los problemas para retener los nutrientes que se le están proveyendo, así el sujeto está manifestando corporalmente ese digerir la vivencia que puede estar acompañada de una palabra o una actitud poco afectiva, que le resulta estresante y le genera ansiedad, si estas acciones son recurrentes, al sujeto le genera dificultad para digerir, y miedo por el porvenir, dificultad para asimilar lo novedoso. En acciones concretas lo vemos cuando al niño se le obliga a comer de más, se le forzó a comer un alimento cuyo sabor resulta novedoso por que la historia alimenticia responde al dominio de otros sabores: *“te comes lo que te estoy dando, aunque no te guste”*¹⁵³; a comer mientras se discute en la mesa o se recibió alguna noticia desagradable. Estas acciones pocas veces se refieren como parte de una enseñanza de los padres hacia los hijos, pero que sin embargo transmiten mensajes y se hacen códigos de cómo procesar la información que se está recibiendo. Además del miedo por lo nuevo, se presenta una actitud de tristeza por lo que se vive y la experiencia de la dificultad para hablar por sí mismo, de exponer las necesidades, y como hacerlo si en los primeros años el único recurso que se tiene es el llanto, y bien si las acciones para satisfacer son reprimidas o controladas quizá justificadamente por que el niño no sufra algún accidente o evitarle un daño a su persona pero las razones nunca se expresan sólo se da una negativa a la acción

¹⁵³ Entrevista: Calaca

que se quiere emprender y la forma como se evite esta acción nos dicen los informantes comúnmente es de forma violenta; un golpe, una palabra hiriente, callar u ocultar lo que sucede en casa y que provoca malestar: *“hasta a agarrar cuchillos llegaron, de golpearse, imagínate delante de los niños y que después te digan Oye, cállate la boca niña chismosa, y te peguen por decirlo”*.¹⁵⁴

Nos preguntamos ¿qué nos quieren decir los cuerpos delgados de casi todos nuestros informantes durante su niñez? Cuando la búsqueda de una respuesta se cimienta en solo ver lo evidente, lo manifiesto, y lo inmediato entonces se escapa a la mirada esa forma en cómo la vida natural –la naturaleza- construye y reconstruye lo necesario para encontrar el equilibrio y la armonía que le permita continuar con su proceso de vida. Lo mismo sucede con los seres humanos solo que en estos, las relaciones que forma con los otros, tienen una historia y esta corresponde a una zona geográfica y a un tiempo específico. Podemos ubicarlos en una época donde la crisis económica de los años setenta de la década pasada estaba en aumento, la gente buscó otras formas de trabajo para proveer a sus familias y eso implicó un cambio en los lugares trabajo, salir del campo e ir a buscar trabajo a la ciudad, la mujer, madre de familia hacer las actividades agrícolas que antes hacía su esposo, o bien emplearse como doméstica en otras casas dejando por largos periodos de tiempo a sus hijos. Son las cosas que nuestros informantes reportan en sus testimonios aun cuando no se les haya preguntado al respecto pero que formó parte de su cotidianidad y con ello se aprendió a vivir. Dentro de la cotidianidad, en el espacio familiar se implementa como principio de educación la promoción del orden y el respeto por los adultos, se inclina por un estilo autoritario, esto es, se busca el sometimiento voluntario e involuntario de los hijos

¹⁵⁴ Entrevista: *Negra*

hacia alguno de los padres; donde, el principio de cooperación que preserva la vida, en este caso la vida familiar, se trastoca, se pierde la armonía del grupo y de cada uno de sus miembros y los vuelve vulnerables. Comer lo que se pueda y pelear por el alimento, la competencia entre hermanos no por el alimento si no por la distinción que hicieron los padres respecto de que alimentos dar a los hermanos por diferencias de edad, de género, por la ocupación, tiene una implicación en las relaciones que los informantes establecen con los otros, el principio de cooperación se rompe y en este desequilibrio los sujetos desarrollan formas de competencia, los valores que se atribuyen a las cosas, a las relaciones se empiezan a construir a partir de la convivencia con esta primera institución. Esta formación informal tiene implicaciones en las formas en cómo se construye el cuerpo de los sujetos. Ellos aprenden que se debe pelear por la atención, el afecto y otras emociones y sentimientos deben ser reprimidos y ocultados para evitar castigos, maltratos.

La vida personal, familiar y social de los sujetos es amenazada, violentada física o emocionalmente, no por las fuerzas de la naturaleza, el macrocosmos, sino por las acciones de otros seres humanos; su geografía cambio por la acción de un grupo en el poder que parte de la idea de que el ser humano se encuentra en un nivel superior al resto de los seres vivos y no vivos de este planeta y que por tanto puede hacer uso de ello; quienes establecen políticas en materia de regulación de la natalidad, de los espacios, el trabajo, entre otros. En los sujetos se encuentran respuestas corporales de todos estos cambios en sus formas de vida y de la realidad que les corresponde, los cuales se manifiestan a corto, mediano y largo plazo; ante esto el cuerpo buscara o desarrollara mecanismos para auto regularse al interior y al exterior.

En este ambiente se implementan dentro de las familias formas de educación hacia los hijos. Consideramos que los estilos de crianza propuestos por Baumrind (2005) describen generalmente como se conducen los padres frente a sus hijos; de forma dominante mas no estática, es decir, la madre/padre no se mantiene en un solo patrón sino que puede pasar de uno a otro de acuerdo a las circunstancias que vive; así como por el hecho de que los padres no se conducen solamente por su libre albedrio, sino que su ideología es cruzada por una filosofía de la vida desde la religión judeocristiana; la educación que se implementa fomenta el orden, la disciplina; en la que desde esta búsqueda de ordenamiento de las vidas de los sujetos se exalta una emoción: el miedo, lo cual conduce a una domesticación en la formas de pensar, sentir y actuar, donde las necesidades y búsqueda de afectos, atención, se promueven a partir de satisfacer los deseos del adulto, los padres. Esta forma o estilo de educar tiene una educación de la moral a través de la culpa, lo que genera o construye en los sujetos una ideología de que todo lo que es vivido a través del cuerpo es pecaminoso, se enseña una ideología de lo bueno y lo malo, esta idea de que existe algo malo, donde las acciones se adjetivan como buenas y malas, no deja lugar para otras formas de accionar que no sea a través de la culpa, esto es, que el sujeto accionara bajo dos impulsos el que su cuerpo vivencia de acuerdo a sus necesidades y el de satisfacer los deseos, pensamientos, mandatos de los otros, es decir, entre lo que el sujeto quiere y lo que le imponen; sin embargo, a este proceso que dura varios años no se le puede ver precisamente por el tiempo en que transcurre, es hasta una edad en que el sujeto empieza a significar, concientizar o clarificar sus necesidades ideas y gustos en que se cuestiona sobre lo aprendido. Asimismo, entendemos que estos son los costos de una educación sobre la razón, de una concepción de cuerpo fragmentado, que como nos dice López (2006) es para normalizar su conducta,

constituir valores y normas, y regular las acciones consideradas como aceptables o inaceptables en la vida comunitaria del individuo y de la sociedad.

Se atribuye a las familias conflictivas como factor de riesgo para la ocurrencia del abuso sexual en la infancia (Cantón y Cortés, 1997; Bringiotti, 2000; Podesta y Rovea, 2004). Lo que encontramos es que en los sujetos se experimentan desde temprana edad emociones predominantes de tristeza, miedo, ansiedad, atribuidas a los conflictos entre los padres por alcoholismo, infidelidad, homosexualidad; así como a problemas entre hermanos: por la distinción en la atención y trato que dan los padres entre los hijos, provocando la competencia entre hermanos; y el abuso de los mayores en los hermanos menores. Es entonces este tiempo en el que se propicia en el sujeto una actitud de búsqueda de afecto, atención y reconocimiento que se exalta y se dirigirá hacia otros miembros fuera del espacio familiar. Esta vulnerabilidad combinada con la búsqueda de atención facilita la ocurrencia del abuso sexual en los niños. Así, los factores de riesgo para que ocurra abuso sexual en los niños son: un estilo o forma de educar de un miembro casi siempre adulto que puede ser el padre o la madre por vía oral a través de inculcar miedo, para conseguir el control de la conducta de los demás miembros de la familia, por lo regular los hijos; también por una actitud que impone, que somete a través de ejercer un maltrato físico o psicológico, bien sea con la finalidad de preservar el orden familiar o como en muchos casos sucede porque los mecanismos de autorregulación del sujeto que la ejerce se encuentran trastocados por algún factor de su vida personal como su relación de pareja, factores económicos, factores familiares, entre otros. Esto nos sugiere una prolongación de un condicionamiento social, una herencia cultural de pérdida de la armonía entre el macro y microcosmos expresada en términos de abandono, malos tratos, evasión en el sujeto y entre

los sujetos; aquello que se deposita en los hijos es el resultado de lo que los padres han almacenado de acuerdo a sus vivencias, ideología, emociones y la forma en que su cuerpo ha buscado defender o preservar para vivir, que en muchos casos no hay tal sino una sobrevivencia en el sentido de que no hay una construcción personal enfocada en preservar la vida del sujeto y de la familia, sino **sólo** una repetición sin reflexión de patrones de aquello que se supone educa o forma a otros seres humanos.

Desde una conceptualización de educación como: “un proceso de cooperación entre los órganos, donde no sólo rige la razón, en el que se le devuelva al cuerpo su espacio en el proceso de aprendizaje” (Durán, 2004); y como: “una condición para lograr una superación de las formas de ver y sentir el cuerpo y no sólo eso, encierra una actitud ante la vida y especialmente en la condición de ejercer el oficio de vivir”, “...ello implica un trabajo con el cuerpo, hacer conciencia del cuerpo, en el qué y cómo se vive, y en qué lugar del cuerpo se deposita” (López, 2000; López, 2006). Encontramos que los sujetos siempre tienen un recurso una alternativa, no están determinados a vivir con un castigo o un peso, tienen una alternativa de vida, para liberar de la represión de lo que el cuerpo siente y anhela, a través del trabajo con el cuerpo del sujeto, con una intención, con un movimiento dirigido hacia la preservación de la vida.

c) Transformación.

Por transformación entendemos el momento en que el sujeto vive cambios en su cuerpo. Los que no pueden limitarse a un solo periodo de tiempo, puesto que el cuerpo del sujeto se encuentra en constante cambio y por tanto transformándose. En esta etapa el sujeto elabora una interpretación de sus vivencias, como la del abuso sexual, que la mayor parte de los

informantes lo viven en un tiempo en que no significan socialmente dicha vivencia, no saber que pensar e incluso sentir por lo que vivieron, cobra sentido hasta el momento en que se insertan en la formación formal: la educación que reciben en las escuelas que se supone facilita las aptitudes y conocimientos para el cuidado del cuerpo, que supone una educación para la salud, que para ese momento correspondió a los últimos años de educación primaria y los primeros de la educación secundaria. Es hasta este momento en que encuentran un significado de aquella vivencia lo que posibilita la transmisión y prolongación de patrones socioculturales de ideas sobre la valía del cuerpo, la virginidad, el darse cuenta que esa vivencia no sólo los hizo sentir mal sino que socialmente y de acuerdo con la cultura en la que se encontraban era algo no permitido, mas no castigado pues ¿a quién se podía acudir para buscar el castigo? Los padres no resultaron una opción para buscar refugio, ayuda, comprensión puesto que el sentimiento e idea de ser castigados o regañados los impulsa a ocultar lo que esto significa. La comunicación que se estableció durante los primeros años de vida es endeble, los mensajes no llegan con la claridad necesaria. La relación entre el emisor y el receptor se encuentra en lugares desiguales, de autoridad y subordinado o sometido al control, ideología del que tiene el poder. Lo anterior, es semejante a lo señalado por autores como Intebi (1998) y Maida y cols. (2005), quienes señalan que el maltrato psicológico constituye un factor de riesgo para sufrir otras situaciones abusivas, puesto que agresores sexuales buscan a niños aislados, pasivos, emocionalmente vulnerables, lo que anticipa que no buscaran ayuda; ello lo encontramos dentro de los relatos de nuestros informantes siendo algunas de las razones a las que atribuyen el haber vivido abuso sexual en la infancia. Además, encontramos que es en esta

etapa que los sujetos comienzan a elaborar reclamos hacia alguno o ambos padres, así como la idea de ser víctimas: “yo inocente”¹⁵⁵.

En esta etapa, se observa como la búsqueda de atención y afecto que antes se buscaba en los padres cambia y se dirige hacia otros, lo cual resulta en un proceso particular en los sujetos. Después de la vivencia de abuso sexual, los sujetos que lo vivieron de tipo intrafamiliar, o en la variedad de violación presentaron mayores cambios en su actitud y comportamiento al presentar: aislamiento, baja autoestima y agresividad; que los que vivieron el abuso en una variedad de manoseo en una o dos ocasiones. En algunos estudios (Ortiz, O. 2002; Podesta y Rovea, 2003) mencionan que el abuso sexual intrafamiliar ocurre con mayor frecuencia de lo que se cree, y uno de los factores a los que se atribuye su ocurrencia es a la aglomeración en el espacio físico de la familia; estos estudios tienen una perspectiva en la que el sujeto y el ambiente se encuentran interrelacionados, no obstante la concepción de sujeto de la que parten es desde el evolucionismo, la supremacía del hombre sobre el resto de las especies, donde el hombre ve como recursos los seres vivos y lo no vivo que habita en nuestro planeta (Holahan, 1980). En nuestra investigación solo encontramos un caso en el que la informante vivía en una casa con dos cuartos, y los hermanos mayores perpetraron el abuso; mientras que en los demás casos donde se presento abuso intrafamiliar no se encuentra relación con el espacio físico puesto que los familiares aprovechaban los momentos en que otros adultos no estuvieran en la casa para que no pudieran descubrirlos. En un caso, el informante nos revelo que él realizo la acción de manosear a una niña menor al inicio de su adolescencia, como una forma de curiosidad, que actualmente atribuye a una forma de reafirmar su masculinidad, puesto que un hombre

¹⁵⁵ Entrevista: *Calaca*

adulto fue quien lo abuso sexualmente, coincide con los resultados de investigaciones que presentan Cantón y Cortes (2000) en las que señalan que un historial de abuso en niños varones presentaban significativamente más conductas sexuales, y que podían incurrir en agresiones sexuales contra niños más pequeños sobre todo si se correlacionaba con el sadismo del agresor, historial de malos tratos físicos y abuso emocional grave; estos resultados parten de una noción evolutiva de sujeto, y de una metodología cuantitativa, por lo que al ser nuestra investigación de orden cualitativo, entendemos que en los sujetos además de los efectos psicológicos que se atribuyen al espacio físico, la pérdida de la mística y el respeto por la vida y el planeta tiene un trasfondo en el que participan la historia, la cultura, la sociedad, la educación, la salud; que posibilitan una desarticulación y pérdida de la armonía entre el macro y el microcosmos, y por tanto, el desequilibrio en el espacio interior de los sujetos, sean abusados o abusadores¹⁵⁶. Los informantes en su niñez somatizaron la vivencia de cualquier tipo de violencia incluyendo el abuso, tal como: orinar en la cama, pérdida del apetito, aislamiento, irritabilidad; y otros cambios como el pasar del gusto dominante por el sabor dulce al picante, hablar demasiado interrumpiendo a otros. Cada sujeto elaboro particularmente una forma en que trato de defenderse, son los mensajes del cuerpo del sujeto que sabe lo que le pasa y siente pero que no entiende, puesto que aun no tiene una significación del hecho. Sin embargo, estos mensajes pasan desapercibidos para la madre y padre, quienes se encuentran ensimismados por los conflictos con la pareja, por el trabajo fuera de la casa, por no encontrar satisfechos sus propios deseos de amor. Durante la adolescencia, los sujetos pueden elaborar la

¹⁵⁶ Sobre las formas de convivencia que ha elaborado el ser humano con la naturaleza, según las diferentes disciplinas y modelos teóricos: ecología, psicología ambiental, ecofeminismo, etc. y los efectos en la corporalidad de los sujetos y su salud, se puede consultar la tesis de maestría de Chaparro, A. G. (en proceso) *Los procesos informales de educación y el deterioro de la salud y del ambiente*. México: UNAM FES Aragón.

significación del evento que en varios casos tiene relación directa con la reacción de la madre y el resto de la familia que supo lo ocurrido; con la educación religiosa y el estilo de crianza de los padres que consideran afectó e intervino en la forma en cómo procedieron después de vivir el abuso sexual: el ocultamiento y el secreto de la vivencia de abuso sexual. Es también en este tiempo en que se observa una variación de las emociones dominantes durante la niñez de tristeza y ansiedad, a la de una ira exacerbada para defenderse: amenazar verbalmente, agresiones verbales y físicas como golpes, que podemos atribuir a una dominancia del miedo el cual se observa en la inseguridad ante diversas situaciones de vida, y a una baja autoestima.

En los estudios revisados (Cantón y Cortes, 1997, 2000; Podesta y Rovea, 2003) señalan que existe un problema al definir que es el abuso sexual en la infancia. Encontramos que para los sujetos también representa una dificultad en el sentido de que socialmente se le representa con la vivencia de violación, pero que sin embargo para ellos el que otra persona, mayor que ellos no necesariamente el que sea adulta, es el caso de los hermanos mayores, los tocara en sus órganos sexuales o los hiciera tocar el de ellos, valiéndose del engaño a través del juego y curiosidad que atribuyen como algo natural en su niñez la pudieron significar por la información recibida en la escuela en los últimos grados de primaria y los primeros de secundaria. Asimismo, consideran un abuso el que la madre que tuvo conocimiento de la situación las hiciera callarlo, culpándolas del hecho. Es decir, la madre le atribuye a la hija la responsabilidad de que se mantenga el bienestar familiar al callar el evento; lo que entendemos como un principio para que el sujeto que vivió abuso sexual aprenda a negar su corporalidad: su dolor, su sentir, su pensar; debe sublimarse para satisfacer abiertamente el deseo de la madre, el de un aparente bienestar; el principio de la

simulación; esta experiencia también la vivieron los otros informantes cuando alguno de los padres les pidió que callaran la ocurrencia de peleas entre los padres por el alcoholismo, la infidelidad, entre otros, lo que tiene implicaciones en su salud y desarrollo social, al presentar inseguridad, temor por los regaños y el rechazo. Entendemos que las madres no pueden dar una educación sexual a sus hijos, en la que se conciba o se dé lugar a la curiosidad y exploración natural de los niños sobre el conocimiento de su cuerpo y el de los otros; puesto que han vivido bajo una ideología en la que el cuerpo se niega, el cuerpo no se toca, por una idea pecaminosa de la sexualidad. Podemos observar las formas en como la violencia se reproduce socialmente y es justificada culturalmente; los sujetos, madres, padres elaboran la idea de que para evitar problemas es mejor callar la vivencia, el sentimiento, el pensamiento, es el sometimiento voluntario, es la búsqueda de un aparente bienestar familiar y social.

d) Cosecha.

Al conjunto de frutos, de un cultivo, que se recogen de la tierra al llegar a un punto de madurez o estado de perfección se le denomina cosecha (diccionario). La juventud en nuestros informantes es el tiempo en que manifestaran los frutos de una educación recibida durante su niñez y de la forma en cómo se fue construyendo su cuerpo, los efectos en su salud, en sus emociones, en su desarrollo social.

La cosecha de frutos en los seres humanos serán actitudes como nos dice López (2006), la expresión de la corporalidad que se construyó en cada sujeto a partir de la relación familiar, la educación recibida, los hábitos alimenticios, las actividades, el trabajo, el contacto con su ambiente y geografía, la comunidad; el macrocosmos interiorizado y expresado

particularmente en cada microcosmos. Si observamos el cuerpo del sujeto de la cabeza a los pies, cada parte de él desempeña una función, los ojos: ven, observan, y de acuerdo con la relación órgano-emoción expresan el estado de la vesícula biliar y también de la ira; la mirada en nuestros informantes, en 10 casos expresan enojo, los ojos amarillos y con las marcas de el rojo sangre que corre por ellos; ¿qué se expresa en ello? Durante el siglo XX, teóricos de la psicología como Adler, Rogers y Maslow, entre otros, coincidieron en afirmar que el sujeto elabora su identidad y desarrolla su autoestima a partir de la relación que sostiene con los otros, en un principio con la madre o figura materna, desde temprana edad el niño se construye a través de los ojos de su madre; de escuchar el corazón y las palabras de la madre mientras se le alimenta, del calor-frío al contacto con su piel, del movimiento de un arrullo, del olor de su cuerpo. Hoy en día, se afirma que esto es un determinismo, y que los sujetos pueden crecer y desarrollarse al margen de que sus madres los amamanten, y convivan con ellos; consideramos que detrás de estas afirmaciones de las cuales no he encontrado referencia escrita sino sólo declaraciones verbales durante alguna conferencia, están cuestiones como la inserción de la mujer en el campo de trabajo y el establecimiento de sus derechos; movimientos y luchas que apenas iniciaban cuando los teóricos antes citados elaboraron sus teorías. Lo que encontramos: en todos nuestros informantes es que existe un sentimiento de baja autoestima que se expresa en el cambio de sus cuerpos, para este momento sus cuerpos dejaron de ser delgados, si bien, no obesos, si se presento un sobrepeso que atribuyen al embarazo y después de este, a comer mucha carne y grasas, a que desde pequeños comenzaron a comer mucho picante y se inflaman, a comer cuando están preocupadas, o por saltarse alguna comida y reponer lo que no se comió. La baja autoestima también la expresan en la aceptación de trabajos en los cuales la remuneración es menor al trabajo realizado, lo cual coincide con la investigación de Maida

y cols. (2005) quienes encontraron que en México, las personas que vivieron violencia intrafamiliar y abuso sexual, aceptan trabajos en los que se les paga poco, lo que atribuyen a su baja autoestima.

Por otro lado, todos los informantes tienen un problema para relacionarse positivamente con su madre, podemos decir que no se identifican con ella; la identidad que tienen de sí es la de haber hecho las cosas por sí solos, aun cuando les hizo falta alguna explicación de cómo hacer las cosas, de porque pasaba determinada situación, ellos aprendieron dicen a través del ensayo y el error a valerse por sí mismos. De esto entendemos que los sujetos elaboran una ideología que sirva como un mecanismo de defensa, en ellos hubo dolor por la carencia de contacto físico, verbal, auditivo durante su infancia, así como por los malos tratos proporcionados por la madre o el padre. La mirada de enojo, expresa esa memoria corporal de carencia de afecto, atención y reconocimiento desde los primeros años de vida: mamá ausente de la casa por tener que trabajar, el alcoholismo del padre, el carácter agresivo de la madre/padre, la enseñanza a través de una formación religiosa (católica) autoritaria; es un reclamo expresado a través de los ojos, no les gusta lo que han visto de la vida; puesto que la vivencia de abuso sexual, la atribuyen a la falta de atención de sus padres o de alguno de ellos, a que se mantuvieran algunos temas como tabú, y bien a que el agresor pertenecía al grupo de personas con maldad.

Lo que se cosecha ahora es una actitud de búsqueda afecto, atención, reconocimiento, pertenencia y seguridad que el sujeto perseguirá a lo largo de su vida y que describe en palabras como sentirse malquerida, mal atendido; o bien en acciones corporales: hablar mucho y rápido, o por el lado contrario continuar con el aislamiento auto impuesto.

Vivir revictimización, vivir reiteradamente maltrato, violencia, abuso: abuso sexual en ocasiones posteriores al primer evento en distintos momentos de su vida, sometimiento sexual por algún miembro de la familia (hermano, padrastro); presión durante el noviazgo para sostener relaciones sexuales, acoso sexual por parte del jefe o compañeras del trabajo –en dos casos en mujeres y en un caso en hombres-; malos tratos por la pareja y durante el matrimonio. Esto tiene implicaciones en la salud de los sujetos, como se observa en las figuras 9 y 10, nuestros informantes desarrollan enfermedades y padecimientos dominantes y recurrentes: dolores en distintas partes del cuerpo, como nos dice Hay (2003) son manifestaciones del anhelo de amor y deseo de ser abrazado; colitis, la dificultad de dejar ir lo que ya paso, inseguridad –la emoción dominante de tristeza afectó al órgano-; quistes en ovarios y útero, la memoria corporal del dolor vivido por la falta de atención; dificultad para embarazarse, miedo al futuro, temor; infecciones vaginales, ira, molestia, negación de su cualidad femenina, falta de gozo que fluya en la vida; insomnio, miedo, no confiar en el proceso de la vida; depresión, sentimiento de desesperanza¹⁵⁷. Por lo tanto, en la relación órgano-emoción, las emociones que han dominado son la tristeza y miedo durante la infancia, la ira en la adolescencia, y en la juventud se encuentra la prolongación de ellas, así como el resentimiento, sentimiento de vergüenza, culpa y la pérdida de la alegría de vivir manifestadas en su actitud ante la vida.

¹⁵⁷ Para ampliar el conocimiento sobre el padecimiento de la depresión desde una perspectiva psicosomática puede consultarse la tesis de maestría de Ramírez, N. P. (2010) *La construcción cultural de la depresión femenina desde la perspectiva psicosomática*. México: UNAM FES Aragón. En algunos casos de cáncer de mama se correlaciona con el hecho de que las mujeres vivieron abuso sexual intrafamiliar en su infancia, se puede revisar el trabajo de Molina, G. E. (2010) *Cáncer y estilo de vida: los riesgos para la salud en el siglo XXI*. Tesis de maestría, México: UNAM, FES Aragón.

e) Almacenamiento.

Reunir, guardar cosas, registrar información, son conceptos que definen al almacenamiento (Diccionario). En esta etapa, que consideraremos a partir de que los informantes forman una familia, la relación con su pareja y los hijos, puesto que ellos depositaron la energía acumulada durante su vida en nuevas semillas de vida: sus hijos. Esta carga de energía está impregnada de la energía transmitida por sus padres y de la energía adquirida a través de los alimentos, las emociones, el ejercicio, el trabajo, la salud, como se manifiesta en la teoría de los cinco elementos (Zhang, J. y Zheng, 2005).

En los informantes existe una carga de resentimientos hacia sus padres o madres por su falta de afecto y de atención, por su rigidez, por su maltrato físico; que se prolonga en su vida hacia su pareja por vivir infidelidad, por su falta de atención, por su maltrato físico verbal y psicológico, por falta de compatibilidad. Es también la expresión de su búsqueda por satisfacer una necesidad de atención, afecto y reconocimiento más que sexual, a partir del principio de satisfacer las necesidades de los otros y no las propias. Entendemos que la negación y el olvido que hacen los sujetos de su propia corporalidad se correlacionan con la formación recibida por sus padres a través de los malos tratos, la obediencia, la falta de retroalimentación entre padres e hijos, a la carga que los padres de los informantes traían consigo al momento de casarse. Por lo que existe una herencia cultural de la pérdida del sentido y principio de vivir, en la que los sujetos no tienen como proyecto de vida construir para sí, para los hijos, con la pareja. Los sujetos, nuestros informantes contribuyen con sus formas de vida a la elaboración de una idea de ser víctimas a través de sus elecciones en su cotidianidad, sus hábitos y costumbres, al culpar a su madre o padre.

Sin embargo, cuando algunos secretos se rompen en la familia se posibilita el rebasar esta idea de buscar culpables y se fomenta la comprensión de las acciones de los padres, las herramientas educativas que tuvieron a su alcance, su falta de armonía y la presencia del deseo de ser otros, de ser diferentes o de ser mejores. Lo que nos lleva a comprender que los sujetos elaboran una forma de pensamiento en la que no se ven, y quieren ser otros: *“muchas veces pensé en eso de, que vivía en la casa bonita con la servidumbre, toda esa, esa atención, que te sirvan el desayuno, que te levanten, que te preparen la tina del baño, cosas así, elegantes y bonitas, de niña, que me llevaran a la escuela en coche, como las clásicas películas, de las niñas bonitas y bien”*¹⁵⁸; no hay una aceptación del ser a partir de lo que no se tuvo en su infancia y a través de lo económico, la comida, lo material, buscan una forma de control para que los hijos hagan las cosas como las hacen ellos, en donde no se les enseña a obedecer, no se les da la guía sobre él cuándo y dónde hacer las cosas, el cómo le pertenece al sujeto puesto que es la vía por donde expresara su esencia de ser; la madre y padre sufren por no poder dar lo que no tienen entendiendo que ser es igual a tener alguna cualidad, posesión material y económica, y según su formación religiosa por no ser todopoderoso para cambiar lo que no les gusta, que no es lo mismo con tener un principio espiritual y místico por la vida¹⁵⁹.

A los hijos se les conceptualiza en algunos casos como la vía para lograr una estabilidad con la pareja, puesto que en ellos mismos no ven la capacidad para poder accionar y alcanzar esta meta; esto es lo que Maida y cols. (2005) señalan en su investigación como el que las madres que vivieron abuso sexual en la infancia están más concentradas en sortear

¹⁵⁸ Entrevista: *Mirinda*

¹⁵⁹ El trabajo de Martínez, J. T. (en proceso) *El cuerpo en el proceso de construcción espiritual*. Tesis de maestría. México: UNAM FES Aragón, hace referencia a la construcción de la espiritualidad en los sujetos, desde una perspectiva de sujeto como unidad y de la relación órgano—emoción, que puede consultarse para ampliar el conocimiento entre la distinción entre la vida religiosa y la vida espiritual.

sus propios problemas –como: vivir otros tipos de maltrato en la vida adulta- que en proteger a sus hijos, por lo que esta disminución de su capacidad protectora parental constituye un factor de riesgo para abuso sexual de sus hijos; asimismo, Cantón y Cortés (1997) comentan que se ha encontrado que las madres suelen informar acerca de actitudes positivas con respecto a la crianza, pero al describir sus situaciones reales se muestran hostiles, resentidas y celosas, es decir, se trata de un problema de afrontamiento de las demandas emocionales que requiere la crianza que de actitudes –se ve afectada su capacidad de regulación emocional que les hace difícil afrontar las demandas emocionales de sus hijos-.

En ello, entendemos que los informantes consideran el trabajo de cuidar y atender a sus hijos como una carga, así como el entablar una competencia con ellos por la atención del esposo, puesto que durante el embarazo y nacimiento de los hijos, la pareja cambia su actitud hacia la informante proporcionándole cuidados y atenciones que antes no había tenido, o bien porque la pareja no tiene los mismos patrones de crianza e ideología de cómo educar a los hijos que se contraponen con la ideología y estilo de crianza del informante y que no satisface las expectativas de atención y afecto que espera de su pareja, se establece un principio de competencia entre el informante y sus hijos o alguno de ellos, principalmente en aquellos casos en que el informante es mujer y tiene hijas. También encontramos casos en que a través de los hijos se desquitan del coraje que tienen hacia la pareja. Las formas de relacionarse entre ellas es rígido, hay castigos, poca posibilidad de comunicación y expresión, mostrar poco afecto, rechazo y trato frío; lo que concuerda con otras investigaciones (Kaufman, 1993; Mussen, Conger y Kagan, 1990) quienes encuentran que esta forma de relacionarse tiene implicaciones en el concepto que se forma el sujeto

sobre sí mismo al igual que la confianza que el sujeto tiene sobre sí mismo, sus opiniones y decisiones, que puede generalizarse a otras situaciones; por lo tanto tienden a desarrollar una autoestima baja.

Esta forma de conceptualizar a los hijos conlleva a considerar como una obligación el atenderlos, cuidarlos y por ende educarlos, en ello se pierde el principio de la vida a través de la cooperación que es el principio de cómo se establece la vida en nuestro planeta desde los seres microscópicos hasta el microcosmos llamado ser humano como lo han señalado científicos cuánticos, y los chinos desde hace más de dos mil años (Herrera, I. Y Chaparro, G. 2008). La competencia, entonces, comprende una pugna entre los sujetos, en nuestro caso padres e hijos, en quienes el principio de construcción a favor de la vida se pierde. Los informantes han elaborado un discurso del que hacer para evitar que sus hijos sufran las mismas carencias afectivas y de atención, de no inculcar una religión castigadora, de las culpas abiertas hacia sus padres frente a sus hijos. Esta acción entendemos es un principio en el que no se enseña al hijo valores de tolerancia, paciencia, comprensión, gratitud, congruencia; y si en cambio el resentimiento, reclamo, frustración, desamor, enojo, tristeza, es decir, el egocentrismo que hace el sujeto al ponerse en primer plano; los sujetos no elaboran o visualizan una forma de cómo construir con y para ellos, la fragmentación que viven en sus cuerpos, la atomización como nos refiere López (2006) no posibilita que vean en el trabajo personal corporal el prepararse para guiar a sus hijos. Esto tiene implicaciones en la salud y el desarrollo social de sus hijos, puesto que la educación que les dan corresponde a una reproducción social de los actos que ellos vivieron y que continúan a través de los hábitos y costumbres adquiridas, no existe una educación para la salud sexual que prevenga la ocurrencia de abuso sexual en sus hijos.

Encontramos que la vivencia de abuso sexual en infancia de los sujetos trasciende en sus hijos, al guardar en secreto u ocultarlo puesto que la actitud que toman frente al agresor – cuando este fue un familiar- es de resentimiento y de evitar la convivencia con él, se aleja a los hijos de su compañía sin que el hijo sepa porque ocurre ello; además, en caso de que hubiese vivido otros episodios de abuso o acoso sexual, de acuerdo a las características que haya tenido el agresor, desarrollan una actitud de ansiedad, temor y evitación de ciertos comportamientos entre los hijos y los otros (primos, tíos, abuelos) como evitar que jueguen en un cuarto con la puerta cerrada, que el adulto siente al menor en sus piernas, negativa a que vayan a jugar a otras casas; esto es semejante a lo que Sandoval (2006) encontró en su investigación en la que señala que la persona que ha sido abusada sexualmente al pasar un tiempo callando este evento, mantiene al agresor en una situación donde puede reproducir el abuso en más de una ocasión y con otras personas. Donde el silencio que hacen las personas después de vivir una situación de abuso sexual gesta un movimiento al interior del cuerpo del sujeto, puesto que elabora a través de todo el entramado de situaciones vividas en su ambiente familiar- social, y construye en su cuerpo con aquello que él no verbalizo pero sí sintió y pensó. Otra forma en que consideramos trasciende la vivencia de abuso se encuentra en las implicaciones en el desarrollo social que tuvieron los informantes puesto que al ocultarlo contribuyo a que su autoestima que ya desde antes era baja por la vivencia de otras formas de maltrato por parte de sus padres, disminuyera mas así como la seguridad en su persona y la confianza en los otros desarrollando una actitud de aislamiento, agresividad, descontento, la pérdida del espíritu de vivir; la búsqueda constante en los otros de satisfacer sus carencias afectivas y de atención, centrándose más en sí mismos que en sus hijos –en casi todos los casos, nuestros informantes abordaron o hicieron mucho hincapié en su vida de pareja y los problemas con esta, que cuando se les pregunto sobre

sus hijos, la relación y educación de ellos, siendo que esto también fue motivo para que hablaran del como era el trato de la pareja, su forma de ser, los problemas y dificultades-. Al almacenar resentimientos, descontento y pérdida de la alegría de vivir los sujetos tienen una actitud predominante de agresividad, seriedad y desconfianza que se refleja en el estilo de crianza para con sus hijos, lo que resulta en muchos casos en una formación autoritaria, en la que la educación sexual que imparten a sus hijos, en vías de prevenir el abuso sexual, se limite a decirles que no permitan que nadie toque su cuerpo, por lo expuesto anteriormente entendemos esos otros, los hijos, quedan sin la posibilidad de tener un guía y un asidero emocional, la identidad que pueden construir de sí mismos se sitúa en medio de mucha confusión y falta de claridad, lo que se enseña al hijo es a partir de reproducir patrones sociales no a que el hijo se empodere, no se le dan las herramientas de tipo psicológico, emocional, educativo que hagan que el hijo se construya seguro, confiado de sí mismo y de sus padres; donde el uso de nuevas tecnologías resultan más que nuevas herramientas de enseñanza solo medios de entretenimiento para los hijos lo que hace una brecha mayor entre padres e hijos, en la que pensar en los otros, en un sentido de comunidad se pierde. Es también, la estructura o esqueleto al interior de una familia en crisis, y por tanto de valores éticos en crisis.

López (2008) señala que los sujetos deben encontrar su función en la vida, para no permanecer en la condicionalidad, puesto que existen dos niveles de conciencia: uno social y otro individual, en las que el sujeto puede detener y construir la salud, al acceder a alguna práctica corporal. Al respecto, encontramos que en aquellos sujetos que por alguna razón de salud se han atendido bajo tratamientos de terapias alternativas como la acupuntura, el masaje, la meditación, tai chi; así como el deporte: atletismo y basquetbol,

han reflexionado sobre su historia familiar y más allá del anhelo de ser padres diferentes que lo que fueron con ellos, ven en el trabajo personal una posibilidad para evitar en sus hijos cualquier tipo de maltrato y de abuso; los sujetos reflexionan sobre su persona, su intuición les conduce a otra forma de vivir su cuerpo y en la ideología que les fue impuesta sobre el pensar y sentir; ellos reflexionan sobre la formación recibida de sus padres basada en una educación religiosa en la que el cuerpo es negado y reprimido de sentir placer, y que debe castigarse a través de actos de confesión y penitencia, a lo que ellos concluyen que puede ser malo lo que su cuerpo siente en cuanto a los impulsos sexuales. Por otro lado, el de que el valor de su persona no se encuentra depositada en la idea de virginidad; y que por tanto dentro de la educación de los hijos es importante que no continúe el tratamiento de algunos temas como tabú, como es el caso de la sexualidad, en el que para ellos la conceptualización de ser educadores cambia: ser guías, apoyarse de explicar el cómo y por qué de las situaciones de vida y dejar que aprendan de sus propias experiencias.

3.5 Discusión.

En tu cuerpo hay más razón que en tu mejor sabiduría.
Nietzsche

El abuso sexual en la infancia en nuestra geografía representa una problemática social que se encuentra interrelacionada con otros tipos de maltrato durante los primeros años de vida de los sujetos: agresiones físicas, verbales, emocionales, psicológicas. El cuerpo de los sujetos guarda una memoria histórica de esa vivencia de abuso como un proceso social que se construye a partir de otros procesos, como el educativo –informal, formal y no formal-, entre otros.

A partir de la noción de cuerpo como microcosmos interrelacionado con la geografía que el sujeto habita en un tiempo específico llamada naturaleza, planeta tierra, macrocosmos; nos

aproximamos para hacer una lectura de la formación y construcción corporal de los sujetos adultos que vivieron abuso sexual en la infancia, a través del método de la historia oral en su modalidad de historias de vida; lo que nos permitió observaciones cualitativas de fuentes primarias. Esta forma de hacer ciencia puede despertar escepticismo en aquellos que apuestan por el uso de metodologías basadas en lo observable, cuantificable, verificable, de lo objetivo, en las que a través de la manipulación de variables se determina una conducta deseable. Nuestra aproximación por el contrario, es una invitación para acercarse a la realidad de los sujetos en el uso del valor de la humildad para integrar la intuición y la razón.

Comprender la noción de abuso sexual en los sujetos nos condujo por otros senderos, en los que fue necesario comprender e incluir otros conceptos como el de naturaleza, planeta, vida, espíritu; y con este último el de intuición, razón y equilibrio. Los sujetos que vivieron abuso sexual en la infancia, ven su vida como: *una vida ácida*, con ello queremos decir – siguiendo la perspectiva del proceso órgano-emoción-, que en sus vidas domina la emoción de la ira, que conlleva a construir en su cuerpo en el proceso de su vida, padecimientos como: problemas visuales, irritación de ojos, migrañas, cálculos biliares, infecciones vaginales, menstruación irregular, abortos, preclampsia, colitis, gastritis, flatulencia, sobrepeso, piel seca, infecciones renales.

Esta mirada corresponde con una formación en el ámbito familiar, en la que desde el momento de gestación dominan los malos tratos entre los padres de familia, las discusiones entre ellos van desde el reclamo por la falta de atención y afecto atribuida a la infidelidad de la pareja; a los celos, a problemas económicos, a largas jornadas de trabajo, al alcoholismo, al machismo, a conflictos con miembros de las familias de origen. Los padres

conviven entre sí y con sus hijos, a través del empleo de prácticas educativas donde el control es el mecanismo para contener sus disgustos, curiosidad, juegos, verbalizaciones, sentimientos e incluso pensamientos. El *maltrato físico-verbal* y el *control* en conjunto constituyen el eje central dentro de un estilo de crianza denominado autoritario; mientras que el *abandono*, *maltrato psicológico* y el *control* lo son dentro de un estilo indulgente. Dentro de esta forma de crianza y enseñanza, el cuerpo de los sujetos es castigado, reprimido, sometido a las emociones, sentimientos, vivencias y deseos que los padres tienen; los hijos se apropian de una enseñanza en la que su cuerpo se olvida, su sentir y pensar queda oculto tras el miedo o aparente respeto a lo dicho por los padres.

No obstante, la geografía en que habitaron les proporciono los momentos de esparcimiento necesarios para olvidar las discusiones, gritos y golpes recibidos en casa: el manantial y los brazos de agua que de él corrían fueron la posibilidad para enfriar su sangre y calentar sus corazones; los viejos de más de doscientos años – ahuehetes, fresnos y algunos pirules-cobijaron bajo su sombra la hora de la comida cuando la mamá iba a lavar al río, y también prestaron sus troncos y ramas para arrullar con el vaivén de una cuerda y un pedazo de llanta; el valle y sus senderos fueron la oportunidad de ver todo tipo de fauna que no tenía nada de vida salvaje al menos no como la que vivían en casa.

En casi todos, sin embargo se fue gestando una condición de aislamiento, de baja autoestima y de soñar despierto a que se era otro y otra su familia. El cuerpo de los sujetos anunciaba que sabía callar, quizá por su corta edad o porque aun cuando hablara sus padres estaban ocupados en sus problemas, y hablar en ese momento representaba un riesgo puesto que se podía recibir desde un regaño hasta un mal golpe. El juego, la curiosidad y la

ignorancia se prestaron como oportunidades para que otros sujetos (adultos casi todos) vieran en esos niños la posibilidad de satisfacer su sexualidad.

La actitud de los sujetos que vivieron el abuso sexual se torna: agresiva, contestataria, obsesiva. Por tanto, se obstruye su desarrollo social, presentan dificultades en sus habilidades de comunicación, proposición y desarrollo de metas, y depositan en los otros la capacidad de amar y respetar la vida, su vida y la de lo otro –personas, naturaleza-. Asimismo, en la formación de sus hijos se hace una prolongación de patrones de malos tratos y abandono puesto que se ensimisman, posibilitando la ocurrencia de abuso sexual también en sus hijos. La educación que elaboran los sujetos presenta una fractura, una disociación entre palabra y acción, su actitud es incongruente consciente o inconscientemente, que entiendo se puede atribuir a que no tienen una percepción de su propio cuerpo, no hay un empoderamiento de su ser; ello a partir de que se encontró que en los sujetos que buscaron en prácticas terapéuticas en las que se hace un trabajo corporal les permitió tener otra conciencia de sí mismos, de los otros, de su actitud y de sus acciones.

El cambio en la geografía y tiempo, y de las formas de trabajo en que actualmente viven los sujetos con sus hijos, no les hace posible una convivencia cerca del río, del agua, o de caminar entre los campos; sus actividades se desarrollan en la casa, la escuela, y el trabajo. No hay arrullo de un columpio, o la templanza de carácter que posibilita el agua fría. Los hijos de estos sujetos realizan prácticas sedentarias de entretenimiento: ver televisión, películas, videojuegos.

Los nuevos niños, los hijos de quienes vivieron abuso sexual en la infancia, tienen padecimientos que sus padres atribuyen a que ellos se enfermaban de lo mismo: de la

garganta, del estómago; y de algunos nuevos como dolor de pies y piernas. Y en su carácter también hay una variación, no se quedan callados cuando sus padres los regañan e incluso pegan. Consideramos que esto se correlaciona con la práctica educativa de los padres y el deseo explícito de los padres de que sus hijos tengan aquello de lo que carecieron en su infancia, en un sentido material pero también emocional puesto que el bloqueo emocional tiene una implicación en las actitudes y valores que desarrollan; de tal manera, que la carencia de afecto se traduce en un sentimiento de poco amor a la vida, y de incredulidad ante los valores humanos como son el respeto, confianza, paciencia, tolerancia, esfuerzo, entre otros.

Con el cambio en la geografía y tiempo, también hubo cambios en lo social, político y económico como se observa implícitamente en los relatos de los informantes, sin bien no fue nuestro objetivo central. De acuerdo a los relatos, podemos decir que a los sujetos se les dificulta el desarrollar su capacidad de indignarse, asombrarse y enamorarse (Durán, 200). Lo que nos lleva a una reflexión final, las palabras impactan en los cuerpos de los sujetos, mas la acción corporal y conciencia de sí mismo según su historia, geografía y tiempo, conlleva a la transformación y movimiento de lo que se desea ser: mejor persona.

CONCLUSIÓN GENERAL.

Por lo expuesto concluimos que es importante en primera instancia una nueva forma de ver el hecho o vivencia de abuso sexual en la infancia desde una perspectiva teórica, epistemológica y filosófica que permite una reconceptualización del sujeto; ya que desde la conceptualización biopsicosocial de sujeto se pondera el uso de la razón para la explicación del hecho, vivencia, ocurrencia de abuso sexual entre generaciones; y a ello atribuimos una reincidencia de aquellos malestares corporales y sociales que aquejan a quienes lo vivieron después de recibir algún tipo de tratamiento de carácter conductual, cognitivo-conductual; mismos que trascienden en la vida de los sujetos afectando su actitud, desarrollo corporal-emocional y social que nosotros consideramos como construcción corporal del sujeto.

Lo que nos permite reflexionar que los sujetos tienen una individualidad e historia, rasgos que le son propios al pertenecer a una cultura y sociedad, a una geografía y un tiempo específicos. Respetando esta característica, no buscamos adjetivar ni etiquetar universalmente a los sujetos; aunque reconocemos la relación entre sujeto-naturaleza, donde los cambios que en la naturaleza ocurren para la preservación de la vida del planeta y todas las formas de vida y no vida que en él habitan tienen implicaciones en los seres humanos y las formas de convivencia que desarrolla. Lo anterior lo encontramos en la propuesta de la pedagogía de lo corporal en que el proceso órgano-emoción es la representación en el microcosmos llamado cuerpo de lo que ocurre en el macrocosmos entendido como el planeta.

Asimismo, se encontró a partir de fuentes de primera mano (historias de vida) que la violencia, la agresión y los malos tratos en los seres humanos se conforman dentro de un

proceso de construcción social en el que se observa la pérdida del equilibrio en el proceso de relación órgano-emoción señalado por López, S. (2008); puesto que se pierde el principio de cooperación al que se atribuye la aparición de la vida y formación del universo, el planeta y todas las formas de vida que en él habitan. Es decir, entendemos que el cuerpo de los sujetos se construye no solo como la conjunción de lo biológico y lo social-cultural, visiones que hacen mención a que se nace con una agresión potencial y capacidad de aprender a reproducir la violencia; sino que consideramos que el sujeto puede desarrollar su humanidad al desplegar formas de preservar el equilibrio, de dejar fluir la vida.

Por lo anterior, podemos concluir que se puede presentar abuso sexual en la infancia cuando existe un abandono afectivo-emocional en el núcleo familiar que conlleva a implicaciones en el desarrollo corporal, emocional y social de los sujetos, que se pueden observar en el desarrollo de actitudes defensivas, baja autoestima, pobre autoconcepto, desconfianza, poca o nula empatía con los otros particularmente con la pareja e incluso hijos, desarrollo de enfermedades psicosomáticas (migraña, colitis, gastritis, infecciones vaginales, abortos, dolor y malestar general). En cuanto al desarrollo social se encontró una búsqueda constante por satisfacer el sentido de pertenencia: a una familia, una pareja, una sociedad; lo que tiene implicaciones ya que los sujetos construyeron formas complejas de relación y convivencia con los otros, en que se hace un entramado de pensamientos, deseos, acciones, actitudes, interpretaciones.

La construcción de los sujetos se correlaciona con las formas de vida que desarrollan; en la que se observa una dominancia de pensamiento en la que el sujeto se concibe frecuentemente como víctima, asumiendo una actitud de poco compromiso y responsabilidad ante su bienestar personal.; es decir, la visión que tienen los sujetos de sí

mismos se fragmenta y buscan cualquier salida para sentir alivio momentáneo, o bien para no sentir y olvidar, suprimir recuerdos, no hablar de ellos, ocultarlos de los otros, emprendiendo así un proceso en el que el cuerpo del sujeto guarda en algún lugar de él esa vivencia. Ello se fortalece ante la imposición social hecha por la familia a través de la madre, padre, para que conserve como secreto de familia la vivencia de abuso sexual; con esta acción consideramos que se sugiere al sujeto la idea de que su cuerpo en cuanto a sentimientos, emociones, dolor, incertidumbre no importan, contribuyendo a la formación de un concepto de sí mismo como alguien que no se ve, no se escucha y por tanto no existe, solo si y solo si emplea su capacidad de razón.

Sin embargo, de acuerdo con nuestros resultados encontramos que aun cuando los sujetos vivieron abuso sexual y otros tipos de maltrato en algún momento de sus vidas, su cuerpo busca y desarrolla mecanismos para preservar la vida, incluso en aquellos que en algún momento tuvieron pensamientos de desencanto por la vida y el deseo de morir. Por lo que se confirma que los seres humanos construyen formas de vida en la búsqueda de recuperar el equilibrio, sea en ellos consiente o no la idea de preservar la vida; es decir, aunque exista un dominio de la razón, la parte intuitiva se manifiesta.

Por lo anterior, proponemos que en la elaboración de planes de prevención de abuso sexual en la infancia se considere la inclusión de la Pedagogía de lo Corporal propuesta por Sergio López Ramos puesto que se busca alcanzar una salud integral en los sujetos a partir del trabajo corporal. Al respecto, Castro (2010) menciona que la *Pedagogía de lo Corporal* fundamenta sus bases teórico-metodológicas, desde la condición corporal de los niños, entendiendo que el trabajo corporal: ejercicio físicos y de respiración, terapia psicocorporal, meditación; pueden cambiar la memoria del cuerpo y de esta manera mejorar la salud y las

oportunidades de acceso a una calidad de vida y de desarrollo emocional, cognitivo, corporal.

Asimismo, proponemos un nivel de trabajo preventivo dirigido a la población familiar de reciente integración (incluyendo a parejas durante el noviazgo), y que tengan como integrantes a niños en sus primeros años de infancia, etapa en la que se es más vulnerable de vivir abuso sexual. El trabajo puede abordarse en programas educativos tanto para la población de preescolares como para los padres a través de talleres de escuela para padres en los que se aborde el fomento de hábitos adecuados de respiración, a través de prácticas de meditación, yoga, tai chi; así como en cuanto a la alimentación, en la que se aborden aspectos nutricionales y afectivos dentro de las practicas alimenticias; ejercicio físico, desarrollo emocional y social a través del desarrollo de la empatía, confianza, lenguaje y manejo emocional, comunicación, habilidades de protección y sexualidad para infantes.

En cuanto al plano de intervención, bajo la propuesta de la pedagogía de lo corporal proponemos elaborar y desarrollar programas educativos en la modalidad de curso-taller en los que se fortalezcan el desarrollo corporal a partir de la práctica de respiración profunda (meditación zen, yoga, taichí), alimentación, ejercicio físico, así como de desarrollo social y emocional. Al respecto, nuestra propuesta de acción ante aquellos que sobreviven al abuso sexual en la infancia es: ***la revelación de la vivencia de abuso sexual en la infancia.*** Muchas de las personas lo ocultan o se guarda como secreto de familia por considerarle aun como un tema tabú, las implicaciones de dicha acción fueron expuestas a lo largo de nuestro trabajo de las que podemos resumir enfermedades psicosomáticas como ansiedad en diversos grados, colitis, migraña, dolores musculares, entre otras; así como agresividad, actitud defensiva, introversión, baja autoestima, pérdida del sentido de vivir, dificultad en el

desarrollo de valores humanos (confianza, empatía, comunicación). Consideramos que trascender el ocultamiento a través de la exposición de la vivencia ante una persona en la que se confía o bien a la que se le desea proteger de este tipo de maltrato como es el caso de los hijos resulta en una liberación de sentimientos y pensamientos guardados en el cuerpo del sujeto, en esta acción encontramos no solo catarsis sino la posibilidad de que el sujeto pueda reelaborar el concepto que tiene de sí mismo, de sus expectativas de vida, de reconocer su corporalidad, y de iniciar un trabajo responsable y comprometido para alcanzar la salud y promover el principio de cooperación y de vida en sus hijos. Es decir, con esta acción el sujeto realiza la acción de rompimiento del patrón que conduce a una vida de maltrato, abuso y violencia.

Puesto que la revelación de la vivencia de abuso sexual hace posible que el sujeto reelabore la concepción que tiene de sí mismo, así como la reflexión sobre su proyecto de vida proponemos la implementación de un curso-taller que sirva como un acompañamiento continuo en el que el sujeto pueda construir aprendizajes a partir de la inclusión de la intuición, emociones, sensaciones. Durante este curso-taller se buscara hacer posible en primera instancia que el sujeto que vivió abuso sexual en la infancia desarrolle su capacidad de asombrarse, enamorarse e indignarse a través de asumir una actitud de responsabilidad y compromiso ante el trabajo corporal. Consideramos que a través de prácticas como meditación zen, acupuntura y masoterapia el sujeto podrá elaborar una concepción de sí mismo en la que se supere la imagen devaluada que tiene de sí, desarrollar su capacidad de enamorarse de la vida y recuperar el principio de cooperación. El trabajo con la respiración profunda fortalece el manejo de las emociones en condiciones en que se presente ansiedad y frustración

En un segundo instancia se busca que el sujeto concrete en la acción aquella resignificación que ha llevado a cabo. En esta etapa la atención se centra por un lado en la práctica alimentaria y ejercicio físico que lleva a cabo el sujeto, se fomentara una práctica de alimentación equilibrada y el desarrollo de actividad física en la que además del acondicionamiento físico se fortalezca la capacidad de trabajar en equipo. Por otro lado, se busca fortalecer el desarrollo social a través de la comunicación, desarrollo de habilidades de empatía y confianza, conocimiento y fortalecimiento de valores humanos.

Otro momento de trabajo será en un curso de educación sexual en el que se recupere la experiencia de la revelación de la vivencia de abuso sexual con objeto de construir herramientas para la prevención de violencia sexual en diferentes momentos de la vida tanto para los sujetos que lo vivieron como para sus hijos y otros. Aquí se busca que los sujetos desarrollen el empoderamiento y establecimiento de límites, que sirva como frontera entre los deseos de los otros y los propios.

Esta propuesta de trabajo se nutre de los hallazgos obtenidos al observar que aquellos que desarrollaron alguna práctica en que su cuerpo se encontró en una disciplina que involucraba la ejercitación de la respiración profunda y consciente, el movimiento corporal y una filosofía de vida, como fue la meditación zen, acupuntura, yoga, taichí y el deporte; tuvieron la posibilidad de reflexionar y contemplar su vida bajo el principio de relación naturaleza-ser humano. Entendemos que a través de estas prácticas los sujetos pudieron ir más allá de la forma en cómo se perciben a sí mismos: de verse y vivirse como una víctima no solo de un abuso sexual sino de los malos tratos recibidos en el espacio familiar, social, escolar; de ver que se construyo en el interior de su cuerpo una exaltación del ego, con la idea de que los otros quisieron hacerles daño, que los conducía a no ver y construir otras

formas de vida que le permitan entender y comprender los hechos; de percibir que al almacenar por un periodo de tiempo ciertas ideas y sentimientos el cuerpo se asemeja a un lago que no mueve su agua por efecto del viento y pierde su potencial de vida; y que al ejercitar conscientemente la respiración, el cuerpo mantiene un equilibrio; que la acción consciente de reconocer el momento donde confluyen el pensamiento y el sentimiento de la memoria corporal respecto del recuerdo doloroso se debe dejar que fluya, dejarlo pasar, como ocurre en la práctica de la meditación Zen; esta sería una posibilidad para encontrar la naturaleza de sí mismo, no negar el cuerpo y todo lo que en él se construye: emociones, sentimientos, vivencias.

Esta investigación nos permite nuevos cuestionamientos sobre ¿cómo abrir la memoria corporal de los seres humanos, y trabajar esas ideas y deseos que lo separan de manera violenta en sus relaciones sociales, culturales, y ante todo con la naturaleza? Nuestros informantes nos dieron algunos indicios con prácticas llevadas a cabo por ellos, como mencionamos antes –acupuntura, meditación, yoga, deporte, taichí-. Al tiempo, quizá ellos mismos nos puedan responder como construir nuevos estilos para formar desde la familia a seres humanos más cercanos y en armonía al principio de la vida de la naturaleza.

Finalmente, la presente investigación nos conduce a reflexionar sobre el trabajo de ser madre y padre, sobre el trabajo (no concebido como obligación) de guiar a los hijos como esos “otros” que en conjunto nos permiten ser *una comunidad*; sobre los aspectos que ha construido el ser humano como fundamento para alcanzar un bienestar, en que predomina la idea de que poseer “n” cosas es o conduce a ser feliz.

Pensamos que otros se han formulado los mismos cuestionamientos y han conducido sus observaciones e investigaciones para poder dar algunas respuestas, trabajo que agradecemos y esperamos podamos compartir para construir aquí, ahora, para la comunidad y por nuestro planeta.

REFERENCIAS

1. Aceves L.J. (1996) *Historia oral e historias de vida. Teoría, métodos y técnicas. Una bibliografía comentada*. México: CIESAS.
2. Aceves L. J. (coord.) (2000) *Historia oral. Ensayos y aportes de investigación*. México: CIESAS.
3. Acosta, T. N. (1998) *Maltrato infantil: un reto para el próximo milenio*. Editorial Científico-Técnica.
4. Albarran, I. G. (2003) *La sobrevivencia a la violación sexual: recorridos, abismos y faenas de un sujeto en transformación*. Tesis. Tlalnepantla Edo. Méx., FES Iztacala.
5. Arendt A. (2005) *La condición humana*. Barcelona: Paidós Surcos.
6. Arreola, J. J. (1981) *La palabra Educación*. México: SEP; 57.
7. Asociación para el Desarrollo Integral de personas Violadas A.C. (1999) *¡No! Al abuso sexual*. Folleto de Divulgación Social. México, D.F.
8. Baumrind, D. (1971) Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monographs*, 4 (1, Parte 2) cit. en: Santrock, J. (2007) *Psicología de la educación*. México: Mc Graw Hill.
9. Beltrán, C. (2007) *Características y factores precipitantes asociados al abuso sexual*. MedUNAB; 10:38-49.
10. Benedetti, M. (1995) *El olvido está lleno de memoria*. México: Nueva Imagen.
11. Berlinerblau, V. (2003) Abuso sexual infantil. En: Lamberti S., A. Sánchez y J. Viar (Comp.) *Violencia familiar y abuso sexual*. Buenos Aires: Editorial Universidad. pp. 189-299.

12. Berkene, T. (1984) *La violación y los hombres*. Prologo, editorial Abril. En: Fontana, B. (2004) *De vergüenzas y secretos: consideraciones sobre la violencia sexual en la pareja*. Buenos Aires: Espacio.
13. Beuchot M. (2000) *Derechos Humanos y Naturaleza Humana*. México: Saldaña.
14. Bisogno M. (2006) *El dolor emocional de los adolescentes*. México: CEAPAC.
15. Bonilla, C. A. (2004) *Abuso sexual en la infancia y adolescencia en mujeres que presentan sintomatología depresiva en edad adulta*. México: Tesis Licenciatura (Licenciado en Psicología)-UNAM, Facultad de Psicología.
16. Bringiotti M. I. (2000) *La escuela ante los niños maltratados*. Argentina: Paidós.
17. Camarena O. M. (2007) *El siglo XX mexicano. Reflexiones desde la historia oral*. México: AMHO, CEAPAC.
18. Cano, C. y M. T. Cisneros (1980) *La dinámica de la violencia en México*. Tesis. México, ENEP Acatlán. En: Sandoval, S. E. (2006) *Construcción de un cuerpo a partir de un abuso sexual: una mirada psicosomática*. Tesis. Tlalnepantla Edo. Méx. UNAM FES Iztacala.
19. Cantera. L. (2002) *Maltrato infantil y violencia familiar: de la ocultación a la prevención*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
20. Cantón D. J. y M. R. Cortés (1997) *Malos tratos y abuso sexual infantil*. Madrid: Siglo XXI.
21. Cantón D. J. y M. R. Cortés (2000) *Guía para la evaluación del abuso sexual infantil*. Madrid: Ediciones Pirámide.
22. Castro, H. S. M. (2010) *Proceso de construcción del niño. Una pedagogía de lo corporal*. Tesis de Maestría Netzahualcóyotl, Estado de México. UNAM FES Aragón.

23. Cavalli S. L. (2007) *La evolución de la cultura*. Barcelona: Anagrama.
24. Cazorla, G.G. (2002) Conductas sexuales delictivas: violación, abuso sexual, hostigamiento sexual, incesto, lenocinio y estupro. En: *Antología de la sexualidad humana*. Vol. III pp. 277-314.
25. Chaparro, A. G. (en proceso) *Los procesos informales de educación y el deterioro de la salud y del ambiente*. Tesis de maestría. México: UNAM FES Aragón.
26. CIMAC Noticias (2008) *México: ley insuficiente contra violencia y abuso sexual a mujeres*. www.cimacnoticias.com/site/index.php?id=31927&print=1&no_cache=1 consultado el 29 de febrero de 2008.
27. Cisneros, E. J. (2002) *Una aproximación al estudio de procedimientos complementarios a la terapia psicológica con víctimas de violencia sexual*. Tesis de licenciatura (Psicología) Tlalnepantla Edo. de México. UNAM, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala.
28. Colectivo Mexicano de Apoyo a la Niñez (1993) *2do informe sobre los Derechos del niño y la situación de la infancia en México*. México: COMEXANI.
29. Copado V. y Cruz J. (1998) *Análisis teórico acerca del abuso sexual hacia varones y sus consecuencias en la edad adulta ¿un atentado a la masculinidad?*
30. Corsi J. (1995) *Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires: Paidós.
31. D'Antonio, D. H. (2001) *Convención sobre los Derechos del Niño. Comentada y anotada exegéticamente. Jurisprudencia nacional y extranjera*. Argentina: Astrea.
32. De Garay G. (coord.) (2006) *La historia con micrófono. Textos introductorios a la historia oral*. México: Instituto Mora.

33. De la Rosa, E. (2008) *El hogar, escenario de la violencia sexual. En México se niegan "Lazos familiares dañinos"*. México: CIMAC.
34. Durán, A. N. (2004) *Cuerpo, intuición y razón*. México: CEAPAC.
35. Durán, A. N. (2009) *Aprender a asombrarse, indignarse y enamorarse. La propuesta social del cuerpo de Sergio López Ramos*. México: CEAPAC Ediciones.
36. Elizondo, M. H. M. (1995) *El abuso sexual al menor: algunas de sus consecuencias a largo plazo*. México: Tesis, Licenciatura en Psicología, UNAM, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala.
37. *Encuentro de discusión para el seguimiento de la aplicación de la convención de los derechos del niño* (1992) Lima: Colectivo Regional de Apoyo al Seguimiento de la Convención de los Derechos del Niño.
38. Escobar, T. J. (2003) "Sexualidad en el tercer milenio de nuestra era" en: López, R. S. (2003) *Lo corporal y lo psicosomático. Reflexiones y aproximaciones*. México: CEAPAC ediciones, pp. 163-182.
39. Fadiman, J, y R. Frager (2001) *Teorías de la personalidad*. Segunda edición. México: Oxford.
40. Faerna, A. M. y M. Torrevejanó (2003) *Identidad, Individuo e Historia*. España: Colección Filosofías.
41. Font, P. (2004) *Pedagogía de la sexualidad*. Barcelona: MIE.
42. Fontana, B. (2004) *De vergüenzas y secretos: consideraciones sobre la violencia sexual en la pareja*. Buenos Aires: Espacio.
43. Freyd, J. J., M. Lameiras F. y P. Manzano (2002) *Abusos sexuales en la infancia: la lógica del olvido*. Ediciones Morata.

44. Galindo, C. J. (1998) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson.
45. Garbarino, J., J. Eckenrode y F. Barry (1999) *Porqué las familias abusan de sus hijos*. Ediciones Granica.
46. Grajales, J. N. (1899) *Estupro y violación*. Prueba escrita en cumplimiento de la ley y para el examen general de Medicina, Cirugía y Obstetricia. México: Escuela Nacional de Medicina.
47. Grosman y cols. (1998) *Los Derechos del Niño en la familia. Discurso y realidad*. Argentina: Editorial Universidad S.R.L.
48. Guerra, O. y C. Vaño (2001) *Dinámica familiar. Abusos sexuales: una situación de desprotección*. Medifam v. 11 n. 1 Madrid ene. 2001. Consultado el 20 de julio de 2007 en: www.scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1131-57682001000100006.
49. Hay, L. L. (2003) *Tú puedes sanar tu cuerpo: causas mentales de la enfermedad física y la forma metafísica de vencerlas*. México: Hay House.
50. Herrera, O. I. y G. Chaparro A. (2008) *Una aproximación al proceso órgano-emoción I*. México: CEAPAC.
51. INEGI (2000) *Violencia intrafamiliar. Encuesta 1999*. México: INEGI.
52. Intebi, I. (1998) *En las mejores familias*. España: Ediciones Granica.
53. Kaufman, G (1993) *Cómo hablar de autoestima a los niños*. México: Selector.
54. Knaul, F. y M. A. Ramírez (2002) *El impacto de la violencia intrafamiliar en la probabilidad de violencia intergeneracional, la progresión escolar y el mercado laboral en México*. Consultado el 26 de julio de 2007 en: www.funsalud.org.mx/casesalud/caleidoscopio/04%20ImpactoDelMaltrato.pdf

55. Larroyo, F. (1982) *La ciencia de la educación*. México: Porrúa.
56. Lamberti S., A. Sánchez y J. Viar (Comp.) *Violencia familiar y abuso sexual*. Buenos Aires: Editorial Universidad. pp. 189-299.
57. López R.S. (2000) *Zen y cuerpo humano*. México: CEAPAC-VERDE HALAGO.
58. López R S. (2000b) *Prensa, cuerpo y salud en el siglo XIX mexicano (1840-1900)*. México: Miguel Ángel Porrúa, CEAPAC, p. 166.
59. López R S. (2002) *Lo corporal y lo psicosomático. Reflexiones y aproximaciones I*. México: CEAPAC, Plaza y Valdés.
60. López R. S. (2006) *Órganos, emociones y vida cotidiana*. México: Los Reyes.
61. López, R. S. (2006b) *El cuerpo humano y sus vericuetos*. México: Miguel Ángel Porrúa.
62. López, R. S. (2009) *Historia de la psicología en México. Fuentes hemerográficas. Tomo II*. México: CEAPAC.
63. López, R. S. “La construcción social del cuerpo en el siglo XX”, en Camarena, M. (coord.) (2007) *El siglo XX. Reflexiones desde la historia oral*. México: Asociación Mexicana de Historia Oral, CEAPAC Ediciones.
64. Maida S. A., M. Molina, C. Basualto y otros (2005) *La experiencia de abuso en las madres: ¿Es un predictor de abuso sexual de sus hijos?* Rev. Chil. Pediatr., vol. 76. n. 1 p. 41-47 [SciELO]
65. Marcovich, J. (1978) *El maltrato a los niños*. México: Edicol. En: Rodríguez, C. R. (2001) *Expresión corporal: posible alternativa de trabajo en niños con abuso sexual*. Tesis de licenciatura (Psicología) Tlalnepantla Edo. Méx. UNAM FES Iztacala.
66. Margulis, L. y D. Sagan (2001) *Microcosmos*. Barcelona: Tusquets.

67. Martí, S. E. (1991) *Psicología evolutiva: teorías y ámbitos de investigación*.
Barcelona: Anthropos, p. 32.
68. Martínez, J. T. (en proceso) *El cuerpo en el proceso de construcción espiritual*.
Tesis de maestría. México: UNAM FES Aragón.
69. Marvin, H. (1998) *El desarrollo de la teoría antropológica: historia de las teorías
de la cultura*. México: Siglo XXI.
70. Maslow, A. (1987) *Motivación y personalidad*. México: Oxford.
71. Mendoza, C. (2001) *Folleto de prevención al abuso sexual infantil dirigido a niños
hipoacúsicos*. México: UNAM FES Iztacala.
72. Mendoza, S. M. I. (2001) *Intervención psicológica para agresores sexuales*.
México: UNAM FES Iztacala.
73. Molina, G. E. (2010) *Cáncer y estilo de vida: los riesgos para la salud en el siglo
XXI*. Tesis de maestría. México: UNAM FES Aragón.
74. Mora, M. (2002) *La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici*.
Athenea Digital num.2
75. Moreno, M. R. (1998) *Reflexiones sobre la cultura mexicana*. México, D.F.:
Seminario de Cultura Mexicana.
76. Mosterín, J. (2008) *La naturaleza humana*. Madrid: Austral, pp.31-56.
77. Mussen, P; J. Conger y J. Kagan (1990) *Desarrollo de la personalidad en el niño*.
México: Trillas.
78. Necochea G. G. (2005) *Después de vivir un siglo. Ensayos de historia oral*.
México: INAH.
79. Nieto; J. A. (2001) *Sexualidad y deseo: crítica antropológica de la cultura*. México:
Siglo XXI.

80. Onostre, G. R. D. (2000) *Abuso sexual en niñas y niños. Consideraciones clínicas (Bolivia)*. Rev.Chil.pediatr. v. 71 n. 4 Santiago jul. [SciELO]
81. Organización de las Naciones Unidas (1994) *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. Resolución de la asamblea general 48/104 del 20 de diciembre de 1993*. www.onu.org consultado el 27 de mayo de 2008.
82. Perea Q. R. (2004) *Educación para la salud. Reto de nuestro tiempo*. Madrid: Díaz de Santos.
83. Pereda, B. N. (2006) *Malestar psicológico en estudiantes universitarios víctimas de abuso sexual infantil y otros estresores*. Tesis Doctoral. Facultad de Psicología, Universidad de Barcelona.
84. Pérez C. M. y E. Carbajo Á. (1999) *Acercamiento integrador a los abusos sexuales*. Revista Información Psicológica del Colegio Oficial de Psicólogos Nº 69 Año Valencia España.
85. Podesta, M. C. y O. L. Rovea (2003) *Abuso sexual infantil intrafamiliar. Un abordaje desde el trabajo social*. Argentina: Editorial Espacio.
86. Quirós, B. P. (2006) *Comparación de las dinámicas familiares en familias que presentan abuso sexual con otros tipos de familia*. Tesis de Magister, Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
87. Ramírez, N. P. (2010) *La construcción cultural de la depresión femenina desde la perspectiva psicosomática*. México: UNAM FES Aragón
88. Ramos L. L., Saldívar H. G., Medina, M. E., Rojas, G. E. y Villatoro V.J. (1998) *Prevalencia de abuso sexual en estudiantes y su relación con el consumo de drogas*. México: Salud Pública, Vol. 40(3):221-233.

89. Re, M. I. (2005) *Educación sexual en la niñez: un desafío posible. Fascículo 5 "El abuso sexual infantil"*. Buenos Aires: Ediba.
90. Reynoso, P. J. L. (1997) *El proceso de abuso sexual y las instituciones que lo atienden*. México: Tesis de Licenciatura, FES Iztacala UNAM.
91. Rivera-Rivera, L., B. Allen, R. Chávez-Ayala y L. Ávila-Burgos (2006) *Abuso físico y sexual durante la niñez y revictimización de las mujeres mexicanas durante la edad adulta*. Salud pública Méx vol. 48 supl. 2 Cuernavaca.
92. Rodríguez, S. D. (2003) *Violencia doméstica y cultural: La mujer maltratada*. Tesina. Tlalnepantla Edo. Méx. UNAM FES Iztacala.
93. Sandoval, S. E. (2006) *Construcción de un cuerpo a partir de un abuso sexual: una mirada psicósomática*. Tesis. Tlalnepantla Edo. Méx. UNAM FES Iztacala.
94. Schipper, K. (2003) *El cuerpo taoísta*. Barcelona: Paidós Orientalia.
95. Schwarstein D. (2002) "Fuentes orales en los archivos: desafíos y problemas". *Historia, antropología y fuentes orales*. 1, 27, México, pp. 167-177.
96. Soriano, D. A. (2004) *Educación y violencia familiar*. España: Editorial Dykinson
97. UNICEF (2006) *Niños, niñas y adolescentes víctimas de delitos sexuales, en el marco de la reforma procesal penal. Informe final*. Santiago de Chile: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Of. para Chile y el Conosur), Instituto de Investigación en Ciencias Sociales – Universidad Diego Portales.
98. Valadez y cols. (1996) *Educación para la Salud: la importancia del concepto*. México: Universidad de Guadalajara.
99. Vitriol, G. V., M. Vázquez, I. Iturra y C. Muñoz (2007) *Diagnóstico y abordaje de secuelas por abuso sexual infantil, en tres mujeres consultantes a un servicio de salud mental de hospital general*. Rev.chil.neuro-psiquiatr; 45(1):20-28.

100. Vivanco, M. R. (2003) *El psicólogo como perito ante situaciones de violencia sexual*. Tesis. Tlalnepantla Edo. Méx. UNAM FES Iztacala. En Sandoval, S. E. (2006) *Construcción de un cuerpo a partir de un abuso sexual: una mirada psicosomática*. Tesis. Tlalnepantla Edo. Méx. UNAM FES Iztacala.
101. Weinberg, I. M. (2002) *Convención sobre los Derechos del Niño*. Argentina: Rubinzal-Culzoni Editores. pp.300-301.
102. Zhang, J. y J. Zheng (2005) *Fundamentos de acupuntura y moxibustión china*. Versión castellana. Beijing: Editorial del Instituto Latinoamericano de Medicina Oriental.

ANEXOS

ENTREVISTA

G: Su nombre completo

N: B. R. R.

G: Y su fecha de nacimiento

N: 28 de octubre de 1980

G: ¿Alguna vez le pusieron algún sobrenombre?

N: Pues negra, siempre me han dicho

G: Y ¿sabe si usted nació a los 9 meses?

N: Faltaba creo, como unos 15 días para los 9 meses

G: ¿Cuántos hermanos fueron, cuántos hijos?

N: Somos 3, 2 hombres más chicos que yo

G: Usted es la mayor

N: Aja

G: Los 3 son hijos de la misma mamá y papá

N: Sí,

G: Y qué edades, o ¿qué diferencia de edades se llevan?

N: Mi hermano, el que me sigue y yo nos llevamos 8 años, él tiene 18 y él con mi otro hermano se llevan un año 8 meses, tiene 16

G: ¿Qué es lo que usted recuerda de su, de su infancia?

N: Mmm,

G: ¿Cómo la describiría? que fue, feliz, triste

N: Pues yo creo que de las dos maneras, porque pues recuerdo mucho, por decir, yo estaba muy apegada con mis primas, mis primos, y jugábamos mucho, mucho, mucho nos andábamos siguiendo siempre, con una de mis primas inclusive, la que vive aquí atrás siempre andábamos juntas, y jugábamos, nada más que lo que yo siento que, pues lo malo, o sea, que podría recordar de infancia es que por decir a mí me metieron a una escuela particular, entonces no era el nivel de, pues a lo mejor que nosotros teníamos, entonces como que siempre hubo ese complejo, ese, de, de inferioridad, o sea de decir Es que ellos llegan en carrazos, es que ellos esto, y es que en ese tiempo nosotros rentábamos en una vecindad de acá de San Juan, entonces yo era así de esconderme cuando iban a pasar los compañeros, porque era, o sea, eso fue lo que yo creo que pudo empañar a lo mejor de alguna manera

G: ¿Su niñez?

N: Aja, porque yo digo bueno, si hubiera estado en una escuela pública a lo mejor eran niños del mismo medio, del que podíamos hablar de lo mismo, pero pues como mi escuela era, pues ahora sí pues para niños ricos se podría decir entonces eran hijos de italianos, de españoles, de así que hablaban cosas muy diferentes, es más de que me invitaban a su casa y pues no eran ni, no, pues es más yo nunca los invité, y por decir mi prima la de aquí igual, su mamá siempre tuvo buen trabajo, entonces buenos juguetes, buenas cosas, y eso era lo que a mí, pues sí de alguna manera me hacía sentir mal, pero pues fuera de ahí no, bueno, jugábamos mucho, mi papá era muy, pues era muy cariñoso conmigo hasta que nacieron mis hermanos, era, el problema bueno por decir que él a veces tomaba antes, cuando yo era más chica él tomaba, y se enojaba, o sea con mi mamá, o sea peleaban, pero pues no, fuera de ahí no, nada más esa situación

G: ¿Su mamá cómo la educó?

N: Mmm, mi mamá, pues como me tuvo a mí a los 15, 16 años, a los 15 todavía no cumplía los 16 dice que estaba muy inmadura, y haga de cuenta que ella jugaba mucho conmigo, como si fuera yo una muñeca, o sea, como si estuviéramos al parejo, como si fuera otra niña de mi edad, nos poníamos a jugar, y ya después cuando me empecé a ser adolescente y eso, como que me dio demasiada libertad, porque ella me dijo Es que yo no quiero que tú te vayas a casar bien chica como yo, o sea, ella me explicaba no, Es que pues yo me, me, tuve relaciones a tantos años, y esto, y pues yo quiero que tú te cuides, y esto es así, y si vas a tener relaciones haz esto y esto y esto, o sea como que me dejó demasiada libertad para que supuestamente ella decía para que yo no cayera, porque ella dice que la reprimían mucho en su casa, o sea que mi abuelita era muy, entonces ella por eso buscó esa salida

G: ¿Y usted cómo ve, si le sirvió esta estrategia a su mamá?

N: No, yo creo que no, yo creo que debió haber sido a lo mejor un poco más estricta, a lo mejor un poco conservadora de alguna manera, como que no así, no tan de a tiro, tan

G: Tan de a todo

N: Sí, exactamente

G: ¿Por qué, cómo que consecuencias tuvo que su mamá le diera tanta libertad, en usted, cómo se hizo usted?

N: Que en algún momento ya no fuera libertad, no, sino que fuera libertinaje, o sea, de hacer y deshacer porque cuando ella me quiso, por decir llamar la atención o eso yo dije Pues como, si tú me diste permiso, o sea, era una libertad que a lo mejor sobrepasaba una relación no, de madre e hija, porque yo le decía ¿Sabes qué? Dile a mi papá que voy a ir a una fiesta pero me voy a quedar al hotel con mi novio, y era así de que, pues sí, entonces cuando ella me quiso llamar la atención y eso, yo decía Pues cómo, por qué, si tú me dejas, si yo puedo hacer, si yo esto, si yo el otro, no, y de alguna manera como yo le comentaba la otra vez, lo que a ella le, pues no sé, siempre ha sido su, su sentido de, como de, de culpabilidad, o sea, porque como le comentaba yo, que cuando yo tenía como 13 años me dijo No, pues es que sabes qué, yo ando con otra persona y yo, este, entonces yo de esa manera yo como que yo la tomaba de, sí, yo la chantajeaba con eso, Ah bueno, pero es que si tú haces y yo, no, pues con eso pues más, tantito que me dio mucha libertad, porque pues de 13, 14 años me dejaba andar en los bailes y todo

G: Cuando ella le quería jalar la rienda usted decía Pero tú estás haciendo esto

N: Aja, entonces eso era lo que, pues sí

G: Y ella sí se quedaba ya callada, ya no le decía nada

N: Sí, o me decía Yo sé que la he regado, pero mira, mi situación es muy diferente, yo ya soy adulta y yo ya sé lo que hago, pero pues no, o sea, el trabajo fue como que me diera cuerda

G: ¿Usted por qué cree que su mamá haya buscado otra relación fuera del matrimonio?

N: Pues ahorita, bueno, ahora que ya soy grande y eso, creo que yo que porque le hizo falta pues mucha, mucha comprensión, mucho cariño, mucho, mi papá tiene un carácter muy especial, hasta la fecha, es una persona muy machista, muy, mmm, muy conformista, muy, cómo le diré, muy pesimista, todo va a salir mal Es que no puedes ir aquí porque te vayas a matar, no vayas a manejar duro porque te vayas a voltear, no vayas al mar porque te vas a ahogar, o sea y así, aparte su carácter de ellos dos es muy diferente, mi mamá es muy alegre, muy así, muy bailarina, y él es todo lo contrario, mi papá es que estamos en la mesa y tienen que estar callados porque estamos cuidadito que alguien diga algo, o se rían, es más, en una ocasión llegó y estaba la música duro y que agarra y que la apaga Ya se les acabó su fiesta, o sea, pensar en él es siempre pensar, este, en decir, pues no sé, seriedad, enojo, siempre lo relaciono a él con eso, y mi mamá no, mi mamá es todo lo contrario, mi papá inclusive a veces es un poco déspota con la demás gente, porque tiene un trabajo más o menos, y así, entonces para él todo, es más hasta por decir mi marido y todos son unos pendejos, los únicos que están bien, inclusive yo le comentaba ayer, le digo Voy a ir a ver a la psicóloga, ¿No quieres ir? No. Vamos. ¿Para qué? Así como, o sea, él cree siempre que tiene la razón

G: ¿Él en qué trabaja?

N: En la Comisión Federal de Electricidad

G: ¿Y siempre ha trabajado ahí?

N: Sí, entonces, este, la, porque de hecho yo conozco a la persona con la que anda mi mamá, y él es todo lo contrario, él es como mi mamá es muy alegre, muy atento, muy bailarín, muy, así, entonces, pues yo creo que por eso

G: Y qué sabe de, ya de tantos años de relación que ellos tienen ¿por qué no, o sea, terminar las cosas con su pareja y ellos estar bien?

N: Pues yo creo que son comodinos uno y otro, porque quieren tener todo, o sea, yo se lo he dicho a mi mamá en algún momento, cuando ahora que mi esposo, que le digo que, él se separó de su primer, de su mujer y le dije Bueno, es que cuando algo no funciona, porque mi marido así me lo ha marcado, Cuando algo ya no, B., pues para qué, o sea, mejor terminalo y empieza otra cosa pero bien, o sea, y yo se lo comenté a mi mamá No pero es que los hijos, es que, o sea, siempre, le digo No, es que ustedes son comodinos, ustedes quieren todo, o sea, quieren su matrimonio, quieren sus hijos, pero también quieren divertirse por afuera y quieren hacer esto, entonces pues no, o sea, yo creo que habría inclusive más disposición de mi mamá a lo mejor, de terminar acá e irse que de la otra persona, porque la otra persona es una persona, pues renombrada, o sea, ahí en la comunidad, una persona de mucho dinero, así como que, inclusive han estado muy metidos en la política, y todos sus hermanos han sido presidentes, este, pues como que él dice No, porque qué va a decir la gente, cómo voy dejar a mi esposa, y a pesar de que ya son 13, 14 años

G: ¿De esa relación?

N: Aja

G: Usted, un día salió en la plática que usted había vivido abuso sexual, a los 14 años me parece

N: 13, iba yo a cumplir como 14 años, más o menos

G: Y antes de esa edad ¿usted qué recuerda, por ejemplo, qué color era su favorito, qué música escuchaba, qué sabor era su preferido, qué textura?

N: Pues yo me acuerdo que antes de esa situación, mmm, yo estaba muy, bueno, mi abuelita es muy apegada a la iglesia, entonces ella me jalaba mucho con ella, mucho, mucho a retiros, a cosas así, y yo era muy tranquila, o sea, me daba risa porque le decía a mi mamá Es que parece que tú eres la hija y yo soy la mamá, a mí me gustaba mucho vestirme de largo, siempre, las faldas largas tipo manta, así, faldas largas, este, me gustaban mucho los chongos, entonces cuando salíamos a la calle, yo le decía Es que tú pareces la hija y yo la mamá porque ve como yo me visto, como yo, y me gustaba mucho ir a los retiros, a los, o sea, muy tranquila, no, muy, muy a la mejor de alguna manera más centrada aunque estaba yo más chica, porque yo trataba de que en mi casa no pelearan, de que estuvieran tranquilos, de que estuvieran, a partir de ahí todo fue

G: O sea, ¿usted trataba de poner paz en su casa?

N: Sí, cuando yo estaba más chica de Es que ya no peleen, Es que ya no le digas, es que

G: ¿Le decía a su papá?

N: Sí

G: ¿Su papá le llegó a pegar alguna vez a su mamá?

N: No, eso sí que no (risas), no la verdad no,

G: Pero cuando los veía discutir ¿usted decía *Ya cálmense*?

N: Sí, sí, y más fácil que se le fuera encima mi mamá, y lo peor de esa situación es que yo siento como que él sabe, él se da cuenta porque no es tonto, y fue un dilema siempre eso en mi vida porque le digo, no le digo, qué haré, que será, que estará bien

G: ¿Y cuál era su comida favorita, así de niña, pequeña? O ¿qué sabor le gustaba más: lo dulce, lo salado, lo picoso?

N: Lo dulce, me gustaban mucho las tortas esas de carne y acompañadas con plátanos fritos, y muy dulcera

G: ¿Y qué color era su favorito?

N: Yo creo que el rosa, el azul, el beige, el beige, porque la mayoría de mi ropa era azul clarita, o las faldas tipo manta así beige

G: ¿Y qué música escuchaba?

N: Mmm, pues de, de o sea esa época la que estaba de moda, por decir Maná, música así tranquila pero de moda, o sea

G: ¿De qué música era en ese entonces?

N: Pues es que es pop, es rock pop, creo, así como, como la canción esa de Te lloré un río, ese tipo de música, y románticas, o sea música así, en ese tiempo eran qué tipo Los Temerarios, Brindis, puras canciones así, muy, o sea, muy románticas, muchas historias, de parejas y eso

G: ¿Qué es lo que recuerda que hiciera en su niñez, salía a jugar en su tiempo libre, o ayudaba en algún tipo de trabajo, o?

N: Mmm

G: ¿Qué hacía en sus tiempos libres?

N: Pues, jugaba, pero casi, bueno la mayoría del tiempo jugué sola, siempre, casi no fui amiguera desde que fui chica, fue muy raro, al menos con mis primos, de cuando estábamos juntas mi prima y yo y eso, pero fuera de ahí jugaba a la casita, a la comidita a todo pero sola, siempre hablando sola, o sea, imaginándome que estaba jugando con otra persona

G: Por qué no jugaba con alguien más, No la dejaban salir

N: Lo que pasa es que como siempre rentamos a veces no conocía a las personas de ahí y por lo mismo no me dejaban salir, jugaba yo en el patio de ahí de la casa o adentro, en el cuarto donde vivíamos con mis juguetes o sea lo que tenía y eso y a veces cuando fui todavía más chica mis abuelos tenían vacas y eso, y a veces me iba con mis tíos al campo, a subirme, me acuerdo que mi juego divertido era subirme hasta arriba de los montones de zacate, y ya después como ya nos venimos para acá, y a rentar o, o al menos cuando o al menos cuando me encontraba a mi prima, iba a su casa o venía ella pues ya jugábamos juntas y cuando no pues yo sola

G: ¿Qué emoción predominaba en su niñez: la tristeza, la alegría, el enojo, el miedo, la ansiedad, la angustia?

N: Pues... yo creo que la alegría, y, qué será, cómo se podría decir, o sea, la, la esperanza de, bueno, el pensar que algún día, este, no sé a lo mejor mi papá iba a hacer una casa como, como la de mis compañeros, o íbamos a estar a lo mejor a su nivel de alguna manera

G: ¿De los compañeros de las escuelas?

N: Sí, de los compañeros de las escuelas porque él me decía No mira, ahora sí voy a hacer la casa y voy a hacer esto y voy a hacer lo otro, y era esa, esa esperanza, esa alegría de decir Sí, yo sé que sí, que el día de mañana él va a hacer esto y todo va a cambiar y sí alegría, pues jugué mucho cuando fui niña

G: ¿Por qué la mandaron a una escuela particular?

N: Porque ahí fueron las hermanas de mi papá, yo creo que por eso, porque fueron ellas ahí, pero bueno, en algún momento pues ellos, mis abuelos, le digo, que la gente de antes que tenían vacas, que tenían y pues si no estaban bien, pero por lo menos tenían para...

G: ¿Para pagar la escuela?

N: Para costear la escuela, pues en mi caso no, la verdad no sé como entré desde primero de primaria nunca he preguntado de quien fue la decisión o nunca he preguntado Bueno, ¿quién dijo que me metieran ahí?

G: ¿Y cuántos años? ¿Allí terminó la primaria?

N: Toda la primaria

G: ¿No había secundaria?

N: Sí, pero ya se vino lo difícil de Pues sabes qué, que ya no nos alcanza para pagar, y sí fue un cambio bien drástico de la escuela particular a la escuela de gobierno, no, pues yo decía a pesar de que yo ya, yo decía Es que yo ya no quiero estar ahí, porque, ya casi es un adolescente, ya cuando sales de la primaria yo decía No es que yo ya no quiero estar ahí pero ya después cuando me salgo de ahí y me mandan a la de gobierno ahí yo decía Yo me quiero regresar para allá, Aquí son maleducados, aquí se te cae algo nadie te lo levanta aquí nadie te dice salud, aquí no, no, no, y a la mejor allá eran hipócritas, pero era así como que muy educaditos todos, pero pues ya después me acostumbré y dije Ay no, ni loca regresaba allá a la escuela particular (ríe)

G: ¿Cómo socializaba en la primaria y luego en la secundaria; jugaba con compañeros, platicaba con ellos?

N: Ah pues en la primaria, este, era un, grupo así, muy pequeño con los que yo siempre me junté, yo casi con los demás yo nunca, o sea desde primero de primaria hasta sexto, haga de cuenta que fuimos qué como 4 amigas que, o sea, que siempre nos juntamos, y eso era por decir una pues no, también era de nivel no así muy alto, o sea, bueno, a la mejor tenía más que yo, pero yo la sentía más como...

G: ¿Más como usted?

N: Sí, y otra pues también, y la otra sí era la única que sí era niña rica porque su papá tenía negocios en Barcelona, y no sé qué entonces, pero siempre fuimos un grupito y casi siempre fuimos así, o sea, hasta que salí, y ya en la secundaria no, porque sí, al principio yo no querría ni que me hablaran, yo decía Pinches chamacos chundos, maleducados, chuecos, y todo lo demás, pero ya después, este, ya, o sea, me, me, me di cuenta que había situaciones peores que la mía a lo mejor, que yo estaba reina a lo que luego me platicaban, o a comparación de lo que yo veía en los compañeros entonces ya empecé a socializar más, o sea, con todos, y ya fue de, o sea, de llevarme bien, o sea con todos mis compañeros

G: ¿Me podría platicar sobre la situación de abuso que vivió A qué edad fue, quién fue, cómo fue?

N: Mmm, lo que pasa es que, cuando, cuando entré a la secundaria, fue de qué, unos 12 años más o menos, pues ya me empecé a hacer como que más, este, más amiguera, más abierta, más así, entonces, mmm, hasta hace algunos años todavía antes de que tuviera a mi hija y siempre fui muy confiada, o sea, sí sabía que existía la malicia en mucha gente y eso pero yo siempre dije No, o sea, eso está muy lejos de mí, o muy lejos, o sea, toda la gente es como se le trae, no tiene por qué una persona que ser mala contigo si tú no le dan motivos, si tú no, entonces empecé a ser muy amiguera, es más, a mí me decían *Te llevo* Pues sale y yo casi sin conocer a la gente Pues órale, va, muy, muy confiada, muy por lo mismo también de que había habido mucha represión en la primaria, y eso, no pues para mí entrar a la secundaria fue liberarme y amigos aquí y amigos allá, y amigos en todas partes. Entonces esta persona fue un muchacho que yo conocí, no recuerdo bien si en la secundaria, o sea, en la salida de esos chamacos que iban a hacer la plática y que no sé qué, esta persona de hecho no es, no es mucho más grande que yo, o sea, era si acaso más grande que yo unos 3 años más o menos, o sea era casi de la edad, un poco más grande, o sea, la complexión y todo, pero, pero no mucha diferencia a nivel conmigo. Entonces, este, yo me acuerdo que empecé a hacer amistad con esta persona, pero siempre era como, como que de no hablarme, que no le contestara otra persona que no fuera yo, como que, o sea, ahora que ya lo analizo a esconderse de alguna manera, o sea, no mostrarse tan abierto como mis amigos, que iban y me buscaban, me tocaban a la puerta o me hablaban por teléfono, no, no, él nada más así. Entonces,

G: ¿Como si fuera tímido?

N: Aja, exactamente, como si fuera una persona tímida, o sea, a mí nunca me dio, como se dice, mala espina su carácter, él es así, se llama Miguel, y este, y me acuerdo que en esa ocasión iba a ser la, había una fiesta, era la fiesta de Xometla, y este, y lo que nunca, él pasó por mí ahí a San Juanico, pero se paró no enfrente de mi casa sino más adelante, y llegó, este, ya lo estaba yo esperando porque me había avisado que iba a ir, y ya los estaba esperando y llegó y que *Hola, que cómo estás* y que no sé qué, estuvimos sentados ahí enfrente casi de la casa hay un árbol, un ahuehuete, estuvimos sentados platicando o sea, normal, yo jamás pensé algo malo de esta persona, porque era según mi amigo, yo decía *Es que es mi amigo*, entonces entré y me acuerdo que le dije a mi mamá, le dije *Oye mamá me das permiso de ir, A dónde Voy a ir a la feria de Xometla ¿Con quién vas? Con miguel ¿Quién miguel? No pues que un amigo* y que no sé qué *¿En qué te vas a ir? No pues mira, allá está su combi parada*, te digo que traía una combi, y dice *Sí, dice, sí, ve pero no llegues muy tarde*, sale, ahí tenía yo, qué 13, 14 años

G: ¿Qué estaba ahí 2º, 3º de secundaria?

N: Como en 2º de secundaria, y este, y ya me acuerdo que me fui con él, pero yo lo vi no sé como nervioso, como contraído y me acuerdo que empezó a llover mucho ese día, de hecho hasta la fecha yo asocio la lluvia con cosas malas, o sea, a mí no me gusta que llueva, no sé, me da angustia, me dan nervios, me da

G: Pero porque se acuerda de ese día

N: Pero porque me acuerdo de ese día, entonces empezó a llover mucho, no me acuerdo inclusive ni en qué fecha fue, no sé en qué fecha sea la feria de ahí, y ya me acuerdo que íbamos en la combi, y empezó a llover mucho, mucho, mucho, y estaba bien feo, o sea, la entrada y todo eso, y le digo *Sabes qué, que mejor vamos a regresarnos porque no, mira ya está bien feo*, y de hecho no era muy tarde, qué, como las 7 y media de la noche *Es que ya vámonos porque como que no, no, no, ya me quiero ir para mi casa*, dice Bueno, y se da la vuelta y me acuerdo que cuando se da la vuelta se orilla y me dice, *Fijate por favor, creo que ya se bajó la llanta de aquel lado, asómate*, y yo me asomo, bajo el vidrio y me asomo, y ya cuando volteo ya lo tengo aquí enfrente, y me dice *Dame un beso* y le digo *No, estás mal, como crees*, que no sé qué, que no sé cuánto y me acuerdo que cuando yo le dije no, es que todo pasó así que, que la verdad yo no sé bien exactamente como fueron las cosas, pero él puso el seguro del lado

G: ¿De su puerta?

N: De mi puerta y me acuerdo arrancó la combi, había un camino de terracería, ahora ya está mejor, en ese tiempo estaba bien feo, de lo que es Acolman, de donde están los condominios hacia Santa María, es un camino de terracería, entonces yo me acuerdo que él se desvió de la carretera y se metió al camino de terracería y cuando, y cuando entramos me acuerdo que a la mera entrada de ese camino estaban una bola de borrachitos como 4, 5 borrachos y se metió hacia adentro y yo me acuerdo que ya se estaba oscureciendo más, que agarra y se orilla porque había una zanja, y se orilla ahí en lo que era la zanja, y me dice *¿Sabes qué? Que este, pues entonces a qué viniste* y que no sé qué *Y entonces a mí ya me empezó a entrar miedo, ya fue así de que ya no era la misma persona que yo veía, no, no, no todo había cambiado, hasta la expresión de la cara era diferente* entonces

G: ¿Era así como agresivo?

N: Sí, entonces él me dijo *Sabes qué*, o sea, me empezó a decir cosas, mmm, cómo le diré, sí, o sea, cosas sucias me dijo *Sabes qué, pásate para allá atrás*, porque, cómo me dijo, *porque acabo de lavar la combi y quiero que quede bien puerca*, y *quiero* quién sabe qué, o sea, me empezó a decir cosas así, pues a mí me empezó a entrar más miedo

G: ¿Le decía que quería que quedara sucia la combi?

N: Aja, o sea, él me decía que, que me pasara yo para atrás porque la combi estaba limpia y quería, que, que quedara bien sucia, que hiciéramos cochinas, y que, o sea me empezó a hablar así, y entonces me entró más miedo, me acuerdo que yo traté de pegarle y pues se puso peor, porque me agarró entonces de las manos y me acuerdo que me empezó a besar, o sea, ahí en la parte de adelante de la combi, porque ni siquiera estábamos atrás ni nada, y yo me acuerdo que trataba de abrir, y estaba el seguro puesto, y agarraba ahí con la mano

G: ¿Para qué no abriera?

N: Aja, entonces me acuerdo que empecé a llorar, le digo *Sabes qué, déjame por favor, por favor*, cómo le dije, *no hagas tonterías*, no, no me acuerdo cómo le dije, ah, es más, en algún momento yo le dije *Sabes qué, sí, sí voy a estar contigo, pero no así*, o sea, yo, como que tratando de, de librar la situación, no porque yo quisiera realmente estar con él ni porque él me inspirara nada, o sea, nada, menos a esa edad, pero yo, o sea, de alguna manera, en querer salvarme, en querer le dije *Sí voy a estar pero no me jales, no me trates así*, y me acuerdo que él sí como que se quedó pensando *¿será?* Y en ese momento abrí la puerta y me eché a correr, y me eche a correr y me acuerdo cómo traigo aquí la imagen de cómo estaba llueve y llueve y llueve y yo llevaba un pantalón blanco y cómo me

acuerdo que brincaba los charcos y mi pantalón todo batido de lodo, entonces él, iba yo corriendo en la orilla casi de la zanja y él iba con la combi, a querer cerrarme el paso, y yo iba a corriendo, corriendo, corriendo y el trataba de dar el volantazo en una de esas pues ya no pudo seguirme, y se bajó de la combi y se echó a correr corrió atrás de mí, y yo me acuerdo que faltaba mucho, o sea, para, para salir o sea para, para la carretera y de hecho ahí no hay ni casas, o sea, es puro terreno, entonces yo decía Pues a donde voy, o para donde corro y no sé también como que mi mente empezó a entrar Y si están todavía esas personas ahí, y si no me ayudan, y si en lugar de ayudarme son muchas y, y qué me va a pasar, o sea, y en un momento me acuerdo que iba yo corriendo y él me alcanzó a pescar de acá y me subió otra vez a la combi, entonces, me subió otra vez adelante, otra vez, y volvió a poner el seguro, no, me acuerdo que yo temblaba como gelatina, y me acuerdo que me dejó mis espalda toda rasguñada, toda arañada, me mordió mis pechos, de aquí, mis pezones me los dejó bien mordidos, me dejó... este, yo me acuerdo que yo pues luchaba contra él me quería desvestirme quería...

G: ¿Quitar la ropa?

N: Bajar el cierre y eso, y yo me acuerdo que yo trataba de pegarle con la rodilla y todo, pero a mí me daba miedo, o sea, miedo a pegarle de lleno porque yo decía *Si le pegó, él me va a pegar peor*, o sea, *si yo le doy él me va a dejar inconsciente, y ya no voy a poder, ya no voy a Y si me mata*, o sea, no, era un mie..., era una mezcla de, de cosas, o sea, porque mi cabeza estaba así, yo por un lado, pues sentía lo que estaba pasando, pero por otro yo decía *¿y si le pego?, él me va a pegar más fuerte y si yo le pego y él se enoja más, él me va a matar*, o sea, eran muchas cosas las que pasaron por mi cabeza, y la verdad, no, no recuerdo así, cómo le diré, una, o sea, sentí o sea cuando él me estaba haciendo eso pero no recuerdo así una penetración que haya sido duro y duro, que él me haya estado, o sea yo sentí cuando se subió en mí que le digo que él me desvistió y eso porque, bueno me bajo el pantalón porque no me lo quitó ni nada, o sea, sentí el, el, el dolor, o sea, sentí feo pero no yo sabía si era más el dolor que yo sentía físicamente o era lo que me estaba pasando, porque, porque yo decía *Cómo, cómo, si él es un amigo*, o sea, *si él es una persona que yo conozco, cómo me está pasando esto a mí*, entonces haga de cuenta que, que cuando terminó cuando se acabo todo yo quedé así como, pues mal, *¿cómo me voy a ir ahorita caminando?*, y de hecho no me dejó bajar, me llevó hasta mi pueblo hasta la carretera de mi pueblo todavía, me acuerdo que, que yo me quería aventar de la combi, porque cuando íbamos de regreso, porque él salió de ahí, y me acuerdo que iba al pendiente y él iba manejando como si nada hubiera pasado yo decía me voy a aventar aquí, ahí en lo que es Santa María, dije *Voy a abrir y me voy a aventar* pero no sé, fue otra vez miedo y me quedé quieta, quieta y todavía llegamos a la, a la entrada de lo que es San Juanico me acuerdo que se orilló y este cómo me acuerdo cuando estábamos que cuando estábamos, bueno cuando él, no había pasado nada de eso él traía un muñequito en la combi colgando y siempre me gustó mucho ese muñeco, le decía *Está bien bonito*, y este, me acuerdo que me baje, yo me acuerdo que me temblaban los pies, o sea, me bajé y agarró el muñeco y, y lo, lo jaló y me lo aventó me dice *Ten, hija de tu pinche madre para que te acuerdes de mí*, o sea, yo tenía ganas de, ay no sé, si hubiera tenido con qué, a lo mejor yo le doy, y me acuerdo que seguía lloviendo, seguía lloviendo y ya me tiró el mono y se arrancó como loco y yo caminé, o sea, hacia adentro, no llegué a mi casa, no entré a mi casa, me acuerdo que llegué otra vez a donde estaba el árbol y me quedé ahí sentada, no sé la verdad cuánto, cuánto, o sea, cuánto tiempo sería, qué sería, como unas 2 horas yo creo porque yo me quedé así, o sea, sentía que estaba lloviendo, sentía que me caía el agua yo decía *Es que cómo les voy a decir en mi casa, es que me van a regañar, me van a decir Pa' que te subiste con él, para qué te fuiste*, es que *no les voy a decir nada*, y me acuerdo que a la primera que le hablé fue a una de mis primas, todavía llegué y traía yo llaves, me metí, agarré el teléfono y ya que le empiezo a platicar me dice *No, mira, cálmate, tranquila, mejor mira, voy a ir*, porque ella venía nada más el fin de semana *Voy a ir el fin de semana y ya ahí platicamos*, y no sé qué y que no sé cuánto, Sale, me cambié, pues haga de cuenta que no había pasado nada, y yo sentía eso aquí y no le dije nada a mi mamá

G: ¿No se dieron cuenta cuando entró?

N: No, no, porque yo traía llave, como estaba lloviendo ellos estaban en su cuarto, ya vivíamos ahí en San Juanico, ellos estaban encerrados en su recámara, yo me acuerdo que agarré el teléfono, le marqué a mi prima en mi cuarto, y, y este, y me cambié, o sea, me cambié ahí, y fue como, yo le dije a mi mamá como a la semana de que me había pasado eso, yo al momento no le dije

G: Cuando se quitó su ropa, ¿se metió a bañar?

N: Sí

G: ¿Y cómo fue esa sensación de quitarse la ropa y bañarse?

N: Pues como, como que yo quería, ay no, yo quería tallarme con una fibra, con, sentía, o sea, feo, es más yo creo me acuerdo que ya no quise saber nada, ya después cuando vio mi mamá la ropa *Ay dejaste bien feo*, pero

pues ella como si nada *Pues es que estaba lloviendo mucho y había mucho lodo ahí, pero ya no la quiero, Lávala no seas floja*, que no sé qué, *Es que ya no la quiero, ya no me gusta*, pero me acuerdo que yo, o sea, cómo le diré yo no quería ver ni los calzones, yo, yo me quité así la ropa, y yo no quería, o sea, yo decía *Es que esto no pasó, es que no es cierto, no, no, yo no quiero ver esto quiero porque no, yo quiero hacer de cuenta que esto no pasó*, pero sentía yo feo, o sea, y sentía más feo porque me quedó adolorido todo esto, todo rasguñado, todo mordido acá, era, era, le digo que era dolor pero más que dolor físico era otro tipo de dolor, o sea, que a la mejor hasta la fecha no sé cómo, o sea, sí cómo explicarlo, esa sensación porque pues es una sensación no sé, de angustia, de coraje, de, es más a veces de coraje hasta conmigo misma porque decía *Es que para qué me fui con él, para qué me subí, para qué*, era mucho reproche conmigo, mucho, y me acuerdo que a la que le platicué más o menos, o sea, todo lo que había sucedido después fue a mí, a una, una amiguita que hasta la fecha sigue siendo mi amiga de ahí de la secundaria, *Es que qué crees* y le enseñé, y me acuerdo que ella lloraba y lloraba al parejo mío, o sea llorábamos las dos cuando yo le estaba platicando y ella me decía *Pues es que qué te digo*, pues cómo o sea, era una adolescente igual que yo, o sea llegas y le platicas y *Pues sí, pero qué puedo hacer yo*, y este, y ya, fueron a las personas que nada más yo les comenté de esa situación

G: Cuando le contó a su prima ¿cómo se sintió después de que le contó, o lo poco que le pudo contar?

N: Pues como que más, no tranquila, porque me quedó esa, pero un poco liberada, haga de cuenta como si hubiera sido una olla exprés y que no la destapas completamente, pero que le dejas salir tantito el vapor, o sea que yo no sentía tanto así, y se quedó ahí y que todavía estaba tapado todo eso, pero sentí como si le hubieran movido a la válvula, y hubiera salido tantito el, el vapor que tiene adentro

G: ¿Por qué le llamó a su prima y no a su mamá?

N: La verdad no sé, la verdad no sé, yo pensaba que ellos me iban a regañar, inclusive a mi papá nunca se lo dije, o sea hasta la fecha él no, no lo sabe No, es que me van a regañar, es que y cuando yo se lo dije a mi mamá pues ella se puso a llorar y, y, y yo me sentía bien mal, y yo le decía *No, es que ya no quiero vivir, me siento mal*, y ella me platicó que, que de ella habían abusado cuando ella tenía creo 11, 12 años, entonces, este,

G: O sea, cuando usted le cuenta a su mamá, su mamá también se abre a contarle algo que nunca le había contado

N: Sí, también como que diciéndome, o sea, como, no eres, cómo te diré, *No te sientas mal ni te sientas culpable porque no eres la única persona que ha pasado eso*, y es qué, o sea fue un evento que sea, cuando ya tenía yo como 8, 9 años, murió mi tía la que está allí en la foto, a ella la violaron unos militares, y de ahí o sea de de golpiza que le dieron en esa ocasión se le hizo un coágulo en el cerebro, ella murió de 22 años, entonces cuando a mí me pasó eso yo sentía como que decía Bueno, es que *Por qué, es algo que se tiene que ir repitiendo*, o sea, *por qué en mi familia porque tenemos que ser nosotros siempre* o sea, *Por qué le pasó a mi mamá, por qué le pasó a mi tía, por qué en mi familia*, o sea *por qué nos pasa esto a nosotros*, y ya fue Ella me dijo *No es que mira, que a mí me pasó*, esto y esto, *con un señor de una tienda, y a mí me daba mucho miedo ir ahí y que mis papás me obligaban a ir comprar ahí* y que no sé qué, y que bla, bla, bla y pues sí, o sea como que...

G: Cuando su mamá le cuenta esto usted, ¿cómo ve a su mamá, qué cambió o no cambió nada en su forma de ver a su mamá?

N: Pues de, pues, sí, de decir, cómo le diré, pues fue de alguna manera hasta cierta compasión de decir *Ay, pobrecita pues es que ella también pasó esto*, y, y, ella estaba inclusive un poquito más chica que yo, y qué triste fijese que en esa ocasión fue la única vez que hablamos de eso, o sea, jamás volvimos a tocar el tema, yo sí, o sea, en...

G: ¿De lo suyo?

N: De lo mío, o sea de decir, o, o de, es más yo por decir a veces que salen películas en la tele y sale algo referente hacia eso no me gusta, siento mucho odio, siento mucho coraje, siento, este, no sé, es más por decir la pornografía y eso, ahora ya lo asimilo y digo *No, pues cada quien*, pero antes igual me daba mucho coraje, o sea, ver que alguien viera pornografía y eso porque es que yo decía *Es que eso es lo que lleva a una violación*, es que eso, o sea yo todo lo asociaba con eso, yo todo decía *Es que, es que si toman y ya por eso se les altera el cerebro quieren hacer eso, es que se drogan y al rato ya quieren, es que ven pornografía* o sea, como que todo yo lo, le echaba la culpa, y lo más difícil de toda esta situación es que por decir que a esta persona yo la volví a ver después, a los muchos años, o sea, a los, qué serían, 5 6 años, o sea yo dejé de ver a esa persona y cuando yo le platicué a mi mamá ella me dijo *Pues si quieres vamos a demandarlo*, vamos a esto, *vamos, o qué es lo que tú quieres*, me decía mi mamá y le decía *Es que no sé*, la verdad yo, ni yo misma sabía qué, tenía un primo que era Federal y me decía mi mamá *Si quieres le decimos que le dé una pinche madrixa o qué quieres que hagamos que*, No, es que yo decía, o sea en algún momento lo pensé, o sea yo misma dije *Es más que le den un tiro, que lo madreen, que lo maten*

al cabrón y después dije *¿Qué voy a ganar? Yo no voy a regresar el tiempo, yo ya no voy a hacer que eso no me haya pasado*, y volví a ver a esta persona en un camión, me acuerdo que subió y al momento que subió yo me quedé así, y él, pues me reconoció, o sea, obviamente me reconoció, y él se hizo como, o sea, como si no me conociera, o sea, como, inclusive se salió más y se fue casi en la puerta del camión, y en esa ocasión yo me acuerdo que sentí una mezcla de, pues no sé de, de coraje ya no tan, tan fresco se podría decir como al momento, como al mes, a los dos meses, de que eso había pasado, de coraje, de, no sé, o sea, tampoco fui capaz de correr y darle una cachetada, o sea, no tampoco, como que quedé pasmada, o sea me quedé, y ya después se bajó y ya o sea, y en otra ocasión lo vi pero de lejos, y de ahí ya nunca lo volví a ver, después, ahora últimamente le platiqué a mi esposo

G: ¿Al papá de su hija no le contó?

N: Mmm, creo que sí, sí, sí, sí le comenté, pero él, él me dijo que, que yo creo que tenía la culpa, que yo creo que yo había tenido la culpa porque como, como después de lo que sucedió y eso yo me desaté y me hice un desmadre y eso, y el papá de mi hija me conoció en ese ámbito, en ese me dijo *Pues yo creo que tú tuviste la culpa, yo no creo que tú no hayas tenido la culpa por lo que te pasó*, y mi esposo, Israel, o sea, con el que vivo ahorita, él no, porque al momento que yo le dije le dio mucho coraje y más porque conoce a esta persona, yo no le había dicho quien hasta después, mucho después le dije *Es que qué crees, ese estúpido como voy a creer que ese imbécil que no sé qué, hijo de todo, ahora que lo encuentre*, o sea, él fue como de coraje y ya después fue como de decirme, *Ya olvídalo*, o sea, *ya deja eso por la paz ya, ya, ya no lo relaciones a nada, ya trata de olvidar, trata de* y el papá de mi hija no, su actitud fue como de reproche *Pues te pasó porque tú cómo eras, yo creo que así habías sido, ya me imagino cómo ibas vestida ya*, o sea, así

G: De la reacción que tuvo el papá de su hija a su actual pareja, ¿usted cómo se sintió?

N: No, pues yo me, me sentí mejor con mi, con mi esposo, o sea, el de ahorita es más yo creo que si hubiera ido y le hubiera dado una chinga hasta hubiera yo sentido bien, y, y de, y de, del papá de mi hija pues en algún momento dije *A lo mejor es cierto, a lo mejor sí tuve la culpa*, pero después empecé a pensar y digo *Bueno es que no, es que en ese tiempo yo no salía, yo no me vestía así, en ese tiempo yo no tomaba, es que en ese tiempo yo no, no es que no es mía la culpa*, o sea, pero en algún momento sí me hizo sentir como que a lo mejor yo había tenido algo que ver, o sea, me hizo sentir mal, de que él me culpara o sea, porque yo le decía no, además yo cuántos años tenía, además yo no, no sé, o sea, me hizo sentir mal, mal, el papá de mi hija, por eso es que, y ahora con mi esposo le digo en algún momento fue una reacción de coraje pero después como que, yo siento que él dijo *Es que si yo le sigo así, este, pues, ella nunca se va a quitar eso, ella siempre va a tener ese rencor y él como que me dijo Ya negra, ni modo, no fue tu culpa, ya te pasó, ya esto, ya trata de olvidarlo, ya déjalo en el pasado, ahora hay que cuidar mucho a la niña*, ahora esto, ahora como que ya fue otra, otra situación, o sea, ya otro

G: Cuando él le dice esto de *Vamos a cuidar a la niña*, ¿usted cómo se siente o qué contesta, qué le dice?

N: No, pues que sí, que yo no quiero que a ella le pase nada de lo que a mí me pasó, que yo no quiero que, que su, que su vida o su niñez que eso se vea, afectada o interrumpida de alguna manera, porque vives pero vives como que a medio vivir, o sea, no vives plenamente, no vives y, y, y o sea es lo que le digo yo, yo pensaba en algún momento cuando que yo sentí ese coraje o sea de que yo llegué y me bañé y eso yo dije *es que mi vida, yo ya no quiero volver a saber de nadie, es que yo ya no quiero salir, es que yo no*, como que yo dije *No, no quiero que me vuelva a pasar esta situación, yo no quiero hablarle ya a nadie, yo no quiero salir*, yo quedé así con mucho miedo

G: Y en esos días, después de que le pasó los días sucesivos, de verdad ya no salía, se quedaba encerrada en su casa

N: Aja, sí, algún tiempo sí

G: ¿Dejó de comer, o comía normal?

N: No, dejé de comer, sí, dejé de, de hecho por eso mi mamá se dio cuenta, porque yo no le había dicho nada, nada, nada, pero yo dejé de comer, y este, me, me daba mucho sueño, me daba mucha flojera pararme para ir a la escuela, y yo siempre había sido así de muy estudiosa, y como que a raíz de ahí como que no, y es más mi mamá seguido me encontraba llorando y me decía *¿Qué tienes, por qué lloras? No, por nada*

G: Su llanto era de, de qué, era de enojo, de rabia, de tristeza, o

N: De todo, todo junto, o sea, de, de coraje, de tristeza de, pues es más, o sea, hasta a veces hasta de que dices *Híjole pues es que ya no valgo nada*, pues es que ya esto, *es que ya nadie me va a querer*, yo así pensaba

G: ¿Por qué pensaba que no valía y por qué pensaba que nadie la iba a querer?

N: Pues porque no sé, o sea, por lo menos mi familia, la familia de mi papá que siempre fue muy machista y muy así, yo decía *No, pues es que mis tíos así se casaron, es que si se enteran que yo*, o sea, no sé, o sea, yo me sentía

mal conmigo misma, yo decía *Es que los hombres a veces son bien canijos y, y el día que yo esté con alguien me va a decir No, es que tú ya no, tú ya habías estado con otra persona, es que tú ya no eres virgen*, o sea, era un mundo, de ideas, de cosas que se me venían a la cabeza

G: O sea, previo a esta, a este abuso usted no había tenido relaciones

N: No, y es más yo, ni, ni por aquí me pasó, jamás pensé, en que me fuera a pasar o en lo que fuera a suceder porque le digo que, o sea, y fue nada más un tiempo que yo duré que ya no quería salir o de que ya no quería yo y después

G: ¿Como más o menos cuánto tiempo fue?

N: Como unos 3 meses

G: Y en esos 3 meses, bueno, dice bajó también su apetito, ¿su emoción predominante era tristeza enojo, ansiedad, angustia, miedo?

N: No, este, yo creo que coraje, o sea mucho coraje, mucho, pues mucho odio, así como que haga de cuenta que si me decían algo yo Cálmate, cálmate yo no soy la misma niña idiota, o sea, así mucho, como que ese evento me había hecho madurar a fuerza, como que, como que ya no era yo la misma persona de, de antes de que eso fuera, inclusive dejé de ir a los retiros, dejé de ir, o sea, me desligué completamente

G: ¿Por qué cambió eso?

N: No sé, de verdad no sé, como que dije Para qué, o sea, no ese coraje a lo mejor hasta con Dios, yo decía Para qué, para qué voy, si de todas maneras lo que me pasó, si de todas maneras es esto, pues qué, si de todas maneras toda la gente es ojete, toda la gente es mierda, toda la gente, así, o sea, ya empecé a cambiar mi actitud, de que ya no pensaba como antes, o sea de, no, sino ya fue mucho coraje, contra, pues sí, contra todo mundo sin que tuvieran nada que ver, y, y le digo fue un tiempo y después de unos meses fue que mi mamá me dijo, Pues es que sabes qué, que yo ando con otra persona, y eso fue como, pues como darme el tiro de gracia, o sea como, como, como aumentar todo mi descontrol que yo sentía, como que yo decía, no sé, o sea... cómo le diré, o sea, eso fue el evento que yo decía Para donde me hago, para este lado o para el otro, o me vuelvo cabrona o ya no salgo o qué, y a raíz de que ella me dice eso como que no sé, o sea, inclusive, bueno, le voy a comentar algo, cuando mi mamá me dijo que a ella la habían abusado y eso no fue en ese momento, o sea cuando a mí me pasó eso, sino ya mucho tiempo después cuando yo una vez estaba llorando y saqué eso y me dijo, en ese tiempo que a mí me pasó eso ella me decía que si quería demandar, que si quería, que ella me apoyaba entonces, este, como, bueno, a mí no me había dicho nada de eso y de repente llega y que me dice, que ella tenía, a lo mejor medio año que, que había pasado eso, unos 4 meses, no sé, y empezamos a, a platicar porque creo que había discutido con mi papá y es que me dice Es que sabes qué, te tengo que decir algo, espero que no lo tomes a mal, y que no esto, yo salgo con una persona yo haga de cuenta que todavía me acuerdo y oigo las, o sea, las palabras como si retumbaran así en mis oídos como si me lo volvieran a decir Es que yo salgo con otra persona y es que es muy bueno y él me comprende, y es que tú eres mujer y me vas a entender y a lo mejor no me vas a juzgar, es que no era mujer, era adolescente, o sea, era una niña casi, casi, y después de lo que me había pasado yo empecé a sentir igual coraje ¿Cómo un cabrón se está cogiendo a mi mamá? Porque yo así lo pensaba, ¿es que por qué este cabrón si no es mi papá, si no esto? No, es que todos los hombres son mierda, es que todos son esto, entonces, ahora sí chinguense, porque ahora voy a ser culera con ustedes.

G: Cuando le pregunta que si lo quiere, bueno ¿usted le tiene que preguntar?

N: Le digo, bueno, yo le pregunto Me quieres y me dice *Tú sabes que sí te quiero*, le digo *Pues sí, pero a mí me gusta que me lo digas* y dice él *Pues es que a lo mejor yo soy muy güey, uy para decírtelo, pero yo te lo demuestro de otra manera*

G: ¿cómo?

N: Yo me preocupo porque, pues tengan lo necesario ustedes, por, de repente sacarte a cenar, de repente, llevarte con tu familia todos los fines de semana, este, darte, pues por decir, el gasto que, que no te falte de comer, que no esto según él, para él esa es la manera, inclusive ese día que estábamos peleando me dijo, ya después de que me tranquilicé y de que estábamos acostados aquí se puso así como que quería llorar y me dice B. ¿Por que eres así, qué quieres?, qué es, o sea dime qué es lo que quieres te dejé que estuvieras con tus primos, no me puse en ningún momento al pedo de que te echaras unas cervezas con ellos, de que tomaras con ellos, son las 10, eran las 10 y media de la noche cuando nos venimos, ¿qué más querías? yo no te reprimo, no te digo No tomes, no te digo simplemente si veo que te estás mareando Pues sabes qué, vámonos por qué te enojas, por qué eres así, porque me dice ese día ¿realmente te quieres morir? porque si realmente te quieres morir, pues agarra una pistola y de una vez métete un balazo, o sea, qué estás sufriendo, qué te estás haciendo daño tú misma, o sea, él dice que lo que le lástima es que como yo misma me haga daño, o sea, dice Que es que tú no te quieres, que tú no te valoras, no te das cuenta que le haces falta a la niña, a mí a lo mejor no, a la mejor el día

de mañana, dice, tú dices que me voy a encontrar a otra persona y que, y a la mejor pero ¿tu hija qué? Yo sé que tus papás no me la dejarían, yo sé que ellos no iban a decir Ah, pues que se quede con él porque pues tú sabes que la quiero como mi hija y para mí es mi hija, pero realmente no soy su papá, entonces, este, o sea qué, imagínate ya tú te vas a morir y tan, tan y luego hasta me dice en tono como de reproche Qué chingona, tú ya te mueres y tan, tan, y te quitas de problemas y ahí ¿nosotros qué?, y tu hija porque vas a dejar hasta gastos, y vas (ríe) o sea, como que me dice, y eso es lo que a mí me duele porque digo Ay, cómo es posible no, que en lugar de que me diga Mi amor no te mueras dice Es que me van a culpar, no manches, vas a por lo menos a escribir en un papelito donde diga que yo no tengo nada que ver (ríe) Ay, que burro eres, y sí, luego por eso estamos así como que, no dice, cómo le diré, es más es algo que hasta siento físicamente, es algo como que tengo aquí en el estómago como un, como un hueco, como un, como una sensación de repente hasta de náuseas de que siento que me duele la cabeza al momento, o sea de, una sensación fea, que no puedo controlar inclusive con así muy, muy impulsiva y él me regaña, me dice Es que no seas así con ella, es que cuando le debes de gritar no le gritas, cuando esto, el otro día, este, qué hizo, no me acuerdo qué hizo, sin querer, o sea, no sé, me tiró agua, Pendeja, idiota, es que está bien estúpida, no sé qué, y él se quedó así, me dice Es que no B., es que no manches, yo no sé, según tú estás yendo al psicólogo, yo no sé de veras en qué te está ayudando porque tú no cambias, y yo me quedo así, o sea, yo sé, porque cuando estábamos ahí en el río, de repente, nada más que serían dos ocasiones a lo mejor, este, nos enojábamos así y yo me salía, ya me desestresaba y llegaba yo como que más tranquila, pero yo quisiera que todo fuera como yo quiero, que él cediera, que cuando yo llego y le digo Discúlpame, él me dijera Te perdono, y entonces no, porque él empieza, o sea, haga de cuenta que cuando a mí se me pasa el coraje

G: Él es cuando puede sacar todo lo que tiene

N: Y me dice No es que sabes qué, y es que sí a mí algo me repatea es que me diga Sabes qué, mejor ya vamos a dejarnos, sabes qué, mejor ya vamos a separarnos

G: Bueno si me puede contar ¿Qué emoción diría que predominó después del abuso? me decía primero fue mucho enojo, pero ya después de 3 meses, y ya así conforme fue avanzando su vida, antes de casarse, después de tener a su hija

N: Pues antes de, antes de tener a mi hija, y antes de casarme y todo eso pues son muchos sentimientos encontrados, en primera no tomar a nadie en serio, o sea, divertirme según me burlaba de, de la gente y pues no, ahora me doy cuenta que a la mejor esas personas se burlaban de mí, no yo de ellas, después de que le comenté que me dijo mi mamá y que pasó todo eso, que pasó así como mis 3 meses de luto, de no querer salir, de, y después que me dijo mi mamá esa situación como que me entró un sentimiento de, pues no sé, la mayor parte de lo que sentía ya era coraje, era, mucha rabia, mucho rencor, mucho, pero mi manera de sacarlo después de ese tiempo pues fue, este, andar, o sea, con medio mundo, o sea, con quien se me ponía enfrente, con quien

G: O sea, se refiere a que era muy noviera, o a con amigos

N: Pues no noviera, novios, novios así no, empecé a salir con muchas personas, este, casadas, este, en ese tiempo creo que fue la primera vez que probé la marihuana, este, pues anduve así, o sea, de haga de cuenta que yo iba a la disco de repente y, y si me gustaba una persona o si invitaba pues ¡pas! Yo iba y me acostaba con esa persona y yo no sabía ni quién era, ni a lo que me exponía ahora digo Híjole, hace tiempo me tuve inclusive hacer unos estudios, o sea de, este, me hice de SIDA, de, de varias cosas porque dije Bueno, qué consecuencias pudo traer todo eso, no, muchas, este, o sea, de degradarme, denigrarme, o sea, pues porque como que empecé yo a poner mi tarifa no, a decir Pues sí, sí me voy contigo, pero a mí me compras esto, o me das tanto, o yo quiero tanto, así, o sea, y pues los hombres son bien mañosos, no, y bien canijos, con tal de estar ahí contigo hasta te echan el choro de Que yo te quiero, y que no sé qué, y que no sé cuánto y yo así Sí, pendejo, ay sí, o sea, a mí me divertía, a mí como que yo decía este güey que onda, o sea me hablaban y me buscaban muchas personas y de repente llegaban amigos míos así bien mariguanillas y de repente llegaban en un pinche carrazo, así, o sea, conocí a gente de todo tipo, salí, me expuse mucho de andar en, en hoteles lejos de aquí, en otros lugares, este, lo, yo creo que una de las cosas que más llegué así hacer, de las que, pues de las que me dan así vergüenza, tengo un primo hermano, un hijo de una hermana de mi mamá, él era muy drogadicto antes, él ya se casó también y todo, ya se regeneró, él le gustaba mucho la marihuana y todo eso, y me, y él vivía solo, y yo me acuerdo que en ese tiempo empecé a jalar mucho con él, mucho con él, no pues su cuarto era el vil cuarto del desmadre porque el refrigerador estaba lleno pero pues de puras cervezas, de cuanta madre no, de, tenía, tenía siempre marihuana, me acuerdo que me ponía, estaba yo con otra chica y, este, e íbamos a ver si estaba en su cuarto, no, pues terminé acostándome con él, varias veces, a echar así mucho desastre inclusive en una ocasión llevé a otro chavo a su cuarto y la idea era que estuviéramos los tres, o sea, pero él, no sé, en un momento de lucidez que tuvo de

eso como que dijo Qué onda, qué está pasando aquí, yo me acuerdo, o sea, yo lo veía como desesperado, luego en una botella metía creo que mariguana, cocaína, no sé, y la empezaba a inhalar así pero con una desesperación, y yo no era tanto, yo sí era de fumarme mi cigarro y eso pero no, o sea, yo más, de tomar, o sea, tequila con cerveza, cerveza con viña, así revuelto, pero de que me drogara así mucho y eso no, pero sí o sea, 2, 3 veces, inclusive la última vez que me drogué y eso fue cuando ya vivía con el papá de mi hija, y él llevó así tal y como estaba a, a la casa de mis papás, fue la vez, o sea, ellos se dieron, mi mamá, mi papá siempre se la pasó trabajando, así siempre trabajaba y desconectado con lo que pasaba y mi mamá, ella sí se llegó a dar cuenta por él, pues por olor de la ropa, de los ojos, por muchas cosas me decía ¿Estás bien? Sí, me decía Nunca vayas a ningún vicio de esos, porque mira el vicio, 2 de sus hermanos de ella también, también le ponían a la mariguana Ya viste a tu tío, mira ¿a poco quieres terminar como ellos? que todo el mundo te falte al respeto No, pues sí, yo le daba el avión No pues no, me, pero pues ya así por una oreja me entraba y por otra me salía, entonces, este, en esa ocasión me llevó el papá de mi hija y dice Pues aquí le traigo a su hija, mire como viene, mi mamá dijo Ay, es que tomó mucho, que no sé qué, mi papá dijo No, que no sea haga pendeja, lo que pasa es que viene drogada

G: ¿Ahí que edad tenía usted?

N: Como 18 años, 18 años, inclusive ahora a la fecha mi mamá me dice Es que tú me diste más dolores de cabeza que tus hermanos, que son hombres, porque yo era no, no, no, o sea, yo me acuerdo que después de eso empecé a ser muy así de salir a bares, a discos, a todo, es más, yo quería salir viernes, sábado y domingo los días que había desastre donde fuera lo mismo me iba a un jaripeo que a una disco, que a una, en todos lados andaba yo como ajonjolí de todos los moles, luego mi papá me decía No vas a ir, Sí voy a ir Te estoy diciendo que no vas a ir porque no te doy permiso Pues ya te dije que sí me voy a ir, y él me pegaba, él sí, mi mamá también pero ella era así como que nos pegaba y después le entraba la culpa, de Ay, mi hijita, te pegué y ella era de pegar así con lo que tuviera con la chancla, con aventar, y mi papá no, e, en una ocasión me acuerdo que él me pegó y sí me pegó bien feo, me acuerdo que me tiró y traía los zapatos de trabajo y me puso como 2 patadas, no, pues yo sentí después que ya no me podía yo parar me fue a parar mi mamá porque ya después no podía me levantar, me lastimó esto de aquí

G: La cadera

N: Pero era yo bien mula con él me decía Pues no vas a ir Pues ya te dije que sí me voy a ir, y me pegaba y yo no lloraba, eh, siempre que me pegaba él o mi mamá yo no lloraba

G: Pero su papá terminó pegándole cuando usted empezó con esta actitud, de niña no

N: No, no, de niña no, él me empezó a pegar ya o sea cuando estaba yo más grande

G: Ya cuando hizo su cambio de

N: Aja, de niña no, él no, más fácil que mi mamá me hubiera dado un manazo así pero él no, y ya después sí me empezó a pegar ahí y ya era de que a cada rato me quería pegar, o sea por todo, de que me salía y esto y lo otro yo más me valía cada vez, es lo que yo le decía, y yo no lloraba, luego me pegaba y me decía Chilla, desgraciada, chilla porque no te voy a dejar hasta que no chilles, yo así haga de cuenta que me estaban pegando y así parada, y ya después este, le decía ya a mi papá ¿Ya terminaste?, ah, porque ya me voy, y me salía yo, y se ponían ahí en la puerta y casi los pasaba yo a aventar y me salía, y me decía Pues no crea que vas a regresar aquí, si te largas de aquí es que ya no regresas Pues no regreso, y me salía yo, y mi mamá se quedaba llorando y mi papá se quedaba enojado, o me encerraba yo en el cuarto donde era mi cuarto tenía, este, puerta de esa con seguro de madera, con seguro por dentro, entonces me encerraba yo, me dice No vas a salir Pues no salgo, y tenía ventana para un terreno que estaba baldío, pues me brincaba yo por la ventana, a las 12, 1 de la mañana, y a mí no me daba miedo, créeme que después de lo que me pasó y eso no, fue una actitud así de, o a lo mejor de inconscientemente buscar, este, pues no sé, que, que me hubieran matado o que me hubieran, porque era de, una vez me vine de Granjas Acolman hasta acá a San Juanico caminando, de un baile, así venían unos cuantos caminando, pero yo me iba sola le digo que yo casi con amigas y eso yo nunca, yo no salí, yo siempre sola, más que cuando le digo que, mi amiguita esta que tuve que luego íbamos a casa de mi primo y eso, ella era una niña bien, no sé, muy extraña, muy, a ella la había abusado su padrastro cuando ella tenía 8 años, ella llegó acá, ella era de Poza Rica y llegó acá por este rumbo, y empecé a hacer amistad con ella, ah porque cuando estaba, cuando tenía ya 17, 18 años, que iba yo a terminar el bachillerato, cuando me faltaba como un semestre, como era yo un reverendo desmadre mi papá me dijo Sabes qué, yo ya no te voy a pagar la escuela, ah, pero eso sí, le voy a decir una cosa eh, en la escuela todas, todas mis calificaciones, yo no tengo una calificación de menos de 9, el certificado de la preparatoria lo tengo con 9.6, porque, o sea, haga de cuenta que la escuela sí me gustaba, o sea, yo iba a la escuela

G: Le gustaba mucho estudiar

N: Me gustaba mucho estudiar, o sea, y yo me acuerdo que, siempre tuve así algo como de madera de líder, no sé, inclusive la misma, la misma directora luego iba y me decía Ya dile a tu grupo que estudie, ya después si quieren echan desastre, porque creo que a mí ni me pelan, creo que a ti te obedecen, y yo era así, yo separaba así, entonces a mí me encantaba el desastre y es más salíamos luego de la escuela y nos íbamos a emborrachar a su departamento de una que su mamá trabajaba, era mamá soltera y nunca estaba en la casa, entonces íbamos a echar desmadre a su departamento, pero yo siempre la escuela era la escuela, o sea, a mí me gustaba, este, una sola vez me acuerdo que reprobé contabilidad, hice un drama No ¿cómo yo un 5? No, yo soy de dieces, pero siempre, siempre, siempre me gustó mucho estudiar, a pesar de que por decir cuando estaba en la secundaria, siempre fui el primer lugar, el primer lugar, tengo inclusive muchos reconocimientos de la secundaria y eso, y me acuerdo que le decía a mi papá *Papá, ¿qué crees, qué crees?*, me mandaban felicitación bimestral a mi casa por el aprovechamiento *¿Qué crees? Que van a entregar reconocimientos* y que no sé qué, *Yo no puedo ir, dile a tu mamá, yo no, Papá, mira, mira mis calificaciones. Ah, sí, luego, ahí déjalo Papá Ay, no estés chingando, ya te dije que luego*, y a pesar de que él era así, y mi mamá no *Ay, qué bueno hija, felicidades* y que no sé qué, *ya nada más que no fueras tan desastrosa, con que no salieras, mira si eres bien buena en la escuela*, y que no sé qué, o sea, siempre, porque siempre mis calificaciones fueron muy, y captaba muy rápido, o sea, todo lo que, o sea, a mí lo que me gustó siempre fue mucho el inglés, mi especialidad iba a ser secretaria bilingüe, entonces a mí me encantaba el inglés, y las clases me las daban todas en inglés, y a mí me encantaba estar hable y hable pero también era yo, o sea, como que saliendo de ahí era yo otra persona, como que en la escuela me dedicaba y, y yo era la que siempre A ver, pásame esto, y ayúdame en mi examen, pero saliendo, por fuera de ahí era yo un desastre, el, el, el papá de mi hija es de, vivía en Ciudad Netzahualcóyotl, entonces, este, cuando yo lo conocí y le platiqué a mi mamá me dijo mi mamá Es que ese muchacho no me gusta para ti, él estaba tatuado, a él le gustaba mucho la cocaína, él era y yo decía *Ay, qué padre, no es igual a estos babosos de pueblito, ay, pinches chamacos que ni les gusta la adrenalina, no, este sí es, este sí dice, me gusta como viste así todo rocanrolero, bien, representaba todo lo, así, lo peligroso, lo que me gustaba a mí en ese entonces por eso empecé a andar con él, pero, pero si le digo me expuse muchas veces, o sea, a salirme, a emborracharme, a, pues a muchas cosas, o sea, hice muchas, muchas loqueras*

G: O sea, finalmente eran como conductas autodestructivas

N: Aja, sí

G: Esto de que su papá no le revisara, pues sí, no el examen, las calificaciones ¿cómo la hacían sentir?

N: Pues mal, o sea, porque yo de repente decía Pues para qué le echo ganas, para qué esto, si de todas maneras aunque sea yo a lo mejor un desmadre en la escuela aunque repruebe a lo mejor va a seguir igual, como que a pesar de que me daba coraje, me hacía sentir mal, más que coraje y eso, eso me provocaba un sentimiento de tristeza, o sea, que yo decía Por qué no valoran lo bueno mío, o sea, por qué todo lo malo, Porque es que tú haces esto, pero por qué en, en, mis calificaciones, en eso porque ahí no me felicita, o sea por qué sí para regañarme, para pegarme para eso sí, y para lo bueno no, o sea para lo malo sí, órale, y para lo bueno no, pero no, a pesar d eso nunca se me metió la idea de, pues no sé, de reprobar, de, porque lo pude haber hecho, pero yo decía No, para qué, me voy a perjudicar yo misma, según yo, no tomando en cuenta todo lo que hacía por fuera, no, pero yo decía ¿Para qué? Si a mí me va a servir después, el estudio a mí esto, a mí el otro, pero sí me hacía sentir mal, o sea que él... inclusive ahora como que, la verdad, o sea, le soy sincera muy dentro de mí siento, no, no, envidia no, o no sé, a lo mejor sí es, de que por decir él con mis hermanos, mi hermano ya van dos veces que se sale por la prepa y antier lo acaba de llevar al Distrito para que busque escuela, y es que por decir ellos, le digo que en su casa de él siempre han ido muy machistas, en su casa de él se sientan a la mesa y están las esposas y dicen *Oye güey, pinche vieja esa que estaba anoche en el bar, No manches, la que tenías tú sentada güey* Ja ja ja ja y les rien las esposas, y las abuelitas y todos y dicen Pues es que ellos son hombres, y yo decía Yo por qué no me voy a poner al parejo, yo soy igual que ellos, y yo puedo chupar igual que ellos, y yo voy a aguantar más que estos, y puedo hacer esto, y yo puedo trabajar y tener mi dinero porque pues empecé a trabajar, y cuando salí, ah, esto es lo que le iba a comentar, esto salió de la niña, aquí con mi amiga, cuando yo ya iba en 5º, 6º semestre me dijo Sabes qué, Yo ya no puedo, no, porque tú eres un desmadre, te vas a los pinches bailes y no sé qué, yo ya no puedo darte para la escuela, y dije Ah, ¿no puedes? Sale, me voy a ir a trabajar, eh, me fui a pedir trabajo en un, en un restaurant bar, era más bar que restaurant, yo era la más grande ahí, la mesera más grande que trabajaba ahí, de 18 años, las otras tenían 16, 17, y, y mi papá puso el grito en el cielo porque él de repente había ido a ese bar a echarse su copita, y yo le dije, este Pues tú no quieres, yo voy a

trabajar No, pero que como ahí, que no sé qué Pues ahí encontré, y no, pues ahí fue completamente descarrilarme por completo, o sea, que llegaba yo y hacía tarea, eh, me ponía a hacer mi tarea ahí de la escuela y ya después o, pues, este, de repente nos echábamos ahí a escondidas mucho desastre porque la mayoría de los que, de repente iban parejillas o así a echarse la copa, pero la mayoría eran hombres y luego el jefe, el dueño de ahí, como que siempre me tiró el perro así muy, y ahí, a pesar de que era un restaurant bar, ahí no teníamos permitido sentarnos con los clientes ni nada de eso, o sea, ahí se iba a miserear, que la gente no lo entendía así porque decía Ay, un bar, de seguro las pinches chamacas no, son bien pirujas, o así, porque pues varias veces pues hasta los alcanzamos a escuchar que decían, y, y ahí el único, con el único con el que podíamos sentarnos era con el dueño era así como que una orden, y siempre era yo, siempre me decía, de ahí aprendí que la gente a veces la critica uno por su aspecto y todo, y eso no es cierto llegaban hombres bien trajeados y bien, nombre de lo más peorcito, sus amigos, todos sus amigos de él, él es contador, el licenciado tal, el licenciado tal B., ven a tomarte una copa con nosotros, ya yo me sentaba con ellos y empezaba a oír sus pláticas, y de verdad que había veces que llegaban albañiles, soldados, no sé, muchachos así humildes y te decían No, no, no discúlpame, con todo respeto, y los otros no, eran de Pues aquí yo traigo dinero y tú vas a hacer lo que yo quiera, y, y empecé a trabajar ahí, todo un semestre, ya no le pedía yo dinero, con lo que ganaba yo me pagaba yo mis pasajes, lo que me pedían, y ya, o sea, era una chinga, porque pues me iba a las 5 y media, iba yo a Jardines de Morelos, entraba a las 7 de la mañana, entraba aquí a las 3 de la tarde, salía yo las 11:30 de la noche, pues andaba yo como la loca, pero yo decía Pues ahora te voy a demostrar, no, pues, y ahí fue peor porque me empecé a sentir autosuficiente, o sea, empiezas con Pues yo ya no te voy a pedir nada, yo voy a hacer de mi vida lo que yo quiera, al final yo no te pido mal. Pues nada, pues mas empecé a salir, a, a echar desastre, o sea, nunca me fui lejos porque siempre tuve, cierto temor, cierto, pero seguido me invitaban Vámonos a Cancún, vámonos a tal lado, vámonos a no sé qué, yo como que quería pero no, lo más que me aventaba era llegar a mi casa al otro día a las 12 y media del día, 1 de la tarde, y desde un día antes, y ya sabía yo que me esperaba una chinga, pues ya de todos modos me van a pegar y ya lo hice

G: Y en este tiempo, bueno pues ya finalmente inició su vida sexual, no ¿cómo fue, era satisfactoria, era dolorosa, había recuerdos de la violación, o del abuso?

N: Pues yo creo que la, qué serían, las 3, 4 primeras veces sí, era, sí venía, o sea, a mi mente esa, esa situación, pero, cómo le explicaré, después, o sea, a pesar de que estuve con tantas personas y que me acosté con muchas personas yo creo que yo no empecé a sentir nada hasta mucho tiempo después, o sea, a mí me provocaba risa, o sea, yo veía a las personas así conmigo, y en lo que ellos estaban ahí (risa) haciendo su chamba y todo yo tenía risa, decía Pobres pendejos, si vieran que a mí, a mí ni me provocan nada, nada, yo vengo aquí por dinero, yo vengo por esto, y no porque quiera, no porque desee a la gente y, y me empezó a entrar mucho el, el decir Ay pobre de su mujercita pendeja, ella en su casa y yo aquí, yo soy la chingona, a mí me compran, a mí me, o sea, fue mucho eso, inclusive hasta, hasta mucho después se dio esta situación, de que yo salía con personas casadas y esto, y como que a veces de burla le decía ¿Ya dejaste gasto en tu casa? Ya Ah bueno, entonces ya vámonos a cotorrear, sin embargo nunca, nunca tuve eso de, por decir, de hablarles a su casa, de ocasionarles problemas jamás, o sea, yo me reía mientras estaba con estas personas, mientras, pero, pero nunca fui de ocasionarles problemas y luego cuando platicaba con esas personas y eso les decía No, yo nunca te voy a echar un desmadre, porque yo sé tú situación, yo te acepté así, yo nunca te voy a reprochar nada porque yo sabía que tú estabas casado, inclusive anduve con uno de sus esposos de mis primas, o sea, pero de verdad yo nunca sentir querer, o yo así querer a alguien, o que me enamorara, a pesar de que fueran muy detallistas, porque hubo una persona que fue muy detallista conmigo, me apoyó mucho, o sea, yo jamás sentí un sentimiento por él, es más el día que me dejó porque su esposa se enteró, o sea, no con quien pero sí se dio cuenta que la engañaba, yo me acuerdo que él lloraba, o sea, como si fuera un niño, siempre su palabra fue pequeña, siempre me dijo pequeña, él era mucho más grande que yo y me decía Ay pequeña, es que te tengo que dejar porque yo no sé, es que yo te quiero pequeña, y yo me volteaba y yo me acuerdo que por dentro me reía Este pendejo, tan viejote y haciendo su show, ya ni yo, y yo de verdad le decía Pues tú no te preocupes, ya ahí nos veremos, pero así yo muy, es más podía salir con 3, 4 personas a la vez, o sea, anduve con un ingeniero de Luz y Fuerza, yo tenía 17 años, él tenía 36, y a mí me gustaba ese tipo de personas porque, pues porque te daban un trato que uy no, no querían creo que ni que el sol te diera, me llevaba al club Campestre, me llevaba, así, de repente, a buenos lugares, de repente, pues se sentía él realizado porque él ya era un viejo ya, y pues llevaba a una chamaquita a su lado, y yo me sentía realizada pues porque él me compraba todo lo que yo quería, y sin embargo nunca pensé en hacer algo, o en ahorrar, no, no, no, todo ese dinero, pues me lo echaba en desmadre, en alcohol, es más, yo nunca le di casi dinero a mi mamá, yo todo era para mí, para, para, pues para el desastre, para pagar la entrada en la

disco, para comprar la botella adentro, para así, o sea, nunca fue, ahora pienso y digo Órale, hubiera ahorrado toda mi lana

G: Tendría una casota

N: Sí, pero pues no, nunca pensé así, o sea, yo decía Hay que vivir el momento, hay que vivir al máximo la vida, y siempre muy alegre, siempre, después de que le digo que era de faldas largas, y todo eso, empecé a usar los pantalones pegados, pegados casi las faldas nunca me gustaron, pero los pantalones muy pegados, las playeras siempre sin brasier, siempre, siempre sin brasier de esas de tirantitos así pegadas sin brasier, o sea, yo me acuerdo que antes, yo luego veía a mi mamá que usaba sus calzones chiquitos y yo decía Ay mamá, guácala a poco no sientes feo, yo siento que eso me corta, después hasta eso empecé a cambiar mi manera de vestir, mi manera de, de, de hablar, de, de muchas cosas, o sea, como le digo que yo era muy Santo, santo, con mi abuela, yo era así como que Ay no digas groserías está mal, ay, no digas eso porque, ya después como me daba risa Que pendeja estaba yo, estaba yo loca, o sea, a cambiar mucho, mucho mi, manera de ser, y, y enredarme mucho con personas casadas, con personas más grandes, a... a... a echar mucho desastre, o sea, que por decir con ese primo y todo y a la fecha nos vemos, y mi esposo, pues lo conoce bien, lo saluda, pues él no sabe, nunca le he dicho, pero de repente sí me siento mal, sea como que Qué pasó y se voltea, él ya tiene 3 niñas, tiene su esposa, él dejó el vicio y nunca hemos vuelto a platicar en cuestión de, no

G: Eh, ¿cuándo ya tuvo su primer orgasmo y con quién?

N: Mmm, con el papá de mi hija, hasta como la, qué sería, yo me acuerdo que, que él, él recién que empezamos a andar ya quería acostarse conmigo, y a pesar que de que yo era un desastre e iba por la vida acostándome con quien se me daba la gana como que con él no, dije Yo no me voy a acostar contigo, y a pesar de que era un reverendo desmadre, luego buscaba la oportunidad de estar conmigo y yo decía no, no sé, a mí me divertía el hecho de verlo desesperado a él por querer estar conmigo, y ya después me fui con él a un evento de motociclistas, él tenía una moto, pues terminé ahí, pues era un desmadre, con los motociclistas y el rock and roll y todo, y esa fue la primera vez que estuve con él, porque fuimos a Ciudad Netzahualcóyotl, y era de quedarse, entonces me llevó, me llevó a un hotel y ahí fue la primera vez que estuve con él, pero ya yo, que sentí así fue hasta como, qué sería, como 2 meses 3 meses de que teníamos relaciones ya, fue cuando, y fue algo así muy, como que me causó gracia, como que yo parecía niña con juguete nuevo, yo quería estar y estar con él, porque A ver, yo quiero sentir otra vez, pero fue hasta después de ese tiempo y a pesar que cuando me junté con él yo tenía la misma actitud, yo seguí siendo la misma persona y, y andando con Juan y Abraham, o sea,

G: Él no se daba cuenta

N: No, es que le digo que él tenía un amor ciego por mí, un amor enfermizo de que no quería ni que el sol me tocara, y yo en él, yo en él descargué, si ya me había según divertido con tantas personas, en él fue con la persona con la que más me ensañé, o sea con la persona como que yo dije Me van a pagar todo lo que pasó y eso pero con él sí fue como que hacerle muchas cosas, no, no, yo fui con él la verdad muy, pues muy canija, muy, él era muy, muy, este muy cariñoso conmigo por lo mismo que no había tenido a su papá Qué quieres negrita, es más, me hablaba como una niña chiquita, decía que era yo una niña chiquita me decía Vente chiquita Qué quiere mi niña, quien sabe qué, y, y este, yo a veces le seguía la corriente, y a veces me y a veces me molestaba, decía Está loco, a mí como que me fastidiaba, a mí en ese tiempo, es más, por decir, hasta cuando estábamos en la cama y eso, él Mi amor y eso, lo empecé a vivir con mi esposo ya ahorita, porque yo con él no, o sea, hasta antes de esta relación y eso yo le decía al papá, luego me decía Es que yo te quiero mucho A mí no me hables así, a mí no me digas eso, no, no, no, o sea, a mí me gustaba es más que cuando estuviéramos en la cama, él me hablara de Ay eres bien puta, ay que encanta esto, o sea, así que me hablara, es más si él no me hablaba así, a mí no excitaba a mí como que yo decía No, este güey, no, no, no, o sea, no me agradaba, no, y ahora no, o sea, ahora no, ahora quiero que me apapache, que me diga No, es que te quiero, por decir él, el papá de mi hija, de que, le digo que en un tiempo después de que pasó eso le tenía mucha aversión o sea a la pornografía, a tantas cosas y ya después con el papá de mi hija, como que me entró el gusano la curiosidad, y a él no le gustaba, me decía No, es que, y yo, primero por curiosidad, luego por, y se me empezó a hacer un vicio o sea un hábito, de que si yo no tenía otra cosa que me estimulara, que eso a mí no me gustaba estar con él, o sea a mí no me, o sea, o por lo menos no tenía yo un orgasmo ni nada si no era a base de esas cosas, o sea, que él me hablara de otra manera, o de ver una película, o una revista sí, ya no, como ya a que a mí no, como que no había nada que a mí, me, me, pues sí me excitara ya más que, porque pues, o sea, yo decía Es que ya probé esto, ya esto, ya, ya qué sigue, ya esto ya no me gusta, como que yo quería buscar otra cosa, o sea, otra, otra situación no, inclusive alguna vez se lo llegué a comentar a él Es que a mí me gustaría estar con otra persona ¿a ti no te gustaría que yo estuviera con otra persona? y a pesar de que él era una persona muy romántica, a través del tiempo cambió en

ese sentido, o sea en nuestra sexualidad y eso, empezó a cambiar y hacerse como yo era, o sea, él ya no era la misma persona cariñosa, sino como que se empezó a adaptar a mi manera de ser, en ese aspecto, y a pesar que vivía con él, pues, este, salía yo con otras personas, con muchas personas, este, les daba entrada o, a sus amigos, así a quien, y yo me reía de él, yo decía Pobre pendejo, como 3 veces no llegué a dormir, cuando vivía con él, y a él se le iba en llorar, y a mí me fastidiaba, o sea,

G: Él que edad tenía

N: Él es 5 años mayor que yo, si yo tenía 18, él tenía 23, y él me acuerdo que a él lo único que se le iba a decir Por qué B., qué te hice yo, por qué eres así conmigo, o sea, él siempre así era, y yo le, y no, yo era de una actitud bien canija, no sé, ahora yo digo ¿Dónde estaban mis sentimientos, qué no era yo un ser humano, o sea, qué yo no sentía yo feo? Porque yo era de una actitud cínica, de una actitud, en una ocasión me fui, me acuerdo que me fui y no llegué hasta el otro día, había, había hecho sopa como, como 3, 4 días antes, porque eso sí yo nunca hacía de guisar jamás, jamás, eso de estar ahí haciendo, no, nunca yo decía No, eso es para la gente pendeja ¿qué quiero comer hoy? mariscos, voy a subirme ahí a los mariscos y voy a esperar una víctima y ahorita que me pague, y así era yo en verdad, conocí inclusive muchas personas, me hice amiga como de 3 judiciales de aquí de San Juan porque de repente llegaban a comer y yo con la cerveza Salud, y ya se pasaban a mi mesa, y ya pedía yo lo que quería, y pagaban, sí siem..., siempre llevaba yo dinero, por si las dudas me daba dinero el papá de mi hija, trabajaba en la pizzería, en la Pizzería Don Mincho, era mesero, y me daba mi gasto y todo, pero a mí no me gustaba hacer de comer, yo no sabía y decía Eso es para tontas, yo no, a mí eso no, a mí me gusta divertirme, a mí me gusta, y compraba cualquier cosa y Ahí come, jamás le hice de comer, al contrario me compraba yo mi viña, llegaba yo hasta la madre, a meterme a bañar con agua fría, a hacerme un café y así temblando para que cuando él llegara, él nunca me dijo nada, o sea, de que yo tomara, no, no, no, como que hasta le daba miedo que yo, él decía, él creía que lo peor que le podía pasar era que yo lo dejara, él me decía Es que si tú me dejas yo me voy a morir, es que si tú me dejas me voy a matar, es que si tú eso, y a mí me desesperaba, yo decía Ay, que odioso, ay, qué feo le digo que una ocasión me acuerdo que llegué y, son así cosas que se me quedaron, así como 3, 4 experiencias de ese tiempo que me quedaron muy marcadas, en una ocasión llegué y este, llegué al otro día, y me acuerdo que estaba comiendo una sopa bien fría, como de 4 días antes, y me le quedé viendo Ya llegué, ¿no te parece? me voy, y no me decía nada Me voy a acostar un rato, y me iba y me acostaba, el 14 de febrero, uy él se hacía, se deshacía por darme regalos y eso, y llegaba yo a mi casa, estaba yo trabajando aquí en un colegio particular, llegaba yo a mi casa, y me acuerdo que lleno de adornos y así lleno de chocolates, y la mesa y te quiero, o sea, muy detallista, muy, y este, y en otra ocasión me largué, me salí a un baile y llegué hasta el día siguiente, me acuerdo que estaba así esperándome, estaba así, haga de cuenta que lo veo así sentado en la banquetta Ya vine, Sí está bien negra No hice nada malo, eh, no hice nada malo, Sí, y ya, y yo abusé, y abusé y abusé cada vez más de él, o sea, cada vez más de él, cada vez más de él y yo creo que ya llegó un momento como que lo cansé, ya y ahora él empezó a portarse medio cabrón conmigo, y ahí yo ya no aguanté, ahí ya estaba yo embarazada, y me fui y todavía después él me buscaba y yo le dije No, yo decía N porque, ya en ese tiempo como que me empezó a caer más el veinte y le dije ¿Sabes por qué no regreso contigo? Porque te quiero, por eso no regreso, porque hasta ahora me vine a dar cuenta que sí te quiero, y como ya te hice tanto daño, ya no, e iba él y lloraba y se hincaba y le decía No, ya no, ya no te voy a hacer más daño, y, y es que a raíz de que estuve a mi hija, haga de cuenta que para mí mi hija me, no sé, cuando yo ya la tuve y eso, que yo ya estaba separada de él y él fue a verme en el hospital y cargó a la niña y todo como que yo dije, mi hija marcó el, el, el término de todo eso, o sea, haga de cuenta como si al salir mi hija yo sentía una así, una situación como de que, sentía como si ella me hubiera limpiado como que todo lo que yo tenía, al momento que ella nació y eso como que yo dije Se acabó, se acabó, ya no quiero saber de drogas, no quiero saber de, porque así yo me deprimí mucho, mientras estuve embarazada, creo que nada más 2 veces yo llegué a fumar, no me metí nada de alcohol, no me metí nada, nada, nada porque yo decía No, no, me dio una depresión fea en el embarazo porque pues no estaba yo con él y el hecho de decirle No ya no, ya no quiero estar contigo, ya no, yo le decía a mi mamá ¿Sabes qué mamá, sabes por qué yo no me suicido? Porque estoy embarazada, si yo no estuviera embarazada yo me suicidaba, pero no me puedo matar así, y, y me encerraba yo, ay no sé, no tengo ni, ni exacto cuánto tiempo estaba yo encerrada, pero yo salía a comer, yo salía a la calle y así, el sol me lastimaba pero feo, yo todo, todo el día estaba encerrada en el cuarto y mi mamá me decía Sal, Vete a caminar, mira que no te vas a poder aliviar si no caminas, que no sé qué, No quiero, sí comía yo, ahí medio comía y luego me volvía dormir, todo el día dormida, o escribía, o lloraba, o, pero, pero todo el tiempo o sea así

G: ¿Qué comía?

N: Pues lo que hacía mi mamá, o sea, sopa, lo que había, o sea, en la casa medio pellizcaba me decían Tienes que comer bien hija, si no mira tu bebé va a nacer bien flaquito y que no sé qué, sí, este, tomaba yo mucha vitamina, todo el embarazo estuve yo vitaminada, todo, todo el embarazo, y luego me mandaron unas vitaminas, y luego me mandaron calcio, todo, todo el embarazo me dieron

G: No le hablaba a su bebé

N: Sí, sí le hablaba, sí le hablaba yo, y haga de cuenta que cuando yo, yo me separé de él yo ya tenía 5 meses de embarazo, peleábamos mucho ya, mucho, mucho, y él ya me sacaba muchas cosas, o sea, me reprochaba todo lo que había pasado y en una ocasión me dijo Pues es que yo ni sé si el hijo sea mío, después de cómo había yo sido y eso me dice Pues es que yo ni sé si el hijo sea mío y yo me acuerdo que yo lloraba y mi hija se empezaba a hacer así, cada vez que yo lloraba y eso, yo sentía como se tensaba ella, como

G: Se ponía dura

N: Sí, y yo dije No, yo no puedo estar aquí, me voy a ir y lo que, lo que sí a mi hija le ponía yo mucha música, yo tengo por ahí unos compactos que son especiales cuando está embarazada, pal bebé, y le ponía yo música, y me relajaba y me dormía yo, le digo que lloraba yo, me cansaba de llorar, y le hablaba yo, y estaba yo emocionada, porque en una libreta, por ahí la tengo todavía, puse mis fotos de cuando estaba yo embarazada, y ya, y buscaba en el libro de nombres como le iba a poner, y, y, o sea, sí le hablaba yo y todo eso, inclusive cuando me dijeron que iba a ser niña, yo ya le hablaba por su nombre Tú te vas a llamar Fátima, toda mi familia ya sabía, cuando nació una de mis primas le dice a su mamá *Mamá, es que ya nació F, ¿quién F? Pues la niña de B.*, o sea, ya se llamaba F desde que estaba embarazada, no, pero, pero sí, o sea, como que, como que traté de cambiar, si no todo, sí muchas cosas de todo lo que había sido, no, después de que mi niña ya estuvo grandecita, que tuvo unos 5, 6 meses, me empezó a entrar el gusanillo de querer salir, y empecé a tener problemas con mi papá

G: ¿Con su papá?

N: Porque me decía *¿Que no te duele tu hija, qué no te duele dejarla? Pues si nada más voy a ir a dar una vuelta, voy a ir al baile* que no sé qué, no, me decía, varias veces me llegó a decir *Eres una pinche perra, lárgate, déjala aquí con nosotros*, no sé qué nunca me bajó de pinche puta, siempre sus ofensas era decirme así, siempre, siempre su peor ofensa ha sido decir Perra, siempre es más con mi mamá se enojaba y la peor ofensa que le llegaba a decir era Pinche perra, siempre, toda la vida, y a mí me decía Es que pareces pinche perra, quieres dejar a tu hija o qué, Pues es que no la estoy dejando, empecé a andar con otra persona hasta que mi hija tuvo, como 8 meses, empecé a salir con un muchacho, y me la llevaba yo luego, como estaba chiquita la andaba yo ahí jalando, empecé a trabajar, regresé otra vez a trabajar, empecé a trabajar en la presidencia de Acolman, de secretaria con un regidor, empecé a trabajar y, este, a comprarme, a comprarle a mi hija, ropa, zapatos y salía yo con un muchacho, este, ahí estuve con él, él era soltero y todo, y este, salíamos y era conocido de la familia, amigo de mis tíos, nada más que ya me llevaba como 10 años, salíamos o sea, y ya después de eso fue cuando conocí a mi pareja, cuando mi niña tenía como 1 año más o menos empecé a andar con él, o sea, con mi esposo

G: Entonces ya tienen casi 5 años de relación

N: Sí, ya, pero, pues todavía ahora que, que estoy con él y que eso, anduve con una persona, anduve como, como medio año así esporádicamente, pero la verdad no, o sea, yo hablé claramente con esa persona y, yo más que nada, la verdad con esa persona andaba yo por interés, porque él me echaba mucho la mano, me daba, es más yo siempre tenía ahí mi guardadito, mi lanita, de repente mi esposo no podía pagar la renta esto, yo la pagaba, y ya después él me daba No, es que conseguí esto, y me daba esta persona, pero, pues bueno, esta persona con la que anduve, ya tiene años que lo conozco, él siempre quiso andar conmigo es un médico, ahorita está viviendo su segundo matrimonio, yo lo conocí cuando se divorció de su primera esposa y él me dijo Cásate conmigo, pero no es mi tipo, no es una persona que me guste físicamente, y yo nunca quise le dije No, no, cómo crees no y fui su amiga mucho tiempo, años, tardé para acostarme con él, y ahora qué, que estaba con mi esposo, nos enojábamos y era mi desquite hablarle a esta persona Cómo estás, salimos a comer, pues va, y así, yo no me podía enojar con Israel porque, pero ahora que, y de eso pues no tiene mucho, que lo dejé de ver fue a raíz de que nos separamos, aquella vez que estuvimos separado como un mes, y yo dije Sí quiero empezar algo quiero empezar bien, ya no quiero problemas, no quiero problemas porque en una ocasión fui a buscarlo allá me golpeó la hermana se enteraron no sé que andábamos, y me dio, y me puso una chinga, buenos nos pusimos no, porque yo también soy de pocas pulgas y nos pegamos y, y fui a hablar por teléfono a una papelería, se dio cuenta la de la papelería y le dijeron a mi suegra que me había pegado una fulana por un doctor, y mi esposo apenas hace tiempo me dijo Ay, pinche gente cómo esa de chismosa, hija ¿qué crees que inventaron ahora? Qué Que quesque te habían pegado Ay, *pero dónde me has visto morada, pinche gente* le digo y no, no y mi mamá me

anda diciendo *No hija*, ella a pesar de, ella tiene muchas culpas, ella me dice, ella sabe, ella casi, casi es a la única persona a la que yo le cuento todo, ella sabía que yo andaba con esta persona y me dijo *¿Sabes qué B, quieres que te dé un consejo? si realmente quieres al güero m'ija, no le hagas nada; a lo mejor yo soy la menos indicada para decirte porque tú conoces mi situación, pero, pero si tú lo quieres y eso, no hagas tonterías de las que te puedes arrepentir. Además I no es como tu papá, Israel es de pocas pulgas, I se entera que le estás haciendo algo y te anda hasta matando porque él tiene su carácter, no, qué necesidad*, porque digo no, no tengo un sentimiento hacia esa persona me gusta, no nada, dijéramos lo quiero pues a la mejor me arriesgo, pero realmente yo no tenía ningún sentimiento por esta persona, a lo mejor cariño de amigos. pero así que a mí él me gustara él, y yo, él estaba como obsesionado conmigo, me regalaba esclavas, anillos, celular, o sea, como yo trabajé un tiempo, yo le decía a mi esposo *Pues es que me lo compré*, y me decía *Ay, como te va a alcanzar para un celular tan caro*, él no era tonto, pero este hombre me lo daba él trataba de comprarme, trataba de que de ese lado, decía *Es que yo soy bien feo, como una niña tan bonita como tú me hizo caso* y que no sé qué, trataba de, y yo, inclusive hace tiempo le marqué y le dije *Te voy a pedir un favor, ya volví con mi esposo, no quiero problemas, no quiero volver a verte, no quiero que me hables*, y luego siento feo cuando me peleó con él porque digo yo ya dejé todo, todo por él y, pero, bueno, ya está bien, total, pero, pero ese siempre ha sido mi miedo y mis problemas con él, el miedo a la infidelidad, o sea

G: De que ya no la quiera

N: Y me dice mi mamá *Es que qué chingona eres, tú sí puedes hacer y él qué, tú siempre lo estás cuidando, estás todo el tiempo así y porque tú sí, Ah, es que antes de que me lo haga yo se lo hago a él, y yo se lo he dicho a mi esposo A mí no me quieres ver la cara de pendeja, porque yo Israel, o sea, de verdad doctora, yo estoy consciente que si yo no me atiende bien y todo eso yo sé que si a él me llegara a hacer algo así yo a él lo mato, a él o a ella, de verdad, o sea porque, yo no mido las consecuencias, o sea, le digo que hace un tiempo según dijeron, andaba el rumor de que andaba emocionado con una persona y fui hasta donde me dijeron que era la persona y le hablé bien enojada, Y no te hagas pendejo, porque aquí estoy y le voy a partir la madre, no estuvo esa persona, o sea afortunadamente, que qué hubiera hecho porque, me dice *Es que ya entiende, bueno es más, haz lo que quieras, y si te madrean por tonta, por andarte metiendo en pinches chismes que no* y yo como que me quedé así, iba yo con el coraje y estuve esperándolo afuera de la casa de esa persona, más coraje me dio, me gastaba, me he gastado mi crédito en pura pendejada, hablándole, es una relación que yo misma he hecho fea, o sea, he hecho así por mi causa, porque yo no me puedo controlar, me acuerdo que le estuve marque, marque y marque *¿Qué quieres? estoy trabajando B. Pinche puto maricón, a mí me vas a contestar ahorita, le hablaste a esa pinche pendeja para que no viniera ahorita Estás loca B., me colgaba, y le volvía yo a hablar Puta madre a mí no me cuelgues el pinche teléfono, porque yo no soy tu pendeja, güey, eh, a mí me vale madre yo me la llevo por delante y te llevo a ti también güey, Ay sí hombre, ya cálmate*, pas me volvía a colgar *Chingada madre, que te estoy diciendo ¿Quieres que vaya a tu pinche trabajo y te arme un desmadre? Y me cae que voy Israel*, me dio una pena porque después me dijo *ahí donde está trabajando todo el mundo te estuvo oyendo, todo lo que decías*, el mismo señor con el que está trabajando hace tiempo me dijo *Ay señora, con todo respeto, dice, no, no, no le ande haciendo eso a Israel*, él es bien tranquilo, ese día casi lloraba, me dice *Ay, no ¿por qué es así? Por Dios que yo no, nooo, Ahora, la señora que usted le está achacando, su marido es bien canijo, yo no creo que Israel, además es una señora de cuarenta y tantos años, yo no creo que el maestro sea tan tonto de andar con ella* y yo así *Pues ¿? al cabrón a mí que me está engañando, o sea, siempre, siempre es buscarle el lado malo de decir No, es que no es cierto, o sea, siempre creo que las cosas que me dicen no son sinceras**

G: La vez que me contó que, que incluso le aventó el cuchillo a su esposo, a su pareja, ¿por qué fue? ¿Por qué fue esa discusión, qué fue lo que hizo que se separaran la última vez?

N: Pues por lo mismo, que empecé a gritar, empecé a insultar

G: Pero por lo mismo, ¿por celos?

N: Y por celos, sí, porque él me dijo *Es que ya me tienes hasta la madre, él es muy raro que diga groserías y yo sí soy, y si a él algo le enerva es que yo se la miente o que le diga Hijo de toda tu pinche madre, y ese día empezamos a gritar, o sea, empezamos a discutir y es que me dijo Es que ya me tienes hasta la madre, ya mejor me voy a ir, digo a mí me encendió ¿Cómo a mí, cómo a mí me vas? No, yo te tengo que a ti, no tu a mí, y empezamos a pelear y me dijo Es que ya me voy, se salió y le aventé el teléfono desde aquí arriba, le cayó en la cabeza, y pues más se enojó y hizo ademán de que se regresaba corriendo, y antes de que subiera la escalera, yo cerré la puerta le dije No, a mí no me pegues, y cerré, es que, es que es algo que no le puedo explicar, es como si, como si a mí me gustara esa situación, como si yo quisiera que eso pasara, o sea, yo sé que yo lo puedo evitar y que puedo hacer, y que las cosas quedan mal después de eso queda fracturado, queda sensible y yo lo sé, pero*

a pesar de eso como que es algo que, que no puedo evitar, o sea, que de alguna manera como que me gusta que se dé esa situación, no sé por qué, de verdad que no lo sé

G: De hecho también me comentaba esa vez, que usted puede tener, o que quisiera tener relaciones aunque acabaran de tener una discusión de ese tipo

N: Sí, y él no, y eso son a veces nuestros problemas

G: Por qué... por qué después de que usted tiene esta situación de explotar y de sacar su, pues sí, su sentir, su ira, ¿por qué buscar después una relación sexual?

N: Quiero que me perdone, quiero que disculpe todo lo que pasó, quisiera que olvidara todo lo que sucedió, y... pues no sé, o sea, siempre, siempre es así nuestra situación, casi siempre inclusive hasta tiene algunos días que nos enojamos, o sea, es que, yo creo que lo que tengo es enfermedad, estoy enferma de celos, o sea, de él, nosotros tenemos una vida sexual así muy activa, o sea, por decir en una semana estamos 5 días, o sea, casi siempre, y cuando él no me busca o no eso, aunque tenga 2, 3 días a mí luego, luego, me empieza a trabajar la cabeza siento que huele raro, siento que, o sea, de verdad, nunca le he encontrado un nombre en su cartera, o que mandara mensajes jamás, porque sí lo he hecho, de que de repente se sale y ando Sí, no, mejor sí, mejor no, no mejor sí la reviso, rápido, y nunca he encontrado nada extraño, nada raro, nada que me haga pensar que anda con otra persona, o qué, pero, pero a pesar de eso, hace días, este le digo ¿Por qué no quieres estar conmigo? porque estoy cansado negra además, cómo has andado, bien, ya sabes cuando estás con tu pinche genio y que te pones así, yo no puedo estar contigo no soy así como tú Lárgate entonces a la otra cama, no te quiero aquí en mi cama, lárgate ¿no entiendes? Sí ya me voy, y se va, y no puedo dormir y me paro, ¿Por qué no me quieres? Mira B., ya descansa, relájate, ya mañana hablamos No, pero es que yo quiero hablar ahorita, Pero yo estoy cansado, agarra la onda, vas a despertar a F Qué, ¿ya andas con alguien o qué? ya te dije que si no anduviera ya no estuviera contigo Ah, como no soy tu pendeja esa verdad, yo creo que a esa si te la cogías diario no, No manches, estás loca, y se tapa A mí no me ofendas, y empezamos otra vez.

G: ¿Entonces hay una asociación entre ser amada y tener relaciones sexuales?

N: Sí, siento que sí, siento que no me quiere que ya no está conmigo bien, siento que, se lo digo a él, Ay sí, es que tú eras tan feliz, ay sí, tu familia bonita y tus hijitos y ahí entra la pendeja, la culera a meter, órale regrésate con ella, córrele y dice Si quisiera regresar con ella, ya hubiera regresado, es más a la mejor ¿? si yo quisiera es más yo le decía Regresa conmigo, pero ya no quiero ya no, no la quiero, no nada, y si yo quisiera estar con ella, sí, sí, y ahí viene la mártir Sí, pero pues es que ya sé, verdad, la gente como yo, las pinches viejas como yo, las putas como yo no tenemos derecho a ser felices, regrésate con tu familia, no te preocupes, o sea no, es más, la última vez que nos enojamos y que él se fue y eso, cómo le iré, o sea, yo lo quiero y sentía yo bien feo, pero aparte yo decía Es que yo no le voy a dejar el camino libre para que regrese con ella, ni madres, de mí no se va a burlar, de mí no se va a reír esa, esa vieja, se va a estar conmigo, y mi mamá es lo que me decía, antes cuando teníamos muchos problemas, antes de que nos separáramos me decía mi mamá ¿Es que qué ganas? Sale, le das en la madre a la vieja, que la gente no diga, y que tú estés sufriendo, deja que la pinche gente diga, déjala que se burle, deja que esto, es que tú piensas por la gente a la mejor a ella ni por aquí le pasa, a lo mejor a ellos ya les vale gorro lo que él haga de su vida y tú siempre estás con ella, siempre, siempre, siempre y, y, a la mejor ella ya ni, ni lo toma en cuenta, yo no creo que tenga tan poca dignidad la señora de que él regrese y ella regrese con él después de que ya estuvo conmigo Pero es que por chingarme mamá es capaz de hacerlo, es que yo siento que ella sí lo haría por molestarme, me dice ella No, que no seas tonta, bueno, OK, que regrese, ¿tú crees que va a ser feliz, después de que vivió contigo, en el pecado llevaría la penitencia? Pobre, es más, pobre, si regresara con él, porque ya lo conoce que luego es bien canijo y que esto y que lo otro, no pues yo no le voy a dejar el pinche camino libre, va a regresar conmigo porque va a regresar el güey, y, y él me dice, y es que yo luego le hablo bien feo a él Yo voy a ir y me la voy a putear a la culera, vas a ver, o le voy a meter un pinche balazo, o le voy a hacer esto, y él no puede decirme nada porque es defenderla Pues hazle como quieres, Pues si quieres, me dice, si eso te va a hacer feliz, mákala, córrele, mákala

G: ¿Por qué fue que decidieron vivir juntos, por qué se casó con él, porque, bueno, vivieron juntos?

N: Yo creo que los dos éramos hipócritas, más yo, yo le decía Ay mi amor, tú lucha por tus hijas, búscalas, y ahora no ¿?

G: Recuérdeme, entonces él ya había dejado a su mujer, o todavía andaba con su mujer cuando andaba con usted

N: Ya dicen que tenían muchísimos problemas, ya en una ocasión se habían separado, yo empecé a andar con él, como al, a lo mucho una semana ella se fue, de su casa

G: Pero no fue porque supiera que andaba con usted

N: Pues me imagino que eso fue el detonante, lo que ella dijo Ya, o sea, ya, porque ya tenían muchísimos problemas y después pues él, pues me llamaba, salía

G: Se quedaron juntos, ¿por qué deciden vivir juntos?

N: Pues porque nos llevábamos muy bien, porque yo nunca le hice una escena de celos, cuando fuimos novios, no, nada

G: Y usted en ese entonces y ahora ¿cómo da amor?

N: ¿Cómo doy amor? Pues yo siento que, no sé preocupándome por sus cosas, bueno, es que ya ni me platica nada porque sabe que luego me enoja, no sé, le hago de comer, le lavo su ropa, le plancho, estoy con él cuando quiere estar conmigo, el sexo y todo eso, o sea, no sé, el día que me dijo Ay no, negra, yo creo que lo mejor que podríamos hacer sería separarnos, tú no cambias tu forma de ser, tu inseguridad y todo eso, sácame una cita con tu psicóloga, a la mejor el que está mal soy yo, porque pues yo no sé qué hacer, es que quisiera que él estuviera todo el tiempo con, es que yo no quisiera que él se, yo siento que él no tiene derecho a sentirse de malas, yo hay veces que me siento de malas, me siento estresada, pero si él llega así yo siento que es porque ya no me quiere, y él me dice Pues es que me fue mal, es que entiéndeme, tengo una situación de dinero, tengo esto, y yo digo es que no es cierto, y, y yo misma le meto la espina, le digo Ah, entonces que se me hace que estás viendo a la pinche vieja de ahí, como ya estás trabajando allá yo creo que ya la ves, por eso llegas bien noche, y, y le digo, y lo peor es de siempre sacarle a su ex pareja, yo siento muchos celos de ella, yo le dije el otro día puedes andar con quien sea menos con esa persona, con esa no, yo te perdonaría más que estuvieras con otras personas que con ella, como que, como que yo siento que ella y yo hubiéramos competido por él, y me lo gané, ya no está ahí con ella

G: Eh, cuando quedó embarazada de su hija ¿usted pensaba antes en tener hijos?

N: No

G: Y cuando ya quedó embarazada, ¿qué fue lo primero que pensó?

N: Chin, qué voy a hacer, ni siquiera pensé que iba a pasar, yo no quería es más yo le tenía mucha aversión a las niñas, yo le decía a mi mamá ¿A poco no quieres tener hijos? Ay no, menos si es una pinche escuincla, si es una escuincla la regalo, Ni lo digas así, porque Dios te va a castigar y te va a mandar una gemelas, decía mi mamá Ay no, Dios me libre, te la regalo, yo no las voy a querer, pinches chamacas no

G: ¿Por qué no quería hijas?

N: No sé, yo decía No quiero, yo si un día voy a tener un hijo que sea hombre, yo una niña no quiero, no la voy a querer

G: Pero no identifica ni siquiera ahora por qué

N: Yo siento que porque yo no quería que sufriera o que le pasara algo

G: Que le pasara algo, una violación

N: Aja, sí, que nacieran en una sociedad tan machista, yo decía no, yo me comportaba como hombre, o sea, yo quería ser un hombre, es más hasta la fecha yo platico con los amigos de Qué onda cabrón y mis hermanos, o sea, así como si yo fuera un hombre, yo quisiera ser un hombre fuera hombre, yo hoy día para hombre, yo platico con mi mamá y le digo Imagínate que hubiera sido hombre, hubiera sido un cabrón, yo si hubiera sido hombre bien briago, bien parrandero, me fuera a los bares, y les diría a las viejas Cállense hijas de la chingada, porque les doy un madrazo, así le digo yo *Yo no sé por qué fui vieja* (suspira) como que siento que es muy injusto, o sea, por qué los hombres tienen que, ellos sí pueden echarse una cerveza en la tienda, tú échate una y van a decir que eres del talón, esta última vez que me separé de mi esposo y todo, que pues le digo que por apendejada otra vez volví a las andadas no, así como que, con el pretexto que estaba muy triste, que estaba muy, me iba mucho a meter a un bar de un amigo que tengo, a echarme mis cerveza y la última vez de esas, ah, que le comenté que fue el campamento de la niña me fui a meter a un bar, a un bar, bar donde andan las chicas en cueros y todo eso con unos amigos, y, y no me sentí ya muy mal ya no fue antes el hecho de burlarme y de decir no, me hizo sentir mal, o sea como que dije No es que ya no es lo mismo, y ahora tengo el miedo porque por decir el teléfono lo trae mi esposo, y varios de los chavos, o sea con los que eché desmadre esta última fiesta tienen el número cualquier día le vayan a marcar o me mandan mensajes y me van a mandar un mensaje y yo ya no quiero tener problemas con mi esposo, yo ya no quiero, ha habido tiempos muy bonitos, o sea, con él, ha habido cosas así de que llega Mi amor, ya llegaste que esto y lo otro, y estamos bien, pero de repente empezamos a enojarnos por alguna situación, o, y ya es hasta como que arrepentirme ¿Por qué regresé con él, por qué esto? Y nada más nos estamos peleando, y él pues como que se desespera mucho, como que dice ¿Ay por qué? Es que ya no aguanto, y ya sé, es más luego cuando empezamos a pelear dice ya sé B., ya sé, así somos nosotros 15 días

bien, 3 mal, ¿cuánto nos va a durar estar bien? 1 mes y otra vez a pelear y otra vez a marcarme y otra vez a decirme, pero es que a mí me encela mucho, o sea, porque su mamá me platicó su vida de él

G: Pero con la intención de molestarla

N: Me imagino, según ella así muy No, pinche vieja, que no sé qué, ella muy buena ropa, la llevaba a buenas tiendas, le digo que trabajaba en una fábrica, y le dieron 120 mil pesos de indemnización, no hizo casa, no hizo nada, se lo gastó en restaurantes, en llevarlas a (tose) buenas tiendas de ropa, pues a mí eso me ocasiona mucho conflicto Ah, como yo no soy esa pendeja ¿Por qué a mí no me llevas, por qué a mí no me compras ropa, por qué no me compras zapatos? Pero a esa desgraciada, luego mi mamá me dice pero B., pero ve, ¿de qué le sirvió de qué le sirve que le hubiera comprado ropa, que le hubiera comprado, si ella no vive con él? Y ella es la que trata de, pero No, no, no, Es que tú la defiendes, ella me dice Es que en lugar de que ella te alucine a ti, tú la alucinas a ella y pues

G: El, entonces él no querer tener una mujer hija era por, porque no viviera machismo. Cuando ya nace, bueno, dice que ya en el embarazo le dijeron que iba a ser niña, ¿qué siente?

N: Pues, o sea, ay no sé, me doblé, o sea, es como alguien cuando está luchando y está así Pas, pas, pas, cuando me dicen Pum, me caigo de rodillas, pues ya ni modo, o sea, apláquese, qué voy a hacer ahora, y entonces ya, cambié mi pensamiento no, como que dije ¿Y si le dicen a mi hija que anduve ¿? y si le dicen a mi hija que yo fui esto, fui lo otro? No, a ella le va a dar pena, No, y si mejor me la llevo a echar desmadre, y si mejor me comporto como ella, si mejor yo voy a estar joven todavía No, pero como, y si le pasa algo a mi hija fueron muchas cosas encontradas, y mi mamá me terapeaba mucho, Qué bonito hija, imagínate, vas a tener una niña ella te va a seguir más, los hombres son más despegados de uno, mira ella, uno, bueno, tú eres bien rebelde, pero a veces uno les dice esto y son como que más tranquilas, como que quién sabe qué, como que me estuvo planteando las cosas buenas para poder tener una hija, así, no, y ahora a pesar de que luego soy bien gritona con ella y todo, luego me entra el remordimiento, o sea, luego cuando ya la veo acostada digo ¿Por qué no me controlo, por qué te tengo que gritar? Dice Israel, dice mi esposo, dice Es que la niña a ti te tiene miedo, porque tú gritas, porque yo no le puedo, porque yo no le puedo porque luego, luego le hace así con sus manitas, y sí le he dado sus nalgadas de vez en cuando pero él me dice es que ella te tiene miedo, ella estaba adoptando muchas actitudes mías, ella cuando no le sale algo Chinga, o sea, no dice a la mejor eso, No puedo, soy tonta, soy una tonta, soy una babosa, soy y yo Cálmate, cálmate y dice Israel Ve, es igual que tú, ya se está haciendo igual que tú. Y mi mamá igual me lo dice Es que tienes que cambiar tu actitud, porque la niña está igualita y de todo se desespera, cuando se desespera llora, y puede pasar de estar llorando a reírse de repente como yo, yo así soy, puedo estar bien enojada, y de repente pas, otra cosa o puedo estar bien feliz y de repente pum, me encolerizaba luego, luego Es que eres una bomba de tiempo, yo no sé cuando vas a estar bien y cuando no, pero como que yo siento que él está obligado a estar conmigo, como que digo No, a pesar todo lo que yo sé de él, él tiene que estar conmigo, él no me va a dejar

G: ¿Qué consecuencias cree que tenga el que haya vivido abuso infan..., bueno, sexual, con su hija?

N: No sé, no sé

G: ¿Usted ha pensado en platicarle a ella que usted vivió abuso?

N: Sí, sí lo he pensado pero, obviamente cuando ella sea más grande, o sea

G: ¿Como de qué edad?

N: (Tose) No sé, a la mejor como 13 años, 14, cuando ya empiece, o sea, ahorita lo que hablo con ella es Cuidate mucho, hija, no tienes que dejar que, hay gente malas, hay gente que te hacen cosas feas, hay gente que te agarra y tú no quieres, tú me lo tienes que decir porque a veces en la misma escuela, los mismos niños, o esto, todo me lo tienes que decir a mí, todo, todo, todo tu parte es tuya y nada más, nadie te puede tocar, nadie te puede agarrar Ni mi papá No, hija Ni mis abuelos Nadie, Ni mis tías nadie Yo porque te baño y porque sí, nadie más, o sea, le explico de alguna manera pues para que, para que me diga, para que esté yo al tanto, de lo que, de lo que a ella le pasa, pero no, bueno, ahorita no así de lleno así, pero a decirle No, mira, no esto, ellos son niños, no tienen malicia, luego de repente sale allá afuera, en bata, y me dice el otro día Mira, mamá y se encuera No, no, no tápate, no hija aquí, le digo, es que aquí vive más gente, y por mí pues no hay problema, pero es que tú no debes de hacer así porque tú eres niña, y allá abajo vienen los maridos de las señoras y no te deben de ver Sí, mamá, así como que siente, de por sí que yo siento que como que ella va a ser, ay, no sé, precoz, muy... ay no sé, así, luego agarra y se mete el chon acá Mira mamá, no sé qué le digo (ríe) Ay Dios mío, que voy a hacer cuando crezca más, pero pues ahorita nada más es lo que le he explicado, lo que he dicho, lo que le he, y siempre, siempre, o sea siempre le marco eso, y pues cuidándola, o sea, por decir, dejarla que juegue con niños mucho tiempo, sin echarle ojo no

G: No lo deja usted

N: Más, aunque esté con mis hermanos de repente abro, aunque esté con mi esposo, de repente estoy haciendo algo, subo despacio, o sea como, trato de, de evitarle, como que no quiero que le vaya a pasar algo, no, no, no

G: Y esto que dice por ejemplo de abrir la puerta repentinamente, con los hermanos o con el esposo, no así como, como espiarlo no le ha ocasionado como que tenga problemas de insomnio por esa razón, o sí descansa, eso no es motivo de que no duerma bien

N: Pues, bueno, nunca he visto una o he, o sea, sí, me he dado cuenta de alguna situación fuera de lo normal o sea, yo creo pues a lo mejor eso sí me quitaría el sueño, rara o de eso no, de parte de alguien de ellos pero no, o sea, ahorita como todo, tranquilo, últimamente he padecido más de insomnio y me pasa más en las noches, o sea, empiezan a ser como las 8 de la noche y empiezo (resuello) empiezo a sentir, como sofoco como que no puedo dormir bien, el otro día estaba yo fumando a las 5 de la mañana, estaba yo como que nerviosa, como que no sé de, como de nerviosa, como que no sé, algo no

G: ¿En dónde nació su hija?, en una clínica

N: Sí, en el hospital general de Ecatepec

G: Usted recuerda, mmm, ¿qué sintió o qué dijo el papá de su hija cuando la vio?

N: (Tose) Yo me acuerdo que me dijo yo creí que iba a llorar cuando estuviera mi hija aquí pero no, me emociona, siento bonito, pero ve, ve no estoy llorando, yo pensé que iba a llorar cuando naciera mi hija, Cuídala mucho, así muy, muy, muy, muy tranquilo, yo a lo mejor hubiera querido que brincara, que se emocionara mucho, pero no, lo normal, o sea

G: Y de ahí la dejó de ver, o todavía la volvió a ver

N: Él vio a mi hija hasta que mi hija tuvo, ah, pues que tuvo el año cuando yo empecé a andar con Israel fue cuando él se alejó completamente de mi

G: Cuando él la veía a usted hizo algún acuerdo con él de qué le dijera a su hija, o qué viera, o lo dejó que hiciera lo que quisiera cuando anduviera con su hija

N: No, si hicimos, lo que pasa es que nos peleábamos mucho, no nos podíamos poner de acuerdo, porque él era muy, de que él, él llevaba cualquier cosa un botecito de leche, un paquete chiquito de pañales, como para 15 días, 1 mes y él sentía que le daba mucho, como que él tenía todos los derechos sobre mi hija, y nos disgustábamos porque luego él se la quería llevar a casa de su abuela, una tía que tiene y él le dice Abuela y yo no sé la dejaba, a mí me daba No, que tal que no me devuelve a mi hija? Cómo lo busco, dónde lo encuentro, pero, pero pues sí lo que marcó el hecho de que ya no fuera y eso fue cuando y estaba con él

G: Y con su pareja actual ¿ha hablado de cómo educar a su hija?

N: Sí

G: ¿Qué han dicho o qué?

N: (Tose) Bueno, lo que pasa es que lo que siempre hemos acordado él y yo es que tenemos que, que tener, o sea, que tener acuerdos entre nosotros, si él la regaña yo no puedo apapacharla, decirle Ven hija, o que él diga No y yo diga Sí, como que él dice Tú me tienes que apoyar Y tú a mí o sea cuando yo diga Es que esto, va a ser, así, así, así No va a decir uno una cosa y otro va a decir otra cosa

G: Y si lo han respetado eso

N: Pues algunas veces no, porque luego, mi, mi niña es muy apegada con sus abuelos, muy apegada a su abuelo, ella quiere estar siempre con ellos, y, vea, ahorita mi papá le compra y todo, y yo siento él no me lo dice, pero yo siento que como que eso le hace sentir, como que si él no pudiera darle a mi hija, como si él no pudiera comprarle lo que, porque mis papás todo le andan comprando o le dan esto, y ella quiere siempre ir con ellos, todo y él le dice No, es que tus papás somos nosotros, tienes que estar con nosotros, inclusive ahorita se van a ir casi 8 días a Guadalajara de, de vacaciones y dice que si se la dejamos ir, que se vaya con ellos, yo le dije que sí porque digo Es que no la vamos a sacar, pues que vaya, y él así como que, como que no quiere

G: Pero porque más bien eso le recuerda a él, bueno, más bien o le hace sentir a él que no puede dar lo que la niña pide

N: Pues a la mejor, yo así lo veo, no se lo he dicho pero yo así lo siento, como que por eso él no quiere que la niña vaya, y eso yo lo he malinterpretado, eh, porque una ocasión me acuerdo que dijo No, es que la niña no se va a quedar allá, y empezó mi cabeza, maliciosa no a trabajar, le digo Bueno, ¿tú por qué tú quieres a fuerza que la niña se quede aquí? Y que se queda así, ¿Cómo por qué? porque aquí debe de estar, no que no sé qué No ¿qué interés tienes tú en mi hija o qué? Y se quedó él así, y dice Bueno ¿es que no me conoces, o por quien me tomas, o que, o sea, con qué malicia me lo estás diciendo o por qué me lo estás diciendo así? ¿Qué piensas que yo voy a ser un pinche, no me acuerdo como me dijo, de hacerle algo a la niña? Pues quien sabe, ya después

como que dije Sí me manché con lo que le dije, pero, pero como que al momento no lo pensé, como que sentí así como que Bueno, y tú por qué quieres que esté la niña ahí, o eso, o qué intenciones con ella, o, e inclusive él se cuida mucho así de, de que ella no lo vea, o así que, se tapa, cuando estamos ahí los dos Deja me visto No, así quédate, No negra, es por respetar la niña y, no, dice, si se va a venir a acostar con nosotros o algo él cuida mucho, o sea, siempre pensando mal, o sea, e, pensando en, en, a veces, el lado negativo de algo, o sea, pensando lo peor

G: Usted no ha pensado, este bueno, le canta canciones, le cuenta cuentos a su hija, le canta, le cuenta sobre su niñez

N: Sí, a ella le gusta mucho que le platicué de eso, a porque la otra vez encontramos el compacto que le digo Mira mamita, este te lo ponía yo cuando estabas en mi panza, Sí mami, a ver ponlo, y así como que le da gusto, pero, mmm, una de las, uno de los peores defectos que tengo a lo mejor es que no me, no me gusta mucho convivir con ella, o sea, jugar, o, yo soy muy desesperada, yo no me puedo, o sea, no, no, luego estoy de malas y no quisiera ni que me hablara y ella se aburre mucho aquí porque está solita, Mamá, ella su pasatiempo es jugar baraja, sabe jugar muy bien baraja, le enseñó a jugar baraja mi marido, se pone a jugar baraja conmigo, pero luego está ahí viendo la tele, y a mí no, de verdad es algo que yo he tratado de, de hacer, o sea, de, de jugar con ella y eso y no, yo prefiero que vengan algunos, algunas niñas a jugar con ellas porque a mí no me gusta, porque a mí me desespera

G: Que esa es una diferencia que su mamá si hizo con usted, por la edad que tenía

N: Ella inclusive luego me dice no sé por qué tú eres así de desesperada con F., juega con ella, hija todo eso ¿no te acuerdas como jugaba contigo? parecíamos luego loquitas las dos luego las dos ahí juegue y juegue, y yo con ella no me gusta, no me gusta, me desespero, o sea no, no tengo la paciencia o la calma para estar ahí, luego ella me dice Ándale ma, juega conmigo un ratito, Ya te dije que no, no tengo ganas, no puedo, no esto, ponte a ver la tele, ponte a colorear, ponte esto y a ella como que sí le hace falta, como que está muy de eso, salir y jugar, pero eso es algo como que no, y quiero cambiar, o sea, yo, yo no quiero que, o sea, le digo, me siento mal, después de que le grito, después que de eso pero, pero en el momento no lo puedo evitar, es más, siento hasta, cómo le diré, cuando quiere que juguemos o eso, estoy como que desesperada, ay, siento que ya me dio comézón, siento que quiero ir al baño, empiezo así como que no me gusta, no es algo que yo disfrute a lo mejor, hacer con ella o sea jugar, y ella grita mucho, o sea, juega con sus muñecos Te estoy diciendo que te quedes ahí sentado, y luego mi esposo se le queda viendo, porque dice que es la maestra, y le dice ¿Qué así te trata la maestra hija? Así te grita No Entonces por qué le gritas tú a tus niños, mira pobres tus alumnos, están bien espantados, (ríe) pero ella sí es de gritar mucho y de desesperarse mucho, de que si no le quedan las cosas es de aventar, y decir Es que no puedo, es que esto, y grita, llora y ella, es muy este, es muy así con él, o sea como que, Quítate, ahora ya un poquito menos pero cuando recién empezamos a vivir era una sufridera, porque ella como que yo creo sentía un poco los celos que Hazte para allá, tú quítate de aquí, tú vete, tú hueles a pedo, le decía Quítate de aquí, o sea, como que muy con él, y a la fecha luego le dice Es que es por tu culpa, todo es por tu culpa, le decía Ay bueno sí, hija ya mejor ni te digo nada, que no sé qué, Vente, mamita, y a pesar de que yo soy la que le grité, o de que, y es que él me dice Es que tú quieres que haga

G: O sea, cuando usted le grita a su hija, ella se desquita con él

N: Y a mí me abraza Vente mamita, que no sé qué él como que se queda, y es que de por sí él tiene la voz muy fuerte y luego le dice F. Es que no le grites, sí, a mi hija no le grites y ella Ay, mami es que esto, Es que estás haciendo más grandes las cosas, ni le estoy gritando, es que así hablo yo, cómo quieres que le diga anoche me dice Me voy a hacer gay, para decirle (con todo amanerado) Ay hijita acuéstate, porque tú no quieres que ni le hable duro, pero es que a mí a veces me entra de No es su papá, ¿Por qué le va a gritar? Inclusive eso es lo que el otro día le comentaba a mi mamá porque le digo, No mamá, yo a veces no soporto que él la regañe, y me dice mi mamá No hija, es que a veces hace falta, pero, además, tú lo aceptaste a él como pareja, y como papá para tu hija, entonces eso le implica ese derecho de a veces llamarle la atención, No, pero es que ¿por qué le va a gritar él a mi hija? Porque tú le diste la facultad, hija pero a mí como que no, no, no, como que no me entra bien todavía, ella es muy, pues muy listilla hasta como que de alguna manera hasta chantaje, no mamita es que esto y pues yo me doblo, yo siento feo, y luego que él me dice Es que cuando le debes de gritarle y cuando la debes de regañar, no lo haces, y si estoy de malas y me agarra en mi minuto, por cualquier tontería que haga, entonces sí me la estoy sonando, y me tiene miedo, o sea, veo

G: ¿Qué cosas de las que usted vivió, le gustaría repetir al educar a su hija, y que no le gustaría repetir?

N: De lo, de, de mi vida, o sea, ¿de lo que pasó conmigo? Pues lo único que me gustaría poder hacer por decir es como era mi mamá conmigo, que jugaba mucho, que, que, que se daba el tiempo no, para estar conmigo o

para, me gustaría sentir, o sea, ese deseo también de jugar con ella, de estar con ella, de preocuparme por, por su, escuela por su, como mi mamá se preocupó por mí. No me gustaría, no me gustaría, andar con otra persona a la mejor y que mi hija se diera cuenta de esa situación, no me gustaría decirle lo que a mí me dijo mi mamá Es que yo ando, yo ando con otra persona, o eso, no, no me gustaría decirle como me decía mi papá, ningún día, Pinche puta, jamás, por ningún motivo me gustaría decirle, no me gustaría, qué ironía, no, no me gustaría que mi hija sintiera esa indiferencia de, de mi papá al momento de enseñarle mis calificaciones y a la mejor la siente de que no juego con ella, no, pero no me gustaría, o sea, que, mmm, que anduviera rodando como yo, que anduviera reptando de aquí allá, me obsesioné mucho tiempo con la casa, y con la casa Y ándale, levántala la casa porque yo decía Yo no quiero que a mi hija le pase lo que a mí, que ella se avergüence como yo me avergonzaba, que ella se esconda de sus compañeros porque no quiera que sepan donde vive, la soledad, ella no se preocupa dice Yo quiero invitar a mis amigas aquí, mamá, No, no, como aquí, ni van a caber y que no sé qué pero, me gustaría que ella viviera otro tipo de, pues otra situación, hace tiempo no la llevamos a la playa y yo la vi tan contenta, qué bueno, a mí nunca me llevaron mis papás a ningún lado a pasear, lo que ahora hacen ya que le digo que se van a ir con mis hermanos, me gustaría que, que mi hija viviera, otra situación, muy diferente, a la que viví, algo de lo más principal, pues me gustaría que a ella nunca le pasara lo que me pasó a mí, me gustaría que no consumiera drogas, le hablaría a lo mejor más de, de drogas de, en algún momento le contaría a lo mejor lo que viví, tengo la experiencia ya para decirle Con esto te pasa esto, muchas cosas yo creo, que no quiero que sean iguales

G: ¿Usted ha pensado en tener más hijos?

N: Ay doctora, sí quiero, la verdad sí quiero, pero, no sé realmente el fondo de por qué quiero, quiero para que acompañe a mi hija, porque siento que es muy feo que se quede un hermano, un hijo solito, que no tuviera a quien recurrir, me gustaría que tuviera un hermano, ella está muy solita, mi esposo ahorita no, él no quiere, y hemos tenido muchos problemas por eso, porque él me dice Es que no tenemos nada, negra es que tenemos muchos gastos, mira la casa, mira cuando terminemos a lo mejor y hasta terminamos peleando Ah, sí, con ella tuviste 2 hijas, conmigo no quieres tener un hijo, que no sé qué, pero la verdad, o sea, me he detenido porque no ha sido así de corazón, o limpiamente que yo quiera tener un bebé de él No pues así, para que sea una familia más grande para que mi hija, sino por competencia también, que digo ¿Cómo es que no voy a tener un hijo? si me deja, yo no me voy a hacer tonta de que no va a ver a mi hijo, a mí hijo lo ve, y a mi hijo le va a dar y mi mamá me dice Es que no puedes utilizar un hijo para eso, mi mamá me dice A lo mejor te conviene ya no tener hijos, no, después que lo va a unir a mí, después si se quiere ir, aquella sí tiene sus hijas, y mi niña no es de él, yo tengo que tener un hijo de él, pero de repente pienso y él me ha dicho, incluso cuando peleamos como el domingo que me puse bien histérica me dice ¿Para esto quieres tener un hijo B.? Imagínate si tuviéramos un hijo, ya más niños al sufrir, ya más, y no, mejor así no, y a mí me molesta que él me diga Es que no, pero también soy bien vanidosa y soy bien de que, Ay, yo no quiero que se me haga panza otra vez, ay no, es que me voy a poner bien fea, y se me ha hecho bien tonta la idea de decir Es que compito con ella como mamá o como mujer, porque sí compito como mamá pues voy, a tener otro hijo, y órale y me voy a dedicar bien a mi hija y a, pero pues a veces eso ni sirve, si te van a dejar ni aunque tengas 10 hijos, mejor sigo estando bien, mejor sigo haciendo ejercicio, mejor sigo estando bien para que él no me deje por otra persona, hay mucha, hay mucho conflicto por esa situación, del hijo, porque yo a veces sí quiero, y de repente sí me nace así de decir Pues es que sería bonito tener un bebé y luego miro a su niño de mi prima Ay mira, y él es muy niño, él llega y ay, que pasó hija, y dice, y tiene, es que son dos niñas y aquí con F como que le llaman mucho la atención los niños Vente chiquito, y digo ¿y si tengo una niña? No mejor no me arriesgo

G: O sea, sigue con la idea de no volver a tener una hija

N: Pero ahora es por otra situación, ahora es porque digo Es que él ya tiene hijas, él ya tiene niñas, yo tengo que darle un niño, ¿qué tal si es niña? No, me voy a sentir decepcionada, no yo ahora quiero un hijo hombre

G: Para darle a él un hijo y que él no la deje, atarlo más

N: Y él me dice, él me dice ¿Y si fuera otra niña güera? Pues que tendría, puro producto para caballero, me dice, pero así muy (ríe), Ay, ¿a poco no querrías nena? pus sí, pero de todas maneras yo creo que a todos los hijos se les quiere, pero, pero, es mucho conflicto ahora eso del hijo porque él me dice No, es que no B., yo ya no quiero tener hijos, no es que ya no, Pues puta madre, eso me hubieras dicho, chinga, yo quiero hacer una familia bien, yo estoy joven cuándo vas a querer que tenga hijos, cuando tenga treinta y tantos años, para que nazcan con síndrome, para que esto? Ahorita de una vez, y que no sé qué, y él como que le piensa, pero a él porque es mucho, es mucho las situaciones que él piensa, es que él dice No, es que peleamos mucho, no es que tal si nos dejamos, y es que yo estoy con la idea de que él ya va a ser para siempre, él va a ser para siempre

mi pareja y yo digo y ¿por qué él duda, qué él piensa dejarme, o qué él cree que el día de mañana sí se va a terminar, o por qué no quiere tener hijos? O sea eso ha sido igual mucho conflicto entre nosotros, y digo Si supiera que voy a ser feliz si me embarazo, y si no me voy a sentir feliz, y vamos a seguir teniendo problemas, y yo embarazada y que ya no pueda trabajar, y bien gorda, ay, no, no, ya de repente me digo, digo Mejor no y es que antes yo no quería, yo le decía a él No, no, es que no, no inclusive una vez que según pensé que estaba embarazada ¿Qué vamos a hacer? Ay, pues yo creo que yo aborto, yo no lo quiero tener, y ahora que lo que lo digo, me dice Ay B., pues si una vez tú querías abortar y ahora resulta, Pues es que ahora ya quiero, y es que como él también tiene su carácter, y a él no le gusta que lo manden y eso, como que yo digo que ha de ser lo que yo diga y él dice pero por qué van a ser las cosas como cuando tú quieres, como tú quieres

G: Cuando, cuando usted supo que su mamá también fue abusada ¿cambió en ustedes su relación, o no cambió en nada?

N: Pues como que ya pudimos hablar más abiertamente, a la mejor yo antes le ocultaba, que yo andaba con x persona, o, ya a raíz de ahí no, aunque ve que le comentaba, aunque fueran personas casadas y eso, y ya yo le comentaba No pues es que qué crees, que ando con esta persona, y ya, y hablábamos como que más abiertamente, o sea, como que ya más, como que ya no era la plática de mamá e hija, no, como que ya hablábamos de mujer a mujer, cómo ves esto, y hasta la fecha, o sea, así, hablamos, no, bueno es mi mamá cuando necesito que sea mi mamá, y que me apapache y que me apoye, y que esto, y es así como mi amiga también cuando platicamos, hasta la fecha se me hace un poco difícil que ella me platique de esta situación, Es qué crees, que fui a tal lado y bien bonito, y me fui a la feria de Pachuca Ah, pues que bueno, ¿a poco sí? ¿Y qué te compraste? a ver, enséñame, pero como que muy dentro de mí

G: Pero en el fondo

N: Es un sentimiento así

G: ¿Qué es lo que siente, que traiciona, se siente culpable, avergonzada, o, qué es lo que la hace sentir?

N: Pues siento muchas cosas, siento tristeza, siento que quisiera que de la persona que me estuviera platicando fuera de mi papá, o sea, que me dijera ¿Qué crees? Que fuimos a tal lado, pero que fuera mi papá, siento coraje a veces, a veces he dicho Ay, pinche vieja puerca, pinche ¿no le da pena? Pero nunca se lo he dicho, ya le saqué eso de que me hizo sentir muy mal cuando me lo dijo, un día se lo dije Es que tú me hiciste sentir muy mal y lloramos las dos, me dijo Es que yo sé que a la mejor la regué, no era el momento ni nada de eso pero yo no te quería engañar, y, a veces la justifico porque veo como es mi papá, a veces la entiendo, a veces digo Yo no soy quién para criticarla, o sea, son muchas cosas encontradas a veces, y, y de hecho he salido con ellos, eh, o sea, con esta persona también, y es lo que le dije el otro día, ah, pues ahora que estuve enojada con mi esposo, que un día salieron me dice ¿Por qué no vas con nosotros a comer? Va, no era la primera vez que salíamos, en ocasiones me llevó a la Feria de Pachuca, y, y le dije, se lo dije a ella Es que sabes qué, que si me hizo sentir mal, no por el hecho de que fuéramos y esto, sino que de esta persona le dio un beso, y al momento que le dio el beso yo sentí así, como pena, como si a mí me hubiera dado vergüenza, como si a mí me diera pena, como coraje, no sé y se lo dije a mi mamá Mira mami, a mí no me molesta, es más yo fui contenta con ustedes porque sé que es una buena persona, pero, pero sí me sentí mal pues no sé, Sí hija, dice, yo también me di cuenta, discúlpame, no sé qué y por decir ella cuando salimos con esta persona era así como de que Espérate porque aquí viene hija, no es que, pero aún así pues sale con él, a fiestas, y ahora ya se acabaron los reproches, antes sí era yo mucho de echarle en cara de que peleábamos Ay, pues tú cállate pues si tú bien que ¿Quieres que le diga a mi papá? A chantajear ¿quieres? Porque ahorita yo le voy a decir, y 2, 3 veces le llegué a decir Pues que te diga papá, que te diga ¿Qué me diga qué? Pues ahí pregúntale, y ella después se lo dijo a él Es que ella se enteró que yo andaba con una persona y que esto, y lo otro pero que ya se terminó, ellos arreglaron todo sus problemas, se perdonaron mutuamente

G: ¿Cuál es su proyecto de vida, cuál es su plan de vida ahora?

N: Pues yo quiero sacar adelante a mi hija, en todos los aspectos, de, mejorar en todos los aspectos mi vida, es lo que quisiera, estar bien con mi pareja, vivir a lo mejor una relación como la que vivimos en el noviazgo, eh... avanzar en todos los aspectos míos como en, muchas cosas, quisiera yo, quisiera yo, quisiera yo que saliéramos adelante, poder ayudar yo a mi familia a lo mejor, eso me hace sentir mal, ahora que me enojé con él que mi papá me traía despensa, y que eso, mi idea, mi idea era yo ayudarles a ellos, no ellos a mí, ahora ya últimamente trato mucho de evitarle darles problemas, antes no tenía y ya corría para allá Mamá es que no tengo, es que dame, siempre fui muy apegada, y apenas, le digo, como de aquel entonces para acá como que ya he tratado de ser más responsable o de madurar más porque digo Es que no siempre van a estar ahí, tengo que salir adelante, de que no tengo bueno, aunque sea un huevo les hago y órale, de ahí comemos y antes no, yo quiero, quiero

estabilidad en todos los aspectos de mi vida, quiero estar estable, a lo mejor no tener el dinero del mundo inmenso, pero vivir una vida tranquila, sin tantos sobresaltos emocionales porque yo se lo decía una vez a mi esposo Mira, el dinero es necesario para muchas cosas, pero cuando hay cariño, cuando nos entendemos, cuando estamos bien él y yo no importa que no haya dinero, pero estamos mal y hasta eso es un problema Es que yo necesito esto, es que necesito lo otro, pero si estamos bien como que no es tan, tan primordial a lo mejor el dinero, yo quisiera que estuviéramos bien, o sea, que nos lleváramos bien, que, ay, quiero estar consciente de que a lo mejor el día de mañana sus hijas lo van a buscar, quiero saber cómo actuar, quiero saber, o sea, quiero estar tranquila, quisiera que volviera a tener la confianza en mí de contarme, él nunca me ha dicho Es que yo las extraño, es que, porque sabe que a lo mejor sí me dice yo me voy a encender, es que ya no sé ni cuando decirte las cosas, yo quisiera recobrar todo eso, pero, pero me cuesta mucho, a lo mejor sé las soluciones, pero me cuesta mucho llevarlas a cabo, actúo bien 1 semana, 2 semanas y eso es lo que a él ya lo hartó Es que ya sé, ya sé, es el cuento de nunca acabar, ¿cuántos días vas a estar bien, cuánto tiempo?

G: ¿Qué sabor es el que ahora predomina, en usted, qué le gusta, qué necesita o que pide: lo salado, lo dulce, lo ácido?

N: Lo salado

G: ¿Y qué color le gusta?

N: Negro, es raro que ahorita traiga así, casi me gusta mucho la ropa oscura

G: Un olor que predomine

N: Un olor, no sé, ahí junto a su casa de mi mamá hay naranja y siempre se, se, huele mucho, inclusive luego todo el pueblo así, y luego siento mucho ese olor, o sea, a pesar de que estoy acá, como que empiezo a percibir y digo Pero es que si no estoy allá, pero siento aquí ese olor, o sea,

G: ¿Y qué música escucha?

N: De toda, eh, de toda, toda la música, pero me he dado cuenta que a veces influyen mucho mis emociones en la música, cuando estoy así bien alegre y ando baile y baile y pongo mi música y a veces cuando estoy muy bien con él, o así oigo música romántica, así como que muy tranquila, yo me he dado cuenta yo misma que a veces la misma música como que me altera más, o sea, si estoy peleando con él y escucho música así muy, muy reventada, muy, como que siento que me altera más, y cuando pongo música, así, este, romántica, o así, este, tengo un disco de Marco Antonio Solís, yo en las noches cuando ya me estaba yo, pensando así, como que pongo ese disco

G: Y se relaja

N: Y ya hasta, igual lo veo a él como que, como que se tranquiliza, pero de toda la música escucho

G: ¿Tiene alguna textura favorita, o que le guste más? lo suavcito, lo rugoso, lo duro

Pues yo creo que lo duro lo, lo que, lo que rasguña, lo que corta, lo que así

G: ¿Y qué emoción predomina en usted?

N: ¿Qué emoción?, pus todavía muchas eh, muchas emociones, o sea, yo misma a veces ya trato de tranquilizarme, o sea, ahora que estoy con él, de estar serena, de estar, pero me estreso mucho, no sé, me enojo mucho, a veces siento mucho coraje, a veces me siento la persona más feliz del mundo, y así como que muy contenta, a veces no, a veces no quiero pararme, y a veces temprano ya hice mi quehacer, y ya hice mi comida, y baño a mi hija, y a veces no, o sea, como que varía mucho

G: Sus emociones varían mucho, muy inestable

N: Y no las puedo controlar tan fácil

G: Cambiando un poquito el tema, este ¿usted tomó algún tratamiento para hablar el asunto de la violación?

N: Mmm, fui hasta, fui al psicólogo, a un psicólogo, hombre, que, cuando ya estaba yo embarazada de mi hija, eh, nada más estuve como un mes porque le digo que a mí no me gustaba salir, no, pero, me sacó mucho de onda porque este psicólogo, o sea, me empezó a preguntarme no, todo lo que había pasado y todo lo que había vivido y de repente me dijo A ver, póngase así, junte los pies, que no sé qué, le duele esta parte, le duele acá, a ver y así derecha, cosas así como que me empezó a incomodar y dejé de ir, y en una ocasión platicué con una persona y me dijo Ay, no es que qué crees, que yo iba al psicólogo pero un día se quiso pasar de no sé qué, y de ahí la verdad le tomé mucha al, como que, yo ya no quiero, ir al psicólogo ni nada de eso, apenas, hasta hace poco tiempo que le digo que empecé a ir con...

G: ¿A la psicóloga?

N: Como 3 pláticas con las psicólogas estas, y ahora en la escuela de F pero no, así que, que yo hubiera seguido algún tratamiento para, para, pues sí, para resolver toda esa situación, fue así como que decir Pues ya entiérralo,

mejor ya ni le muevas, ni lo recuerdo ni no, ya, o sea, pero de alguna manera yo siento que sí siguieron ahí muchas de esas cosas que ahora a lo mejor pues de alguna manera influyen

G: ¿Como qué, qué cosas?

N: Eh, el hecho que hasta hace poco tiempo le digo que igual, o sea, anduve con una persona y eso, y de alguna manera se presentaba algún sentimiento de los que sentí en esa época, o sea de decir Ay, este pendejo, este yo ni lo quiero, ni esto, como que volví a sentir esa, esa situación, o sea como que, como que predominaron esas cosas, a pesar de que yo trataba de no acordarme ya de eso, como que a veces en alguna manera se presentaban sentimientos así de los que llegué a sentir en ese tiempo

G: También cambiando un poco, ¿cómo fue el desempeño, o cómo es el desempeño escolar de su hija?

N: Ella es muy, este, es muy inteligente, o sea, ya sabe leer y escribir, pero porque me la traigo así (trueno los dedos), y Me haces esto, repítelo otra vez, y le arranco la hoja, No, a mí me vas a trabajar bien, y yo no quiero cochinas, pero ya casi al final me comentaba la maestra, fue de hecho cuando me separé de mi esposo, cuando yo me separé de que ya no quería ir, de que ya no terminaba los traba, o sea, ya no, inclusive me dijo hoy en la mañana, le digo Es que vamos a ir al psicólogo ¿Cuándo me va a dar a mí mi terapia? No sé, Es que yo le quiero decir todo, todo, todo ¿Todo de qué hija? Todo lo que le he dicho a ustedes, y lo que he hecho, pero sí es muy buena para la escuela, nada más que en ese tiempo fue cuando estuvo

G: Que decayó

N: Aja

G: ¿Cómo es la personalidad de su hija?

N: Pues antes era muy tierna, muy, todavía hasta la fecha, es cariñosa, de que conoce a una gente y Hola y la abraza así muy efusivamente, muy, pero ya también últimamente se ha hecho muy, pues de que grita, de que se desespera, de que dice groserías de vez en cuando, le salen últimamente ha cambiado, ha cambiado mucho

G: Dice que ella pasa mucho tiempo sola

N: Sí

G: ¿Pero juega ella sola?

N: A veces sí, a veces sí está hable y hable y hable, y a veces le digo F *¿con quién hablas?* Ah, pues *estoy hablando con mi amiga ¿Cuál amiga?* Ay, es que ella dice que tiene una amiga que se llama Nelly, Ah, *está bien hija ¿Qué te dice?* Que sus papás quien sabe qué, así, o sea, se pone a jugar

G: Y en la escuela cómo socializa, o es aislada o si se junta con niños

N: No, sí se junta, al principio como que le costaba mucho, muy, o sea, le costaba mucho socializar, es más íbamos a una fiesta y así de Ve hija a jugar No, no, yo contigo, o ve tú conmigo y yo no iba, ya últimamente como que ya se ha ido soltando un poquito pero antes sí le costaba más, es más, y también que no se defendía, o sea le pegaban y ella es de que le pegaban y se quedaba así quietecita a que le dieran el otro porque no respondía, no, ya últimamente como que ya la veía yo, ya se defendía, ya se juntaba más con las niñas y todo eso

G: Usted diría que, ¿cómo diría que es la autoestima de su hija?

N: Hijole, pues yo digo que ha de estar, igual que la mía, por, no sé, le digo que luego me dice que está bien tonta, que está, es más dice que si no está gorda, Es que me veo gorda ¿no mamá? Ay es que esta blusa me queda re mal, pues no me gusta porque me veo gorda Tú eres un bebé, todos los bebés son llenitos, así estás bonita, no es cierto, no es cierto, estoy bien fea, como que ella igual es así

G: ¿Usted cambiaría algo sobre su forma de educar a su hija?

N: Sí, sí, si pudiera, si supiera cómo cambiarlo sí lo haría

G: ¿Qué le gustaría cambiar?

N: Pues lo que le comentaba, el hecho de que le grito, o de que le pego, o de que no convivo con ella, sí me gustaría cambiar toda esa situación

G: Este, ¿usted reconoce sus errores? Vamos a pensar que, no sé, cualquier situación, ¿los reconoce ante su hija?

N: Sí, sí, yo misma se lo he dicho inclusive cuando me enojo con ella y que le pego y ya después, no la apapacho al momento, o sea de que le pegue y Ay, hija vente, discúlpame, no, o sea a veces pasa un ratito y le digo Ven hija siéntate conmigo, discúlpame no debí haberte gritado así, no debí es que mira, entiéndeme, me enojé por esto y esto y esto Sí mamita, y me abraza, y a veces en lugar de sentirme bien hasta me hace sentir mal porque digo Hijole, ella no tiene rencor, no tiene, o sea, es tan fácil de que le acabe de pegar y al rato le diga Discúlpame Sí mami, y así como si no hubiera pasado, y ella lo hace

G: Todavía

N: Sí, todavía

G: ¿Cómo le piensa hablar sobre sexualidad a su hija?

N: Abiertamente, como es, inclusive le compré unos libros que ahí explica qué es hacer el amor, qué es, o sea, muchas cosas, a veces se lo leo, no he llegado hasta esa parte, ahorita nada más de qué es su cuerpo, de que la higiene, y que todo eso pero sí le pienso hablar, inclusive ahí trae (ríe) del, en ese libro, un ejemplo de que dice que hacer el amor es como meterse el dedo en la nariz (ríe), de que sientes rico y más te quieres estar metiendo el dedo, trae ejemplos así como que muy sutiles para los niños, y este, le compré ese libro y de hecho sí hablo con ella y sí le quiero hablar así, o sea, no engañarla, lo que son las cosas

G: Sobre los noviazgos, todo eso, ¿va incluido ahí también?

N: Sí, también

G: ¿A qué edad inició su menstruación?

N: A los, 11 años

G: ¿Y cómo era, regular, irregular?

N: Yo reglé una sola vez a los 11 años, como 2 días, así muy poquito, muy, y dejé de reglar 9 meses y hasta los 9 meses volví a reglar, y así ya empecé a reglar, y, y casi de que yo me acuerdo siempre fue de que se me adelante 8 días, 8 días casi siempre, sí ahorita me baja el día 8 y al otro mes me va a bajar el día 1º, y así, 8 días siempre se me va

G: Digamos regular, irregular

N: Sí

G: O sea cada mes

N: Sí, porque no es la misma fecha, pero es cada mes, pero 8 días antes, 7, 8 días antes

G: ¿Y el sangrado cómo, cómo es, oscuro, rojo claro, con coágulos, con dolor, cólicos, desganzo?

N: Pues desde que tuve a mi hija creo que ya, este, no, desde que tuve a mi hija no, desde que vivo con Israel como que ya tengo una vida más, como que ya más sexualmente activa como que es con más dolor, o sea, antes no, como que no, y ahora sí es que hasta me tengo que hacer el té porque me siento mal, me da dolor, me dan muchas náuseas, es como si estuviera yo embarazada, cada vez que reglo es de que me mareo

G: ¿Cuántos días dura?

N: Como 3, 4 días, pero me

G: Es abundante

N: Sí, y me mareo mucho, me de repente, eh, y es que no cada mes es igual, hay meses que reglo muy poquito y hay veces que no, hay veces que sí, hasta con coágulos y todo eso, y hay veces que no, pero ya la mayoría es con dolor, con muchas náuseas, con el vientre así súper inflamado y muchos mareos, muchísimos, haga de cuenta que me siento como si estuviera embarazada, así con mucho asco, mucho mareo, mucho dolor, que no quiero así que ni me toquen

G: ¿Cuando está menstruando ha tenido relaciones, tiene relaciones?

N: No, tuve como 2 veces nada más, cuando era mi novio Israel, pero ya después no

G: ¿Por qué?

N: Ay pues porque como me duele mucho y eso no, no quiero que me agarre, y él también como que ya eso a la idea de que me respeta durante esos días a la mejor cuando ya estoy terminando y eso sí, pero cuando estoy así menstruando, menstruando no

G: Toma, además del té toma algo más, algún medicamento

N: No

G: Con el té se siente mejor, ¿Qué té es?

N: Mmm, de orégano

G: ¿Cambia su forma de vestirse también mientras menstrua?

N: Sí

G: ¿Cómo es su ropa?

N: Es que como la mayoría de mi ropa es muy pegada, muy pegada y siempre los choninos van chiquitos, no me gustan los calzones grandes, en esos días sí ponerme el calzón grande y la ropa menos ajustada o sea, o no, no me gustan los colores claros en esos días

G: Dice que cambió su lenguaje, ¿verdad?, se refiere a que empezó a decir groserías

N: Era yo menos grosera, antes, y ahora me hice muy grosera, pa todo hecho madres

G: Antes de vivir el abuso, ¿qué información tenía sobre sexualidad, su mamá no hablaba con usted?

N: Casi no, eh, casi no

G: Era más lo de la escuela, así

N: Sí, o me explicaba, por decir, ya ves, de la menstruación pero, así de lo demás, no, es más casi, casi lo de la escuela, o sea

G: Era lo que tenía, antes de vivir el abuso, ¿cómo eran los permisos, le daban permiso, usted pedía permiso con su mamá o su papá, si la dejaban, cómo eran las reglas?

N: Es que casi no, casi no salía yo, o sea antes de

G: No pedía permisos

N: Más que para irme con mi abuelita, a los retiros así, pues siempre me dejaban, pero casi no, casi no salía yo, o, o respetaba por decir que me llegaran a invitar en la secundaria así a ir a alguna tardeada, y eso y pedía permiso, pero raras veces 3, 4 ocasiones pedía permiso, y si me decían que no decía No, es que no me dejaron

G: O sea, no insistía

N: No

G: ¿Por qué no insistía?

N: Pues, como que no se me hacía así tan, tan importante, o sea, ir, o

G: No le llamaba la atención

N: No, como que decía yo Bueno, van a hacer otra fiesta y a la mejor voy, y después ya no, porque yo decía No, es que no va a haber un evento igual, vino tal grupo y si no voy no va a volver a venir, entonces ya era así de que no

G: Ya era una prioridad

N:

G: O sea, previo a esta, a este abuso usted no había tenido relaciones

N: No, y es más yo, ni, ni por aquí me pasó, jamás pensé, en que me fuera a pasar o en lo que fuera a suceder porque le digo que, o sea, y fue nada más un tiempo que yo duré que ya no quería salir o de que ya no quería yo y después

G: ¿Como más o menos cuánto tiempo fue?

N: Como unos 3 meses

G: Y en esos 3 meses, bueno, dice bajó también su apetito, ¿su emoción predominante era tristeza enojo, ansiedad, angustia, miedo?

N: No, este, yo creo que coraje, o sea mucho coraje, mucho, pues mucho odio, así como que haga de cuenta que si me decían algo yo Cálmate, cálmate yo no soy la misma niña idiota, o sea, así mucho, como que ese evento me había hecho madurar a fuerza, como que, como que ya no era yo la misma persona de, de antes de que eso fuera, inclusive dejé de ir a los retiros, dejé de ir, o sea, me desligué completamente

G: ¿Por qué cambió eso?

N: No sé, de verdad no sé, como que dije Para qué, o sea, no ese coraje a lo mejor hasta con Dios, yo decía Para qué, para qué voy, si de todas maneras lo que me pasó, si de todas maneras es esto, pues qué, si de todas maneras toda la gente es ojete, toda la gente es mierda, toda la gente, así, o sea, ya empecé a cambiar mi actitud, de que ya no pensaba como antes, o sea de, no, sino ya fue mucho coraje, contra, pues sí, contra todo mundo sin que tuvieran nada que ver, y, y le digo fue un tiempo y después de unos meses fue que mi mamá me dijo, Pues es que sabes qué, que yo ando con otra persona, y eso fue como, pues como darme el tiro de gracia, o sea como, como, como aumentar todo mi descontrol que yo sentía, como que yo decía, no sé, o sea... cómo le diré, o sea, eso fue el evento que yo decía Para donde me hago, para este lado o para el otro, o me vuelvo cabrona o ya no salgo o qué, y a raíz de que ella me dice eso como que no sé, o sea, inclusive, bueno, le voy a comentar algo, cuando mi mamá me dijo que a ella la habían abusado y eso no fue en ese momento, o sea cuando a mí me pasó eso, sino ya mucho tiempo después cuando yo una vez estaba llorando y saqué eso y me dijo, en ese tiempo que a mí me pasó eso ella me decía que si quería demandar, que si quería, que ella me apoyaba entonces, este, como, bueno, a mí no me había dicho nada de eso y de repente llega y que me dice, que ella tenía, a lo mejor medio año que, que había pasado eso, unos 4 meses, no sé, y empezamos a, a platicar porque creo que había discutido con mi papá y es que me dice Es que sabes qué, te tengo que decir algo, espero que no lo tomes a mal, y que no esto, yo salgo con una persona yo haga de cuenta que todavía me acuerdo y oigo las, o sea, las palabras como si retumbaran así en mis oídos como si me lo volvieran a decir Es que yo salgo con otra persona y es que es muy bueno y él me comprende, y es que tú eres mujer y me vas a entender y a lo mejor no me vas a juzgar, es que no era mujer, era adolescente, o sea, era una niña casi, casi, y después de lo que me había pasado yo empecé a sentir igual coraje ¿Cómo un cabrón se está cogiendo a mi mamá? Porque yo así lo pensaba, ¿es que por qué este cabrón si no es mi papá, si no esto? No, es que todos los hombres son mierda, es que todos son esto, entonces, ahora sí chinguense, porque ahora voy a ser culera con ustedes.

G: Eh, cuando quedó embarazada de su hija ¿usted pensaba antes en tener hijos?

N: No

G: Y cuando ya quedó embarazada, ¿qué fue lo primero que pensó?

N: Chin, qué voy a hacer, ni siquiera pensé que iba a pasar, yo no quería es más yo le tenía mucha aversión a las niñas, yo le decía a mi mamá ¿A poco no quieres tener hijos? Ay no, menos si es una pinche escuincla, si es una escuincla la regalo, Ni lo digas así, porque Dios te va a castigar y te va a mandar una gemelas, decía mi mamá Ay no, Dios me libre, te la regalo, yo no las voy a querer, pinches chamacas no

G: No lo deja usted

N: Más, aunque esté con mis hermanos de repente abro, aunque esté con mi esposo, de repente estoy haciendo algo, subo despacio, o sea como, trato de, de evitarle, como que no quiero que le vaya a pasar algo, no, no, no

G: Y esto que dice por ejemplo de abrir la puerta repentinamente, con los hermanos o con el esposo, no así como, como espiarlo no le ha ocasionado como que tenga problemas de insomnio por esa razón, o sí descansa, eso no es motivo de que no duerma bien

N: Pues, bueno, nunca he visto una o he, o sea, sí, me he dado cuenta de alguna situación fuera de lo normal o sea, yo creo pues a lo mejor eso sí me quitaría el sueño, rara o de eso no, de parte de alguien de ellos pero no, o sea, ahorita como todo, tranquilo, últimamente he padecido más de insomnio y me pasa más en las noches, o sea, empiezan a ser como las 8 de la noche y empiezo (resuello) empiezo a sentir, como sofoco como que no puedo dormir bien, el otro día estaba yo fumando a las 5 de la mañana, estaba yo como que nerviosa, como que no sé de, como de nerviosa, como que no sé, algo no

G: Y con su pareja actual ¿ha hablado de cómo educar a su hija?

N: Sí

G: ¿Qué han dicho o qué?

N: (Tose) Bueno, lo que pasa es que lo que siempre hemos acordado él y yo es que tenemos que, que tener, o sea, que tener acuerdos entre nosotros, si él la regaña yo no puedo apapacharla, decirle Ven hija, o que él diga No y yo diga Sí, como que él dice Tú me tienes que apoyar Y tú a mí o sea cuando yo diga Es que esto, va a ser, así, así, así No va a decir uno una cosa y otro va a decir otra cosa

G: Y si lo han respetado eso

N: Pues algunas veces no, porque luego, mi, mi niña es muy apegada con sus abuelos, muy apegada a su abuelo, ella quiere estar siempre con ellos, y, vea, ahorita mi papá le compra y todo, y yo siento él no me lo dice, pero yo siento que como que eso le hace sentir, como que si él no pudiera darle a mi hija, como si él no pudiera comprarle lo que, porque mis papás todo le andan comprando o le dan esto, y ella quiere siempre ir con ellos, todo y él le dice No, es que tus papás somos nosotros, tienes que estar con nosotros, inclusive ahorita se van a ir casi 8 días a Guadalajara de, de vacaciones y dice que si se la dejamos ir, que se vaya con ellos, yo le dije que sí porque digo Es que no la vamos a sacar, pues que vaya, y él así como que, como que no quiere

G: Pero porque más bien eso le recuerda a él, bueno, más bien o le hace sentir a él que no puede dar lo que la niña pide

N: Pues a la mejor, yo así lo veo, no se lo he dicho pero yo así lo siento, como que por eso él no quiere que la niña vaya, y eso yo lo he malinterpretado, eh, porque una ocasión me acuerdo que dijo No, es que la niña no se va a quedar allá, y empezó mi cabeza, maliciosa no a trabajar, le digo Bueno, ¿tú por qué tú quieres a fuerza que la niña se quede aquí? Y que se queda así, ¿Cómo por qué? porque aquí debe de estar, no que no sé qué No ¿qué interés tienes tú en mi hija o qué? Y se quedó él así, y dice Bueno ¿es que no me conoces, o por quien me tomas, o que, o sea, con qué malicia me lo estás diciendo o por qué me lo estás diciendo así? ¿Qué piensas que yo voy a ser un pinche, no me acuerdo como me dijo, de hacerle algo a la niña? Pues quien sabe, ya después como que dije Sí me manché con lo que le dije, pero, pero como que al momento no lo pensé, como que sentí así como que Bueno, y tú por qué quieres que esté la niña ahí, o eso, o qué intenciones con ella, o, e inclusive él se cuida mucho así de, de que ella no lo vea, o así que, se tapa, cuando estamos ahí los dos Deja me visto No, así quédate, No negra, es por respetar la niña y, no, dice, si se va a venir a acostar con nosotros o algo él cuida mucho, o sea, siempre pensando mal, o sea, e, pensando en, en, a veces, el lado negativo de algo, o sea, pensando lo peor

G: Usted no ha pensado, este bueno, le canta canciones, le cuenta cuentos a su hija, le canta, le cuenta sobre su niñez

N: Sí, a ella le gusta mucho que le platicué de eso, a porque la otra vez encontramos el compacto que le digo Mira mamita, este te lo ponía yo cuando estabas en mi panza, Sí mami, a ver ponlo, y así como que le da gus..., pero, mmm, una de las, uno de los peores defectos que tengo a lo mejor es que no me, no me gusta mucho

convivir con ella, o sea, jugar, o, yo soy muy desesperada, yo no me puedo, o sea, no, no, no, luego estoy de malas y no quisiera ni que me hablara y ella se aburre mucho aquí porque está solita, Mamá, ella su pasatiempo es jugar baraja, sabe jugar muy bien baraja, le enseñó a jugar baraja mi marido, se pone a jugar baraja conmigo, pero luego está ahí viendo la tele, y a mí no, de verdad es algo que yo he tratado de, de hacer, o sea, de, de jugar con ella y eso y no, yo prefiero que vengan algunos, algunas niñas a jugar con ellas porque a mí no me gusta, porque a mí me desespera

G: Que esa es una diferencia que su mamá si hizo con usted, por la edad que tenía

N: Ella inclusive luego me dice no sé por qué tú eres así de desesperada con Fátima, juega con ella, hija todo eso ¿no te acuerdas como jugaba contigo? parecíamos luego loquitas las dos luego las dos ahí juegue y juegue, y yo con ella no me gusta, no me gusta, me desespero, o sea no, no tengo la paciencia o la calma para estar ahí, luego ella me dice Ándale ma, juega conmigo un ratito, Ya te dije que no, no tengo ganas, no puedo, no esto, ponte a ver la tele, ponte a colorear, ponte esto y a ella como que sí le hace falta, como que está muy de eso, salir y jugar, pero eso es algo como que no, y quiero cambiar, o sea, yo, yo no quiero que, o sea, le digo, me siento mal, después de que le grito, después que de eso pero, pero en el momento no lo puedo evitar, es más, siento hasta, cómo le diré, cuando quiere que juguemos o eso, estoy como que desesperada, ay, siento que ya me dio comézón, siento que quiero ir al baño, empiezo así como que no me gusta, no es algo que yo disfrute a lo mejor, hacer con ella o sea jugar, y ella grita mucho, o sea, juega con sus muñecos Te estoy diciendo que te quedes ahí sentado, y luego mi esposo se le queda viendo, porque dice que es la maestra, y le dice ¿Qué así te trata la maestra hija? Así te grita No Entonces por qué le gritas tú a tus niños, mira pobres tus alumnos, están bien espantados, (ríe) pero ella sí es de gritar mucho y de desesperarse mucho, de que si no le quedan las cosas es de aventar, y decir Es que no puedo, es que esto, y grita, llora y ella, es muy este, es muy así con él, o sea como que, Quítate, ahora ya un poquito menos pero cuando recién empezamos a vivir era una sufridera, porque ella como que yo creo sentía un poco los celos que Hazte para allá, tú quítate de aquí, tú vete, tú hueles a pedo, le decía Quítate de aquí, o sea, como que muy con él, y a la fecha luego le dice Es que es por tu culpa, todo es por tu culpa, le decía Ay bueno sí, hija ya mejor ni te digo nada, que no sé qué, Vente, mamita, y a pesar de que yo soy la que le grité, o de que, y es que él me dice Es que tú quieres que haga

G: O sea, cuando usted le grita a su hija, ella se desquita con él

N: Y a mí me abraza Vente mamita, que no sé qué él como que se queda, y es que de por sí él tiene la voz muy fuerte y luego le dice Fátima Es que no le grites, sí, a mi hija no le grites y ella Ay, mami es que esto, Es que estás haciendo más grandes las cosas, ni le estoy gritando, es que así hablo yo, cómo quieres que le diga anoche me dice Me voy a hacer gay, para decirle (con todo amanerado) Ay hijita acuéstate, porque tú no quieres que ni le hable duro, pero es que a mí a veces me entra de No es su papá, ¿Por qué le va a gritar? Inclusive eso es lo que el otro día le comentaba a mi mamá porque le digo, No mamá, yo a veces no soporto que él la regañe, y me dice mi mamá No hija, es que a veces hace falta, pero, además, tú lo aceptaste a él como pareja, y como papá para tu hija, entonces eso le implica ese derecho de a veces llamarle la atención, No, pero es que ¿por qué le va a gritar él a mi hija? Porque tú le diste la facultad, hija pero a mí como que no, no, no, como que no me entra bien todavía, ella es muy, pues muy listilla hasta como que de alguna manera hasta chantaje, no mamita es que esto y pues yo me doblo, yo siento feo, y luego que él me dice Es que cuando le debes de gritarle y cuando la debes de regañar, no lo haces, y si estoy de malas y me agarra en mi minuto, por cualquier tontería que haga, entonces sí me la estoy sonando, y me tiene miedo, o sea, veo

G: ¿Qué cosas de las que usted vivió, le gustaría repetir al educar a su hija, y que no le gustaría repetir?

N: De lo, de, de mi vida, o sea, ¿de lo que pasó conmigo? Pues lo único que me gustaría poder hacer por decir es como era mi mamá conmigo, que jugaba mucho, que, que, que se daba el tiempo no, para estar conmigo o para, me gustaría sentir, o sea, ese deseo también de jugar con ella, de estar con ella, de, preocuparme por, por su, escuela por su, como mi mamá se preocupó por mí. No me gustaría, no me gustaría, andar con otra persona a la mejor y que mi hija se diera cuenta de esa situación, no me gustaría decirle lo que a mí me dijo mi mamá Es que yo ando, yo ando con otra persona, o eso, no, no me gustaría decirle como me decía mi papá, ningún día, Pinche puta, jamás, por ningún motivo me gustaría decirle, no me gustaría, qué ironía, no, no me gustaría que mi hija sintiera esa indiferencia de, de mi papá al momento de enseñarle mis calificaciones y a la mejor la siente de que no juego con ella, no, pero no me gustaría, o sea, que, mmm, que anduviera rodando como yo, que anduviera reptando de aquí allá, me obsesioné mucho tiempo con la casa, y con la casa Y ándale, levántala la casa porque yo decía Yo no quiero que a mi hija le pase lo que a mí, que ella se avergüence como yo me avergonzaba, que ella se esconda de sus compañeros porque no quiera que sepan donde vive, la soledad, ella no se preocupa dice Yo quiero invitar a mis amigas aquí, mamá, No, no, como aquí, ni van a caber y que no sé qué

pero, me gustaría que ella viviera otro tipo de, pues otra situación, hace tiempo no la llevamos a la playa y yo la vi tan contenta, qué bueno, a mí nunca me llevaron mis papás a ningún lado a pasear, lo que ahora hacen ya que le digo que se van a ir con mis hermanos, me gustaría que, que mi hija viviera, otra situación, muy diferente, a la que viví, algo de lo más principal, pues me gustaría que a ella nunca le pasara lo que me pasó a mí, me gustaría que no consumiera drogas, le hablaría a lo mejor más de, de drogas de, en algún momento le contaría a lo mejor lo que viví, tengo la experiencia ya para decirle Con esto te pasa esto, muchas cosas yo creo, que no quiero que sean iguales

G: ¿Usted ha pensado en tener más hijos?

N: Ay doctora, sí quiero, la verdad sí quiero, pero, no sé realmente el fondo de por qué quiero, quiero para que acompañe a mi hija, porque siento que es muy feo que se quede un hermano, un hijo solito, que no tuviera a quien recurrir, me gustaría que tuviera un hermano, ella está muy solita, mi esposo ahorita no, él no quiere, y hemos tenido muchos problemas por eso, porque él me dice *Es que no tenemos nada, negra es que tenemos muchos gastos, mira la casa, mira cuando terminemos a lo mejor* y hasta terminamos peleando *Ah, sí, con ella tuviste 2 hijas, conmigo no quieres tener un hijo*, que no sé qué, pero la verdad, o sea, me he detenido porque no ha sido así de corazón, o limpiamente que yo quiera tener un bebé de él No pues así, para que sea una familia más grande para que mi hija, sino por competencia también, que digo *¿Cómo es que no voy a tener un hijo? si me deja, yo no me voy a hacer tonta de que no va a ver a mi hijo, a mi hijo lo ve, y a mi hijo le va a dar* y mi mamá me dice *Es que no puedes utilizar un hijo para eso*, mi mamá me dice *A lo mejor te conviene ya no tener hijos*, no, después que lo va a unir a mí, después si se quiere ir, aquella sí tiene sus hijas, y mi niña no es de él, yo tengo que tener un hijo de él, pero de repente pienso y él me ha dicho, incluso cuando peleamos como el domingo que me puse bien histérica me dice *¿Para esto quieres tener un hijo?* Imagínate si tuviéramos un hijo, ya más niños al sufrir, ya más, y no, mejor así no, y a mí me molesta que él me diga *Es que no*, pero también soy bien vanidosa y soy bien de que, Ay, yo no quiero que se me haga panza otra vez, ay no, es que me voy a poner bien fea, y se me ha hecho bien tonta la idea de decir *Es que compito con ella como mamá o como mujer*, porque si compito como mamá pues voy, a tener otro hijo, y órale y me voy a dedicar bien a mi hija y a, pero pues a veces eso ni sirve, si te van a dejar ni aunque tengas 10 hijos, mejor sigo estando bien, mejor sigo haciendo ejercicio, mejor sigo estando bien para que él no me deje por otra persona, hay mucha, hay mucho conflicto por esa situación, del hijo, porque yo a veces sí quiero, y de repente sí me nace así de decir *Pues es que sería bonito tener un bebé y luego miro a su niño de mi prima Ay mira, y él es muy niñoero, él llega y ay, que pasó hija, y dice, y tiene, es que son dos niñas y aquí con F como que le llaman mucho la atención los niños Vente chiquito, y digo ¿y si tengo una niña? No mejor no me arriesgo*

G: O sea, sigue con la idea de no volver a tener una hija

N: Pero ahora es por otra situación, ahora es porque digo *Es que él ya tiene hijas, él ya tiene niñas, yo tengo que darle un niño, ¿qué tal si es niña? No, me voy a sentir decepcionada, no yo ahora quiero un hijo hombre*

G: Para darle a él un hijo y que él no la deje, atarlo más

N: Y él me dice, él me dice *¿Y si fuera otra niña güera?* Pues que tendría, puro producto para caballero, me dice, pero así muy (ríe), Ay, *¿a poco no querías nena? pus sí, pero de todas maneras yo creo que a todos los hijos se les quiere, pero, pero, es mucho conflicto ahora eso del hijo porque él me dice No, es que no B, yo ya no quiero tener hijos, no es que ya no, Pues puta madre, eso me hubieras dicho, chinga, yo quiero hacer una familia bien, yo estoy joven cuándo vas a querer que tenga hijos, cuando tenga treinta y tantos años, para que nazcan con síndrome, para que esto? Ahorita de una vez, y que no sé qué, y él como que le piensa, pero a él porque es mucho, es mucho las situaciones que él piensa, es que él dice No, es que peleamos mucho, no es que qué tal si nos dejamos, y es que yo estoy con la idea de que él ya va a ser para siempre, él va a ser para siempre mi pareja y yo digo y ¿por qué él duda, qué él piensa dejarme, o qué él cree que el día de mañana sí se va a terminar, o por qué no quiere tener hijos? O sea eso ha sido igual mucho conflicto entre nosotros, y digo Si supiera que voy a ser feliz si me embarazo, y si no me voy a sentir feliz, y vamos a seguir teniendo problemas, y yo embarazada y que ya no pueda trabajar, y bien gorda, ay, no, no, ya de repente me digo, digo Mejor no y es que antes yo no quería, yo le decía a él No, no, es que no, no inclusive una vez que según pensé que estaba embarazada ¿Qué vamos a hacer? Ay, pues yo creo que yo aborto, yo no lo quiero tener, y ahora que lo que le digo, me dice Ay B, pues si una vez tú querías abortar y ahora resulta, Pues es que ahora ya quiero, y es que como él también tiene su carácter, y a él no le gusta que lo manden y eso, como que yo digo que ha de ser lo que yo diga y él dice pero por qué van a ser las cosas como cuando tú quieres, como tú quieres*

G: Cuando, cuando usted supo que su mamá también fue abusada ¿cambió en ustedes su relación, o no cambió en nada?

N: Pues como que ya pudimos hablar más abiertamente, a la mejor yo antes le ocultaba, que yo andaba con x persona, o, ya a raíz de ahí no, aunque ve que le comentaba, aunque fueran personas casadas y eso, y ya yo le comentaba No pues es que qué crees, que ando con esta persona, y ya, y hablábamos como que más abiertamente, o sea, como que ya más, como que ya no era la plática de mamá e hija, no, como que ya hablábamos de mujer a mujer, cómo ves esto, y hasta la fecha, o sea, así, hablamos, no, bueno es mi mamá cuando necesito que sea mi mamá, y que me apapache y que me apoye, y que esto, y es así como mi amiga también cuando platicamos, hasta la fecha se me hace un poco difícil que ella me platique de esta situación, Es que crees, que fui a tal lado y bien bonito, y me fui a la feria de Pachuca Ah, pues que bueno, ¿a poco sí? ¿Y qué te compraste? a ver, enséñame, pero como que muy dentro de mí

G: Pero en el fondo

N: Es un sentimiento así

G: ¿Qué es lo que siente, que traiciona, se siente culpable, avergonzada, o, qué es lo que la hace sentir?

N: Pues siento muchas cosas, siento tristeza, siento que quisiera que de la persona que me estuviera platicando fuera de mi papá, o sea, que me dijera ¿Qué crees? Que fuimos a tal lado, pero que fuera mi papá, siento coraje a veces, a veces he dicho Ay, pinche vieja puerca, pinche ¿no le da pena? Pero nunca se lo he dicho, ya le saqué eso de que me hizo sentir muy mal cuando me lo dijo, un día se lo dije Es que tú me hiciste sentir muy mal y lloramos las dos, me dijo Es que yo sé que a la mejor la regué, no era el momento ni nada de eso pero yo no te quería engañar, y, a veces la justifico porque veo como es mi papá, a veces la entiendo, a veces digo Yo no soy quién para criticarla, o sea, son muchas cosas encontradas a veces, y, y de hecho he salido con ellos, eh, o sea, con esta persona también, y es lo que le dije el otro día, ah, pues ahora que estuve enojada con mi esposo, que un día salieron me dice ¿Por qué no vas con nosotros a comer? Va, no era la primera vez que salíamos, en ocasiones me llevó a la Feria de Pachuca, y, y le dije, se lo dije a ella Es que sabes qué, que si me hizo sentir mal, no por el hecho de que fuéramos y esto, sino que de esta persona le dio un beso, y al momento que le dio el beso yo sentí así, como pena, como si a mí me hubiera dado vergüenza, como si a mí me diera pena, como coraje, no sé y se lo dije a mi mamá Mira mami, a mí no me molesta, es más yo fui contenta con ustedes porque sé que es una buena persona, pero, pero sí me sentí mal pues no sé, Sí hija, dice, yo también me di cuenta, discúlpame, no sé qué y por decir ella cuando salimos con esta persona era así como de que Espérate porque aquí viene hija, no es que, pero aún así pues sale con él, a fiestas, y ahora ya se acabaron los reproches, antes sí era yo mucho de echarle en cara de que peleábamos Ay, pues tú cállate pues si tú bien que ¿Quieres que le diga a mi papá? A chantajear ¿quieres? Porque ahorita yo le voy a decir, y 2, 3 veces le llegué a decir Pues que te diga papá, que te diga ¿Qué me diga qué? Pues ahí pregúntale, y ella después se lo dijo a él Es que ella se enteró que yo andaba con una persona y que esto, y lo otro pero que ya se terminó, ellos arreglaron todo sus problemas, se perdonaron mutuamente

G: ¿Cuál es su proyecto de vida, cuál es su plan de vida ahora?

N: Pues yo quiero sacar adelante a mi hija, en todos los aspectos, de, mejorar en todos los aspectos mi vida, es lo que quisiera, estar bien con mi pareja, vivir a lo mejor una relación como la que vivimos en el noviazgo, eh... avanzar en todos los aspectos míos como en, muchas cosas, quisiera yo, quisiera yo, quisiera yo que saliéramos adelante, poder ayudar yo a mi familia a lo mejor, eso me hace sentir mal, ahora que me enojé con él que mi papá me traía despensa, y que eso, mi idea, mi idea era yo ayudarles a ellos, no ellos a mí, ahora ya últimamente trato mucho de evitarle darles problemas, antes no tenía y ya corría para allá Mamá es que no tengo, es que dame, siempre fui muy apegada, y apenas, le digo, como de aquel entonces para acá como que ya he tratado de ser más responsable o de madurar más porque digo Es que no siempre van a estar ahí, tengo que salir adelante, de que no tengo bueno, aunque sea un huevo les hago y órale, de ahí comemos y antes no, yo quiero, quiero estabilidad en todos los aspectos de mi vida, quiero estar estable, a lo mejor no tener el dineral del mundo inmenso, pero vivir una vida tranquila, sin tantos sobresaltos emocionales porque yo se lo decía una vez a mi esposo Mira, el dinero es necesario para muchas cosas, pero cuando hay cariño, cuando nos entendemos, cuando estamos bien él y yo no importa que no haya dinero, pero estamos mal y hasta eso es un problema Es que yo necesito esto, es que necesito lo otro, pero si estamos bien como que no es tan, tan primordial a lo mejor el dinero, yo quisiera que estuviéramos bien, o sea, que nos lleváramos bien, que, ay, quiero estar consciente de que a lo mejor el día de mañana sus hijas lo van a buscar, quiero saber cómo actuar, quiero saber, o sea, quiero estar tranquila, quisiera que volviera a tener la confianza en mí de contarme, él nunca me ha dicho Es que yo las extraño, es que, porque sabe que a lo mejor sí me dice yo me voy a encender, es que ya no sé ni cuando decirte

las cosas, yo quisiera recobrar todo eso, pero, pero me cuesta mucho, a lo mejor sé las soluciones, pero me cuesta mucho llevarlas a cabo, actúo bien 1 semana, 2 semanas y eso es lo que a él ya lo hartó Es que ya sé, ya sé, es el cuento de nunca acabar, ¿cuántos días vas a estar bien, cuánto tiempo?

G: Bueno muchas gracias por su tiempo y por sus palabras, muchas gracias

N: No pues si yo soy la que tiene que agradecer que haya querido escuchar tanta pinche porquería que traía en la cabeza, pues muchas gracias, o sea, si me hacía falta hablar con alguien.

ANEXO

TABLA GENERAL DE DATOS

Nombre	Sexo	Fecha de Nacimiento	Ocupación	Escolaridad	Religión	Estado civil	Meses de Gestación	Lugar que ocupa en la familia	Emoción de la madre en el embarazo	Complejión física (infancia y adolescencia)
Ardilla	M	04/01/1978	empleado	bachillerato inconcluso	católica	casada	7 meses	único	desconoce	Delgada
Calaca	F	26/01/1979	ama de casa	secundaria	católica	unión libre	9 meses	1° de 3 x mamá; 4 x papá	tristeza	Delgada
Crazy	F	18/08/1979	estilista	licenciatura inconclusa	católica	madre soltera	9 meses	6° de 7 hermanas	enojo	Delgada
Diosa de ébano	F	03/10/1979	promotora educación inicial	bachillerato inconcluso	cristiana	casada	9 meses	2° de 3 x papá	frustración	Delgada
Gorda	F	28/09/1966	ama de casa	primaria	católica	casada	9 meses	gemela 10° de 12	tristeza	Ligero sobrepeso
Horte	F	11/01/1976	ama de casa	secundaria	espiritualista	unión libre	9 meses	6° de 9 hermanos (as)	ansiedad	Delgada
Mirinda	F	16/02/1967	ama de casa	secundaria	católica	casada	9 meses	3° de 4 hermanos (as)	triste, enojada	Delgada
Negra	F	28/10/1980	ama de casa	secundaria	ninguna	unión libre	8 meses	1° de 3 hermanos	alegría	Delgada
Pompolin	M	30/04/1976	terapeuta	licenciatura inconclusa	budista	soltero	9 meses	2° de 2	enojo, depresión	Delgada
Princesa	F	20/01/1970	comerciante	secundaria	católica	casada	9 meses	7° de 7 hermanos (as)	tristeza	Delgada
Reyna	F	16/02/1974	terapeuta	licenciatura	budista	unión libre	9 meses	2° de 3 hermanos (as)	tristeza	Delgada
Tiburón	M	06/04/1971	empleado	licenciatura	budista	unión libre	9 meses	2° de 2 hermanos	desconoce	Delgada

Nombre	Enfermedades recurrentes (infancia)	Emoción dominante (primeros años de edad)	Sabor dominante	Edad 1er episodio AS	Año en que ocurrió	Tipo de abuso (1er episodio)	Otro familiar abusado sexualmente
Ardilla	Tos, gripa, quitaron las anginas a los 6 años, hepatitis A.	Alegría, enojo.	dulce	6 años	1980	extrafamiliar	no sabe
Calaca	Infecciones de garganta.	tristeza	picante	7 años	1986	extrafamiliar	no sabe
Crazy	Infecciones de garganta.	miedo	salado	9 años	1988	extrafamiliar	hermana
Diosa de ébano	Considera que no fue enfermiza.	incertidumbre, ansiedad	dulce	4 o 5 años	1984	intrafamiliar	primas
Gorda	Infecciones de garganta.	tristeza	No tenía, por el número de integrantes en la familia comían lo que les dieran	10 años	1976	intrafamiliar	2 de sus hermanas
Horte	Dolor de estómago.	ansiedad	dulce, agrio	5 años	1981	intrafamiliar	primas
Mirinda	Infecciones del estómago, vómito, catarro.	enojo, miedo, tristeza	dulce, agrio	5 años	1972	extrafamiliar	hermana mayor
Negra	No lo recuerda.	alegría, ansiedad (complejo de inferioridad)	dulce	13 años	1993	extrafamiliar	mamá, tía
Pompolin	Infecciones de estómago.	enojo	dulce, agrio	5 años	1981	intrafamiliar	mamá
Princesa	Tos, gripa, calentura, migraña.	alegría, ansiedad	dulce	5 años	1975	extrafamiliar	prima
Reyna	Tos, gripa.	alegría, ansiedad	dulce, salado	5 años	1979	extrafamiliar	mamá
Tiburón	Tos, gripa.	enojo, incertidumbre	dulce, picante	10 años	1981	extrafamiliar	no sabe

Nombre	Duración (1er episodio)	Emoción dominante después del AS	Sabor dominante después del AS	Enfermedades recurrentes después del AS	No. De hijos	Emociones dominantes en los embarazos	Alguno de sus hijos ha vivido AS
Ardilla	2 ocasiones	Temor, ansiedad.	Ácido	Dolores de estómago y cabeza; nuevamente Hepatitis A.	3	1° miedo e incertidumbre, 2° miedo, temor, 3° emoción y miedo	No
Calaca	1 ocasión	Miedo. Rencor.	Picante	Dolor de cabeza.	3	tristeza, ansiedad	No
Crazy	1 ocasión	Incertidumbre. En la adolescencia y juventud: coraje, odio.	Picante, ácido	Dolor de cabeza.	1	alegría, sentimiento de que es lo mejor que ha hecho en la vida	No
Diosa de ébano	3 ocasiones	Tristeza, enojo. Sentimiento de que nadie la quería.	Picante	Infecciones de garganta, insomnio.	3 (el 2° murió al nacer)	1° enojo, 2° alegría, 3° miedo, ansiedad	No
Gorda	por algún tiempo	Tristeza, miedo.	Ácido, salado, dulce.	Depresión, dolor de cabeza y cintura.	1 (antes tuvo varios abortos)	tristeza, ansiedad	No
Horte	1 ocasión	Ira.	Picante, ácido	No recuerda	3	enojo, ansiedad, alegría	Si
Mirinda	1 ocasión	Miedo, enojo, frustración.	Ninguno, falta de apetito. Después picante y ácido.	Dolor de estómago.	4	tristeza, enojo, ansiedad, miedo	No
Negra	1 ocasión	Miedo, coraje, odio.	Picante	Dolores de cabeza	1	tristeza, enojo, ansiedad	No
Pompolin	por algún tiempo	Coraje.	Ácido	Dolores de estómago	1	ansiedad, alegría	No
Princesa	más de 3 ocasiones	Tristeza, coraje.	Dulce	Migraña	5 (el mayor se murió de meses)	1° enojo, 2° ansiedad, 3° alegría, 4° alegría, tranquilidad	Si
Reyna	1 ocasión	Ira.	Salado, ácido.	Dolores de cabeza y estómago	2	alegría, ansiedad, temor	No
Tiburón	1 ocasión	Coraje.	Picante	No recuerda	1 (antes hubo un aborto)	ansiedad	No